ESTHER ANDRADI
ANA MARIA PORTUGAL

Ser mujer en el perú

© Esther Andradi — Ana María Portugal
Ediciones Mujer y Autonomía
Avenida Arenales 371 - Of. 603
Telf. 328808 — 244707
Diagramación: Charo Velásquez
Impresión: Perugraph Editores S.A.
Francisco Lazo 1537 — Lince Telf. 718319
Lima - Perú, Noviembre 1978.

Agradecemos
a las mujeres que nos permitieron
recoger y publicar sus testimonios de vida
a Carmen Barrantes y Charo Velásquez,
a las compañeras de Laboratorios Maldonado
y a todas las personas,
que de una u otra forma ayudaron a la
edición de "Ser mujer en el Perú".

Esther Andradi Ana María Portugal

CONTENIDO

SER MUJER EN EL PERU ... 9

"UNA SE SIENTE MENOS"
Rosalía, ama de casa ... 13

"LA MUJER DEL AÑO"
Teresa Pareja, profesional ... 35

"NACIDA PARA BAILAR"
Teresa Dávila, vedette ... 51

"TENGO QUE HACERME UNA PROFESION"
Norma, trabajadora del hogar ... 69

"LA SEGUNDA ESPOSA"
Cecilia, secretaria ... 85

"ERA UN DESAFIO"
Vilma Mazuelos, trabajadora fabril ... 97

"LA NEGRA MAS LINDA DEL PERU"
Zelmira Aguilar, modelo ... 113

"ESCOGI VIVIR"
Julia Belling, educadora ... 135

"LA AVENTURA DEL NEGOCIO PROPIO"
Ivonne Briceño, empresaria ... 153

"UNA TIENE SU DESTINO"
Marta, prostituta ... 169

"ME PARECIA UN MUNDO"
Victoria, campesina ... 179

"ERA LA VIDA O LA MUERTE"
Martha Vértiz, pintora ... 195

"YO SOY MAGDA PORTAL"
Magda Portal, escritora y política ... 209

¿UNA GENERACION DIFERENTE?
Patricia, Minout, Karina, adolescentes ... 233

Ser mujer en el Perú

Dice Simone de Beauvoir que una no nace mujer, sino que llega a serlo. Son los condicionamientos sociales, las limitaciones, las marginaciones y el escaso espacio que las mujeres tenemos en esta sociedad para optar por nuestra vida —que implacablemente debe conducir al matrimonio y los hijos— los que van determinando nuestra "feminidad", esa característica tan común a nuestro sexo, pero parodójicamente, tan difícil de explicar.

Y esa dificultad no es por azar. Es que la idea de la feminidad se nos impone desde fuera, no la hemos creado nosotras. Es preciso constituirse en presa y objeto para ser aprobada totalmente como mujer. No somos libres de modelarnos a gusto. De ser nosotras mismas.

Por eso, cuando decidimos reunir estas catorce historias de mujeres en un libro, creímos que el mejor título era "Ser mujer en el Perú". *Cuántos, y qué pedazos de sí mismas habían dejado tras de sí estas mujeres que hoy nos entregan su historia y la reconstruyen para sí mismas; cuántas mutilaciones fueron necesarias para lograr esa feminidad impuesta; cuántas frustraciones como consecuencia de esa contradicción permanente entre el rol que impone la sociedad y la necesidad de desarrollar sus aspiraciones como seres humanos.*

No es fácil contar la propia historia a los otros. Y menos cuando se trata de incorporar los aspectos verídicos del asunto, los matices que no quisiéramos que existan, los fracasos que preferiríamos olvidar. Por eso, no fue fácil persuadir a este conjunto de mujeres para que contaran su vida en un libro. Hubo renuncias y también arrepentimientos a mitad de camino. Pero era previsible. Estábamos preparadas para eso.

Al fin, quedaron catorce testimonios. Cada uno de ellos merecería un libro en particular, por la riqueza que encierran en todos los casos, y reducir fue tarea bastante ingrata. De todos modos, ha quedado lo esencial de lo que cada una de las protagonistas ha querido entregarnos.

Tampoco queríamos hacer un compendio sociológico o un análisis de laboratorio, como los que abundan en nuestro medio sobre la situación de los marginados, pero a quienes muy pocas veces se les da el derecho a reconocerse en los mismos una vez acabados. Nosotras quisimos hacer un libro donde las mujeres hablaran por sí mismas, y no a través de los números de una estadística. Teníamos la impresión, como Lewis, que los análisis abstractos "olvidan muchas veces el corazón y el alma de los seres particulares".

Los testimonios recogidos, no son monólogos de las mujeres frente a una grabadora. Son el resultado de varias conversaciones y entrevistas mantenidas con cada una de ellas alrededor de las circunstancias de sus vidas. Por eso, el tono no es igual en todos los casos. Cada una de las historias tiene su propio clima, y un lenguaje personal, con pausas y reiteraciones para enmarcar la confesión más difícil o las obsesiones permanentes.

¿Por qué escogimos a éstas y no otras? Sabemos muy bien que estos testimonios no resumen la totalidad de la con-

dición femenina en el Perú. Todas nuestras entrevistadas viven en Lima, o su zona de influencia, con excepción de Julia Belling, que reside en Arequipa. Sin embargo, empleamos el criterio que creíamos más adecuado: todas las mujeres debían pertenecer a sectores determinados. A partir de ésto, las conversaciones tomaron un sentido muy peculiar, pero al mismo tiempo muy rico por sus connotaciones personales e inclusive históricas.

El testimonio de una militante política como es el caso de Magda Portal, que comenzó su camino en la década del treinta, contribuye a rescatar del olvido, por lo menos en parte, a una mujer peruana de talla continental. Y que sin embargo, conciente o inconcientemente, fue relegada a un segundo plano, no sólo por su rebeldía libertaria y subversiva, sostenida con la misma vitalidad hoy, cuando ya tiene más de setenta años, sino y sobre todo por su condición de mujer.

Porque en todos los testimonios hay un cordón umbilical que los relaciona: Lo determinante de la condición femenina es antes que nada, su opresión como sexo, el rol que le confiere la sociedad por ser "mujer, esposa, madre". Estamos condenadas a una feminidad impuesta desde que nacemos, y no a la que quisiéramos construirnos como seres humanos. Y si hay triunfos en el mundo de los hombres, como son los casos de Teresa Pareja, la única mujer con rango de viceministro en el Perú, o de Vilma Mazuelos, líder sindical de primera línea, éstos no modifican sustantivamente el hecho de pertenecer a una categoría humana, considerada casi siempre como especial, y cada vez menos como inferior, pero de ninguna manera ligada a los proyectos históricos trascendentales del mundo masculino.

La mujer, como sujeto de la investigación sociológica en el Perú no ha merecido mayor interés, salvo en los casos en que resulta difícil eludir su presencia dentro de las condiciones existenciales de los grupos oprimidos del país; campesinos, sector laboral, pueblos jóvenes. Pero por regla general, casi siempre estos trabajos quedan reducidos a una difusión selecta, académica, constreñida al boletín institucional o a la publicación de la revista especializada.

Por eso, y frente a la permanente artillería de los medios de comunicación sobre la condición de la mujer, que contribuyen a mantener los estereotipos que manejan los gru-

pos sociales al respecto, era preciso que las propias mujeres, en su dimensión personal y social, hablaran aquí. Ellas, narrando sus propias historias, hacen un aporte fundamental al encuentro de las razones de por qué hay un problema de la mujer. Un problema que sí, deviene de una serie de circunstancias económicas y sociales, pero que no habrá de solucionarse automáticamente con un cambio de las instituciones sociales. Por que la condición femenina está sustentada profundamente en la superestructura ideológica de este sistema, que además de capitalista, fue y es fundamentalmente patriarcal.

Aunque provenientes de distintas historias y experiencias, coincidimos sin embargo en este proyecto. El uso de un método común a nuestra profesión de periodistas —la entrevista— no fue el único punto de unión entre nosotras. Fue precisamente nuestra condición de mujeres y feministas lo que dio fundamento a este encuentro. Cuántas veces, cada una de nosotras, estuvo tentada de plasmar en el papel las historias que nos contábamos entre mujeres, para demostrar que las ideas que se manejan acerca de nuestro sexo, no corresponden a la dramática realidad que vivimos.

Así nació este libro. Producto de una militancia basada justamente en la sensibilidad, en el deseo de conocernos, en la aspiración de demostrar que es posible romper con toda la mitología de la competencia y fundirnos en un trabajo común, que nos trascienda a nosotras mismas, para para convertirse en un instrumento de acción y conciencia para cualquier mujer. Ahora los testimonios hablan por nosotras.

Esther Andradi
Ana María Portugal

ROSALIA, ama de casa

"Una se siente menos"

"La labor de la ama de casa debe aceptarse con alegría, con sencillez, sin pose de mártir y sin concentración de científico aficionado (?)... Tanto las sacrificadas como las perfeccionistas, se equivocan en sus puntos de vista. Están cegadas por emociones opuestas de atracción o rechazo hacia la vida hogareña" ("El Comercio", de Lima, Perú, en su página "Femenina").

¿Cuánto cuesta el trabajo de un obrero para cocinar, planchar, lavar, coser, criar niños, limpiar y mantener en orden una vivienda y la tranquilidad de sus habitantes durante por lo menos 12 horas diarias? Nada. Es gratis. Es el trabajo que la sociedad le reserva a la mujer, por su condición de "mujer, madre y esposa".

Aún cuando ésta realice dentro o fuera del hogar cualquier ocupación remunerada, las tareas domésticas y la crianza de los niños estarán bajo su responsabilidad y será siempre "cosa de mujeres". Mientras los trabajadores varones han conseguido ciertos beneficios sociales, como la jornada de ocho horas, un mínimo de 24 horas de descanso semanal o un mínimo de 15 días de vacaciones anuales, en el caso de la mujer asalariada nunca será lo mismo. Ellas, aunque trabajen fuera del hogar, terminada su jornada de labor, tendrán que ocuparse de las tareas domésticas, sin salario ni beneficio alguno.

Los medios de comunicación, entretanto, emiten diariamente mensajes para reforzar esta situación como "normal" y "natural", de tal manera que si alguna mujer se resiste a ellas, inmediatamente es castigada por el juicio social. Y como dice Rosalía, *"la sociedad se ha acostumbrado a creer que la que trabaja en su casa, es la que vive del sueldo del marido. La que, en buen romance, no hace nada".*

Mi mentalidad, mi idea desde chica, era trabajar. Después, viajar, conocer un poco, y recién después casarme. Pero de la idea a ponerlo en práctica fue bastante difícil, y nunca lo pude lograr. Porque como les digo, a mi mamá nunca le gustó que nosotras trabajáramos en la calle, y a mi papá menos. Ustedes saben como era antiguamente. Mi mamá era de esas personas que la mujer es de la casa y punto. Y desgraciadamente ha seguido con esa mentalidad. Así que a los 15 años trabajé en una sección de una tienda. Vendría a ser una especie de boutique. Solamente vendían ajuar de novia y esas cosas. Ahí estuve dos años. Después, por enfermedad de mi mamá me retiré.

Me hubiera gustado hacer una carrera. Siempre me gustaron profesiones opuestas. Una es mecánica, y la otra decoración. Quizá por ver a mi padre —él era mecánico—, por imitarlo, tal vez por ser la mayor. Pero he tenido siempre más facilidad para agarrar los fierros que la aguja. Una vez mi mamá me mandó a aprender a coser, no aprendí nada. No me gustó. Y le dije: *"Dame el martillo que yo lo hago mejor que coser"*. Cosas quizá más de hombre que de mujer. Pero al mismo tiempo me gustaba decorar la casa.

Empecé a estudiar para auxiliar de contabilidad, pero mis padres no querían que trabaje en la calle. Entonces, como ya tenía amistad con mi esposo, me ennovié con él, y al año nos casamos. Yo tenía 21 años. O sea que en la calle trabajé poco tiempo. Y cuando me casé, menos todavía de trabajar afuera. El no quiso. Al año, tuve el primer bebé, y después de uno, vino el otro. Han sido los tres seguidos. Terminé de tener ese hijo y a mi esposo lo cambiaron de puesto. Ascendió, y con el ascenso vinieron unos centavos más y llegaron las "amiguitas". O sea que lo que se lograba en la casa pues, se perdía en la calle. Y comenzaron los problemas, más difíciles y más graves, porque no se le veía la cara. No paraba. Se iba a la calle. Venía de madrugada.

Pasaron los años y lo cambiaron de puesto. Lógicamente con mucho menos retribución. Así nosotros tuvimos una época sumamente difícil. Y siempre esperando que las cosas cambien. Siempre esperando. Pero al hombre le cuesta mucho trabajo cambiar cuando no se lo ha formado bien en su infancia...

"... *años bastante tormentosos*....."

Mis primeros años de matrimonio fueron bastante tormentosos. Porque en dos personas completamente distintas, con ideas diferentes, el choque es más rudo. Dos mundos diferentes. Sobre todo que él tiene la mentalidad, que bueno, se casó, y ahí está su mujer en su casa y punto, no? Pero para mí no. Para mí el matrimonio es que dos personas se unan, pero aparte de que se quieran, se deben respetar y sobre todo comprender. Porque si no hay comprensión es bien difícil llevar adelante un matrimonio, puedes poner mucho de tu parte, pero si no llega a la otra persona, siempre tiene que haber choques.

Nosotros nos conocíamos de mucho tiempo. Pero de noviazgo tuvimos un año. Por circunstancias de negocios de mi mamá lo conocí a él. Nos veíamos como amigos, después lo dejaba de ver. Pasaba a lo mejor un año, o seis meses, y nos volvíamos a ver. Hasta que empezamos a salir más seguido.

El es cuatro años mayor que yo. Cuando decidí casarme yo estaba enamorada, pero el problema no es ése. El problema es mantener el amor vivo... No sé si me ha pasado a mí, o a la mayoría de mujeres les pasa esto. El fue mi primer novio, tuve un enamorado antes de él. Después él fue mi enamorado y mi novio. Pero yo conocí a una persona, y me casé con otra diferente. Se lo he dicho a él mismo muchas veces. Porque digamos, él parecía una persona sensible, diferente. Pero la realidad fue distinta cuando me casé.

A veces pienso que en todos los noviazgos pasan esas cosas. No se da a conocer la gente, tratan de aparentar, de mostrar lo mejor que uno tiene. Y los errores, los defectos, uno los esconde. No sé, a veces yo peco de franca o malcriada, pero soy como soy, y el que me quiere me acepta como soy. Soy habladora. Me he vuelto lisa (1), porque esa es la verdad. Con tantos años y con tantas cosas me he vuelto más rebelde, pero no trato de fingir, para que crean que soy otra persona. Pero él no. Aparentaba otra cosa. Una vez tomó vino y llegó medio mareadito. Y yo le dije que en rea-

---

(1) Dejó de ser pasiva. En términos domésticos equivale a "responder".

lidad nunca me gustó el licor, ni el hombre que lo toma. *"No"*, me dijo. *"Fue un compromiso, solo una copita"*. Y de ahí, nunca más le encontré olor a licor, hasta que me casé. A los veinte días de casados, se pegó una mona (2) de la patada. O sea que las cosas comenzaron rápido.

"...*tontería de mujer*"

Yo soy muy sentimental. O sea, para mí en la lucha diaria, si hay dos personas que se entienden, que se comprenden, hay formas de demostrar el cariño muy sencillas. No hay necesidad de que te regalen una alhaja o un vestido o un carro. No. Sólo que recojas una flor en un parque y la traes y te dicen *"Bueno, mira, trabajé todo el día, pero me acordé de tí"* ¿Ven? Esas cosas sencillas que no necesitas ser millonario porque están al alcance de cualquiera. Ese fue el primer choque con mi marido. Es muy materialista. Lo que ve o toca, luego existe. ¿El resto? Bueno, es "fantasía de mujer".

Aparte que tomaba bastante. Que el viernes. Que los amigos. Que enterraron a uno, que desenterraron a otro... En fin, cosas así, que yo en mi casa nunca había visto y entonces me chocaba doblemente. Porque mi padre, desde que tengo uso de razón, siempre trabajó y de la casa al trabajo y del trabajo a su casa, hasta que se jubiló.

No les digo "los primeros años de matrimonio"... Ya en el primer año fueron los roces. Yo, tal vez con un poco de venganza, me iba más donde mi mamá. Entonces las cosas se complicaban. El salía más y yo iba más donde mi mamá. Después vinieron los chicos y pensé que iba a cambiar pero las cosas seguían igual. Nació la segunda y el tercero y seguía la rutina. Yo conversaba con él, pero la realidad es ésa: uno aguanta y aguanta, pero cuando encierras una cosa, luego explota más fuerte, más feo. Así que siempre terminaba explotando. Hasta que tuvo el otro trabajo que como ganaba mejor, hubiéramos podido vivir bien, pero yo no disfruté nada de eso, porque lo disfrutó otra persona. Y en la casa, cuando hay niños, siempre el dinero es poco, porque se enferman...

---

(2) Borrachera.

"...*me volví explosiva y rebelde*"

Cuando los niños se enfermaban, yo siempre estaba sola. Porque él tenía que trabajar, o porque "a" o porque "b", pero todos los problemas graves de la casa, tenía que afrontarlos sola. Y eso va formando. A mí, al menos, me volvió rebelde y explosiva. Porque trataba de hacerle entender. Primero hablándole despacio. Le hablaba. Pero ya después vi que lo suyo era palabras nomás. Bueno. Así que tuve el cuarto hijo en momentos bien difíciles de nuestro matrimonio. Y pensé que habíamos logrado algo cuando vinimos a vivir acá, porque nos habíamos comprado una casa. Me pareció que él estaba empezando a cambiar. Se le veía otra persona. Pensaba un poco más en los chicos. Hasta que vino a vivir su mamá con nosotros. Yo, que nunca tuve una palabra de aliento de esa señora, porque ni ayudarte moralmente, nada. Nunca tuve eso de ella, ni mis hijos.

Y mi temperamento no es para vivir con alguien, y menos con ella, que no supo nunca ser abuela de mis hijos. Así que han vuelto los problemas, y las luchas, en fin...

Según dice él, "ya va a pasar", pero se cumplieron dos años de esto. Andamos bien un tiempo, hasta que pluf, explotamos de nuevo. No llegamos a ese entendimiento. Yo sé que muchas veces exploto feo, ya?, pero me he cansado de hablar y hablar, y entonces no tengo paciencia, porque desde el principio de nuestro matrimonio hubo problemas.

Y ya son 17 años. Primero tenía que tomar (3) por los amigos. Después que *"así es el trabajo de propaganda y tengo que salir"*. Y los chicos comenzaron a crecer. ¿Y papá? Pues papá no estaba. Venía cuando estaba durmiendo y se iba cuando estaban durmiendo. Sábados y domingos igual. Navidad, que un amigo está grave y en fin. Esas cosas, hasta que saltó la liebre (4). Porque Lima puede ser muy grande pero uno se llega a enterar, y dio la mala suerte que sin querer, yo misma lo ví a él con otra mujer. Entonces esos problemas influyeron en el aprendizaje de mis hijos...

---

(3) Emborracharse, beber.
(4) Expresión que significa "descubrir un hecho", la "raíz" de un asunto.

"...el hombre ha sido malcriado"

Miren, no sé si estoy equivocada o no, pero a mí me parece que el hombre ha sido malcriado. Le han hecho ver que es hombre, y ya pues, tiene derecho de ir y venir, y si le da la gana de mandarse mudar a la calle, desaparece un mes, y cuando regresa, su mujer tiene que recibirlo. Por eso hay que enseñarle desde chiquito, que debe respetar a la mujer, llegar a quererla, y conforme va creciendo el hijo, no con palabras, sino con el ejemplo, se pueden sacar hombres más concientes. Es el caso de mi padre. Jamás le conocí una borrachera, jamás le conocí una aventura. Y los chicos siempre captamos. Porque todo lo que hacía mi mamá era lo más lindo del mundo, era lo mejor que podría hacerlo nadies. Entonces yo creo que también es parte de la formación.

Sí. Sé que hay hombres que dicen que necesitan una aventura de vez en cuando. Pero entonces, si vamos a ese hecho, somos seres humanos ¿no? Entonces también la mujer tiene que tener aventuras. Qué le parecería al esposo que la mujer venga y le diga: *"Bueno pues hijito, yo soy mujer"*, y como dicen ellos *"tengo necesidades fisiológicas"*, y que su mujer le diga *"quería cambiar, probar otra cosa..."* No me parece que le va a gustar eso. Como tampoco a una le gusta ver a su esposo con otra mujer. Además, si un hombre sabe que no va a poder respetar, pues su temperamento no es estar con una sola mujer, y bueno pues. No te cases. Sigue haciendo esa vida. O búscate una mujer que tenga tu mentalidad. Porque en este mundo de todo hay. Pero cuando uno forma un hogar para tener hijos, la responsabilidad es cuidar de esos chicos que mañana van a ser hombres y mujeres. Entonces creo que deben pensarlo un poquito.

Ahora, sé que hay madres que eso no les importa. Que dicen que él es hombre y tiene derecho. En ese caso es la misma mujer la que está ayudando mal. Porque yo tengo mis hijos hombres y los hago que ayuden en mi casa, pero para mi mamá, eso es un escándalo. Eso no va. *"Eso es para la mujer"* dice ella. Pero yo defiendo a mi hija. *"Mira mamá"*, le dijo, *"ella es mujer y tiene que saber lo de la casa, pero también tiene que hacerse una profesión"*. Y ellos también tienen que aprender, porque si mañana trabajan el marido y la mujer, los dos tienen que compartir. Los dos tienen que

ayudar en la casa y criar los hijos, porque así está más unido el matrimonio. Pero para mi mamá, eso no va.

A la mujer hay que prepararla para trabajar. Porque si yo hubiera tenido una profesión, podía haber trabajado y así uno puede ayudarse. Uno se siente más segura. Tiene la seguridad económica. Porque a veces, por no tenerla, se dejan paradas muchas cosas. Si yo la hubiera tenido, cuando comenzaron las dificultades en mi matrimonio me habría separado. Porque hay cosas que es bien difícil cambiarlas. Pero sin profesión es difícil encontrar un trabajo que remuneren bien.

"...*como si uno se prostituyera*"

Es importante lo sexual en el matrimonio, claro. Pero que no sea sólo por el simple hecho del sexo. Cuando yo me casé, tenía muy poca idea del sexo, muy escasa. Mi mamá tiene otra mentalidad, era otra época. Entonces, todo lo que para ellos era tabú, lo transmitieron a nosotros. Si, claro. Yo era virgen. Pero a mí me gustaba ser así, porque bueno, me gustaba entregarme a un hombre que lo quería efectivamente. Ese es el problema que tengo: lo espiritual encaja con lo material, y lo uno sin lo otro no lo puedo hacer caminar.

El me propuso relaciones antes de casarme. Pero no acepté. No me parecía correcto. Pero no tuve problemas sexuales en el matrimonio, sobre todo fueron problemas de carácter. Y pienso que si uno ha discutido con el esposo, y se han herido, no me parece normal ir a acostarse como si nada hubiera sucedido. No sé. El dice que yo estoy equivocada. Pero no sé. Me da la impresión que es como si uno se prostituyera, porque si tú has discutido, ¿cómo te vas a ir a los diez minutos a la cama como si nada hubiera pasado? Me parece que no está bien. El dice que yo el sexo lo tomo como castigo, pero yo le he dicho *"No puedo, mira. Creo que me es humanamente imposible acostarme contigo después que nos hemos dicho vela verde"* (5). No puede ser. Me parece que es algo animal. Yo no sé si los hombres no razonan, o no sienten, o qué. Y muchas veces me ha pasado que he tenido que hacer el amor sin tener ganas. El se ha dado cuenta, porque me ha dicho *"tú estás aquí pero no estás aquí"*.

---

(5) Insultarse mutuamente, acusaciones subida de tono.

Y entonces un día le dije: *"Si lo captas, ¿para qué lo haces? Si te das cuenta como soy..."*

Sobre todo que hace 17 años que estamos juntos. El me debiera conocer hasta el cansancio. Es sólo que él ponga un poco de su parte y otro poco yo. Comprendernos más. Nunca pido grandes cosas. Me gustan las cosas más sencillas del mundo. No sé, que me invite a dar una vuelta. Pero no puedo imponerlo, tiene que nacerle a él, porque son cosas que están al alcance de su mano.

¿Mi menstruación? Muy mal la recibí. Porque es algo que vino de improviso, nadie me dijo nada. Fue en la escuela y me asusté. Tenía 13 años. Tuve una impresión muy grande, es lo único que recuerdo. Pero lo demás lo he olvidado todo. Es como si nunca hubiera sucedido.

"ero lo más lindo que me podía pasar..."

Hay una cosa. A mí siempre me gustaron los niños. Máxime que con mis hermanos fui un poco madre. Así que cuando supe que estaba embarazada de mi primer hijo, me sentí la mujer más dichosa del mundo. Me había pasado lo más maravilloso que le puede pasar a una. Sin embargo, mi marido no lo sintió así. Cuando le dije que estaba esperando bebe, me miró de una forma muy rara, y me dijo que a él le parecía que no había sido el momento todavía para tener niños. Fue un choque muy grande. Y ese recuerdo se lo he sacado en cara, porque es algo que me dolió tan hondo, tan hondo, que no me puedo olvidar. Para mí, era lo más lindo que me podía pasar tener un bebe. Para la segunda también estaba bastante contenta. El tercero en cambio, ya me estaba preocupando. Porque en realidad tenía problemas serios con él, y pensaba en ese niño que venía, si no podía atenderlo bien.

Todavía no estaba la cosa clara. Pero en el transcurso de ese embarazo las cosas empeoraron bastante. Yo notaba que venía sucio de colorete y él me decía: *"Es en el micro, en el omnibus..."* Venía cada vez más tarde. A las consultas médicas iba yo sola. Se enfermaron mis hijos y tenía que estar sola, porque él no paraba. Y hespués que nació, el bebe estuvo muy enfermo porque yo tenía anemia, le dio convulsiva muy bebito. Y yo siempre sola. Porque él tenía que

trabajar. Su escape era que tenía que trabajar, estar en la calle.

El cuarto niño, vino casi cinco años después del tercero. También en un momento bien delicado, porque pasábamos una situación económica difícil, pero qué iba hacer? Entre nosotros teníamos choques frecuentes, pero también era una época intranquila, dura, por la situación económica. Así que el bebe estuvo enfermo de asma a los seis meses.

Y conversando en una oportunidad en una clínica me dijeron que el niño asmático casi siempre es por enfermedades psicológicas. A raíz de eso comencé a pensar que quizá inconscientemente yo rechazaba al chico, porque las criaturas tienen sensibilidad. Y las dificultades que teníamos posiblemente él las captó. Así que ese bebe ha sido delicado hasta los cinco años...

"tenía que hacerlo todo a la carrera"

Como nacen y se forman los hijos, yo recién supe con el cuarto de mis hijos. Porque tuve más oportunidad de ver revistas y libros. El último año tuve más tiempo y he podido leer sobre estas cosas. Además, los muchachos están grandes y siempre hablamos. En una oportunidad se trató justamente del embarazo y de cómo se forma el niño. Estaba ahí mi mamá, y entonces ella dijo que el mundo estaba "tan corrompido" porque las madres hablábamos francamente las cosas con los hijos. Pero mis hijos mismos le demostraron a ella que estaba equivocada. Fue un escándalo. Pero creo que a los niños hay que enseñarles el sexo como es, limpio, no tenemos por qué avergonzarnos de nada, así que a mis hijos siempre les hablo todo. Antes que mi hija se enfermara (6) también le expliqué.

Ahora, si yo hubiera sabido planificar mi familia, hubiera tenido la misma cantidad de hijos, pero más distanciados. Porque creo que un niño necesita bastante tiempo para educarlo. No es cuestión de tenerlo nomás. Se necesita por lo menos un par de años para cada uno, pero yo no tuve ese tiempo. Porque tenía que hacerlo todo a la carrera. Atender la casa, verles la ropa, la comida. Y en los primeros años

(6) Menstruar.

un niño necesita bastante. Son los básicos ¿nó? Pero con ellos no pude.

Y yo creo que se puede controlar, porque en realidad, cuando no se tiene dinero, no se tiene medios, ¿quién va a pagar? Una se llena de hijos, y yo no creo que Dios quiera que uno tenga los hijos como perritos. En una oportunidad, conversando con un sacerdote, le dije que la iglesia prohíbe el aborto, prohíbe todas esas cosas, pero la iglesia no va a poder pagar lo que los hogares necesitan. Entonces, yo creo que en la escuela ya se debe enseñar a las niñas a planificar. Digamos en quinto de secundaria, y que haya más información. Aparte, como está la situación económica mundial, con más razón debe haber más control y planificar. Decir: si podemos tener dos hijos, tenemos dos. Tres, si podemos educarlos bien, pero planificar.

Lamentablemente, yo no puedo tomar anticonceptivos porque tengo mala coagulación, y eso ha sido con el tercero de mis hijos que me enteré. Después me iba a ligar las trompas, pero el médico me dijo que era peligroso, me atemorizó, y no lo hice (7). Y con el cuarto hijo fui una tonta, porque no aproveché para ligarme las trompas. Porque la verdad, no creo que traiga más complicaciones que los sustos que uno se pega todos los meses. Y de los espirales también me dijeron que tengo problemas.

"...*más crimen es traerlos al mundo*..."

El aborto es bien complicado. Dicen que es un crimen, ¿no? Porque es un niño que se está formando... Pero hay casos que creo que es más crimen traerlos al mundo. Por ejemplo, en un hogar que no van a tener lo indispensable, donde el padre no da ningún apoyo, y la madre tiene que salir a lavar ropa como sucede en la barriada todos los días, es más crimen traer el hijo al mundo que un aborto. ¿Qué vida le espera a ese niño? Además, si se hace en el primer mes, no creo que sea un crimen, porque es algo que todavía

(7) Por regla general, la operación de ligaduras de trompas es sencilla y no implica peligros salvo contraindicaciones especiales. La actitud de ciertos médicos, de negarse a efectuarlas, tiene que ver sobre todo con creencias religiosas.

no está formado. En el segundo mes, bueno, hay que pensarlo un poco más, pero yo creo que es más crimen traerlos al mundo. Y desgraciadamente, la gente que más hijos tiene, son los que menos pueden. Por falta de información, de medios económicos, de educación.

"una misma se siente menos..."

Más que nada he trabajado siempre en mi casa. Cuando una va a hacer una solicitud o cualquier cosa, y preguntan la ocupación, si una es ama de casa, una misma se siente un poco menos. Pero si se pone a analizar las cosas, una es secretaria, lavandera, jardinera, cocinera, costurera. De todo un poquito. Educadora también. Entonces, no es tan poquita cosa como uno se siente, sino que el mundo se ha acostumbrado que bueno, es ama de casa la que en buen romance no hace nada. Mejor: la que vive a sueldo del marido.

Pero mi jornada comienza a las seis y media de la mañana. Ahora, como estoy delicada de salud, me quedo hasta un cuarto para las siete. Pero años atrás, cuando mis hijos estaban chicos, a veces no dormía. Tomaba pastillas para no dormir cuando estaban enfermos, y pastillas para los nervios al día siguiente. Y eso me malogró la salud, el metabolismo. Porque cuando el último bebe sufría de asma, en el día tenía que atenderlos a todos, y en la noche a él.

¿Mi día de trabajo? Huy, es bien matizado. Porque comienza con los desayunos, las loncheras. Ahora se ha simplificado un poco, porque son grandes y me ayudan. Pero antes no .Tenía que hacerlo todo yo. Ahora me siento reina en realidad, porque tengo tiempo para arreglar mis macetas, y por último, puedo tirar media hora, conversando con alguien. Antes nunca podía.

Después los llevo al colegio y regreso. Comienzo a arreglar la casa. A veces tengo encargos de mi esposo para hacer. Después recojo a mis hijos. Batallar con ellos para que no me dejen todo tirado, y comienza la cantaleta: *"Tú recoges ésto, pónlo en su sitio"* y así. Hacerlos estudiar es lo más difícil para mí, porque no logro encaminar en ese sentido a los hombrecitos. Después, que *"mamá, llévame allá"*, o *"ayúdame en esto"* y también hay que lavar, planchar, coser, cocinar. Y así se va el día. Y cuando una se da cuenta, son las

nueve de la noche y han quedado cincuenta mil cosas por hacer y no alcanzaste.

Mi marido no viene a almorzar. El tiene horario corrido así que llega a las cuatro de la tarde. Depende del trabajo A veces llega a las cinco. Y como nunca viene a almorzar, esa unión que había en la familia también se ha perdido. Por lo menos una vez al día se debiera comer juntos, pero... Ahora, yo sé que trabajando en la casa, también he ayudado mucho a la economía. Porque lo he ayudado a él ahorrando hasta en lo más mínimo, haciendo la ropa a mis hijos, no mandando a lavar jamás, ni un pañuelo. Y creo que me he ganado un sueldo mucho más que si hubiera salido a trabajar. Porque en realidad, como yo no tenía con qué contribuir a la casa, yo ahorraba. Esa era mi forma de contribuir. A veces me sentía mal claro. Porque digamos que siempre es lindo contribuir con un granito de arena a la casa. Y la mujer tendría que salir a trabajar cuando sus hijos estén lograditos, cuando hayan pasado los primeros añitos que la necesitan. Ahora, si yo trabajara, los hubiera dejado en una guardería. Porque si los dejas con una muchacha, no se sabe cuando se golpea y nunca te lo dice. En una guardería son gente especializada que tienen mucho más cuidado. Ahora tengo una muchacha que me ayuda. Pero me he pasado siete años sola. O sea que me he criado sola los cuatro niños. Haciendo todo. Lo que podía y lo que no podía, porque era la única manera de salir adelante. Y creo que me he ganado un sueldo más que si hubiera salido a trabajar.

"fue una sola vez a verlo"

Jamás mi marido me ha ayudado en nada de la casa Ni a cambiar un pañal al bebe. Nada. Jamás se levantó a dar una mamadera (8) en las noches. Nunca logré que me ayudara. El decía que estaba cansado, porque trabaja, y así. Y cuando los bebes estuvieron enfermos, igual tuve que vérmelas sola. Hubo épocas en que el más chiquito estuvo grave y lo tuve que internar porque degeneró en bronconeumonía cuando tenía seis meses.

Primero me ayudó mi madre, pero ella no podía hacer esa vida porque estaba bastante enferma. Entonces le pre-

---

(8) Biberón.

gunté a mi marido si su madre podría venir a ver los niños en las tardes, porque mi mamá les cocinaba el almuerzo y se iba. Pero en realidad mi suegra no llegó. Entonces eran como las seis de la tarde y esas cosas raras que le suceden a uno. Yo tenía palpitaciones terribles. Entonces le dije a mi mamá: *"Mejor llévatelos a casa, porque mi suegra no viene..."* Era una cosa terrible, a mí se me salía el corazón por la boca. Llamé a la clínica y mi hijo se había puesto grave. Fue un lunes en la tarde. Estuve ahí hasta el viernes con mi hijo, porque mejoraba y volvía a recaer y así. Y mi mamá con los niños en su casa.

Yo no sé si fue por descuido o dejadez, pero él fue nomás una sola vez a verlos, un ratito por la noche. No les llevó ropa ni nada. A la clínica llegaba de noche. *"¿El bebé está mejor?"* decía, y enseguida *"bueno hasta luego, tengo que trabajar mañana"*, y así. Hasta que el día viernes ya me estaba atacando el sistema nervioso, porque en la noche no dormía casi nada. Tenía miedo de dormirme y que el bebe se me asfixiara. Entonces, yo me hacía la ronda con las enfermeras, y me la pasaba prácticamente en vela.

Ese viernes, el bebe se puso nuevamente mal, a eso de las nueve de la noche. Desesperada, lo llamé para que viniera, porque una vez que uno se casa, creo que es lógico llamar al marido cuando está angustiada. Pero él me dijo: *"Mira, lo que tú tienes es majadería (9), yo tengo que trabajar y sabes que no tengo tiempo..."* Y me colgó. Se imaginan como me sentiría yo. Se me salían las lágrimas hasta por gusto ya. Entonces, estaba el doctor que veía siempre a mis hijos, y con el más chiquito se había encariñado bastante. Así que esa noche que mi bebe estuvo grave, fue la única persona que estuvo a mi lado. Pero yo me sentía sola. Estaba sola. El, antes de irse, me tranquilizó: *"No tiene que preocuparte, porque tu bebe va a sanar"*. Y me dijo: *"Tienes que ir a tu casa a cambiarte ya mismo, porque tu yumper de lana puede estar dándole alergia a tu bebe, y tienes que tener cuidado con todas esas cosas. Así que te vas, porque si no, ya sabes que en el café que te preparan esta noche, te van a poner algo que te vas a dormir hasta en el suelo. Yo me voy a quedar aquí, pero tú te vas a casa"*. En eso que yo salía, llegaba mi esposo.

---

(9) Caprichos.

No sé que hablaron, pero en fin, fue la única noche que se quedó ahí. Al día siguiente, cuando regresé, estaba con la jeta (10) hasta el suelo. Salió mi hijito un lunes. Entonces no sé, si haciéndole un reclamo o reprochándole, le dije: *"Ves, me he sentido la mujer más sola y miserable ahí, sin un pariente que me acompañara, y encima mal vestida"*.

Entonces, él hizo un comentario que se me quedó grabado, todavía ahora no lo puedo olvidar. Me dijo: *"Tú quieres buenos colegios para tus hijos, buenos médicos. Bueno, alguien se tiene que sacrificar, alguien se tiene que privar. Y tú eres la que quieres lo mejor, así que tú te tienes que privar"*. Cuando con los años le hice recordar eso, él dice que nunca me dijo nada así. O sea que a veces actúa sin darse cuenta. Le falta responsabilidad. El cree que con trabajar y poner el sueldo en la casa, ya se terminó. Así que con eso de empujar al marido, empujar a los hijos, empujar y empujar, uno pues se va sintiendo cada día más vieja antes de tiempo. El organismo, más que nada, se va resintiendo.

"una se va curtiendo..."

Les digo la verdad, ahora no lo extraño. Los primeros años sí. Pero una se va curtiendo. Porque llega un momento en que uno dice: bueno, o me curo, o me aloco. Y no me quiero alocar. A veces digo "si al menos el domingo lo entregara a sus hijos..." Pero no. El domingo es lo más aburrido que se puedan imaginar. Como no nos alcanza el dinero para salir a ningún lado, la pasamos peleando, porque ésa es la realidad. En la mañana, uno se levanta más tarde, sobre todo él que no tiene que trabajar. Almorzamos. Pero si almuerza con nosotros, termina refunfuñando, porque se aburre que hablen, que se muevan. Se ha acostumbrado a comer solo. Entonces, cuando están los muchachos empieza: *"Que no hablen"*, *"no pateen"*, *"no se muevan"*. Y después se echa a dormir. Así que duerme toda la tarde. Que después que ya le pasó el trole de la novelería, cuando tenía sus cosas en la calle, para él la casa es para dormir, para comer, para leer el periódico y punto. Entonces una... Al cine por ejemplo, hará cuestión de dos años que no voy.

(10) Expresión de enojo, en sentido figurado.

compro un cuadro, o una alfombra, o cosas así por estilo. Me parece que si uno se pinta ya no es lo mismo. Quizá es tonto, ¿no? Pero lo siento así.

"ellos lo han hecho así"

Mi manera de pensar quizá sea un poco fuera de lo común. Pero si una mujer puede estar sin relaciones antes de casarse, ¿por qué un hombre no puede ser igual...? Y si el hombre tiene una relación sexual con una mujer, bueno, que lo hagan porque se quieren mutuamente, pero no como quien se va a utilizar una cosa. Eso ayudaría a que el hombre comprenda más a la mujer. Sin ir más lejos, mi hijo ya tiene 15 años, y su padre está diciendo que el chico necesita una mujer. *"¿Cómo que necesita mujer?"* le dije. *"Un momentito: ¿por qué se tienen que ver las cosas así?"*. Eso lo han hecho los hombres por su conveniencia. No me gustaría que mi hijo tenga ese tipo de relaciones sexuales. Si yo puedo, mira, trataré de inculcarle otra cosa. Si yo lo logro, será el milagro más grande que podré hacer. Pero desgraciadamente, le enseñas una cosa, y tienes un millón alrededor que están en contra de lo que tú le has enseñado.

A mi hija quisiera que cuando tenga un muchacho mire bien su familia. De dónde viene. Así, tal vez encuentre un hombre que la haga feliz. Ahora, si ella quiere tener relaciones con el muchacho, será porque sintió necesidad de hacerlo, ¿ya? Pero me gustaría que se case y tenga su primera relación con el hombre que va a ser su esposo. Si no sucede así, bueno. Tampoco se lo hago ver como algo prohibido que ella no puede hacer.

Porque para el hombre es muy práctico. Pero al final de cuentas, la mujer siempre sale perdiendo. El hombre dice *"se usa así, es el amor libre, me gusta, te gusto, y se acabó..."* Pero la sociedad sigue castigando a la mujer, la mira mal, y ella siempre pierde. Aunque tenga sus principios bien puestos, el mundo que la rodea lo ve mal. Ellos lo han hecho todo a su conveniencia. Ahora, si lo hacen por amor, si lo hacen porque realmente se quieren, yo creo que no está mal. Y si la mujer ya no depende de sus padres, ni tiene marido y tiene su trabajo, está bien que decida acostarse con quien quiera. Eso sí.

"un mundo nuevo..."

Me interesa la política, pero soy muy vehemente. Sería muy mala como política. Sobre todo las injusticias, me las tomo muy a pecho. ¡Hay tantas que se cometen a diario! Donde nos volteamos, creo que desde que el mundo es mundo, se dan las injusticias. El pobre es más pobre, y el que tiene, tiene siempre más.

Debería cambiar, claro. Pero es difícil que cambie. Una sociedad distinta, que todos tengan derechos, obligaciones, pero también oportunidades para salir adelante. Sin ir más lejos, en la familia ya hay que comenzar desde ahora. Ir cambiando a los hijos hombres. Darles otra mentalidad. Entonces ellos, poco a poco irán cambiando, porque de sopetón no van a cambiar. Aprender a repartirse el trabajo con la esposa. Yo no creo que el hombre sea menos hombre porque ayude en su casa a cocinar, a limpiar, o a lavar. Y tendrían más cosas en común las parejas.

Pero afiliarme a un partido político, no. Tendría que conocer más para pertenecer a un partido. ¿El comunismo? Así como lo pintan es bello, y hacerlo realidad sería lo más lindo que podría suceder. Pero la realidad, bueno, no es como lo plantean. Yo creo que el hombre nació libre para expresar lo que siente y así debe ser. Pero un sitio donde tú vas y no puedes decir nada, no puedes opinar, no creo que esto sea bien para nadies.

En primer lugar, no quisiera ese puesto: ¡Presidente! No. Yo no quisiera ser presidente por nada del mundo. Imagínense, si te critican tanto por tan poca cosa todos los días, siendo presidente, bueno, se te cae el mundo encima. Pero, ay madre mía, si se podrían hacer cosas...!

Darle mayor protección a la niñez es básico aquí en el Perú. Que no le falte por lo menos lo indispensable. Porque desgraciadamente son los niños los que van creciendo con ese resentimiento. Y sólo con ellos se podrá hacer un mundo nuevo. Creo que de ahí se puede comenzar a cambiar la sociedad.

"los años se van volando"

La verdad, no les podría asegurar que lo quiero todavía. ¡Han pasado tantas cosas! Quizá la costumbre de verlo ahí,

claro, pero si él llega temprano o tarde, me da lo mismo. Ya no creo que eso sea querer. Como a un hermano, o a alguien de la familia, sí. Pero ya no estoy enamorada de él. Se han perdido muchas cosas, y él no ha hecho nada por remediarlo. Yo he tratado de explicarle, de hacerle entender. Quizá la manera de demostrar de él, sea trabajando, pero creo que una mujer no vive solamente porque el marido trabaja.

Por eso yo estoy tratando de ponerme a hacer algo, porque los hijos son prestados. Hasta la edad que tienen me han necesitado bastante, pero ahora, cada uno de ellos empieza a vivir su propia vida. Empiezan a abrirse su camino. Y los años vuelan. Así que ahora bien podría ponerme a estudiar o trabajar en algo, pero estoy tan desorientada que no sé a qué atenerme. Muchas veces he pensado que me tengo que dedicar a mí, sentir que soy un poco más yo. En fin, que los años han volado y yo me pasé la vida viviendo para otros. No he vivido para mí, y tengo que empezar. Tanto me han dicho bruta, porque no sabes esto, o no sabes lo otro, que te lo vas creyendo.

Llegó un momento en que dudé de mi capacidad, porque me quedé en cuarto de primaria. Pero ahora que veo, si hubiera sido tan bruta no hubiera logrado lo que logré con mis hijos, que no son una lumbrera, pero son normales. Siquiera con ellos he logrado algo, ¿no?

Pero cualquier cosa que haga tengo que comenzar por abajo. Y creo que tengo que empezar antes que ellos se vayan a buscarme un quehacer. Y después, tal vez vivir sola. Yo creo que sí, ahora podría vivir sola.

"uno aprende a llenar sus vacíos"

Antes tenía sentimientos bien tristes de soledad. Como cuando se enfermó mi hijito. Y es bien desagradable. No me gustaría pasar por eso otra vez. Pero creo que conforme van pasando los años, uno aprende a llenar sus vacíos, con cosas bien sencillas que dan chance para no sentirte tan sola. Un buen libro. Un pedacito de jardín. Y ya no estás tan sola. Y además, tengo todavía la alegría de vivir. Porque lo que me pasó, fue porque quizá yo no supe escoger bien mi compañero. Entonces, no tengo por qué renegar de

la vida, de lo que me rodea. Antes yo decía *"es el destino"*. Pero no, uno lo analiza bien, y no es así.

¡Si yo lo hubiera pensado mejor! Pero cuando tuve un momento de duda, después de conocer a su familia, fui tan estúpida que no me atreví a romper el noviazgo. Como iba a hacer eso, si ya tenía todo preparado para casarme. Pero si hubiera tenido un poco más de preparación, me hubiera importado un comino todo eso.

Cuando yo tenía quince años, y me puse a trabajar en la tienda, para mí era la locura, imagínense. Y le rogué a mi madre, pero ella empezó con que estaba enferma, y que no podía, y así. Porque siempre he querido trabajar, valerme por mí misma, estudiar, salir adelante. Pero mi madre no quería, no me dejó. Y ahí comencé a salir más seguido con mi esposo. Parece mentira, pero esas cosas te van aniquilando... Ahora, si tuviera otra vez 17 años, ¡qué no haría con esta experiencia!

Pero hombres no. Preferiría que no. Para quemarse, basta una vez y bien quemada. Porque en realidad, creo que el hombre es muy materialista y yo no. Y ahora ya no me importa el qué dirán. He llorado tanto que ya no tengo lágrimas. Esa es la verdad. Me he endurecido, por las circunstancias, la vida, o qué sé yo. Hasta mi familia estaba acostumbrada a que pasaba algo, y venía a mi casa, y yo abandonaba todo por ellos. Pero me cansé de vivir para los otros. Ahora me toca a mí...

TERESA PAREJA, profesional

La mujer del año

En octubre de 1976, TERESA PAREJA LIÑAN fue elegida por la Unión de Mujeres Americanas (capítulo del Perú) "Mujer del año 1976". Limeña de nacimiento, con estudios en el Colegio "Bartolomé Herrera", luego de graduarse en la Universidad de San Marcos como Economista, realizó cursos de post-grado en Chile, México y Francia. Es una especie de "rara avis" en el ámbito de la Economía y la Estadística. Actualmente tiene el rango de Vice-Ministro al ocupar la Jefatura del Instituto Nacional de Estadística (INE).

En 1975, siendo Directora General de Asuntos Económicos del Ministerio de Economía y Finanzas, donde trabajó asesorando al entonces ministro de Economía, General Francisco Morales Bermúdez, actual presidente del Perú, fue designada para presidir la característica reunión anual de los ejecutivos, que bajo las siglas CADE (Conferencia Anual de Ejecutivos Peruanos) se realizó en Trujillo en su décimo cuarta edición. Y es que ella, en 1974, además de ser miembro del Directorio del Banco Central de Reserva, era Directora del Instituto Peruano de Administración de Empresas (IPAE).

Cuando en octubre de 1976 conversamos con ella en su despacho del INE, acababa de enterarse que había sido designada la "Mujer del Año".

"el momento decisivo"

Algunas veces he sentido en la actitud de algunas personas el deseo de marginarme. En cuestiones como: *"no vengas a hacer eso, mira, mejor no debes ir"*, etc. Mi primera reacción, a veces, ha sido de rebeldía, y en otras, he tratado de comprender la situación, pero la parte de rebeldía creo que me ha servido. Porque recuerdo que cuando recién terminé la carrera y quise salir de viaje para hacer estudios hubo un señor muy respetable, un señor ya de edad que me desanimó para que no siguiera estudiando. Este señor me dijo que yo era jovencita, que él sabía que yo iba a comenzar a hacer estudios de postgrado, y que la inversión que estaban haciendo en mí no tenía posibilidades de recuperación, prácticamente él me decepcionó. También me dijo que podía casarme, —y sí mi esposo no me dejaba trabajar, a lo mejor no terminaba, o de repente me casaba con un extranjero y me quedaba, porque de todas maneras tendría que casarme... Yo sé que él lo hizo con buena intención. El me dijo que me estaba hablando como si fuera su hija. *"Tú eres jovencita y mira, la verdad, es que preferimos que vaya un hombre porque él si va a regresar, y aunque se case, él va a seguir estudiando y trabajando, en cambio contigo las probabilidades son diferentes, tienes que comprender..."*

Para mí, fue como si me dieran un golpe, una bofetada, puesto que yo estaba con toda la ilusión de querer aprender, de querer salir. Yo le dije que aceptaba la sugerencia, pero que de todas maneras iba a seguir adelante, que yo no estaba de acuerdo con él, que yo no podía predecir el futuro, pero que tenía una convicción. Me sirvió eso, porque de ahí surgió una especie de rebeldía, de querer estudiar mucho, de dedicarme solo a mis libros. Y decía *"Voy a regresar, y le voy a demostrar a ese señor que soy capaz de estudiar y que en mí no se ha botado el dinero"*. Claro que en ese momento salí con la moral baja. Sin embargo, ahí empezó todo.

"éramos sólo cuatro mujeres"

Estudié Economía en la Universidad de San Marcos (1) Posteriormente hice el doctorado, en el año 1964, y luego

(1) Su tesis de Bachillerato fue sobre "La protección de la Mujer".

me fui a Chile para hacer un curso de especialización sobre estadística económica y financiera. En ese curso —fui becada por la AID— encontré que éramos solo cuatro mujeres: una de México, una de Panamá, otra de Puerto Rico y yo, de las cuales sólo dos terminamos el curso completo. Las otras dos señoritas tuvieron que abandonar en el camino porque era muy fuerte y no tenían suficiente base para salir adelante. Sobre todo en Economía y Matemáticas.

Regresando propiamente empecé mi carrera. Me fui a trabajar al Servicio Cooperativo de Fomento. Ahí hice mis primeras labores de Estadística, y con unos ingenieros formamos una oficina. Trabajé así, hasta el año 62, en que terminó el convenio con los Estados Unidos. Entonces se formó la Oficina de Planes y Programas según el acuerdo de Punta del Este. Ahí seguí trabajando en calidad de Estadístico (2). Eramos un grupo de personas que estaban tratando de elaborar un diagnóstico del país. Más tarde, tuve la suerte de que me seleccionaran para entrar a trabajar en el nuevo Instituto Nacional de Planificación (3). En ese interín, fui a México a hacer un curso, especialidad en Macroeconomía: cuentas nacionales. Posteriormente empalmé con Francia, donde estudié planificación desde 1967 al 68 (4). Cuando regresé, cambió el gobierno (5). Y a partir de 1969, pasé al Ministerio de Economía y Finanza para trabajar en la Dirección General de Asuntos Económicos (6), en la época en que era Ministro de Economía el General Morales Bermúdez. El doctor Luis Barúa Castañeda (7) era Director General de Asuntos Económicos.

Con él había trabajado en Planificación en 1962. En realidad, he tratado de asimilar un poco la experiencia del doctor Barúa, porque él fue muy bueno conmigo y me ayudó mucho cuando yo recién comenzaba. Yo estuve en Economía hasta el 31 de diciembre de 1975. Durante ese tiempo

---

(2) Fue en el Instituto Interamericano de Estadística Económica y Financiera.
(3) Llegó a ser Jefa de la Sección de Cuentas Nacionales.
(4) En la "Asociación pour l'Organisation des stages en France"
(5) Se refiere al golpe militar que depuso al entonces Presidente Fernando Belaúnde Terry en octubre de 1968.
(6) Ahí ocupó la Jefatura de la Dirección de Corto Plazo.
(7) Ministro de Economía y Finanzas entre 1975 y 1976.

tuve el cargo de Director General de Asuntos Económicos (8). Y cuando el 1ro. de enero del 76 se crea el Sistema Nacional Estadístico y el Instituto Nacional de Estadística, me hice cargo de esta dirección (9).

Sí, yo tengo rango de Vice-Ministro. El Instituto es un organismo público descentralizado dependiente del Primer Ministro, y como organismo de esta categoría, el jefe, que es la más alta autoridad, tiene el rango de Viceministro. Otras mujeres en cargos parecidos? No, que yo sepa. Cuando tuve el cargo de Director General de Asuntos Económicos, era la primera vez que lo ocupaba una mujer. Siempre han sido hombres. Además esa dirección se creó en el año 69, con el cambio de gobierno. Y al crearse el Sistema, éste asimila las funciones de la ex-oficina Nacional de Estadísticas y Censos, donde tampoco antes ninguna mujer fue jefe.

Creo que todo ha sido suerte, y por otro lado Dios, que siempre me ayudó y me inspiró un poco para responder de la mejor manera la confianza que depositaron mis jefes en mí. He trabajado con toda dedicación, dejando de lado un poco mi función de mujer, descuidándome un poco, tan es así que me he quedado soltera. Me he dedicado solamente a mi trabajo. Pero estoy recibiendo grandes satisfacciones.

Porque además he sido profesora en San Marcos y en Ingeniería y he tenido oportunidad de tener a mis alumnos al lado por ejemplo en Asuntos Económicos en el Ministerio El equipo que he formado es totalmente joven, alumnos, míos y ahora están asesorando al Ministro de Economía Entonces, yo siento mucha satisfacción, pues estoy proyectándome. Veo que la vida no está pasando en vano, voy dejando una pequeña escuela...

el colegio y la acción católica

Nací en Lima, pero mis padres son del Norte. El ambiente familiar ha sido bastante decisivo para mi formación profesional. Hubo mucho apoyo por parte de mamá y papá. Sobre todo mamá, pues ella no es profesional. Se dedicó

(8) Fue en 1975.
(9) Es el organismo rector del Sistema Estadístico Nacional.

a inculcarnos el deseo de estudiar. Somos ahora cuatro mujeres, tuvimos un hermano que ya murió.

Mamá siempre nos hizo ver que la mujer tenía que estar preparada, y no porque seamos mujeres no debemos estudiar, pues así podíamos desempeñarnos mejor, no solamente como profesionales, sino también en nuestras casas. Así que las cuatro mujeres somos profesionales. Tengo dos hermanas Asistentas Sociales, y la última que es abogado. Mi mamá nos fue forjando el carácter, nos enseñó a no amilanarnos, que uno debe tratar de esforzarse para lograr algo, que es lo que yo pienso que debemos hacer todas las mujeres.

Porque si es verdad que existe cierta discriminación, nosotras mentalmente la hacemos mucho más grande, porque solas nos marginamos. Debemos salir al encuentro de los problemas. Hay que luchar, hay que tratar de no sentirnos más pequeñas, de no sentirnos marginadas. Y si tratan de marginarnos, demostrar que somos más capaces de luchar junto a los hombres. Yo creo que es una manera para que podamos ir superando los problemas que hay ahora.

A mí, me gustaba mucho el Colegio. Tenía gran satisfacción cuando se iniciaban las clases. Sentía una felicidad muy grande de ver todos mis cuadernos con sus etiquetas, y mis libros... Y cuando venían las vacaciones me gustaba jugar a la maestra. Yo hacía de directora de Colegio y ponía a mis hermanos de alumnos. Pero claro, también me gustaban las muñecas, y como toda chica normal, pensaba que debía casarme y tener hijos, porque yo veía que así tenía que ser. Todos mis estudios los hice en un colegio particular. Era el Colegio Bartolomé Herrera, el del Paseo Colón, y la directora, la Doctora Paredes.

Ella nos tenía en un ambiente muy familiar y también muy católico, porque su mamá era muy católica. Teníamos un director espiritual, hacíamos los "primeros viernes", y habían misas. Teníamos un ambiente como si fuera colegio de monjas. Soy católica prácticante. Y he pertenecido a la "Acción Católica" hasta la Universidad. Ahora ya no tengo mucho tiempo para dedicarle.

Claro que no soy negativa al matrimonio. Si no me he casado hasta hora es quizá por cuestión de cosas... Creo que la base del matrimonio es la comprensión mutua entre hombre y mujer. Ahora, yo siempre he dicho que es difícil compatibilizar mi trabajo con un hogar. Me dedico tanto a este trabajo que ocupo todas las horas libres. Entro a las 6.30 de la mañana y a veces me dan las 11 de la noche y todavía estoy en la oficina. Y si hay que trabajar el sábado o cualquier día feriado, pues vengo y me doy entera. Entonces, pienso que la mentalidad de los hombres todavía no está preparada para tener una esposa que esté en las mismas condiciones que él, de tener que salir y llegar tarde. O sea, que si no encuentro una persona que pueda comprender que tengo obligaciones frente a mi carrera y que pueda dejarme un poco de libertad, no podré pensar en el matrimonio. Porque todavía el hombre peruano no está preparado. En otros países sí, en Europa o Estados Unidos son más revolucionados, hay otro ambiente.

Claro que me he enamorado, porque nunca falta alguien que a una le halague, una se siente bien, se siente cómoda, ¿no? Ahora, que no me haya casado es por diversas razones, en el camino han ido surgiendo cosas. Hay que pensarlo mucho, tuve que tomar decisiones heroicas. Entre seguir acá o dejarlo todo.

Bueno, las mentalidades todavía no cambian. Como profesional, en realidad, me siento satisfecha. Me he realizado y me siento contenta que es lo importante. Siento que la vida no la tengo vacía, que he cumplido con una misión. Estoy tranquila, estoy en mi casa, me distraigo con mis sobrinos, me siento independiente. Y yo, a todos los empleados de aquí, les digo *"mis hijos"*. Cuando estaba en Economía y Finanzas, al equipo de profesionales que tenía a mi cargo los trataba como hijos. Los quiero mucho, sean solteros o casados, a veces mayores, pero son mi hijos. Me reúno con ellos, con sus esposas, con los niños. Entonces me siento feliz, porque hago vida de familia. Siempre, adonde iba a trabajar, me gustaba hacer eso.

"existe cierta discriminación"

Yo creo, con todo respeto, que es un error que los maridos pidan a sus esposas que dejen la carrera cuando se casan. Creo que ahí la madre pierde un poco el contacto hacia afuera. Claro, es la mentalidad que todavía hay acá, que no tiene por qué darnos a elegir. Si se une una pareja, es para apoyarse. Las esposas han sido muchas veces el elemento decisivo para el triunfo de los hombres. En la historia se puede ver que siempre al lado de un hombre que ha triunfado y ha salido adelante, hay una mujer valerosa que lo ayudó. Yo creo que los hombres tienen que ser un poco menos egoístas. Todo esto es producto de la educación que se les da en la casa, porque cuando nace un hombrecito le dan cierta primacía, lo hacen sentir un poco superior frente a la hermanita. A ella la protegen. Entonces; *"Tienes que ayudar a la hermanita, tu hermanita es mujercita, es delicada, hay que protegerla, orientarla"*. Es muy lindo que a la mujercita la vayan protegiendo, pero no se dan cuenta que mentalmente van creando una barrera.

Las mujeres debemos comprender que nuestro papel no es pasivo, que debemos trabajar con el esposo y repartir todas las responsabilidades por igual. Además, si trabajamos igual, debemos ganar igual. Ahora, que todavía existe cierta discriminación es verdad, pero muchas veces las mujeres provocamos eso, porque nos gusta tener horarios especiales, porque no nos gusta quedarnos horas extras, o porque tenemos algún compromiso. Entonces aparecemos como irresponsables. Es ahí cuando comienzan las discriminaciones. Si se reclaman iguales derechos, tenemos que tener iguales obligaciones. Si las mujeres no nos tomamos en serio, es porque nos han tenido sobreprotegidas, tratamos siempre que alguien nos apoye, que alguien nos ayude, que alguien salga al frente. Entonces muy pocas dicen *"Yo voy a continuar acá"* o *"yo voy a terminar esto"*. El carácter, parece, se va debilitando. Entonces prefieren abandonar la carrera, y se protegen con decir *"Mejor me caso, porque voy a tener una persona que me va a ayudar"*, y se busca una especie de autoprotección.

confianza de los jefes

Mi éxito? Quizá se lo debo a la confianza que todos los jefes y las personas que han trabajado conmigo han puesto

en mí. Porque pensaron que iba a hacerlo de la mejor manera. Que Dios me ilumine y me ayude. La suerte es que he tenido jefes, buenas personas que son bastante honorables, y me han orientado y yo he tratado de seguir sus consejos. Mayormente no he encontrado resistencia de parte del personal masculino. Si se ha presentado algo, yo he tratado de limar esa aspereza de la mejor manera posible. De primera intención se observa un cierto recelo masculino, pero después yo digo *"Hay que ganárselos"*. Hay que demostrarles, con mucha cautela, con mucha perspicacia, que una va a trabajar en equipo, y que lo que quiere es colaboración y ayuda de todos.

Siempre en el aspecto profesional he tratado a mis compañeros sin hacerles sentir que yo soy una mujer y que ellos son hombres. Lógicamente, hubo momentos en que tuve que discutir un poco fuerte. Cuando había que hacer tareas un poco rudas, por ejemplo viajar, salir a provincias, ir a dictar cursos. Pero he tratado en todo momento de no hacer sentir la diferencia, que yo no podía hacerlo, o que no debía ir. Siempre estuve lista. ¿Tenemos que ir al Cuzco? Pues al Cuzco. Agarraba mis maletas y me iba. Realmente me dio buenos resultados porque mis jefes fueron teniendo confianza en mí. Ahora en el aspecto social, yo soy una persona alegre, siempre me ha gustado divertirme un poco, hacer un poco de relax, me gusta bailar, ir a fiestas. Porque una puede ser muy seria, muy correcta, pero hay que ser femenina. A una mujer le gusta sentirse halagada.

"he tratado de ser la pionera"

Dentro de mi carrera creo que he triunfado. He tratado de ser la pionera de las mujeres, he tratado de abrir la brecha. En este momento hay pocas economistas. Quizá en algunos campos los hombres muestran más inclinación, más capacidad. En este caso, mi campo es un poco árido. Es por eso que muchas veces los hombres tienen mayor inclinación, y no porque tengan cualidades innatas, sino que las mujeres a veces somos un poco flojitas. Llevamos una vida muy suave, muy ligera, no nos capacitamos del todo, pero no es porque nos falta capacidad, porque cuando las mujeres se dedican estrictamente, son muy buenas profesionales y a veces superan a los hombres.

Mi cargo es de bastante responsabilidad. Hay que tener mucho cuidado en lo que se dice y en lo que se hace. Ya en el Ministerio de Economía teníamos ese encargo formando parte del grupo asesor del Ministro, así que teníamos que tener mucho cuidado. También ahí, todos eran hombres, y yo la única mujer. Y así, dentro de todo, yo sentía que me trataban como a una compañera de trabajo más. Me sentía muy contenta, muy integrada. A veces, nos quedábamos trabajando fuera de hora, todos juntos, y yo me sentía tan cómoda con todos ellos, porque todos siempre me trataron con mucho cariño. Y no es que me sienta mejor entre hombres que entre mujeres. No tanto como eso. A nivel de trabajo, cuando recién comencé, me sentía fastidiada en medio de profesionales hombres. Yo estaba jovencita, pero poco a poco me fui acostumbrando, y ellos también se acostumbraron, y me trataron como a un compañero más de labores. Ahora, con las mujeres por supuesto, tengo alumnas que también las he tratado de ayudar en economía, y en el equipo he dejado a algunas chicas que están trabajando.

"como Dios quiso que sea"

Yo me siento bastante cómoda con ser mujer. No creo que en ningún momento de mi vida se me ha ocurrido pensar si hubiera sido mejor ser hombre. Yo estoy bien como Dios quiso que sea... Hacer las cosas que hacen mis amigos? Sí, a veces lo he pensado. Pero también pienso que una se las puede arreglar, es decir, salir adelante. Claro que a veces una se siente muy solita.

Por ejemplo, llegar a una reunión sola, y entonces por ahí dicen *"¿cómo? llega solita..."* Es por el ambiente nuestro. Por ejemplo, me llega una tarjeta para alguna reunión oficial y yo me presento sola. Claro, hay que vencer ese miedo. Al principio, de todas maneras, una tiene un poco de prejuicios, es natural, porque así nos han criado. Al comienzo es un poco duro, pero hay que sobreponerse. No queda otro camino. Sobre todo muchas veces los hombres nos crean esa barrera y ese ambiente, y el resto de mujeres que a la vez son las que nos atacan. Ahí está lo peor, que dentro de nuestro mismo sexo no nos comprenden, hacen ciertas apreciaciones, ciertos juicios, porque ellas creen que están dentro de lo justo. Es más duro que la crítica de los hombres, mucho más. Algunas veces he tenido experiencias de este

tipo, pero he tratado de superar el mal momento. Me he encontrado con algunas mujeres que veladamente han tratado de decir algo, que cómo anda sola, o porque nunca está acompañada, o viene a una reunión así o asá.

Una pregunta que siempre nos hacen a las mujeres es *"Oye, ¿cuándo te casas?"* o *"¿por qué no te casas?"* Ya me acostumbré a que me hagan esas preguntas. Porque es mujer tiene que casarse, tener hijos... Porque se supone que si no nos casamos no somos completas. Yo no creo eso. Creo que en el mundo hay muchas cosas que hacer, muchas funciones para desempeñar. Es cuestión de saber llenar nomás los momentos, sobre todo en el aspecto afectivo. Porque supónganse que no me case. Pero puedo adoptar un niño.

Yo lo he pensado. Hay tantos niños abandonados. Hay tantas obras de bien social donde las mujeres podemos integrarnos mejor que los hombres, que no están para cierta clase de tareas.

"esas tareas domésticas..."

Me gusta la repostería antes que cocinar. Claro, me gusta hacer alguna cosa cuando tengo tiempo, aunque ahora me queda muy poco. Por lo general de noche llego tarde. Solamente me queda el día domingo, o el sábado a partir del mediodía. Después tengo que hacer mucho, y el tiempo se hace corto cuando estoy en casa. Hay que preparar una serie de cosas propias: ropa, arreglo personal, el cabello... Pero es simpático hacer alguna cosita. No sé si cocinando diariamente, por obligación, cambia la cosa. Mientras una no tiene que hacerlo por obligación, es muy simpático, entrar por humorada a la cocina un día domingo o feriado, y hacer un dulce, un potaje. Pero cuando me imagino a miles de mujeres haciendo todos los días eso, debe ser un poco cansador... No creo que las mujeres debamos estar condenadas toda la vida a este tipo de tareas. Es cuestión de ir compartiendo, matizando, porque estar dedicada únicamente a las cosas de la casa es bastante monótono y bien cansador. El trabajo de la casa agota bastante, y ahora ya no se consigue casi servidumbre, cada día está más difícil. Por eso hay que ir organizándose internamente, sobre todo en lo de la alimentación, porque en fin, la limpieza se hace una vez por semana. Viene una persona de la calle para ayudar a

hacer limpieza general, y después el resto es una cosa muy sencilla que una la puede hacer a diario. Pero el mayor problema está en la cuestión alimentación, sobre todo cuando hay niños. Pienso que habría que hacer un pequeño programa, planificar. Así como se planifican gastos, planificar el horario y no descuidarse. Hay personas que se absorben totalmente en el hogar, ya no asisten a reuniones, ya no reciben a las amigas...

Las mujeres de pocos recursos? Si, ese trabajo las absorbe totalmente. Es la falta también de cultura que tienen las señoras de cierto nivel bajo. Son ellas las que más se absorben. Cuestión de irlas preparando. Yo creo que ahora con la Reforma de la Educación se abren nuevos horizontes.

el aborto: cometer un crimen

Creo que la política de Población está muy bien orientada, porque ahora vivimos un mundo terrible, cada día tenemos un montón de problemas. Tenemos que adaptar nuestro modo de vida y nuestra familia de acuerdo a las nuevas circunstancias. La mujer tiene que jugar un papel muy importante. Los anticonceptivos son arma de doble filo. Tiene que haber mucho control, porque he visto casos de mujeres que tomaron la píldora y no pudieron tener familia después. También dicen que usar muchos anticonceptivos trae niños enfermos (10). Eso de tener la libertad de ir a comprar el anticonceptivo a la farmacia no sería conveniente, podría traer malas consecuencias, no solamente en la mujer que los usa, sino en el futuro, porque no se sabe como irán a salir los niños después. No sé, tendría que haber mucho control médico. Pero hay que planificar la familia, sobre todo ciertas clases sociales no es conveniente que tengan tantos hijos. Creo que lo ideal es tener tres hijos.

¿El aborto? Oigan, eso es quitarle la vida a un ser que ya está viviendo, está latiendo. Eso es un crimen. Bueno, si, hay un porcentaje muy alto de abortos. Las muchachas no tienen noción, pues, no tienen cultura sexual, algo básico que se debe dar en el colegio. Porque muchas veces lo hacen por ignorancia, la mayor parte empieza por curiosidad, y al

---

(10) "En ese momento no existe base científica para probar esto". (Declaraciones del Dr. Roberto Readhead en un Seminario sobre Salud realizado en abril de este año).

final cuando están con el problema, tratan de eliminarlo pues les falta el valor para afrontarlo. Entonces hay que educarlas desde el colegio.

"el sexo, un choque"

Los mismos padres, las personas que uno tiene cerca consideran el sexo como si fuera pecado, y no que es un miembro más del cuerpo que tiene ciertas funciones que cumplir, porque para eso fue creado, no? Desde niños tendríamos que estar preparados para entender que no es nada malo, cuáles son las consecuencias, para qué sirve, cuál es la función de esos órganos.

Yo he tenido un choque al salir del colegio y enfrentarme a la vida, porque claro, uno sale con los ojos un poco vendados. Hasta cierto punto, hay algunas cosas que desilusionan...

¿La virginidad? Es tan relativo, es crearle terror a la misma mujer... Yo creo que es cuestión de cultura. En cierto nivel, no interesa que la mujer sea virgen o no sea virgen, porque sabe desempeñarse, ya sabe lo que hace, y si hace algo, es con conocimiento de causa... Pueden ustedes creer que yo sentí un choque bastante grande de cambio, y todo porque todavía lo llevaba a la broma. Cuando estuve en San Marcos, bueno, siempre con el grupo de compañeros éramos como hermanos, pero cuando yo salí para estudiar un curso en Santiago de Chile, era otra sociedad, otra mentalidad, y las alumnas eran totalmente diferentes. Ahí es donde tuve un choque brusco, porque salía de mi casa donde estaba sobreprotegida y luego mis compañeros de San Marcos que eran muy buenos. En Santiago, la gente está totalmente desprejuiciada, fue recién ahí que abrí los ojos, me sentí un poco perdida, porque yo tenía una concepción muy diferente. Una chica de Puerto Rico me ayudó mucho, me compró algunos libros de educación sexual. Ella me leía en las noches y me decía: *"Oye, tienes que aprender esto"*. Ella se había dado cuenta, venía de otro país, Puerto Rico, que está con toda la influencia norteamericana... Bueno, allá siempre han sido más desprejuiciados. El choque fue conversar con mis compañeras y escucharlas expresarse de otra manera. Desde el punto de vista del estudio estaba muy bien, pero cuando salía a conversar de otras cosas me encontraba desubicada. Porque lógicamente, cuando una está

afuera, no comprende ni las bromas a veces, una está en la *"berlina"*, haciendo el papel de zoncita o tontita. Qué podían pensar, que una se hacía la que no sabía nada, o era demasiado viva... Allí comencé a reaccionar, a leer cosas, a prepararme, porque en Lima todos eran mis amigos, mis compañeros, nada más. Ya cuando me vi sola, porque ahí estaba sola con amigas, recién tuve que pensar de otra manera...

¿El amor libre? Uh, ese término. Quizá en esencia signifique una cosa positiva, pero tal como se toma, ya es la degeneración, es totalmente negativo. Pienso que puede ir degradando a las personas.

¿Que las mujeres tengan las mismas prerrogativas sexuales que los hombres? Yo les digo que a mí no me escandaliza. Pero claro, la superación de todos esos mitos yo no los concebía como liberación, porque todo eso traería consigo lo que podríamos llamar libertinaje, es decir, un uso exagerado de la libertad. En realidad consideraría la liberación en el sentido de que todas las mujeres traten de ganarse un sitial, que se esfuercen, que trabajen. En este caso, lo primero que hay que hacer, es cambiarle la mentalidad un poco al hombre, y él tendría que ayudarle, porque es la madre de sus hijos, la esposa, y necesita ayuda, cierto apoyo.

feminismo: lo han tergiversado

Yo no estoy en contra de las asociaciones, ni que se reúnan las mujeres y que traten de hacer comprender cuál es su papel. Me parece muy bueno, pero pienso a la vez que no es conveniente que hagamos grupos aparte, porque presentamos algo así como una división tajante, que este grupo es de mujeres, y que se va a enfrentar a este grupo de hombres. Pienso que nos debemos estar uniendo, que el hombre y la mujer son un binomio inseparable, porque ¿cómo vamos a cambiar la mentalidad de los hombres si nos separamos? Todos formamos parte de esta sociedad, tenemos que luchar juntos.

Los hombres ya nos están dejando participar en algunas cosas, ya se están dando cuenta que hay necesidad de hacerlo. Pienso que todavía nosotras mismas no tratamos de integrarnos, quizá nosotras tratamos todavía de "correrle" un poco, como se dice vulgarmente, y cuando nos quieren dar

una responsabilidad grande, preferimos que sea un hombre el que vaya adelante, y nosotras seguimos colaborando en segundo plano, porque en la mayor parte de los casos, siempre está adelante el dirigente, adelante está el hombre, pero a la espalda hay una mujer que lo está asesorando y lo está ayudando... Pero toda esa inhibición y timidez es producto de una formación desde la infancia. Aunque yo aplaudo la iniciativa de los grupos, hay que tener mucho cuidado, a todas las asociadas hay que hacerles comprender que no nos asociamos porque somos diferentes, o porque tenemos que hacer un enfrentamiento con los hombres. Bueno, al feminismo lo han tergiversado tanto, porque he visto algunos desfiles que habían en Estados Unidos, en Europa, de las mujeres con sus cartelones, etc. Entonces es allí donde yo no estoy de acuerdo, porque ahí hay un enfrentamiento, como si fuera una lucha, una pelea, porque salen en forma directa contra los hombres, como si los hombres quisieran vivir solos sin las mujeres, o que nosotras querramos vivir solas y hacer una isla de mujeres. Eso es absurdo, eso se ha visto pues. ¡Cómo pueden hacer eso! ¡Han exagerado la nota!

"la justicia social"

Hasta ahora, no he pertenecido a ningún partido político, siempre he tratado de ser espectadora, de ver qué se está haciendo, y solamente desde un punto de vista técnico y profesional he hecho mis análisis y he sacado mis conclusiones... quizá con la idea de sentirme un poco más libre.

Justicia social es el término que tanto estamos usando ahora, que estamos tratando de implementar dentro de nuestra sociedad... eso trae consigo la cuestión de dar cierta igualdad a todos, y yo encuentro que es bastante bueno, bastante positivo. Sobre todo en nuestra sociedad, tal como estaba hace años, donde había una diferencia muy grande, grupos totalmente marginados, entonces no se podía continuar así. Había que hacerles comprender. Pero corremos un gran peligro, porque si no le damos toda la capacidad para poder comprender estrictamente lo que es eso, puede haber mucha gente que no está todavía en capacidad de comprender. Entonces, la base ahora es eso. Desgraciadamente, ha tenido que hacerse toda la reforma estructural de nuestro país porque ya no se podía esperar más, pero lo ideal hubiese sido primero darles toda una base cultural, una base de

educación, para que pudieran comprender lo que se está haciendo.

Claro, que eso puede hacerse paralelamente, pero el gran problema, es que dentro de este paralelismo hay un grupo de personas que vienen un poco atrasadas y entonces tergiversan las cosas, y es ahí donde no se dan los objetivos. Porque si la gente todavía no está con la capacidad intelectual y mental para recepcionar esto, entonces el cambio no trae los mismos frutos. Profesionalmente, quisiera tratar en lo posible de colaborar, de ayudar en algo al gobierno, a los miembros bien intencionados que están tratando de sacar a nuestro país de este momento crítico.

"cierta nostalgia..."

Que si he pensado en la posibilidad de quedarme en mi casa, que un hombre me atendiera, me mimara, me protegiera...? Como no, algunas veces, cuando he tenido problemas un poco grandes en el mismo trabajo, hay momentos en que a una le da un poco de depresión. Es natural que una tenga esos momentos en que dice: *"Bueno, como quisiera estar descansando"*... Quizá las amas de casa estén más tranquilas, qué sé yo, pero esto es pasajero, porque cuando llega a la oficina y comienza a ver los problemas, les ha tomado tanto cariño que todo se olvida. Creo que si me quedara en casa, a lo mejor me enfermaría... Claro, yo me considero físicamente sana, hasta ahora no me canso. Todavía entro aquí a las 8.30 y salgo a las 8 de la noche. Aunque sea delgadita no he sentido cansancio, no me siento todavía enferma, ni decaída, ni nada. Podría ser más adelante, pero hasta ahora no. Recuerdo que en el colegio he jugado voleybol y siempre he hecho un poco de carrera por mis piernas largas. Ahora no me queda mucho tiempo para hacer gimnasia, porque más que nada estoy dedicada a mi trabajo. Yo creo que es el trabajo, la tensión nerviosa, lo que me mantiene así delgada.

"la nueva mujer peruana"

Creo que la nueva mujer peruana debe ser más abierta, colaboradora, con la mente ágil, más despierta, y que en todo momento esté alerta, que salga de su pasividad, que no

espere que lleguen las cosas para solucionarlas, no. Y el hombre tendría que considerarla como una compañera de trabajo, y no como un obstáculo, ni como un adorno.

¿Admiración a un personaje femenino? ¿Se acuerdan de un almanaque que sacó el Banco Popular? Fue el año pasado. Estaban todas estas mujeres famosas: Gabriela Mistral, Mama Occllo, salían todas, la Mariscala también estaba ahí. Es tan difícil que yo pueda elegir algunos de esos personajes... Yo he admirado a todas las mujeres que han ido destacando. Madame Curie, por ejemplo, me interesó muchísimo desde cuando yo estudiaba en la secundaria. Me acuerdo mucho de Madame Curie y su esposo. Cómo ella colaboró con el esposo y cómo lo ayudó en sus investigaciones científicas, si, yo siempre la recordaba en el colegio.

Yo tenía 17 años, y fue cuando entré a la Universidad. Comencé trabajando en la Secretaría de la Facultad, me pagaban 300 soles y yo feliz de la vida porque estaba estudiando y todavía en esa época mi papá me daba para los pasajes. En casa no teníamos grandes comodidades, pero se nos daba lo necesario. Mi papá trabajaba y mi mamá en la casa trataba de que todos estuviéramos bien, pero no teníamos muchos recursos. Nos daban lo necesario, y estudiamos en colegios particulares. No, no fuimos a colegio de gobierno. Ahora creo que he logrado una seguridad económica. Estoy considerada de acuerdo con el rango que me han dado, como Jefe del Instituto. Entonces tengo la misma calificación que todos. En ese aspecto, yo no he tenido hasta ahora ningún tipo de discriminación...

Personalmente no me siento atada a los prejuicios. Fíjense, yo trato de afrontar los problemas como persona. Ahora, que los prejuicios existen en el resto de la gente, entonces, desgraciadamente, a una le tiene que salpicar los reflejos, y hay que adaptarse a ciertas situaciones, porque ésa es la verdad. Como persona, una ya está superada, he viajado bastante, he estudiado en el extranjero, entonces, poco a poco he ido cambiando. Pero vivo en una sociedad prejuiciosa, de manera que en algunas ocasiones tengo que adaptarme, porque sino, parecería fuera de tono. No podría pertenecer a esta sociedad, y no podría hacer mucha labor tampoco. Y es que en el aspecto social, una mujer tiene que mantener siempre cierta línea, porque así lo pide la sociedad.

Nacida para bailar

La profesión de bailarina en el Perú, todavía no está debidamente institucionalizada. Mara, Anakaona y Betty Di Roma, famosas vedettes de otros años fueron autodidactas.

Teresa Dávila en cambio, pertenece a la última generación, que ha tomado con seriedad de oficio el arte del baile. Ella nos ha descrito así su jornada diaria de trabajo:

> *"El día que tengo grabación* (se refiere a la televisión) *me levanto a las seis de la mañana a arreglar todas las cosas que voy a necesitar. A las ocho debo estar en el canal. Empezamos a grabar hasta las ocho o diez de la noche, sin almorzar, sin comer. Dos veces por semana tengo clases de ballet: martes y jueves, clásico; miércoles y viernes, moderno. El domingo es el único día de descanso, pero cuando tengo algo que hacer el día lunes, cito a toda la gente y también trabajamos el domingo..."*

Teresa Dávila constituye pues un caso especial. Y aunque ya no es la única en el campo del espectáculo frívolo, sí es una de las más constantes y esforzadas profesionales.

Mi historia es muy graciosa. Es de cuento, ah? Es de novela. Siempre bailé desde que estaba chica. Era el punto de reunión cuando llegaba la familia, en el cumpleaños de alguien, ya me decían: *"Ay, que Teresita salga a bailar"*. Así que yo salía. Tenía pues tres, cuatro, cinco años. Y bailaba el "baión del desierto", el "baión de Ana", me tiraba al suelo, me quebraba para atrás... cosas que en mi vida había visto, pero me nacía. Es por eso que mis programas de televisión se llaman *"Nacida para bailar"*, porque al contar mi historia, nació el nombre del programa.

Siempre he bailado. Y mi mamá, viendo esto, trató de cultivarlo. Así que me matriculó en una academia de ballet clásico, que dicho sea de paso pagué sólo el primer mes, porque después fui becada todo el tiempo, por las condiciones que yo tenía. Empecé a estudiar con Alonso Castro que ahora está en Nueva York. Alonso me becó y hacía actuaciones en los cines de Chosica. Porque yo nací en Lima, pero me crié en Chosica. Desde los seis meses viví allí. Así que hice actuaciones bailando clásico ininterrumpidamente desde los siete hasta los doce años, más o menos. O sea que estaba en condiciones bárbaras para ballet. Pero me vine a estudiar a Lima, internada en un colegio de monjas. Así que pararon mis clases por dos años.

Después las monjas me dieron permiso porque una academia abrió una sucursal en Miraflores, a una cuadra del colegio. Y así terminé la media.

Por supuesto que nunca se me había ocurrido bailar profesionalmente. Nada por el estilo. Yo cultivaba el baile como cualquier chica estudia piano o guitarra, como una cosa más.

Me presenté a la Católica en Letras, pero no ingresé. Y entonces dije: *"Ahora, ¿qué hago"* Yo quería estudiar medicina, pero mandarme todos los cursos de ciencias después que me había preparado para Letras, era terrible, y con las matemáticas, ni hablar. Así que estudié secretariado en la Brown, y de allí empecé a trabajar en la Universidad Agraria de la Molina. Era secretaria del Jefe del Instituto Sierra. O sea, ése fue el primer trabajo: secretaria. Era, para qué, muy eficiente. Pero siempre paraba en las actuaciones de

la Molina. Era una cosa que me llamaba, me gustaba. Y como estaba el profesor de folklore empecé bailando huaylas, marinera, y todo lo que es peruano, en la Universidad. Huy! Era el líder de todos los chicos. Entonces, ya comencé a sentir eso de que te aplauden, ya no era cosa de niña, y comencé a llamar la atención.

Todo muy bien, hasta que me peleé con mi enamorado. Yo estaba con él desde hacía nueve años. Era el amor infantil. Así que cuando me peleé, me sentí pues, decepcionada, cuando el primer amor se termina te sientes morir.

Entonces, con otra secretaria que también había peleado con su enamorado empezamos a pensar... Qué hacemos! Ay, los hombres, qué horror, y qué se cuánto... Teníamos pues diecisiete, dieciocho años. Al fin dijimos: *"Hay que irse de aquí"*. La única forma de olvidar es viajar, como toda chica dice. Así que nos fuimos a Miami. Juntamos toda la plata como locas para poder viajar, y al fin nos fuimos, más o menos con quinientos dólares cada una, no más. La meta era Nueva York, para trabajar como secretarias por supuesto. Y bueno. Nos fuimos con tres meses de licencia en el trabajo, por si acaso nos fuera mal.

"*go-go girls*"

Nos hospedamos en el mismo hotel del centro. Y salimos a comprar. Con las justas llegamos a dormir media horita, y ya estábamos como locas para salir a comprar y nos empezamos a gastar toda la plata, hijas... Todo veíamos diez, quince, y nos parecían soles, pero eran dólares. Y nos gastamos la plata a tal extremo que no teníamos ya para irnos a Nueva York, así que decidimos quedarnos a trabajar ahí, hasta sacar dinero y seguir a Nueva York.

Echate a buscar trabajo, y buscar en los periódicos de secretaria. Primero, que pedían experiencia, que dominaras inglés perfectamente, y nosotras hablábamos inglés, pero no con la experiencia necesaria. Total, conseguimos trabajo. Yo, con unos abogados, y Gloria empezó a trabajar en una compañía de seguros. Todo así, hasta que un día una amiga mía chilena que trabajaba de *"mesera"* en una restaurante, que es muy común eso allá, me dijo: *"Oye Tere, ha salido este aviso para go-go girls, en el Hotel de la playa..." "¿Cuánto pagan?" "120 dólares semanales..."*

"Caramba, yo estoy ganando 80". "Vamos a ver". Entonces me acompañaron todas mis amigas peruanas. Fuimos como cinco. La única que se presentaba era yo. Las otras iban a alentarme nomás.

Cuando llegué, había unas gringas despampanantes. Para mí, que no soy alta, las otras eran tremendas. En esa época, no me pintaba casi nada, ellas tenían unas pestañotas, unos bikinis, unos cuerpos bárbaros. Huy, enseguida me entró un complejo horrible. Bueno, me pusieron las mallas, una ropa que me dieron para tomarme la prueba y la orquesta empezó, y pasábamos una por una. Nos presentamos diez, había una sola vacante. Había que bailar, nada más que bailar el ritmo para ver si tenías "oreja", para ver cómo te desempeñabas. Así que tenías como jueces a tres o cuatro personas ahí paradas. Te subías a una tarima y empezabas a bailar. Entonces, yo pedí que por favor las chicas me dejaran un poquito al último, para ir mirando pues, porque el ritmo sudamericano es distinto al ritmo americano. Entonces, empezaron a bailar.

Desfiló una y otra, y ya me fue entrando un poquito más de confianza. Me tocó a mí y empecé a bailar. Cuando terminamos, a todas nos dijeron que nos iban a llamar por teléfono. No te dicen ni "muy bien", ni "muy mal", así que tú sales sin saber como lo hiciste. Pero la cuestión que me llamaron a mí. Casi me muero de la emoción.

"*fui escalando*"

El asunto era el siguiente: había que bailar desde las nueve de la noche a las dos de la mañana, cada quince minutos. Si tenías primer turno, empezabas a bailar de nueve a nueve y cuarto, nueve y cuarto a nueve y media descansabas. Empezabas a bailar otra vez, de nueve y media hasta un cuarto para las diez, descansabas; de un cuarto para las diez a las diez, de diez a diez y media, descansabas, y a esa hora comenzaba el show con Sammy Davis. Nosotras le hacíamos un coro al final y terminaba su show. Comenzábamos otra vez, de once a once y cuarto, parábamos; de once y cuarto a once y media, o sea cada quince minutos bailabas sacándote "el ancho" (1). Bueno. Así bailé tres meses.

---

(1) Hasta agotarse

Por ese tiempo conocí al coreógrafo cubano Carlos Gómez. Y él me dijo que quería formar un ballet, que por qué no me asociaba con él.

Yo, que había guardado mi plata como la hormiguita, le dije: *"OK. Tu pones la coreografía, la experiencia y los arreglos musicales, y yo pongo la ropa del ballet".*

Y nos echamos a buscar gente. Formamos el ballet en el *"Valencia"*. Gracias a Dios con el pie derecho y me fue fantástico. Del *"Valencia"* me fui al *"Flamenco"*, de ahí a *"Los violines"*. O sea, poco a poco, fui subiendo, escalonando. Por supuesto que con un trabajo bárbaro. A veces no teníamos sitio dondé ensayar, y tenía una amiga que me prestaba su casa grande y ahí empezamos a enseñar. Ahí me independicé.

Ya entonces me fui a trabajar sola como vedette, con Julio Gutiérrez, en un hotel de primera. Ahora, cualquier hotelito de allá es como los mejores de acá, así que trabajé allí varios meses, hasta que se me metió la ventolera de venir a Lima.

"*es una profesión*"

Extrañaba mucho a mi mamá. Es lo que más extraño cuando estoy sola. Soy huérfana de padre. Hacía tres años que no había venido para nada. Renuncié y todo por carta a la Universidad. Por supuesto que mi jefe se quedó con la boca abierta cuando le escribí una carta y le conté lo que estaba haciendo. De secretaria a ponerme a bailar, ¡era increíble! Así que vine a Lima.

Dejé todas mis cosas allá, mi departamento armado, mi carro, todo... y me vine de vacaciones por tres meses. Pues hija: las vacaciones han durado hasta hoy día. Mi amiga Gloria se casó, ya tiene sus hijos, compró mi carro (yo tenía un "Mustang" convertible, porque allá es muy fácil tener carro) y me mandó mi plata, mi loza, mi ropa, bueno. Ya me quedé.

Y cuando vine aquí a Lima, no había nada pues. En el año 72 no había revistas, nada de lo que yo estaba acostumbrada a ver y hacer. Así que *"este mercado es virgen"* pensé. Cómo es posible que Lima no tenga vida nocturna? Y recorrí todos los lugares, y ví que no había más

que números sueltos o bailarinas, sea que bailan afro o rumba. No le quito su mérito, ya?, pero que se conforman con eso. No estudian.

Y como yo estaba acostumbrada allá a tomar clases de ballet dos veces por semana para perfeccionar los movimientos, y todo lo había tomado como una profesión, —como seguir medicina, secretaria, cualquier cosa— una profesión de la que se puede vivir, sin tergiversarla, ya?

Por supuesto que mi mamá no sabía nada hasta el momento que yo regresé a Lima. Porque ella creía que yo había seguido trabajando de secretaria en Miami. Pero, mentira, yo estaba bailando. Así que cuando llegué aquí, le tuve que explicar. Al principio le chocó, pero después, cuando vió mi trabajo de cerca, se dio cuenta que también era estudio. Y es lo que yo he tratado de demostrar siempre en Lima, que la chica que baila la creen una frívola, y no es así. No es así.

siete revistas seguidas

Así que cuando llegué a Lima, me pasé los tres meses de verano en la playa, conectándome con gente, pero ni por arriba ni por abajo pensé que podía bailar aquí. Me regreso? pensé. Pero quien me hizo las conexiones y me empezó a animar, fue Tony Vázquez. Ustedes deben conocer a Tony Vázquez (2) y él me decía: quédate aquí. Así que empecé formando un ballet, y empecé a ver en qué lugar podía trabajar.

En el Crillón, en el "sky" del Crillón, se me ocurrió. Quién lo tiene? Hablé con el gerente. Enseguida me dieron todo un piso porque estaba desocupado, *"así que mejor, me hacen el favor a mí"*, les dije. Empecé con eso, llamé luego al empresario que era Jorge Fernández, quien tenía la concesión del espectáculo, vio el show y le gustó. De modo que empezamos a trabajar. Hice *"Cabaret"* con él. Después, él se fue del Crillón, pero yo me quedé, con *"Escándalos del 73"*, *"Locuras de Primavera"*, *"Locos, locos años 20"*, etc., etc. Siete revistas seguidas. De ahí vine al teatro Arequipa. Simultáneamente seguía allá y aquí, y además hice semanas

(2) Actor, director y promotor de espectáculos muy conocido.

de *"La Gran Revista"*. Ensayábamos una semana para estrenar en la otra. O sea, un debut cada martes. Eso me fue dando experiencia, porque con lo que yo había adquirido en Miami, más el training de trabajo de aquí, comencé a tener otra responsabilidad. Porque allá es muy fácil conseguirlo todo, empezando por las chicas.

Tú dices: quiero diez cojas y cuatro tuertas, y enseguida tienes cien cojas y cincuenta tuertas para escoger. Pero aquí no... Aquí es dificilísimo encontrar chicas para un ballet. Así que tuve que convencerlas y decirles que es un trabajo honesto, y así, y asá. En la playa, ¿no te exhibes en bikini? Y acaso no te está viendo todo el mundo y gratis...? Así comencé. Hablando con los padres, con la familia.

Porque la idea que todo el mundo tiene acá, es que una bailarina es una prostituta. Y la gente que me conoce se ha dado cuenta que es totalmente distinto. Porque eso es lo que han hecho muchas bailarinas aquí, que han malogrado el asunto por no poder vivir de su trabajo. Pero cuándo vives de tu trabajo, vives perfectamente.

"él es más caliente"

No me volví a enamorar. Excepto eso, que sales con un chico sin compromiso, pero no un enamorado serio. Así que en unos programas de televisión, empezaron los pleitos con José Vilar (3). Pleitos y pleitos atroces. Porque me decía: *"¡Esto no va!"* Y yo le decía: *"¡que sí va!"* Que no va y que sí va, así empezaron los pleitos y de tanto pleito, hijas, nació el amor. Pero después de un año de pelear. De un año de pelea. Un año de no poder soportarnos el uno al otro, porque lo veía y se me crispaban los nervios. Los pelos se me paraban de punta. ¿La horma de mi zapato? Creo que yo la de él, porque él es más caliente. Y ya tengo dos años con él. Ahora, nos llevamos a las mil maravillas. No peleamos nunca. Perfecto.

Soy celosa y posesiva. Por eso la pareja que tengo ahora no me da inquietud. Siento que tengo las espaldas bien guar-

---

(3) Actor y director de teatro español, radicado en el Perú. Conocido por su programa *"Teatro como en el Teatro"* que se transmite por Canal 5 de TV.

dadas. ¿Si me emociona de repente otro hombre? Ah, entonces tengo que escoger, qué importa más: si el deseo físico o el amor verdadero. Y desde el momento en que me interesa otro hombre es por que ya no estoy enamorada de mi novio. Estoy por la monogamia, claro, pero no eterna, ¿ah? porque todo se acaba en esta vida.

Así que mi viaje lo he postergado dos años justamente por Pepe. Porque me enamoré. Y cuando me enamoro, me vuelvo tonta. Pero ahora me voy de todas maneras el mes que viene (4). Voy a hacer revista allá. Tengo contactos, pero ningún contrato. Me voy a la aventura.

O sea que me llevo plata para vivir tres meses sin trabajar. Me voy sola. Claro que Pepe seguramente va para allá pronto, pero tiene que arreglar sus papeles y sus cosas.

"*el amor me amarra*"

Para mí, las dos cosas van juntas: carrera y amor. No hay incompatibilidad. Sobre todo si estoy enamorada de un artista. Porque el artista comprende. Es como yo. Por ejemplo, él tiene obras en que tiene que besar a una actriz y cosas por el estilo. Sería una idiotez ponerme celosa si eso es una parte de la obra. Igualmente, él me tiene que ver bailar en bikini y tampoco puede ponerse celoso porque me miran, porque estoy trabajando. Termino el trabajo, cierro mi camarín y me voy. No quiere decir que yo me voy a quedar a conversar con el público. Eso es otra cosa.

Ahora, les digo que soy una ama de casa espléndida. Yo cocino, lavo, plancho, todo sé hacer. Y también en mi carrera hago de todo: de coreógrafo, vestuario, o sea que en las dos cosas ando bien.

Claro que estoy como loquita. Sé hacer de todo, digo, pero no digo que lo hago. Eso es muy distinto. No podría. Llegaría al ensayo muerta, ni hablar. Además, en casa somos mi mamá y yo. Tenemos dos empleadas, y vivo en un departamentito, no hay mucho por hacer. Pero si habría que

(4) Teresa se refiere a un viaje por España y otros países de Europa que se hizo efectivo un año y medio después de esta conversación. Actualmente ella está en España.

hacerlo, también lo haría. Pero el ama de casa derrocha unas calorías tremendas en ese trabajo.

Ahora, si estoy completamente enamorada, renuncio a todo. Soy independiente, sí, siempre he hecho lo que he querido. Creo en mis propios principios, y lucho por un ideal. Pero si hay una cosa que me amarra es el amor. Una vez que tú estás enamorada, ya no eres independiente.

Ahora, claro, renunciaría siempre que haya llegado a algún sitio. Porque sino sería frustrarme y eso estaría peor. *"Caramba"* diría, *"si yo hubiera llegado ahí, no estaría lavando pañales"* o algo por el estilo.

A mí no me da miedo que el matrimonio frustre mi carrera artística. Porque yo, lo escogería en el momento de haber culminado, ¿se dan cuenta? Una vez que está la tarea cumplida, me retiro... Bueno, será más o menos a los cuarenta y cinco años, ¿no? Claro, no es que me voy a casar a esa edad, no, pero... Sí. A veces prefería no casarme. Pero una siempre tiene que tener a alguien. La vejez es muy solitaria.

las monjas de "La Reparación"

Yo creo en el amor libre. Pero no creo en la tranquilidad. O sea, tomar el amor libre, siempre y cuando, no tengas hijos. Porque una vez que vienen los hijos, tienes que formalizar. ¿Saben por qué? Porque la gente lo mira de otra forma. Así que hay que tener una casa, y el amor tiene que ser con Iglesia, con cura, con todo lo que hay.

Sí. Soy muy católica. Y mis primeras admiradoras son las monjas de mi colegio. Las primeras que van a mis debuts. Sí, claro, son muy modernas. Son del colegio *"La Reparación"*, de Miraflores. Y como tienen una sucursal en Madrid, ya me han dicho que si me va muy mal, me refugio en el convento. O sea que vivo y duermo en el Convento, mientras voy trabajando de bailarina. Sí.

Antes tomaba anticonceptivos, pero ahora no, porque son perjudiciales. Te van consumiendo la foliculina, y nos hacen viejas antes de tiempo, comienzan a salir arrugas. En cambio, prefiero mil veces un espiral, que no te da ninguna clase de problemas, y cuando quieres tener un hijo,

lo tienes, normal. Porque quizá, con tanto abuso de la pastilla, los hijos salen taraditos o algo así (5).

Pero aborto, no. Eso sí que no. Yo no me haría un aborto. A no ser que haya un peligro para mi vida. Porque no voy a decir que mi hijo viva aunque yo muera. Y después, ¿quién lo mantiene? ¿Quién piensa por él, eh? Sólo en caso que yo haya tenido rubeola, entonces saldría un deforme, un tarado. Y ahí, sería un crimen dar a luz. Pero de otra manera, no me haría un aborto.

Además, no lo justifico. Si es por la sociedad, o por miedo a mantenerlo, las cosas están cambiando. Las madres solteras ya no son vistas tan mal (6). O sea que deben dar a luz como sea, porque si no tuviste miedo de engendrarlo, no hay por qué tener miedo de traerlos al mundo. Y aunque lo hayas engendrado con ignorancia, también. Hay que tenerlo.

"el matrimonio es una vocación"

No. A mí nunca me dieron ningún tipo de educación sexual. Ni en mi casa, ni en el colegio. Y eso está muy mal. Muy mal. Pero te digo que yo era muy madura respecto

---

(5) De tres millones de mujeres en edad fértil en el Perú, el 8 por ciento toma la píldora. Este dato fue proporcionado por el Dr. Roberto Redhead, profesor de la Universidad Nacional de San Marcos, y médico del Hospital Materno-Infantil de *"San Bartolomé"*, durante la I Jornada de Capacitación sobre Salud y Población (*"La Prensa"*, 25/4/78). En dicha reunión, se precisó además, que no existen hasta el momento pruebas concluyentes de que exista una relación entre nacimiento de niños deformes y la píldora. En el Perú, existe un terrorismo ideológico con respecto a los anticonceptivos, propugnados por algunos medios de comunicación, que constantemente reproducen noticias de tono alarmante sobre toda clase de calamidades que pueden suceder a una mujer que ingiere la píldora: desde trombosis, gordura, hasta cáncer.

(6) Recientemente, la Sala Penal de la Corte Suprema confirmó la sentencia dictada por el Primer Tribunal Correccional de Lima, que condena a la pena de internamiento no menor de 25 años a una madre que victimó a su hija, una joven estudiante universitaria. En el proceso se estableció, que la madre estranguló a su hija porque, a su juicio, la joven *"había ofendido el honor de la familia"* al haber quedado embarazada, producto de sus relaciones con un hombre casado.

a ciertas cosas. Por ejemplo, mi mamá se escandalizaba de mis ideas. *"Ay qué cosas dice esta chica"*. Y eso que mi mamá no es cucufata.

Por ejemplo, con respecto al matrimonio. Yo tenía doce años y estaba aconsejando a mi hermana que se iba a casar. Y yo decía *"qué tonta, aguantar a éste, hija, y para toda la vida"*. Porque siempre, desde chica, salí en defensa del amor libre. Por ejemplo, aquí en Lima, tú tienes una hija, y desde que tiene quince o dieciséis años, ya están pensando con quien se va a casar, y le están buscando marido. Pero no: yo pienso que el matrimonio es una vocación. Como ser artista, o cualquier cosa. Pero si tú no tienes vocación, no te puedes casar, porque estás yéndote al fracaso matrimonial. Y eso no se puede.

O sea, para mí, el matrimonio, es independiente del amor. El amor con el matrimonio no tiene nada que hacer. Claro, que si yo estoy muy enamorada, veo que las cosas van tomando un rumbo cada vez más serio, entonces ahí, ya pienso en casarme, si estoy bien segura de hacerlo. Por ejemplo, cuando quiera tener un niño.

Pero debe ser así. En Estados Unidos se usa mucho ahora el matrimonio a prueba, por contrato. Si a los tres meses no eres feliz, te separas por mutuo acuerdo. Y si no, se prorroga un año. Porque pienso que si te casas, y después no eres feliz, no era el hombre que esperabas, no se llevaban bien, estás viviendo amargada. Entonces, ¿cuál es la situación? ¡Divorciarte! No vas a estar aguantando toda la vida a un hombre que no quieres.

"un caso en un millón"

Bueno. Hay casos en que un matrimonio puede vivir feliz toda la vida juntos. Sí, los hay. Pero es una suerte, si te casas, llegas virgen al matrimonio, y en ese matrimonio eres feliz para toda la vida.

Es un caso en un millón. Sería demasiada suerte que el primer hombre de mi vida esté conmigo hasta el día de la muerte, y que sea justo la persona para mí, el compañero ideal para ser feliz. Es muy difícil. ¿Y por qué llegar virgen al matrimonio? Acaso al hombre se le exije ser virgen para casarse? ¡No, eso es historia antigua! Pero además, la

mujer, mentalmente, es más madura que el hombre. Incluso, acá en Perú, que no se ofendan los hombres, pero una chica de 15, ya piensa como una de 25, mientras el chico de la misma edad, todavía está pensando en idioteces.

La mujer es más preparada que el hombre. Siempre, detrás de un gran hombre ha habido una gran mujer que lo ha alentado. Pero no siempre porque a él le nació. Claro. Sino que la esposa lo ha estado empujando y por eso lo obligó a triunfar.

Y eso que hay mucha cucufatería. A mí, cuando me vino la menstruación por primera vez, me llevé el susto del siglo. Me vino a los once años. Me estaba bañando y cuando me pongo el calzón, ví que se me manchaba, y empecé a manchar toda mi ropa. ¡Una cosa terrible! y me cambiaba a cada rato. Hasta que mi ama se dio cuenta, y le dijo a mi mamá. Entonces mamá me dijo: *"Si, justo en estos días pensábamos hablarte..."* Claro. Pero no me hablaron. Y me llevé el susto del siglo.

"el sexo es la base"

¿Quién dice que las mujeres necesitamos menos actividad sexual que los hombres? ¿Quién dice? Yo diría que es igual. Las mujeres están histéricas cuando no tienen eso, y el hombre igual, está de mal humor. Es un desfogue biológico, una cosa natural, instintiva. Primero es instinto, y después ya lo haces por amor, pues...

Mi primera vez fue horrible. Casi me muero. Es muy desagradable. A pesar que fue hecho con mucho amor, todo lo que quieras, pero es doloroso. Mejor dicho, no te proporciona placer por sensación física. ¿Hacer una operación para extirpar el himen? ¡No! qué ocurrencia, así está bien. Al contrario, es como más sientes el asunto.

Y tampoco me parece que el hombre debe ser el que tome la iniciativa siempre. Porque una puede encontrar un tímido que nunca se lanza y no lo vas a esperar veinte años...

Yo no digo que la mujer sea más que el hombre. La mujer tiene sus derechos, indiscutiblemente. Y la mujer no es un objeto sexual, porque una no está trabajando para conquistar hombres, no.

Pero el sexo es la base de la vida y del amor. Sin sexo, no viviría, no hay vida y tampoco habría procreación, así que pienso que la mujer tiene que hacer todo lo del hombre, cualquier profesión, y no estar metida en su casa. Claro que también lo puede hacer metida en su casa, todo igual que el hombre pero siempre conservando su feminidad. Qué es la feminidad? Bueno. Primero: si estás casada, cuando llegue el marido pues atenderlo, ser mujercita. Que cuando él llegue, la casa esté impecabe, su comida lista. Que le hagas su vida placentera. Y cuando sales y te luces en la calle, que se sepa que, ¡caramba! él es el que manda. Aunque no lo sea, claro. Porque la mujer tiene muchas armas para manejar al hombre, no es con gritos ni con peleas. Con risas, con besos, y llega un momento en que el hombre pierde hasta su personalidad en la casa, porque la mujer lo va manejando, simplemente. O sea, pienso que una mujer, nunca es un objeto sexual.

Yo no creo que el hombre sea el único responsable de la economía de la casa. La mujer puede ayudarlo trabajando, sobre todo si al marido no le alcanza la plata... El hombre debe ayudar, claro que sí, y eso no le quita hombría ninguna. Es un deber pienso yo, aunque sin obligación, siempre que a él le nazca, porque obligarlo es horrible.

Por eso digo siempre que la mujer tiene que ser femenina. Porque eso de pegarle al marido, de ordenarle *"¡lava los platos!"* de avergonzarlo delante de la gente, está mal. Claro que eso se hace con los débiles de carácter, porque hay otros que de un grito la ponen a la mujer en su sitio...

Claro, el hombre puede buscar el objeto, pero no importa que la mujer sea linda o fea. Hay un dicho que dice justamente *"la suerte de la fea, la bonita la desea"*. Porque la fea es justamente la que se casa antes. Quizá porque la linda, amparándose en su cara bonita o en su cuerpo, pues nunca llega a conquistar a nadie. ¿Yo? No soy fea ni bonita. Normal y corriente.

"ser mujer es más fácil"

Al contrario. Ser mujer trae ventajas... ¡uy! La vida de una mujer es más fácil que la del hombre. Indiscutiblemente. Si eres mujer, hasta te ceden el asiento. Todo es

más fácil. Yo de hombre no me encontraría. Si volviera a nacer, me gustaría ser mujer otra vez.

¿Discriminación? ¡No! Eso pasó a la historia. En todo lo notas. Hace 20 años no había una mujer manejando un carro en Lima. Era mal visto, ahora, ¿quién no lo maneja? No. Aquí hay oportunidades para todo el mundo. Hay mucho provinciano acá en Lima que ha triunfado. Por ejemplo Tulio Loza (7) El tuvo la misma posibilidad que el vecino de su casa. Pero estudió y vino aquí, y es lo que es. Y así infinidad de gente. Por eso, yo pienso que si una persona nace mediocre, va a ser mediocre toda la vida, eso ya viene de espíritu, ¿me entienden? El colegio es gratuito. Si este año no conseguiste lugar, pues conseguirás el otro año, o sea que no es cuestión de plata. No hay el camino negado. Para el ocioso sí, porque yo pienso que existen ociosos. Se nace genio o se nace triunfador.

Por supuesto que ojalá en el Perú hubiera más escuelas, más universidades como en Europa. Pero Europa es el viejo continente. Tiene muchos más años de vida. Nosotros recién estamos empezando, y poco a poco se va a ir superando. Ha habido épocas allá en que también había analfabetos, y de todo. Pero poco a poco.

Claro, yo sé que el campesino por ejemplo, tiene una situación económica que a veces no le permite estudiar. Pero conozco gente pobrísima que ha terminando su carrera y con hijos todavía encima. Es el afán de superación lo que te mueve. Es lo que uno lleva adentro. Pero hay una aclaración: Tiene que haber de todo en el país. Porque si todo el mundo tiene profesión, entonces, ¿cómo surge el país, eh? ¿Quién va a trabajar la tierra? ¿Quién va a pescar? No. Todo tiene que estar balanceado.

Es como la ensalada y el café. En las comidas tú le echas sal y en el postre azúcar. Es bien complicado. Tiene que haber de todo. Que unos tengan más y otros menos, desde antes de Cristo hay eso. Es la ley de la vida. Porque todos no pueden ser dueños de casas, todos no pueden ser presidentes. Todos no pueden ser jefes.

---

(7) Popular actor cómico de la TV que intenta encarnar al típico personaje serrano.

Hasta en el baile hay subalternos. Primera bailarina, segunda bailarina, corista, y así.

"la higiene de un país"

¿La prostitución? Bueno, esto está como necesidad del país. Ellas lo toman como una profesión y tienen sus médicos. Porque tienen que estar limpias. Pero si no estuvieran ellas, ¿qué haríamos con los chicos de catorce años? ¿con quién se van a prostituir esos chicos, con quién? Tendría que ser la amiga, la otra. Entonces viene a perjudicar. Yo pienso que debe existir eso. Es la higiene de un país. Es como salud. Si yo tuviera un hijo, desde que tenga diez años ya le explico todo para que sea un buen hombre, poniéndole a la mujer bien por lo alto. Entonces, el día que quiera hacer sus cosas sin perjudicar a nadie que vaya con otra, sin perjudicar a la chica.

Claro que ellas son mujeres. Como todas. Pero es su profesión. Ellas tienen alma y vocación para hacer eso. Ahora, si tuviera una hija, le explicaría todo, lo del amor libre y todo eso, por supuesto. Claro que si hubiera esa libertad sexual, los chicos y chicas comenzaran igual desde jóvenes disminuirá el trabajo de la prostituta. Iría desapareciendo. Pero eso depende de la mentalidad del país, que se está haciendo cada vez más liberal.

Ahora, por supuesto que si mi hija eligiera esa profesión me dolería. Pero no creo. Mira, todo es el medio donde vives, aunque ahora hay gente de la *"high society"* que también le gusta. O sea que muchas mujeres, tal vez buenas mujeres, lo eligieron como medio de vida para poder subsistir. En el último de los casos, porque no obtuvieron trabajo o no les fue suficiente, entonces algunas optaron por eso. Pero es por vocación. Porque si volvieran a nacer, harían lo mismo, y ellas pienso que les están haciendo un favor al país. Claro. Sería una desgracia si no fuera limpias y trajeran enfermedades, ¿te das cuenta? Pero para eso tienen su médico, su carnet y esas cosas.

Claro que está mal que los hombres peguen a sus mujeres. Aunque depende también qué cosa hayan hecho, ¿no? Porque llega un momento que al hombre lo desespera, lo saca de quicio, y es como para mandarle una bofetada. Pero

hay que ver quien tiene razón. Porque el hombre, cuando pega, también pierde un poquito su masculinidad, ves, porque tiene que valerse de eso para hacerse sentir. Es abusivo, claro.

"los hombres no son bonitos"

En Estados Unidos hay locales donde se hace *"strip-tease"* masculino. ¡Uf! Hay pura mujer. Ponen pues unos "adonis" guapísimos. Yo no he llegado a ver. No sé, pero me seduce la idea de verlo, a ver qué tal. Pero eso de ver fotos no sé qué decirte. Es que los hombres no son bonitos ¡pues hija! Ellos suelen decir que son más lindos que las mujeres, pero no. Claro, es la falta de costumbre. Iría, sí. Pero siempre y cuando te pongan un hombre, porque también están los lugares de invertidos. Están llenos. Y tú juras que es mujer, pero es hombre. Es una cuestión hormonal. La naturaleza se equivocó. Ha debido nacer mujer, pero nació hombre.

Ahora, con lesbianas, he tenido contacto con muchísimas. Y en Estados Unidos abundan. Mira, hay dos tipos de lesbianas. La que se declara por completo, sin vergüenza de eso, y no lo trata de cubrir, yo la considero muy valiente. Es como el maricón (8), igual. El homosexual que no trata de esconderlo está bien. Pero también hay mucha gente, casados y qué sé yo, que tienen sus cosas escondidas. No censuro nada. Cada uno es libre de hacer lo que quiera, siempre y cuando no perjudique a nadie, y siempre y cuando no se convierta en escándalo. Porque Dios castiga el escándalo y la gente también.

Ahora, no sé qué decirte... Una mujer que tenga curiosidad de otra mujer lo veo menos censurable que en el hombre. No sé. Que un hombre común y corriente tenga interés en otro hombre me choca más, no sé. Pero sé que hay más homosexual hombre que mujeres... si.

"la reputación es como un cristal"

En el sexo no existen normas que condenen. No veo mal que por ejemplo salgan varias parejas juntas, siempre

(8) Homosexuales.

y cuando estén todas de acuerdo. No lo veo mal, ¿ah? Pero sirve para dos cosas: para unirse más, o para separarse.

¿La literatura pornográfica? Es un activante sexual. Claro que es lícita, aunque acá la vendan a escondidas. Yo no veo nada mal, sobre todo entre una pareja... no hay nada malo: al contrario. Hay muchas personas que dicen que esas cosas lo van... ¿no?, lo van actividando.

Ya antes de Cristo había orgías, así que eso es natural en el hombre. Y al contrario, se van creando menos complejos. Si a una se le antoja hacer algo, pues yo creo que hay que sacarse el gusto, sino, ¿cómo vas a saber si te gusta o no? Claro, pero a la mujer se la censura más. Porque la reputación de la mujer es como un cristal y eso es cierto. El hombre, esté con quien esté, siempre es el mismo y la mujer no, pues. Y eso no va a cambiar. No va a cambiar porque como les digo, es la mentalidad del país, poco a poco...

Antes por ejemplo, yo también censuraba a las bailarinas. Y ahora digo, ¡qué injusto, caray! Pero no es así. No les voy a poner a la bailarina y la vedette como una santa, ¿no? De todo hay, pero tampoco cualquier persona de la calle que encuentras es una santa, ¿no?

En cuanto a críticas y chismes, no he tenido nunca, gracias a Dios. Nunca. Es que me he sabido cuidar. Y con respecto al público nunca tuve motivos para sentirme incómoda: jamás. Por supuesto que me han hecho propuestas, pero me he dado el lujo de mandarlos al diablo.

Entonces se han dado cuenta que el asunto no es así. Que el asunto es otra cosa. Y esa misma gente que me ha hecho propuestas, ahora son grandes amigos, porque se han dado cuenta que estaban equivocados y me han pedido disculpas.

"quería fundirme"

Gracias a Dios, no hago régimen. Debe ser el ejercicio ¿ya?, porque yo como muchísimo, como todos los días como si fuera una persona débil, ves. Recuerdo mucho que cuando comenzamos a salir con Pepe, él me hacía una trampa: todo era comer y comer. Almorzar y comer, todos los días. Y me exigía. Tú sabes que el hombre siempre es acaparador,

tiene algo de maldad, ¿no? Porque si yo me engordaba, me ponía fea.

¡Te imaginas! Como no soy alta, si engordo, sería terrible, quería "fundirme" (9). Entonce yo, comía y comía. Pero nada. Porque después venía, bailaba, y se acabó. Al final, en la noche, otra vez me moría de hambre. No, ahora me cuida. Me cuida. Pero lo de antes era odio mortal lo que nos teníamos. O sea que tengan también cuidado, porque el día que empiecen a pelear mucho con un chico, es porque hay algo, van a ver. Y hasta el beso lo sientes con más gusto cuando es alguien con quien se ha peleado mucho.

Y así empezó todo. Entre comederas, como les digo. Y fue el caso de un tímido. Fue terrible. Porque como buen español que es, es bien sobrado. Puede estar bien enamorado, pero nada de decir palabra. Así que entre jueguitos y tonterías yo lo pesqué... Fue muy bonito. Muy bonito. Y no engordé. Ahora, es él el que está a dieta para bajar su barriga.

---

(9) Arruinar.

"Tengo que hacerme una profesión"

En el Perú, el 82 por ciento de los servidores domésticos son mujeres, y el 55 por ciento de ellas son menores de edad. El 12 por ciento de esta población está constituida por niños de ambos sexos que tienen entre 7 y 15 años, mientras el 37.3 por ciento del total de las empleadas tiene entre 14 y 19 años. En Lima, y según el Censo Nacional de 1972, un 25 por ciento de la población Económicamente Activa (PEA) femenina son domésticas, contra tan sólo el 1 por ciento de la PEA masculina para el mismo departamento.

Este caudal humano, de escaso nivel educativo —el 53.3 por ciento primaria incompleta y el 24.5 por ciento primaria completa— proviene fundamentalmente de la población de las zonas rurales andinas, que migra hacia los centros urbanos en busca de trabajo. Y si bien al año de residencia en la Capital, tan sólo un 52 por ciento continuará ejerciendo de doméstica y luego de los dos a los nueve años sólo el 20 por ciento, este empleo es la vía de socialización más importante para las migrantes.*

---

* *De: "Simplemente Explotadas", Alberto Rutte García-Desco 1978, y "La Trabajadora Doméstica en el Perú— El caso de Lima" Blanca Figueroa Galup —Seminario Cidal—Cedal Costa Rica, 1975*

Yo he nacido en Marcas, un distrito perteneciente a Huancavelica. (1). No les puedo dar razón de la cantidad de gente que vivirá allá porque Marcas tiene sus anexos también (2). Más de quinientas personas, sí. Más grande. Claro que las casas en el pueblo no son como por aquí. Aparte de eso, hay más casas a medio kilómetro, y de ahí otros pueblitos al frente. Al otro lado, y más allá, así. He venido a Lima a los 18, pero salí de mi pueblo prácticamente a los 12 años, y llegué a Huancayo (3) con mi tío. Primero estudié en Marcas y después hice hasta cuarto de primaria en Huancayo. Tengo primaria nomás sin terminar. De Huancayo me vine a Lima, cuando tenía 18 para 19 años. Somos siete hermanos.

Seis mujeres y un hombre. Yo estoy en el segundo lugar. Mamá y papá quedaron en Marcas. De mis hermanos está la mayor y la menor más. Los demás están todavía allá.

Mis padres tienen chacrita, algunos animalitos también. Hasta ese tiempo que yo me iba a venir, les ayudaba. Claro que era mucho más chiquita, ¿no? A veces me mandaban a pastear carneros con mis otras amigas o mis hermanas. Me salí a Huancayo porque me gustaba. Mi hermana mayor estaba allá. Entonces me gustaba vestirme mejor y tener plata y comprarme cosas. Más que todo por eso me ilusionaba de irme, y vino una vez mi tía, y me dijo: *"¿Quieres ir?"*. Y ya pues... Pensaba trabajar, pero aún tenía ese temor de cómo trabajaría, cómo estaría. Llegando aquí a Lima no trabajé como cinco o seis meses. No quería más que todo mi tío, y yo vivía con ellos. Tampoco mi hermana, hasta que no me acostumbrara, porque si no, me iba a chocar un carro (4). En eso tuve un accidente aquí en el 74.

"me sacaban a pasear"

Un accidente de carro tuve, me atropelló. Yo iba donde mi hermana que vivía en Magdalena. Eran como las cinco de la tarde. Para esas veces no conocía mucho: todavía me sacaban a pasear, ¿no? para que conozca. Pero ya sabía tomar el carro para ir a la casa de ella y todo. Tomé el

---

(1) Departamento ubicado al sur de la sierra central.
(2) Marcas cuenta actualmente con 3 mil 800 habitantes.
(3) Importante departamento cercano a Huancavelica.
(4) Automóvil.

carro hasta la Avenida Aviación, y de ahí otro para Pueblo Libre, porque mi hermana trabajaba ahí. Y en eso que crucé por la Brasil venía un carro. No lo ví. No me di cuenta El hombre que me atropelló, paró. Me hizo curar. El hizo todos los gastos. Estuve en el Hospital Loayza porque había perdido el conocimiento. Tenía 12 puntos en la cabeza, y sentía mucho la cadera izquierda, pero me dijeron que era golpe nomás. No había sido fractura. Cuando salí del hospital, seguía en casa de mi tío en el Agustino (5). Estaba bastante mal porque mucho me dolía la cabeza y la pierna, pero después me fui curando, y prácticamente podía trabajar.

Pero mi tío y mi hermana no querían. Al último, de tanta exigencia, mi hermana me dijo: *"Vamos a buscar un trabajo"*. Encontré a media cuadra de su colegio de mi hermana menor, que trabajaba en Magdalena. Y entré a trabajar.

"me trataron muy mal"

Yo sabía un poco de cocina, y ahí me dijeron que necesitaban para seis personas. Bueno, les dije, yo sé cocinar, pues, para no perder el trabajo. Yo pensaba: *"Si me van a indicar, pues bueno, lo haré"*.

Me tomaron por mil quinientos soles mensuales (6). Pero no eran seis personas. Eran como doce, porque teníamos que mandar comida a una ferretería por el centro, y tenía que dar un portaviandas a los muchachos que trabajaban en la tienda, todos. Un montón de gente era. Y todo el día cocinando y no venían todos a un mismo momento a almorzar. A las once y media llegaba una de ellas, a las doce la otra, después a la una, el último terminaba de almorzar a las cuatro y media de la tarde. Y yo sola cocinando. Había otra chica de limpieza.

Yo, de cocina, sabía más o menos algo, siempre me gustó. Entonces me decían: *"Vas a hacer así..."* y yo le preguntaba también cómo hacerlo, así que fácil me daba cuenta. Pero me trataron muy mal, porque realmente no me gustaba los tratos, y además cocinar para tanta gente. Me daban medida para cocinar. Entonces yo tenía que hacer alcanzar para

(5) Distrito popular de Lima.
(6) La legislación no especifica, salario mínimo.

toditos ese poquito que me daban, y a veces ya para uno no quedaba nada. A veces me quedaba sin comer, y la otra chica igual. Entonces me gritaban.

Sí. Y la dueña tenía una hija ya señorita que era muy mala (7). Ella era cajera en la tienda. Era gente serrana más o menos, pero tenían plata, tenían carro, y sus hijas eran casadas prácticamente con militares. Eran bastante gritonas las señoras. Casi ya no me acuerdo lo que me decían, pero me ofendían...

Yo estaba cama adentro, porque tenía que levantarme temprano. A las cinco y media de la mañana. El desayuno tenía que estar para las siete. Había dos chiquitos que iban al colegio. Yo no hacía las compras, ellos lo traían todo, todo. Pero con esas cosas que traían, teníamos que separar para un día, esto, para este día, esto otro: todo medido. En la noche prácticamente se terminaba a las diez, un poco más, porque aparte se cocinaba para la mañana siguiente. Cuando se terminaba con el almuerzo, a las cuatro y media de la tarde, ya tenía que volver a cocinar para la noche y así (8). Yo también lavaba las ollas, todo. Lo que no me gustó fue que ellos me contrataron simplemente para cocinar, ¿no? y si se trata de cocinar, hay que hacer su limpieza de la cocina y del comedor, y punto. Pero allí me dijeron también para lavar la ropa y limpiar la casa, que la otra chica era de otra señora y tenía que hacer su departamento de ella nomás, o sea que había más trabajo. Toda la limpieza, el lavado de ropa, y sin aumentarme el sueldo, tanta gente. Eso fue en el 74.

Yo tenía habitación, con la otra chica. Un camarote teníamos, dormíamos una arriba y la otra abajo. La salida

---

(7) "Para todas las clases sociales, las domésticas responden por excelencia a la denominación de "cholas" en su sentido despectivo. La presencia de la "chola" reafirma palpablemente el mayor status de sus patrones, sirve de elemento catalizador de la impotencia frente a la toma, de decisiones.

Por eso son las mujeres, y especialmente los niños, los más crueles con la servidumbre" (La trabajadora doméstica en el Perú, el caso Lima, Blanca Figueroa, Seminario Latinoamericano CIDAL-CEDAL. Costa Rica 1975).

(8) El descanso, según ley, comprende 8 horas, pero no se especifica el horario de trabajo.

era cada quince días (9) pero he estado prácticamente ese tiempo y después me fui porque no aguantaba más. Aparte, era la primera vez que yo había entrado a trabajar.

Bueno, cuando me fui, me rebuscaron todas las cosas porque pensaron que yo les estaba robando... (10).

"tengo que hacerme una profesión"

Después de allí, ya me vine para acá, de la señora Blanca. La conocí por intermedio de una señorita que no me acuerdo como se llama. Enseñaba en Magdalena, en el colegio de mi hermana. Así que estoy aquí, desde agosto del 74, hasta que me fui cumpliendo un año. Me fui porque estaba mal. Enferma. De ahí entré a la invasión (11) y ahora he vuelto.

Claro, yo quiero hacerme de una profesión, porque ahora quiero hacer mi casa, pero no tengo nada. Me gustaría "Corte y Confección". Una amiga estuvo estudiando en la Alfonso Ugarte hasta cuarto año, pero lo malo que tenía que no enseñaban máquina, sino a trazos, y yo tenía que tener una máquina para hacer los trabajos. En aquel tiempo que yo estaba con mi tío, había facilidad porque él tiene máquina, pero ahora donde estoy, voy donde él prácticamente los domingos.

---

(9) La ley les concede 24 horas de descanso semanal (no necesariamente domingo) además de los días 1º de mayo, 28 de julio (fiesta nacional) y 25 de diciembre. Si el empleador requiere de los servicios en estas fechas, deberá abonar un salario extra (del trabajo citado).

(10) "Como se debe demostrar que para ser doméstico hay que ser naturalmente inferior, circulan innumerables cuentos en que se las presenta como sucias, ignorantes, ladronas, etc. A todo nivel se escuchan quejas de su irresponsabilidad, olvidando que es difícil actuar responsablemente en un trabajo que no deslinda claramente los límites del empleador y del empleado, donde la emotividad juega un rol importante, no sólo espontáneamente, sino aún para lograr un manejo elaborado de las situaciones" (Trabajo citado).

(11) Se refiere a la invasión de los terrenos cercanos al Puente Huáscar al sur de Lima, por más de un centenar de familias en enero de 1976. Se trataba de una zona insalubre y por lo tanto inhabitable. El gobierno, luego de presiones y reclamos de los invasores procedió a instalarlos en la zona denominada Cantogrande.

Más, no puedo. Estaba viendo otra Academia por Avenida Abancay, que es pura máquina. Entonces quiero estudiar allí, seguir el Corte y Confección (12). Pero primero quiero aprender a manejar bien las máquinas industriales para poder trabajar, y así trabajar en dos lugares. Mi plan es tener casa propia, no sé. No he pensado todavía en casarme. Pienso, sí. Pero no tan pronto. Es que todavía no tengo nada y tengo que hacerme una profesión para poder hacer mi casita. Quisiera terminar mi estudio también, pero ellos no aceptan, por la bebe, ves (13)...

¿Sindicato de empleadas del hogar? No, nunca me han hablado de eso. Si hubiera, claro, me afiliaría, si sigo trabajando en casas (14). Pienso que por unos cuatro o cinco años más, trabajaré así... Porque después, si construyo mi casa, puedo tener un negocio independiente en el Pueblo Joven...

"correteaba a la gente como si nada..."

Yo vivía en el Agustino con mi tío, pero actualmente tengo mi terreno por Cantogrande (15). Una invasión que se hizo por Acho. Bueno, yo entré a la invasión, conseguí un terreno y estoy ahí. Voy casi todos los fines de semana.

Ocurrió que mi hermana la menor vivía por Zárate, porque ella se había comprometido también con un muchacho, y viviendo con él ya estaba en estado. Siempre iba a

---

(12) Las espectativas profesionales de las domésticas indican que a un 30 por ciento le gustaría ser enfermera u oficinista, y un 26 por ciento quisiera tener un oficio independiente como costurera. (De las 170 entrevistas sobre domésticas limeñas, llevada a cabo por Hilda Araujo, Blanca Figueroa y un equipo de trabajo en el Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación (INIDE) en 1974, y con el auspicio de la Fundación Ford).

(13) Se refiere a sus empleadores.

(14) No existe ninguna difusión sobre la legislación de la empleada del hogar y sobre las posibilidades de organizarse para enfrentar los abusos patronales. Actualmente, tiene su sindicato.

(15) La población de Cantogrande está integrado por artesanos, carpinteros, ebanistas, gasfiteros, etc. También obreros de la construcción civil. Una buena mayoría son ambulantes que trabajan en la Parada, en el Jr. de la Unión y en la Av. Abancay. ("Solo queremos un sitio", Luis Varese, en el Dominical de "El Comercio" 7/2/76).

verme, y un día llegó diciendo que había una invasión. Bueno, fuimos a ver, pero nos botaban pues. Había un sitio que estaban con chozas, pero decían que eran cooperativa. Nos regresamos, y con mi hermana, pensamos invadir por la noche. Cuando llegué, le conté a mi tío, y él dijo que mejor al amanecer, a eso de las cuatro de la mañana. Así que fuimos con el carro de mi tío y resulta que a medio camino el carro se malogró. Total, que al fin lo arreglaron. Seguimos viaje, y más a este lado nos paró un guardia. Nos sacó plata. Bueno, se amargaron ellos y dijeron que iban a regresar el carro y mejor tomamos un taxi... Así llegamos ¿no?. Pero no querían que nosotros entremos, nadies dejaban porque botaban. Más que todo los guardias mismos (16). Corretеaban con los caballos a la gente como si nada. Les hacían pisar, así, brutalmente, no les importaba nada a los guardias.

Bueno, tanto como la gente necesitaba pues una tierra, ¿no? y entonces todo el mundo se amontonaba pues... Y si no les dejaban pasar por ahí, por el río pasaban, a pesar que estaba con bastante agua, porque era tiempo así de invierno, ¿no? Bastante agua por el Rímac, y por ahí cruzaban con sus esteras, sus palos, algunos pasaban con sus catres, y ha habido también muertos por pasar así de noche por el río. Eso ha sido en enero de este año (17). Ya bueno, de tanto y tanto los guardias no pudieron sacar a la gente, ya era demasiada gente. Ahora, actualmente, hay seis mil familias, y aparte de lo que están invadiendo lotes allá mismo. Ahora están invadiendo los lotes que dejaron abandonados. Hay muchos que dicen que no, por sus hijos, por el colegio, que no pueden ir. Pero ya otros, pues, necesitan vivir ahí mismo. Y hay muchos. La mayoría de la gente de ahí viene a trabajar a Lima. Otros dicen que no pueden vivir allí por el trabajo. Pero no hay ningún mal para poder venir de allá del trabajo, porque el carro entra a las cinco de la mañana y hay dos líneas.

Hay personas que tienen casa en otro sitio, y allá también quieren tener, o sea, prácticamente esperan que les vendan el terreno, que les den el título, y después venderlo. Hacer negocio.

---

(16) Policías.
(17) 1976.

"el viento lo llevaba toditito"

Entré a la invasión el 18 de enero, y he estado hasta el 8 de marzo. Ese día nos trasladaron. Cuando llegamos, era una cosa así terrible, porque corría viento y la tierra se levantaba como un remolino. Muchos tenían sus ayudantes. Y hacían más rápido sus chozas para armarlas. Pero el viento que iba lo levantaba toditito, hasta los "eternit", todo... oh, no respetaba nada. Un viento que levantaba la tierra. Terrible era.

Y ni se sabía donde estaba, porque después de una semana recién entró el carro. Antes nos dejaba a tres kilómetros, y de los tres kilómetros, teníamos que ir y venir a hacer compras. Para todo esa distancia. En esos días, el grupo dijo: *"Vamos a hacer un mercado, aunque sea su almuerzo que es de ustedes se van a llevar. S venden, venden. Y si no, queda para ustedes..."*

Muchos hicieron así, otros llevaron también su verdura y yo comencé vendiendo un almuerzo. Vendí un poco, a media cuadra del terreno que yo tengo. Una pampa que está reservada para parque y colegio. Ya después comencé a vender pollo y compré una balanza. Después dejé el pollo y vendí pescado. Al poco tiempo, dejé de vender pescado y comencé con cosas de especería. Para eso, iba a la Parada (18) temprano. A las cuatro nos levantábamos, nos llamábamos entre vecinos. Así, en grupo íbamos.

Después, al último, nada nos iba bien. Tampoco había mucha ganancia y yo prácticamente de eso tenía que vivir, ves. Y no tenía mucho ahorro porque hacía seis meses que no trabajaba. Aquí de la señora Blanca estaba otra chica, Clotilde. Así que comencé a vender comida, y en comida vendía más y me salía más ganancia.

Yo misma hacía la comida y tenía bastante venta, sobre todo cuando ya estaban instalados. Pero ahí dejé, porque me iba bien, pero con ese negocio, nunca voy a poder construirme la casa. Y comprarme los ladrillos que están a cuatro mil quinientos, cinco mil soles, ves...

Entonces, tengo que trabajar. Ganar algo más. Y yo siempre venía de la señora Blanca porque ella me había dado

(18) Gran mercado popular, mayorista.

facilidad de buscarme trabajo. Así que un día vine, la esperé, al rato llegó. Y bueno. Hablamos y al día siguiente comencé a trabajar. Por eso dejé el negocio.

dirigente en el pueblo joven

Semanalmente, voy dos, tres veces. Y el día sábado y domingo estoy allá. No estoy construyendo todavía, pero tengo Asambleas, porque me nombraron Coordinadora de manzana y ahora de Economía y Finanzas en el nuevo organigrama que hicieron.

En esa manzana que yo vivo hay 28 lotes y por cada manzana tenía que haber un delegado. Por esas veces, el delegado que teníamos no vivía, ni aparecía. Se había perdido. Total, todo el mundo nos quejábamos que no teníamos delegado pues, que teníamos que nombrar. Entonces venían unos señores que trabajaban en el Sinamos (19) y un día vinieron a nombrar coordinador. Bueno. Estaban nombrando en otras manzanas y a mi manzana no llegaban. Yo me preocupaba pues. *"Será porque no hay quien hable"*, pensé. Entonces los he ido a buscar, y les dije que estábamos esperando. *"Vamos ahorita"*, me dijeron. Así que como yo le busqué al señor, y la asamblea se hizo en la choza mía, una de las vecinas dijo: *"Que sea la señorita"* y tuve la mayoría de votos (20).

---

(19) Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social, organismo creado en 1971 por el gobierno del General Velasco Alvarado. Actualmente en proceso de desactivación.

(20) La participación femenina en la dirigencia del Pueblo Joven es aún una rareza pese a un antecedente histórico: María Guadalupe de Tomás, una campesina de los años 20 que trabajaba en la Hacienda Villa, y que ante las condiciones insalubres de su vivienda pidió al administrador de la Hacienda ubicarse con su familia en la parte baja del cerro Marcavilca (periferia del Distrito de Chorrillos, a 15 kilómetros del centro de Lima). Más tarde, otras familias siguieron su ejemplo. María Guadalupe, es pues, la fundadora de las barriadas limeñas. *(Las barriadas de Lima, 1957)* José Matos Mar, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1977).

Sin embargo, las mujeres tienen gran participación en las tareas comunales; abren zanjas, construyen escuelas, etc. Durante la época del Gral. Velasco, producto de la mística de Villa El Salvador, comenzó a crearse una conciencia cuestionante sobre la ausencia femenina en las Asambleas y las decisiones de los Consejos Comunales.

Ya después, con el nuevo organigrama que hicieron dejaron de trabajar los coordinadores y se nombraron otros de educación, salud, economía, y finanzas y de trabajos. Y me volvieron a nombrar, aunque yo creí que no podía tener dos cargos, pero los del Sinamos dijeron que sí, que con el nuevo organigrama se podía. Ahora estoy en Economía y Finanzas. Es por manzana. Ponte, en todo Huáscar, hay 17 grupos y el grupo se compone por 13 manzanas. Yo soy de Economía y Finanzas del grupo 14 de la manzana 107. Entonces, todas las manzanas tienen lo mismo.

"una experiencia fea"

No he pensado casarme todavía, por la casa, que no tengo nada. Anteriormente yo tenía un enamorado y lo quería mucho, pero parece que él me engañaba. Entonces nos salimos peleando y más que todo porque yo quedé en estado. Es por eso que me fui en diciembre de aquí. No tuve el niño. Me hice un aborto. Bueno, el doctor Pablo (21) me dijo que me iba a ayudar, pero yo me fui a buscar otro sitio donde me dijeron que me lo iban a hacer. Pero no pensé que era con sonda y me ha hecho bastante mal.

Estaba de dos meses. Prácticamente una experiencia fea y ya no tengo mucha confianza en los hombres, ves. Porque tuve una ilusión así, yo le quería bastante. El es contador. Siempre me hablaba de matrimonio, pero al último parece que fue por gusto. Tampoco me ayudó a pagar la operación porque él quería tener un hijo, así que yo lo hice ocultamente. Para ese tiempo yo me había dado cuenta que él estaba haciendo mal las cosas, o sea que estaba en el plan de dejarme un hijo... si. Por eso no le avisé que estaba en estado, me alejé un poco, y aborté. Yo no tomaba pastillas ni nada...

Tenía mucho miedo de abortar. A mí me gustaría tener un hijo. Pero viendo las condiciones en que está uno, no es dable tener un hijo, ves. Entonces hice lo más posible para hacerme sacar. Me fui a buscar una señora de Comas. Ellos dijeron que era una cosa sencilla, que no iba a doler casi nada. Me dieron pastillas y todo. Y cuando regresé de Comas hasta llegar a la Parada, no tenía ninguna clase de

---

(21) Se refiere a su empleador.

dolor, pero cuando subí al segundo carro tenía dolores y cuando llegué aquí ya no podía pues... demasiado dolía.

Entonces fui a casa de mi tío. El tampoco sabía, pero me ayudó uno de los hijos de mi tío, que es un muchacho bastante bueno, de bastante confianza conmigo. Y le conté a él. Y le pedí que no dijera nada a nadie. Mi tío preguntó qué me pasaba. Pero como en ese tiempo yo tenía dolores de cabeza del accidente, le mentí.

Así que después fui a avisarle a la amiga que me había llevado a ese sitio. Entonces ella vino y me trajo pastillas y esas cosas. Y un día me llevó en taxi hasta su casa y ahí estuve también todo un día para que no se diera cuenta mi tío. Me lo hicieron el 27 de noviembre. He estado dos días con sonda. Me acuerdo que era un martes. Después me sacaron la sonda. Y me venía así como trozos de sangre, coágulos, y con eso he estado más de una semana. Era terrible.

No sé si me pusieron anestesia para operarme. Creo que sí, porque han alistado una aguja que me dolió también bastante, pero no sé qué cosa era. Era una casa nomás, no era clínica. Según me dijo mi amiga, la señora trabajaba en el hospital, pero en su casa atendía... (22).

Ahora hay veces tengo miedo... que Dios me pueda castigar. Dios es malo cuando uno hace cosas que no debe hacer. Yo no debía haber hecho mi aborto, pero...

"yo estaba bien creída"

Después de esto tengo que ver bien antes de salir otra vez con un hombre. El fue el primer muchacho con el que salí. En Huancayo tenía un amigo pero nunca tuve esas cosas con él, relaciones se puede decir. Porque no me encontraba así bastante tiempo. Mi tío no nos dejaba salir al cine ni nada. No quería. De la casa al colegio y del colegio a la casa. Nos conocimos en el Colegio. El me acompañaba a la vuelta, pero tener relaciones, no.

---

(22) Sólo en la Maternidad de Lima se produce un promedio de 4.450 abortos al año. *División de Delitos contra la vida* de la Policía de Investigaciones —PIP— del Perú). En 1975, la encuesta Hall, realizada en tres estratos socio-económicos de Lima, mostró que de cada cien embarazos, 22.7% terminaron en aborto. Es decir, uno de cuatro embarazos.

Ahora, si me volviera a enamorar, tendría que tener algún cuidado. La señora Blanca siempre me había aconsejado, pero yo no tomaba mucha importancia. Yo creía que no me iba a dejar. Más que todo confiaba bastante en el muchacho. Pensaba que él hablaba verdades, si no me hubiese enterado que hablaba por gusto, hubiera tenido el bebe.

Pero me dí cuenta de esto porque muchas veces él me decía que vaya a su casa y lo espere. Y me iba y no llegaba. Y más que todo, no me gustaba porque él paraba tomando y la plata se la gastaba en tomar y tomar. Venía mareado. Entonces paraba hablando cosas. Ahí en esa casa vivían sus primas y otras familias. Entonces ellos vivían en el tercer piso y él estando mareado, avisaba a su primo diciendo que él estaba jugando conmigo. Yo estaba bien creída. Pero a veces los primos no se callaban, le contaban al otro, y a veces a las chicas, que eran sus cuñadas de mi hermana. Con ellas yo era bien amiga, sí.

Creo que la mayoría de los hombres son así. Pero no todos. Pienso que se enamoran de una chica, pasa el tiempo. no matrimonian y después vuelven a enamorarse de otra que es más bonita o más fea que una, pero él la quiere. Así, después tratan mal a la otra, a la esposa, o a la enamorada. Pienso que es así, después otra cosa no puedo pensar... Solo me gustaría que mi compañero fuera bastante bueno conmigo, que no tome. En los compromisos sí, pero no tanto. Y que tenga un buen trabajo. Alguna profesión que más o menos se pueda mantener el hogar, porque hay muchos que no ganan plata y ellos se casan y no pueden mantener el hogar como debe ser (23). Me gustaría tener como máximo tres hijos. Cuidándome mucho, claro. Y dejaría de trabajar cuando tenga mis hijos...

"no hay necesidad de pegar..."

No sé. En algunos casos me parece que los hombres son más inteligentes que las mujeres. Ellos llegan a ser presidentes, ministros, son importantes. Pero una mujer no puede. Me parece que no puede llegar. No sé por qué será,

(23) El 20 por ciento de las domésticas quiere casarse con un profesional o un oficial de las Fuerzas Armadas, y un 70 por ciento con alguien que supere el nivel del obrero (encuesta citada).

tal vez menos posibilidad, claro. Para estudiar en mi casa, por ejemplo, no teníamos posibilidades como mi hermano porque en la cocina o ayudando a mi mamá, teníamos que estar nosotras...

Ahí en Cantogrande las mujeres trabajan prácticamente igual que el hombre. Pero difícil que una salga de Coordinadora. Porque hay más gente preparada. Ahora, a mi parecer, hay muchos problemas con las mujeres. Sus maridos no tienen por qué pegarles. Yo allá veo en una manzana que está cerca de mi casa. Una amiga mía es comadre de otra señora, y a esa señora le pega mucho su marido. Dice que le pega casi a diario. Y ella no hace nada. Por cosas pequeñas. A veces le pega porque ha gastado cinco soles. El toma bastante. Pienso que no hay necesidad de pegar, sea lo que sea lo que haya hecho la mujer. Se puede hablar boca a boca, discutir de esa manera, pero ponerse la mano, no. Yo no me dejaría pegar, le contestaría. Si él más, sigue haciendo, yo agarro cualquier cosa, aunque sea agua caliente, no me importa si me vuelvo criminal, pero no me dejo pegar. Porque no me gusta que me peguen, no.

Ahora con mis hermanas, parece que nunca se han ido a las manos. Por lo menos no me han contado. Pero que discuten, claro.

¿Liberación femenina? Bueno, creo que se refiere a la falta de libertad de las casadas, que necesitan más libertad. Porque por ejemplo ella hace todas las cosas en su casa, así que necesita salir porque no puede estar ahí todo el tiempo. Y hay hombres que ellos nomás quieren salir y divertirse. Y no les interesa ni la esposa ni sus hijos. Pero hay otros que quieren salir todos juntos. O quedarse todos juntos.

"será porque no tienen un hijo ¿no?"

También los hombres, además de la esposa, quieren otras mujeres. Y eso no está bien. A mi parecer no es bueno. No sé porque será. He oído quejarse a las mujeres porque le sacan la vuelta (24)... ¿Por qué ellos no tienen problemas para tener relaciones y las mujeres sí? Será porque no tienen un hijo, ¿no? No sé pues...

---

(24) Expresión popular que significa infidelidad conyugal.

Pero de todo hay. Hay mujeres que porque necesitan plata se hacen prostitutas, aunque podrían trabajar haciendo cualquier cosa, pero les parece fácil así... Amigas, amigas, no. Pero hay así personas conocidas que hacen ese trabajo en el Agustino. Bueno, a veces me da pena, ¿no? Pero también pienso que no han tenido nadies que les digan nada, o porque no podrían trabajar en otra cosa... A mi parecer no debiera existir eso... No creo que los hombres lo necesiten, no. Pero a lo mejor esas mujeres, aunque consiguieran otro trabajo, tal vez no aguantarían y volverían a buscar hombres...

Mi primera regla la tuve a los 14 años. Me habían dicho que me iba a venir eso. Mi tía me dijo. Siempre una mujer teníamos regla, me dijo, o sea que nos bajaba sangre. Así que me vino y no me asusté. Pero caí mal, porque me dio una semana y con mucho dolor de cabeza. Pero después ya no...

"algunas dan experiencia..."

Me gusta ver televisión, sí. Cuando yo tenga mi casa me va a gustar tener televisor, tener todos los artefactos. Veo las novelas. El año pasado ví *"María Teresa"*, que trata de de una que se volvía loca porque perdió a su hijo. Me gustaba... Este año no estoy viendo ninguna, no me gusta ver todas, hay algunas que dan experiencia, enseñan cosas.

Y *"Natacha"* la escuché por la radio (25). Cuando pienso lo que le pasaba me doy cuenta que no podía ser cierto. Podría ocurrir que Natacha se enamorara del patrón, eso sí me podría pasar. Pero nunca se casarían. Porque los hijos del patrón o el hermano nunca se casaría con la persona que haya trabajado en su casa... Podría ocurrir en la vida real que se hayan enamorado y tenido sus hijos, sí, pero así de casarse y pasar todo el tiempo como esposos, no.

A mis amigas y a mí, nos daba bastante pena *"Natacha"*. Pensábamos que era una chica así, pobre, que se metió a trabajar y tuvo tantos problemas...

---

(25) Radio novela de gran audiencia en 1971. Era una versión moderna de la "Cenicienta". La empleada del hogar que se casa con el patrón y se convierte en "señora".

"con el tiempo todos serán iguales, ¿no?"

No sé si es algo dispuesto por Dios, porque hay mucha gente rica y otros tan pobres... pero con el tiempo todos serán iguales, ¿no? Ya los ricos no van a ser tan ricos, ya los pobres tampoco van a ser tan pobres. Pienso que en el futuro será así porque está cambiando bastante. Antes había más pobres. Antes los ricos los engañaban más, hacían sufrir porque uno era pobre. Ahora ocurre menos. Pero si llegara a presidente haría que los ricos repartan la plata entre los pobres. Y que no haiga pobres y que no haiga analfabetos. En la sierra por ejemplo hay mucho analfabetismo. Que todos tengan su instrucción, que todos, todos sean iguales, es lo primero que podría hacer.

El servicio doméstico no creo que desaparezca, porque siempre va a existir. No sé. Pero la política no me interesa. Si tendría que votar, votaría prácticamente en blanco, porque no sé de qué se trata, para qué es... No me gustaría meterme en esas cosas...

"que tan enorme era el mar..."

Si, ahora estoy contenta... Aunque no tanto, porque quiero ganar más plata. Quiero construir mi casa y quedarme a vivir allí en Cantogrande, poner un negocio de comidas. Pienso tener un bar restaurante, tenerlo sola si es que no me caso.

Todavía no tenemos agua y luz en Cantogrande, pero llegan los aguateros. Luz nadies tiene todavía. Sólo son velas o Petromac. El gobierno no ayudó, recién ahora nos va a ayudar dicen. Ofreció hacer los tanques de agua en cada cuadra para que llegue el agua potable. De luz todavía no. Dijeron que después de tres o cuatro años. Y los tanques los van a hacer, sí, pero este año todavía nada...

Ahora, la ilusión que yo tengo es tener un hombre, enamorarme, y que se enamore. Pero que sea sincero, más franco. Y las cosas las hable de verdad. Que no mienta. No me importa que no tenga plata. No me importaría porque estando conmigo trabajaría tanto él como yo. Y así podríamos tener plata... También pienso en una profesión... Y a

veces quiero estudiar guitarra. Desde chica me gustaba cantar. Pero jugar y tener muñecas no me gustaba. Me ilusionaba aprender canciones y que me regalaran cancioneros.

Cuando yo estaba en Huancayo, mi prima me regaló una muñeca. Creo que fue en Pascua. Pero yo la tenía botada porque nunca me gustaba hacerle su ropa, o una cosa u otra. Y cuando fui allá se la regalé a mi hermana. Ella le hacía su chompa, su gorro, sus vestidos, todo. Se ponía a jugar a la mamá y el papá. Ella jugaba y yo cantaba.

Bueno, creo que ya está todo. Lo único que más les contaría es cuando ví el mar por primera vez... Me daba qué pensar que tan enorme era el mar. Cuando antes me hablaban, no creía, pero cuando lo ví, era tremendo...

"La segunda esposa"

"SECRETARIA DE GERENCIA..."
Requisitos personales: Personalidad definida, *buena presencia*. Edad entre 25 y 30 años. De preferencia soltera. Estudios: secundaria comercial de preferencia en los siguientes colegios: Von Humboldt, Pestalozzi, San Silvestre, SS.CC. (Belén). Vivir de preferencia en la zona sur de Lima (San Isidro, Miraflores, Surco)".

"PRECIOSAS SEÑORITAS..."
De buena presencia, trato agradable, simpatía, dinámicas, necesitamos para trabajo en permanente contacto con el público. Si no reúne estos requisitos favor no presentarse..."

"MORENA..."

Señorita de *"buena presencia,* morena o de raza negra para trabajar en oficina como secretaria o con conocimientos de mecanografía, archivo y redacción..."

"SECRETARIA BILINGUE..."

Empresa industrial, necesita una Secretaria Bilingüe (inglés-castellano), de 25 a 30 años de edad, de preferencia soltera, de *buena presencia y estatura regular*

(DE "SECCION AVISOS" DEL DIARIO "EL COMERCIO").

Actualmente existen en el Perú unas cincuenta mil secretarias y en los últimos años, la Asociación Peruana de Secretarias, está luchando por conseguir que la profesión sea reconocida a nivel académico. Es decir, que la secretaria tenga título de Bachiller.

"culpable por no ser virgen"

Yo nací un 15 de setiembre de 1944, dentro de un hogar relativamente normal, feliz tranquilo, con ideas cristianas. Mi padre era aficionado a todo lo americano (1). Hablaba inglés perfectamente. Quién sabe, el único defecto que yo podía haberle encontrado en vida fue el hecho de habernos criado a nosotras con la idea que la mujer aporta al matrimonio su virginidad. Y eso a mí me hizo mucho daño. Porque fuí virgen hasta los 22 años y cuando tuve mi primera experiencia fue muy, muy fuerte, al punto tal que me llevó a una depresión nerviosa y terminé en el siquiatra. Mucho tiempo estuve traumada. No podía tener relaciones, porque me hacían recordar la primera vez que fue tan ingrata. Hasta hace por lo menos tres años tuve esa inhibición. Y todavía ahora, cuando dejo de tener relaciones por seis u ocho meses y las vuelvo a tener, las primeras son chocantes. Vuelvo a sufrir como la primera vez. La experiencia más linda que yo puedo haber pasado fue el tener un hijo y haberme enfrentado al mundo sin haberme casado.

No me arrepiento de esto ni un solo minuto de mi vida. Es un chico hermoso y me ha dado las mil y una satisfacciones. Ya tiene más de seis años y creo que es el motor de mi vida. Por quien trabajo. Por quien hago todo.

muy pegada a las monjas

Nací prácticamente en un hogar sin dificultades económicas. Mi padre siempre contaba que en su época muchas veces él y sus hermanos se quedaban sin ir al colegio por no tener como pagar y cosas por el estilo. Por ejemplo una de las hermanas de mi papá, la única que todavía vive, se casó muy bien. Pero antes de hacerlo, tuvo que coser para la calle, cocinar, hacer dulces y cosas así para darles de comer a sus hermanos. Cómo es la vida ¿no? Quién iba a decir que más tarde esta señora se iba a casar con un inglés que tiene una posición económica muy buena. Y mucho dinero.

Mi padre, que ya falleció, era de Lima. He vivido siempre aquí, en Miraflores (2). Teníamos una casa grande, enor-

(1) Se refiere al estilo de vida norteamericano.
(2) Distrito residencial de Lima.

me... ¡Uf! con jardín, piscina, se comunicaba con 28 de Julio. Bien grande la casa. Pero después pasamos a un departamento bastante grande, bonito. Mi padre tuvo que vender la casa porque creo que se había llenado de deudas con el gobierno, con el Banco. Con el negocio de muebles que tenía no le fue muy bien ya en las finales porque derrochaba mucha plata y qué sé yo. Entonces vendimos... Pero una vez que murió mi padre, mi madre quiso salir del departamento porque le traía muchos recuerdos, así que ahora estamos en otro departamentito en San Antonio (3), las dos juntas. Estudié en el colegio de Villa María, primaria y secundaria. Por eso hablo bien el inglés. Era bastante buena alumna, sobre todo en secundaria. Siempre me dicen que era "chancona" (4).

En el colegio me acuerdo que era muy pegada a las monjas y de ahí tengo unos recuerdos gratos. La pasábamos bonito, hacíamos reuniones en mi casa, en la piscina, formábamos un grupo simpático. Y también solíamos ir a Ancón (5), a la casa de esa tía que les hablo y que tiene mucho dinero. Así que todos los domingos a la casa de la tía, era ya clásico, algo acostumbrado en el verano. En esa época me impresionaba mucho ver a mis padres pelear. Mi mamá por ejemplo es muy violenta. En várias oportunidades se irritaba con mi hermano —que es el único hombre de la familia— porque no quería comer. Una vez lo agarró con las manos y le metió los fideos en la boca. Otra vez, a mi hermana le tiró un tenedor. Le abrió el filo de las cejas.

Con mi papá, mil y una veces he visto volar plátanos, manzanas, así, de una esquina a otra de la mesa. Todo ese tipo de cosas que yo pienso que los padres deben de todas maneras evitarlas. Ni siquiera, discutir delante de los chicos porque hace mucho daño.

"la querida de mi padre..."

Una vez, cuando era dolescente ví a mi padre con otra mujer. Habíamos ido cuatro chicos a bailar. Nos escapamos. Pedimos permiso para ir al cine, pero nos fuimos a bailar.

---

(3) Distrito residencial de Lima.
(4) Estudiar con ahinco.
(5) Balneario cercano a Lima, sobre la costa norte.

Yo tenía 16 años. Y siempre nos han criado desde niñas dentro del "cascarón" (6). Entonces mi papá tenía dos características: usaba el reloj en la mano derecha y una tos de fumador clásico. Y no hice más que entrar en la oscuridad del Nigth Club que ví el reloj y oí la tos. Estaba con una morena de pelo largo que lo abrazaba en un plan espantoso. Lo detecté al toque (7) y me impresionó mucho. Varios días no le pude mirar a la cara. Y dos años más tarde, cuando sufrí mi crisis nerviosa que me llevó a un siquiatra, comencé a recordar cosas de mi niñez. Y entre otras cosas, eso...

Cuando conseguí un trabajo en la Embajada Americana, cuál no sería mi sorpresa al enterarme que yo había entrado gracias a la palanca de la señorita que había sido querida de mi padre. Yo trabajaba en el teléfono y todos los días, sistemáticamente, llamaba una persona que tenía la voz exacta a la de mi padre. Así que un día llamé a mi mamá para avisarle, porque caramba, tenía el "tupé" de llamar de mi propia casa a la oficina donde yo trabajaba. Así que mi padre se enteró que lo estábamos controlando y no llamó más. Después nos enteramos que esta mujer le había exigido matrimonio y que mi padre, por nosotros, no quiso divorciarse. Además, por ese tiempo, ya no se llevaban tan mal con mamá. Había cierta armonía. Cada uno tenía su cuarto, así que dormían en habitaciones separadas. En fin, para qué, yo tuve una niñez muy linda. Recuerdo eso sí, era un poco engreída. Eso siempre se lo reprocho a mi mamá porque a ella no le importaba lo que había pasado, sino que su "Chichi" tenía la razón. Y nunca averiguaba que yo era la terrible, que le hundía los ojos a las muñecas de mis primas porque ellas siempre tenían muñecas más lindas importadas y yo muñecas de plástico de acá del Perú. Así que cada vez que podía se las arruinaba, porque yo no podía tener muñecas tan finas. Mis padres no se iban a Europa todos los años como los papás de ellas.

"desengaños amorosos"

Más bien en tres oportunidades tuve la idea de entrar a un convento. Dos han sido por desengaños amorosos y la otra vez no me acuerdo por qué problema había sido. Pero

(6) Muy sobreprotegidas.
(7) Inmediatamente, al instante.

eso quedó descartado. Así que quise postular a una beca en el colegio, pero mi mamá no quiso porque mi hermana la tercera se casaba ese mismo año, y *"como yo me iba a ir"*, que *"se iba a quedar ella sola"*. Pasó ese año, y en el verano siguiente postulé en el Instituto Cultural Peruano Norteamericano y de nuevo me gané una beca, pero tampoco fuí. En ese entonces yo tenía un enamorado, y cómo lo iba a dejar. Así que tontería y media... Me quedé frustrada, porque yo siempre quise terminar una carrera y al final no llegué a hacerlo.

Después de la pelea con mi primer enamorado quise meterme al convento. Ocurrió una cosa curiosa. Con mi prima hermana éramos muy unidas y las dos tuvimos nuestro primer enamorado el mismo día. Y los muchachos ni se conocían. Teníamos 17 años. Ella lo tuvo en la mañana en la playa, y yo en la noche. Muy buen muchacho era, su padre Ministro de Marina en ese entonces, y me acuerdo que me llevaba a los toros, a tomar el té en la calle. Gran chico era. Peleé por esas cosas de estúpida, de mocosa... Porque el enamorado de mi prima era muy zalamero. Entonces a ella le venía a ver todos los días, le traía regalos. En cambio, el mío no me venía a ver siempre porque mi mamá no me dejaba. Así que yo lo veía muy poco. Un buen día se me ocurrió comparar, lo que este muchacho le demostraba a mi prima, y lo que José me demostraba a mí. Entonces dije: *"él no me quiere"* Así que peleamos. Pero yo no sabía nada, miren. Con decirles que me chocó ver que él me daba un beso y se le hinchaba el estómago... Yo no tenía idea. Hasta ese punto era inocente. Yo no sabía por qué había una cosa que se estiraba y no entendía qué diablos era...

"prefiero no recordar"

Mi primera experiencia sexual la tuve a los 22 años. Era profesora de inglés en el Colegio Lincoln. Recién había regresado de Europa donde fui a ver a mi hermana. Fue con el muchacho que era mi enamorado y con el que estuve de novia para casarme, pero felizmente no se llegó a concretar en lo más mínimo, porque ese muchacho tenía el vicio de la droga. Y yo no sabía, pero le gustaba muchísimo el trago. Eso no me preocupaba demasiado porque no lo demostraba, tenía buena cabeza, nunca perdía su formalidad, o felizmente no lo demostraba. Después hubo un problema en la casa

cuando falleció mi papá. Mi mamá no lo quería y lo botaba Así que nos pusimos de novios para casarnos. Entonces él decidió cambiarse de universidad. Quería salir de la Católica para pasarse a "San Martín" y así estudiar de noche y trabajar de día. Pero mientras realizó la operación del cambio no hacía nada. Estábamos juntos en las tardes. En la mañana yo salía a trabajar y él se iba en las noches con sus amigos a "chupar" (8). A veces pasaba yo por su casa al medio día —tenía carro en esa época, ahora tengo una "Honda"— (9) y él estaba en bata. Había estado durmiendo "la mona" (10) toda la mañana. O sea que yo pensé *"Huy mi madre, todo lo que me espera"*. Entonces ni hablar, felizmente peleamos y no lo ví más. Mi primera experiencia sexual fue contra mi voluntad. Yo no quise. no lo deseé. Habíamos ido a bailar a una fiesta creo.. Y de ahí nos fuimos a la Herradura, ahí abajo, dentro del auto, lo más incómodo. Y miren, para mí fue lo más desagradable, tanto que prefiero no recordar. Es un cosa lo más fastidiosa. De volver a nacer no me gustaría pasar esa experiencia. Y hasta cierto punto le echo la culpa a mi padre porque si él no me hubiera creado ese trauma yo no hubiera sufrido. Pero no. Más trauma tenía yo al saber que mi padre se iba a enterar que su "amada hijita" ya no era virgen, que el dolor físico y en sí real, que me causó la relación. ¿Me explico?

"me esperaba un infierno"

" El papá del niño vino después. Es un americano. Por eso mi hijo tiene pelo rubio y ojos claros. A él lo conocí en marzo del 69. Salimos así con frecuencia al cine, qué sé yo. Más o menos en junio salí encinta. Una sola oportunidad estuve con él, ese fue un caso único. No solamente porque fue la primera vez que me acostaba con él, sino que en ese tiempo yo tenía una serie de problemas orgánicos por lo que normalmente muchas mujeres no se quedan embarazadas. Tenía anemia, cistitis, mil problemas. Y cuando fuí al médico para decirle que no me venía la regla, me dijo: *"Claro como te vas a enfermar si tienes el útero volteado"*. Y me

(8) Ingerir bebidas alcohólicas.
(9) Motocicleta.
(10) Borrachera.

lo enderezó oigan, con el chico adentro. Les juro, el médico no se dió cuenta. Y el chico perfecto. Nació sin ningún problema. Pero finalmente me ayudó a decidirme un amigo médico. Entonces yo tenía el papel del análisis de orina que decía "positivo" y no sabía qué hacer. Así que fui donde este médico y le dije: *"Mire doctor, el problema que tengo". "Es maravilloso* me dijo, *"vas a ser madre"*, y qué sé yo... *"Es que no estoy casada doctor"*. Pero él me dijo: *"Mira Cecilia, es lo mismo que salgas ahora con una pistola y mates a una persona si te lo vas a hacer sacar"*.

Claro, yo en ningún momento pensé hacerme un aborto Pero sabía que me esperaba un infierno y así fue. Mi mamá, que hasta la fecha todavía sabe cuando me viene la menstruación, y hacía dos meses que nada, ya estaba sospechando. Así que le comentó a mi hermana. Y mi hermana fue a hablar con el médico porque yo estaba haciéndome análisis para bajar de peso —mi eterno problema— pero el médico juró y rejuró que él no le dijo nada. La cosa es que yo no quería verle la cara a mi madre. Salía a las seis de la mañana y regresaba a las 12 de la noche. Hasta que un día se me acercó mamá y total las dos nos pusimos a llorar y me dijo que me iba ayudar.

Todo ocurrió cuando mi hermano tuvo problemas de índole económico. Se destapó el asunto de contrabando, le echaron a él la culpa y lo metieron a Lurigancho (11) por un año. Entonces el problema en la casa bárbaro, porque era doble, el mío y el de él. Pero por suerte por la misma fecha una de las hermanas de mi cuñado también salió encinta y no se casó. Así que para mi madre, el problema se le hizo más compartido. Ya no era nomás su hijita el único bicho negro sino que había otras...

"del padre nunca supe"

El papá del niño se fue cuando yo estaba embarazada de cuatro a cinco meses. Al principio me habló de matrimonio pero yo le dije que solamente me podía casar por amor. Y después salió con que no, que ya no se podía casar, que había hecho juramento ante el Presidente de los Estados Unidos. Después, que no podía reconocer el chico tampoco. Ahí si

(11) Establecimiento penal.

me dió mucha cólera y le seguí juicio de filiación a través de un abogado. Eso parece que lo espantó. Y como tenía la suerte de ser sobrino del Secretario de Defensa de su país en ese momento, lo sacaron del país. Ahí me enteré yo por las esquelas del abogado que las devolvían. Más tarde supe que estaba en Guatemala. Aproveché para escribirle una carta muy sentida, con una foto del niño donde le decía que estaba arrepentida de haberle hecho el juicio, y diciéndole que yo estaba dispuesta a cualquier cosa, pero que el niño tenía el derecho de llevar el apellido de quienes lo habían engendrado y esas cosas. Pero no obtuve ninguna respuesta.

Por esa época también fui a ver al Embajador norteamericano que no estaba pero hablé con su esposa quien se interesó bastante por el problema. La cosa es que a los dos o tres días me llamaron del Consulado y el Cónsul me dio una cita. Así que le conté a ese hombre, le mostré unas fotos y él me dijo: *"Si el muchacho está en las Fuerzas Armadas, aunque esté en Siberia o la Cochinchina la carta le llega"*. Pasaron los días, las semanas y nada. Así que lo llamé, y me dijo que no había podido hacer nada con la carta porque el muchacho no estaba en la lista. Y ahí se acabó la historia. Nunca más supe. Entonces me hice a la idea de enterrarlo de por vida y olvidarme de todo. Porque entre tantas historias que me hicieron mis hermanas —me inventaron un matrimonio reduciéndole la edad a mi padre y qué se yo— me estaba enfermando de los nervios.

Al principio, mi hijo me preguntó por su papá y yo le dije que estaba muerto, en el cielo, cosas para su mentalidad de dos años. Pero cuando siguió haciéndome preguntas y preguntas, yo pensé *"quiero que mi hijo sepa por mí, que su mamá no se ha casado y que más ha podido el amor que yo siento por él, que por el papá y todos los esposos del mundo". Y que no importa pues. Que tiene una mamá que hará de las dos cosas"*. Y el bebe ahora sabe la verdad. Lo ha tomado así, como que no hay ningún problema. Aunque a veces me dice: *"Yo quisiera que te cases para tener un papá con quien jugar"*, pero después se le pasa. Hoy día me dijo también que quería tener un hermanito con quien jugar, pero le expliqué que un hermanito no viene del aire y que si no hay papá no puede salir.

"la segunda esposa"

El trabajo que tengo ahora me gusta, es fascinante. Estoy en un mundo de noticias, lo que pasa en el mundo a cada momento. Soy secretaria. Hago de todo. Tengo la caja fuerte, caja chica, doy movilidad a los empleados. Cuando ellos salen de viaje —muy a menudo— me ocupo de los viáticos, los memorándums, registro llamadas, correspondencia. O sea: hago todo el trabajo de la secretaria y más. Porque a veces yo misma redacto los memorándums, y como el jefe me tiene confianza casi no me corrige y firma directamente. Le ayudo además en todo lo que puedo, procuro ser de lo mejor ¿No dicen que la secretaria es la segunda esposa? O sea, quiero ser indispensable. Eso tiene ventajas y desventajas Porque a veces me llaman a mi casa por cosas tontas. Qué dónde está la llave de tal cosa, por ejemplo. Pero a mi no me molesta. Al contrario, me hace sentir feliz porque siento que me necesitan. Además me gusta trabajar, me gusta lo que hago. Difícilmente creo que dejaría esa oficina porque hace mucho tiempo que no trabajaba en una cosa que me gustara.

Bueno, lo que gano no es mucho. Quince mil soles. Sé que podría ganar más, porque hablo inglés. ¿Pero qué voy hacer? Un poco me he casado con la oficina. Yo por supuesto no tengo título, así que es muy lógico que mis compañeros ganen más que yo. Ahora, dentro de las secretarias, ganamos todas igual, salvo una señora que tiene muchos años de servicio. Claro, yo lucho cuando hay cosas injustas. Si por ejemplo hubiera aumento para todos y para mí no, me quejaría. Porque tengo hora de entrada pero nunca de salida, y recién ahora me van a pagar el sobretiempo, por lo que tendré la posibilidad de comprarme una moto nueva.

"me parecen bastante ridículos"

¿Por qué la mayoría de las secretarias son mujeres? Verdad. Solamente conocí a un buen secretario hombre en unas oficinas que trabajé antes de venir aquí. El tipo era una fiera para ese trabajo. Pero en general me parece que el hombre se dedica más a otro tipo de carreras por tradición, quien sabe. Pero me parece que el trabajo de secretaria es más para mujer que para hombre. Porque hay ciertos papeles que una tiene que asumir que no pegarían en lo más mínimo para

un hombre. Hay que convencer a la gente que cuando llama el jefe no está, por ejemplo. Yo me he logrado convertir en una artista en ese aspecto. Ya sé cuando el jefe quiere o no hablar con alguien. Saben?, hay que tener cierta coquetería para persuadir, o cierto don muy propio de una mujer para convencer a un señor que no está el jefe. Es horrible, a veces no se puede con los tipos. Ahora, algunos requisitos que piden para tomar secretarias me parecen bastante ridículos. Porque no vienen al caso, como los de buena presencia o que sean solteras. Yo reconozco que deben pedir experiencia, caligrafía, mecanografía, y que cualquier chica que es secretaria debe ir vestida con cierta discreción, pero que sea alta, baja gorda o flaca no. Que una tenga que hipotecar un puesto por su físico, sin pensar en la experiencia, me parece un poco ridículo. Una vez me discriminaron por la edad. Y otra vez me dió la locura por dejar el trabajo que tenía y entrar de aeromoza, pero estaba subida de peso como ahora, así que me quedé sin ingresar.

Una buena secretaria tiene que ser un poco de todo. Brindar ayuda, discreción, mucho tino, mucho tacto, mucho apoyo. Hay que saber tratar al jefe y saber también en qué momento está de mal humor. A mí me ha costado. Llevo muchos meses trabajando y hay momentos en que todavía no sé cuando está con "la luna" (12) y no habla. Entonces se insensibiliza, cierra la puerta y nadie puede verlo. Ahora ya he aprendido, cuando él está así, simplemente lo ignoro, ni siquiera entro a la oficina. Si llaman por teléfono mando al conserje, o le dejo notas escritas. ¿Qué será? Habrá días que no duerme bien... Le pasa a cualquiera por supuesto. Pero en rasgos generales, bien.

"placer con oficina"

Hay muchas bromas con las secretarias. En algunos casos es exagerado y en otros no tanto. Porque en otra oficina de al lado hay un jefe que aguanta cualquier secretaria por más tonta que sea, con tal que se deje pinchar la nalga, por decirles. Pero es injusto que califiquen a todas por igual. Yo nunca he tenido nada con mi jefe, ni con nadie de la oficina. Ni por broma me ha gustado mezclar placer con oficina, de la misma manera que no me gusta para nada traba-

(12) Neurótico.

jar con familiares. Tengo el ejemplo de mis primos que por trabajar juntos llegaron a no hablarse más, por problemas de plata. Y eso no me gusta para nada. Pero en el ambiente donde estoy he conseguido muchas cosas. Cuando recién llegué, el trato era entre hombres, no estaban acostumbrados a tratar con mujeres. Así que dándoles respeto, cariño y amistad, he conseguido que me den lo mismo, ya no se oyen lisuras, ni gritos, ni nada de nada. Es un clima de alegría y respeto que he logrado conseguir, y eso que por problemas de carácter, muchos han tenido roces conmigo, pero son diferencias que se han logrado limar. Tanto que hoy, con los que me he peleado, nos contamos nuestros problemas, me cuentan de su mujer, de sus hijos y vienen y se sientan horas a contarme cosas. Así que mi jefe cuando me pregunta por ellos, no me habla de fulano o zutano, sino que me dice: *"¿Dónde están tus hijos?"*.

"el sexo no me aloca"

Actualmente, el aspecto amoroso es de lo más tranquilo. Tengo amigos, sí, pero nadie que me llame así poderosamente la atención. El sexo no es una cosa que me aloca ni me desespere. Puedo pasarme nueve meses sin tener contacto con nadie, ni con nada, y de lo más tranquila. A mi me criaron muy aniñada, mi padre nos hacía todo, nos solucionaba todos los problemas. No tenía idea del sexo. Me acuerdo que cuando era chica jugaba a deslizarme por la baranda de una escalera, entonces cada vez que lo hacía sentía cierto gusto, me encantaba resbalarme, lo hacía todos los días... ¿Lesbianas? Dentro de mi oficina conocía el caso de dos chicas que andaban siempre juntas y que nunca se las veía con muchachos... Me parece que todo es por falta de hormonas. Ahora, yo soy en ese sentido tan mujer, que no concibo poder encontrar un atractivo en otra mujer. Pero lo acepto, quizá no esté de acuerdo, pero no me parece que sea malo. Como tampoco me parece malo que dos muchachos se sientan atraidos mutuamente.

¿Casarme? No. Si casarme significa vivir con otra persona, no. Nada que me represente una obligación, responsabilidad. Ahora, que cuando una se enamora se piensa distinto. A lo mejor quisiera casarme y tener otro hijo dentro de la ley, qué sé yo. Por ahora no. No he encontrado una persona que me haga sentir ese deseo, esa necesidad. Quién sabe...

Hace dos años salía con un muchacho muy inteligente, y a pesar que lo veía poco nos llevábamos muy bien. Teníamos una comunicación fenomenal.

Pero un día me dí cuenta que sólo yo me preocupaba por él, lo buscaba, le hacía programas, lo invitaba a mi casa, lo agasajaba, le cuidaba el bolsillo. Así que un buen día dejé de llamarlo para ver qué hacía, si tomaba la iniciativa. Pero no. No hizo nada, y así pasaron dos años y hace dos meses volvimos a salir, pero ya no es como antes. Somos amigos, nada más. Y eso que las características de ese chico me gustarían para una relación estable, encontrar lo que encontré en él: el equilibrio perfecto. Yo soy impulsiva, tomo decisiones de las que después me arrepiento, soy inquieta, alegre, cariñosa, y ese chico era el polo opuesto. Yo estaba feliz de estar con un hombre dominante, porque a mí me gusta dominar, pero en el fondo no me gusta saber que domino. Yo no podría ser feliz si manejo a mi marido con el dedo, a gusto y antojo. No podría vivir así.

Me parece, claro, que la iniciativa debe ser compartida. Pero al final el hombre debe decidir, él debe llevar las riendas, por el mismo hecho que a mí no me gusta dominar las situaciones que no sé controlar bien. O sea que prefiero una persona en quien poder confiar, y en un momento desligar todas las responsabilidades sobre sus hombros.

"me gusta vencer imposibles"

Existe mucho machismo. Que el hombre esto, que el hombre aquello. Pero más que nada es un mito creado sobre ideas en general. No hay duda que hay quienes piensan así, pero ¡pobres!, es una cosa inventada.

Pero a mí no me molesta el machismo para entablar una relación. Al contrario, me parece regio, porque él se siente todopoderoso y para mí es un incentivo vencer ese poder. O sea, si hay algo que me gusta es vencer imposibles. Me encanta y generalmente venzo. Pero me pasa una cosa con mucha frecuencia, casi siempre, podría decir. Consigo fácilmente la atracción. Me pasó hace poco con un muchacho de la oficina. El me decía que no, porque pensaba que soy muy sensible y no me quería hacer sufrir. Y a mi se me convirtió en un capricho, y eso que él es casado y todo. Pero

tengo mucha facilidad para conseguirlos y una rapidez increíble para perderlos. ¿Será que doy mucho de mí, que tal vez los ahogo...?

Soy muy romántica, mucho. Cuando era chica solía encerrarme en mi cuarto a escuchar el Trío "Los Panchos", y para eso tenía que tener un cuadro especial, las luces apagadas, las puertas cerradas y me pasaba horas escuchando boleros... No he cambiado casi nada, sigo siendo un "camote" (13). Supercariñosa. Románticamente hablando sería una Julieta.

"algo más que acompañar"

La mujer es privilegiada respecto a los hombres. Si, pienso que sí. Ahora los hombres sufren igual que nosotros, o incluso más y no lo exteriorizan. Es raro el hombre que sabe llorar, o que lo hace. Por eso hay más hombres que sufren del corazón. Claro que todo esto es algo impuesto, no es nada biológico. ...Yo creo que la mujer puede construir o destruir al hombre.

Y que en política puede hacer un buen papel, más que acompañar. Dicen que detrás de cada gran hombre hay una gran mujer y es cierto. Y detrás de cada mujer también hay un gran hombre, pero menos, porque ellos son más celosos cuando su mujer es grande. Un hombre, además puede hacer más daño a una mujer. O quien sabe, hay equilibrios en las cualidades de ambos. Pero una mujer, creo que puede conseguir lo que quiere de un hombre, de otra mujer, o de la vida en sí, si realmente se lo propone.

Al menos, ése es mi caso. Porque la mujer tiene más paciencia, más constancia, y en eso yo me siento realmente orgullosa, porque sé que puedo vencer cualquier obstáculo y no fallo. Tengo mucha fuerza de voluntad. Hasta para bajar de peso. Me lo he propuesto muchas veces y lo he logrado. Me pasa como con los hombres: me cuesta mantenerlo. Me preocupa por salud más que nada. No me importa mucho la estética, puedo estar gorda o flaca, y pienso que prefiero ser una gorda feliz a una flaca malgeniada. Vivo la vida, me encanta comer. Ahorita estoy pensando en

---

(13) Dulce, pegajosa.

algo para comer y se me revienta la hiel. No me importa. Me encanta comer. Pero cuando estoy un poco subida de peso me canso mucho y me siento mal.

¿Cuándo una mujer no es femenina? Aquella que tiene rasgos machistas o que no se arregla, no se pinta, es grosera para hablar, o no conoce mucho de cocina, de decoración, que tiene su casa desaliñada, que no le importa mucho el aspecto físico... ¿Deportes? lo único que puedo hacer es algo en moto, pero me voy a romper la crisma. Antes hacía un poco de Voley y no hace mucho iba a correr a un estadio olímpico. Pero no soy disciplinada, me falta constancia, empiezo gimnasia y la dejo. Comienzo a hacer dieta y la dejo No soy constante... Claro que soy un poco masoquista, bueno, pero de eso todos tenemos un poco, unos más que otros.

"ya he cumplido"

Cuando tuve mi primera experiencia sabía que existían anticonceptivos, pero nunca los había tomado. Tomé hace poco, por espacio de dos meses pero me arruinan el cutis así que dejé. Pero ahora no tendría otro, no, ya he variado de opinión. ¿Aborto? Ya no pienso que un aborto es matar una vida. En el caso mío yo diría que ya he cumplido. No tendría de ninguna manera otro hijo. Ni hablar... de hecho me haría un aborto, en aquel momento no se me hubiera ocurrido pero ahora de ninguna manera lo tendría.

En lo único que no he podido vencer es en la cuestión del padre de mi hijo. Pero ha sido para bien. Ahora el niño es mío y no tengo que pedir permiso a nadie para llevarlo adonde quiera. No he sentido discriminación por ser madre soltera. Claro, la familia, algunas amigas, la gente en general, sí. Pero sólo una vez me sentí mal porque para conseguir un trabajo no dije que era madre, y al fin no lo conseguí tampoco. Sé que hay mujeres que en cambio se sienten mal. Pero hay que tener mucho valor para afrontar todo, porque uno se encuentra con situaciones que no son nada fáciles y si harto desagradables. Uno tiene que andar con pies de plomo y no importarle nada lo que digan los demás. Es una fuerza, no sé, que viene de adentro, y que la tienes o no lo tienes, pero no la adquieres. Todo está en la fe que una se tiene a sí misma para luchar y vencer cualquier obstáculo y vencer a la adversidad. De volver a nacer volvería a tener

a mi hijo otra vez. Y habría llevado la misma vida también. Sólo que no quisiera volver a repetir mi primera experiencia sexual.

"encamarse por dinero ¡no!"

Ahora no tenemos empleada. Lo hacemos todo mi madre y yo. No es que me guste la casa, pero tenemos que hacerlo porque nuestra situación económica no está para tener una muchacha. Antes tuvimos una empleada con una hija, y la hija se metía por todas partes y comía lo mismo o más que lo que comíamos todos, y mi mamá se daba cuenta que las cosas alcanzaban cada vez menos, y era porque esa mujer se llevaba todo a su casa...

Mi hermano le pasa una pensión a mi madre y paga el teléfono y la luz del departamento. Si tuviera que mantener yo sola a mi hijo no sé si podría, porque la vida está demasiado cara ahora, pero por suerte algo nos ayudan, y eso que soy de una clase media relativamente alta, pero ahora creo que hay menos lucha de clases en la sociedad peruana que antes... Aunque ha sucedido que el gobierno ha creado una cosa, levantar a los de abajo y tratar de achicar, "chancar" (14) un poco a los de arriba. Entonces ha sembrado mucho odio en lugar de sembrar más amor...

Pero volviendo a lo del trabajo doméstico, yo pienso que es un trabajo como otro cualquiera. Y es mejor ser empleada doméstica que comercializar con tu cuerpo, porque me parece tremendamente denigrante. Porque si una quiere, puede tener relaciones con mil gentes porque le gusta ese tipo de amor, pero no por dinero... En sí una mujer que se encama con un hombre por dinero no me parece que esté muy bien. Ni para conseguir un favor tampoco. No estoy en contra del acto sexual, no. En lo más mínimo. Me parece que es algo muy lindo, sublime, y si hay amor es perfecto. Pero si se le va a poner un precio me parece que va contra la naturaleza. No. Nunca he conocido a una prostituta, pero pienso que pueden conseguir otro trabajo y si siguen haciendo eso es porque les gusta. Y también me parece mal que los hombres las busquen, porque con un poco de astucia el hombre puede conseguir no una, sino cualquier cantidad de

---

(14) Aplastar, golpear.

chicas, sobre todo ahora que la virginidad está desapareciendo casi cuando comienza la menstruación. Puede convertirse en una enfermedad eso de buscar prostitutas. Un lugar donde los hombres sádicos que les gusta tal o cual manía obtienen pagando lo que por sus propias medios no pueden lograr.

Con respecto a mi hijo pienso que es su propia vida y le inculcaré que se cuide de no dejar embarazada a una chica, y que se higienice. Le dejaré los principios básicos para que viva la vida a su manera, o sea, que sufra su propia experiencia y se atenga a las consecuencias . No tengo que ver mal que se inicie con una prostituta, pero no me gustaría tener que pasar por eso. Pero quiero que sea como él quiere ser. Lo apoyaré dentro de las cosas que me parece que estén bien y las otras, tampoco se las voy a rechazar.

"liberarse de convencionalismos"

No quisiera vivir muchos años más. Mi ideal sería dejar a mi hijo logrado y no vivir más de 45 años. Claro que si no me muero, seguiré viviendo, pero no quiero llegar a la menopausia y tener el carácter que mi mamá tiene. Es una mujer que a pesar de tener muchas cualidades es muy melindrosa, tiene carácter realmente opuesto. O sea, ahorita es un amor y dentro de un rato está gritando. A mí cuantas veces me ha gritado, me ha tirado el teléfono y a los cinco minutos se olvidó. Como si no hubiera pasado nada. Por eso estoy de acuerdo en que la mujer se libere de ciertos convencionalismos que la relegan a un símbolo sexual y nada más. Estoy en contra de esa ridiculez absurda que se nos mida por cintura o cadera. Y en el sentido que entiendo liberación sí, me siento feminista por el hecho de haber tenido a mi hijo, llevarle de la mano, guiarlo, trabajar por él y para él, y no necesitar, digamos, de un apoyo. Sí porque es mi forma de ser feliz y madurar un poco.

Pero si liberarse significa que la mujer salga a trabajar y que el hombre se quede en la casa haciendo la comida, estoy en contra. Si liberación significa que la mujer domine y el hombre esté sumiso, tampoco. Porque no encuadra dentro de mi forma de vivir.

"Era un desafío..."

"La mujer, para hacerse un lugar en el sindicato, debe pasar muchos sacrificios. Y usted va a encontrar que pese a que la mujer tenga un compañero marxista, la casa siempre será de la mujer". (Magda Benavides, dirigente sindical, en la revista "Marka" Nº 69, abril de 1978).

En el Perú, de un total de 919,013 personas que trabajan como "obreros)", *854,200* son varones y *64,813* son mujeres: una proporción de 14 varones por una mujer. Estas trabajadoras, aunque perciban salario por un trabajo fuera del hogar, una vez terminada su jornada de labor, tendrán que ocuparse en mayor o menor medida de las tareas domésticas. Esto se agudiza cuando las mujeres son además madres y esposas.

Por eso no es casual que la participación de las mujeres en la dirigencia sindical del país sea apenas del 7 por ciento. El *94.3%* de las secretarias gremiales la ocupan los hombres. Y cuando la mujer participa en las organizaciones laborales se le delegan en general las secretarías y funciones consideradas "femeninas": "Asistencia Social", "Economía" o "Actas", ocupando aquí un porcentaje significativo: *34.1%*. ..

(Cifras de *"La Situación de la Mujer en el Perú". Creatividad y Cambio,* Lima).

VILMA MAZUELOS es un caso especial dentro de la dirigencia sindical femenina en el Perú. Nacida en Ica, pero criada y educada en Lima, su participación en el sindicato de *Laboratorios Maldonado* data de la época en que los trabajadores se enfrentan a los patrones durante la quiebra de esa Empresa. Maldonado es uno de los más antiguos Laboratorios de Lima, fundado en 1922, y su quiebra fue declarada en octubre de 1974. A partir de entonces el esfuerzo de los trabajadores por reflotar la empresa se evidencia en decisiones drásticas, como renunciar a las vacaciones y cobrar la mitad de los sueldos. Del grupo de trabajadores que iniciaron en 1974 la lucha, 35 eran mujeres con Vilma a la cabeza.

Más tarde su figura se hace familiar en la CONACI (Confederación Nacional de Comunidades Industriales), y ahora el tiempo de Vilma, una mujer de voz segura y mirada penetrante, está repartido entre sus funciones de Gerente de la nueva empresa autogestionaria y el *Partido Socialista Revolucionario,* donde milita desde 1976, presentándose como candidata de ese partido en las elecciones de la Asamblea Constituyente en julio de este año, pero no fue electa.

Lo narrado aquí por Vilma, en relación con *Laboratorios Maldonado,* tiene que ver con la suerte de cerca 3,500 trabajadores que ahora manejan las empresas que fueron liquidadas, abandonadas o declaradas en quiebra por sus antiguos dueños, a raíz de la Reforma de la Empresa emprendida en 1971 por el Gobierno del *General Velasco.* Estos trabajadores están agrupados en el *CEAT (Comité de Empresas Administradas por sus Trabajadores)* cuya Presidenta es Vilma. La mitad de estas empresas están manejadas por mujeres. Mediante un Decreto Ley, el 20023, más tarde ampliado, el Gobierno entregó las empresas a los trabajadores en forma transitoria. La mayoría de ellas son textiles, de servicios, madereras y de industria química.

"bueno, pues, una mujer"

Mi experiencia como dirigente data de muchos años atrás, a través del trabajo que he ido realizando, a través de la participación en las propias organizaciones sindicales, acá en el sindicato obrero, luego en la Federación de Trabajadores de Laboratorios, y después cuando se dió la Ley de Comunidades Industriales (1), yo salí del ámbito sindical e ingresé a esta nueva experiencia que es la gestión de los trabajadores en su propia empresa. ¿Por qué hemos defendido la Comunidad Industrial? porque desde el primer momento hemos percibido, cuando la comunidad fue atacada fuertemente, que la ley era importante a pesar de los vacíos que pudiera tener. Porque algo que era tan atacado y que fue dado a favor de los trabajadores quería decir que era positivo. Sin tener los conocimientos debidos, pero por intuición, como decimos siempre: los trabajadores "olemos", nos dimos cuenta de su importancia. Luego, uno va adquiriendo experiencia a través de la realidad que se vive. Me atrevería a decir que uno va tomando ubicación de clase, de lo que uno es realmente. Esto ha sido una de las mejores experiencias que he tenido como dirigente, cuando trabajaba a nivel de Comunidades Industriales, a nivel de la Federación expecífica de nuestra rama, y después cuando tuve la suerte de representar a mi rama, elegida por un Congreso nacional a nivel de la Confederación Nacional de Comunidades (2).

Me llamó la atención porque éramos 35 dirigentes nacionales representando a 35 Federaciones y yo era la única mujer. El resto eran compañeros. En un principio, un poco que sentí el rechazo de ellos que decían: *"bueno, pues, una mujer"*. Inclusive, se les ocurría citar para reunirnos a partir de las nueve de la noche y nos quedábamos hasta la una o

---

(1) La Comunidad Industrial fue creada en 1970. Fue una de las medidas más importantes del proceso político iniciado en 1968. Estaba involucrada dentro de la nueva Ley de Industrias que reservaba para el Estado la totalidad de la industria básica, y a la vez definía un nuevo tipo de empresa, donde el trabajador debía participar de la propiedad a través de su trabajo. Hoy día el sentido participatorio de la Ley ha sido mediatizado a través de la fórmula del "accionariado difundido".

(2) Fue en 1975. Ella copresidió la importante Federación de Comunidades Industriales de Química Ligera que agrupa a cerca de 10 mil trabajadoras.

dos de la madrugada. Yo, en la mayoría de los casos me quedaba, porque sabía que lo hacían para que yo no asista, para que me aburriera y me fuera, porque decían: *"después de todo es mujer"*. Hasta que fuimos agarrando confianza. Llegó un momento en que yo decía: *"bueno, ya me voy porque es un poco tarde"*, entonces me decían: *"no te preocupes nosotros te vamos a dejar"*. Así se fue creando confianza entre ellos y yo, inclusive ya no querían que me fuera. Les cuento esto para que vean las experiencias que como mujer he tenido. Las contradicciones van saliendo, aparecen una serie de obstáculos que en cierto momento uno no los puede afrontar, o no tiene la madurez suficiente para vencerlos y entonces se sale porque piensa que quizá una no sirve para eso.

mujeres: la mayoría

Ahora realmente estoy al frente de esta empresa. Hace dos años esta empresa —los Laboratorios Maldonado— fue declarada en quiebra (3). Los trabajadores sabíamos que nos íbamos a quedar en el aire. Entonces, frente a un futuro incierto, decidimos tomar la administración. Había un Decreto Ley dado por el gobierno que decía que una empresa que se había declarado en quiebra podía ser asumida por la organización representativa de los trabajadores. Entonces la Comunidad asumió la dirección de la empresa y solicitamos más o menos con fecha 12 de agosto de 1974, la administración. Esta nos ha sido concedida recién el 25 de octubre de este año, (1976) luego de una serie de trámites legales. A partir de esa fecha han pasado prácticamente tres Consejos de la Comunidad (4).

Algo realmente importante es que las mujeres constituimos aquí el 70% de los trabajadores. Somos unas 50. En total trabajan 84 personas. En algún momento los trabajadores flaquearon, pensaban que era imposible la tarea asu-

---

(3) Es Presidenta del Consejo de la Comunidad Industrial de Laboratorios Maldonado, empresa que en 1974 fue declarada en quiebra. Fundada hace medio siglo, los trabajadores asumieron su control a partir de ese año.

(4) En junio de 1977 los Laboratorios Maldonado pasaron recién a la administración de sus trabajadores, es decir que ahora ellos tienen la propiedad definitiva de los activos de la firma.

mida. Ahora, no diremos que estamos bien, porque hay una serie de problemas que nos nos permiten avanzar más, pero estamos viviendo una experiencia nueva. Nunca antes los trabajadores tuvieron un centro industrial administrado, tanto por un grupo de trabajadores intelectuales como por trabajadores manuales. Porque en estas empresas de autogestión se ha roto un poco la idea de que sólo los trabajadores de Administración, los técnicos, podían estar dentro de la administración de la empresa. Aquí se ha roto con ese mito. Han habido dos cosas muy importantes. Una, que hemos demostrado que no solamente los técnicos pueden dirigir las empresas. Y otra, se ha roto con ese mito famoso que los trabajadores no estamos capacitados para administrar los medios de producción.

Actualmente, 26 empresas están bajo la modalidad de la Autogestión y yo estoy presidiendo el Comité de Empresas administradas por sus trabajadores (5). Resulté elegida a raíz que fuí representando a Laboratorios Maldonado. Ahora también soy Presidenta de mi Comunidad Industrial. Los representantes, en este caso legal, son los que han asumido la dirección de la empresa. Hemos rechazado un proyecto para nombrar un Gerente. Es el Consejo el ente administrativo que asume la dirección en conjunto. Algo muy importante, es que todas las fórmulas de los medicamentos son nacionales, pues son creación de los Hermanos Maldonado. Productos típicos, como por ejemplo el *Jarabe Yodado* que se saca del rabanito, o los *Polvos Antiasmáticos* en base a hierbas peruanas. Estos son los productos que más solicita la gente. Especialmente me ha sorprendido cómo vienen a buscar esos Polvos. El otro día tuvimos un pedido de España. Todo esto nos hizo ver la importancia de salvar esta empresa, aparte que estábamos defendiendo nuestro sustento.

"hay golpes tan fuertes..."

En el trabajo la mujer se desarrolla más, y en un momento dado hasta supera a los compañeros. Claro que tiene un sacrificio doble. Y aparte que estás siendo rechazada y

(5) El CEAT agrupa a cerca de 46 empresas administradas por sus trabajadores. Recientemente realizaron el I Congreso de Trabajadores Autogestionarios.

golpeada, en un caso por el patrón y los intereses que están al frente. Y no solamente eso, también eres golpeada por tu propia clase, dentro de tu propio grupo. Por ejemplo en este momento, es un delito que yo esté acá para un buen grupo de compañeros. Ellos lo dicen abiertamente: *"Cómo es posible que estemos permitiendo que una mujer nos esté dirigiendo"*. Entonces algunas compañeras les dicen: *"Lo que a ustedes les duele es que una mujer esté dirigiendo y además haya demostrado capacidad cuando ustedes creían que eran los únicos, que se creían que eran acá los reyes"*. Una cosa así, tan simple, y sin embargo da una idea.

¿Qué si he tenido la tentación de dejar todo esto? Ultimamente me ha estado sucediendo por las mismas contradicciones que se van dando. Porque llega un momento en que se siente que a pesar de que una está dando lo mejor, inclusive conseguir lo mejor para los demás, sientes que hay desconfianza y una serie de cosas. Que son lógicas hasta cierto punto, por la misma formación que tenemos los trabajadores peruanos. La sociedad así nos ha formado y nos ha dado una serie de patrones de conducta, por lo que nosotros no somos responsables de actuar así. Hay momentos en que uno tiene vacilaciones, y eso me ha sucedido. Pero esto nunca me ocurrió cuando estuve de dirigente nacional, ni cuando estuve en esas grandes luchas que hemos tenido. Inclusive en CONACI (6) que fue una de las luchas más fuertes, no solamente política, sino económica, social.

"una ventaja"

A mí me parece que es una ventaja ser soltera, porque he visto la situación de algunas compañeras bastante combativas. Recuerdo siempre, es algo que se me ha grabado mucho, las experiencias que han tenido las compañeras de Texoro (7). Con ellas he conversado mucho, he aprendido mucho. Admiro su tesón, su valentía para enfrentarse a la

---

(6) Confederación Nacional de Comunidades Industriales, la entidad matriz que reúne a todas las Federaciones por ramas industriales.

(7) "Texoro" es otra de las empresas que, luego de una lucha de más de dos años, pasó a manos de las trabajadoras, pues se trata de una fábrica de confecciones convertida ahora en Cooperativa, manejada exclusivamente por mujeres.

represión violenta de la policía cuando hacían sus huelgas. Inclusive cuando tomaron las iglesias se hacían respetar. Recuerdo mucho a una señora de ahí de Texoro. Estábamos sentadas en un parque esperando, y ella me dijo: *"tú te estás metiendo en un camino bien difícil"*, y me preguntó si era casada, y yo le dije que no. *"Felizmente, porque no vas a tener problemas, porque si fueras casada tendrías los mismos problemas que yo tengo. Por ejemplo yo me tuve que definir entre defender a mis compañeras, defender nuestro puesto de trabajo o defender mi propio hogar"*. Y me contó que su hogar se había terminado porque en un momento dado, en una de las tantas huelgas que habían hecho donde tomaron posesión del local, su esposo fue a sacarla. Y dice que entró el tipo y la jaloneó de los pelos. Ella salió, pero antes les dijo a las demás: *"Espérenme, que ya regreso"*. Cuando llegaron a la casa, ella le dijo: *"Mira hijito, hasta aquí terminó tu vida y la mía. Si tú me hubieras hablado de otra manera, yo quizá te hubiera entendido. Pero tú has utilizado el medio más ineficaz, así que hasta aquí nomás, tu te vas y yo sigo mi huelga, me vuelvo con mis compañeras, mi vida está decidida"*.

El también era un trabajador, pero así se dan las cosas. La mujer trabajadora, yo siempre lo he dicho, es una doble explotada. Explotada por su sociedad y explotada por su compañero. En este caso, explotada de un explotado. Es cierto, la mayoría de las mujeres siguien dominadas por el marido, pero también hay muchos casos en que la mujer decide, como esa trabajadora de Texoro. Hasta me atrevería a decir que últimamente, si bien es cierto, no es muy grande el número de mujeres que han tomado conciencia de su rol como persona, el porcentaje va creciendo. Están trabajando en todos los campos. Antes, si la mujer estudiaba era para tener un título, pero luego volvía a su casa a domesticarse a ser un ente vegetativo, a procrear, a cocinar. Hoy día, un poco que ha cambiado todo eso, se está logrando la integración de la mujer en algunos campos. Pero esto debe ser parte de la misma lucha de la propia mujer, porque no podemos esperar que se nos dé todo sin haber luchado.

"un trabajo rutinario"

Yo empecé de obrera y sigo siendo obrera. Ingresé a este trabajo a los 17 años. Fue en el Departamento de Inyec-

tables, donde se llenaban y cerraban las ampollas. Yo tenía una hermana trabajando aquí. No quería trabajar en esto, pero me decían: *"tienes que trabajar"*. Sucedía que este trabajo me parecía muy rutinario. Cierta vez, llamaron a una asamblea del Sindicato para discutir el pliego de reclamos. Yo fui acompañando a mi hermana, aunque tenía recién dos meses de trabajo y no debía poner ni la nariz ahí. En la asamblea dijeron: *"mañana necesitamos que vayan muchos compañeros al Ministerio de Trabajo"*. Había que hacer acto de presencia. Yo me ofrecí a ir, entonces mi hermana me dijo: *"tú estás loca, cómo vas a ir, sino tienes ni dos meses"*. Yo le contesté: *"Pero si yo quiero que me boten"*. Ella me dijo: *"Bueno, si no quieres trabajar aquí, nada tienes que perder"*. Fui al Ministerio y el Jefe de Personal me miró y me dijo: *"Oye chiquita, qué haces tu acá?"*. Yo le contesté *"vine acompañando a los compañeros, me han dicho que venga"*. En aquella época había un personal muy numeroso, cerca de 300, y el número de mujeres era fabuloso, cada departamento tenía como 100 mujeres. Claro que tuve mala suerte: no me despidieron. Fue así como me quedé. Tengo muchos años trabajando acá, creo que me voy a jubilar.

"mujeres abandonadas"

No, yo me vine de Ica muy niña, a los tres años de edad, más que nada por cuestiones familiares. Mi madre fue abandonada muy joven por mi padre. Eramos seis hermanos en ese tiempo, ahora somos cinco. Caso típico de nuestra sociedad, una mujer abandonada con una serie de hijos. Mi madre tenía una hermana en Lima, y ella le dijo que aquí había trabajo. Nunca me ha gustado ocultarlo, porque la verdad es que yo aprendí mucho de mi madre. Vi el sacrificio de una mujer sola y todos los sinsabores que tiene que pasar. Conocí todas las penurias de un hogar humilde, pobre, donde una sola persona tiene que atender el sustento de los demás. Esto para mí ha sido un ejemplo muy hermoso y muy grande. Mi madre siempre me decía: *"Esta vida es muy injusta"*. Es algo que nunca olvido, pues ahora pienso que realmente la vida es injusta, y no solamente por la experiencia que una ha tenido de su propia vida, sino porque una ve a diario tantos niños abandonados, tantos niños desvalidos. Es cuando a mí me duele esta sociedad, pero también una se siente con más fuerza para luchar por algo mejor.

Para mi ha sido muy positiva la experiencia de mi infancia. Les cuento esto porque siempre recuerdo a mi madre como una mujer que me enseñó mucho.

Ahora constantemente estoy estudiando. Mis estudios se frustraron por la situación económica familiar y porque tuve que empezar a trabajar, ya que todas mis hermanas trabajaban. Mi madre también trabajaba, y así por muchos años realmente dejé de estudiar. Y es que antes no había oportunidades como ahora las hay. Ahora, el que no estudia es porque no quiere, pues hay mayores posibilidades de seguir cursos técnicos si no se puede ingresar a la Universidad. Antes, cuando estaban aquí los dueños, a ellos no les gustaba que sus trabajadores estudiaran. Cuando algunos pedían licencia, contestaban. *"Si quieren estudiar que se vayan a su casa, porque esto no es un hospicio para que vengan hacer lo que les da la gana"*. La mayoría dejaba de estudiar. Recuerdo que yo les decía a mis compañeros: *"Pero si ustedes son jóvenes tienen que estudiar algo, tienen que poder enfrentarse a la vida para no seguir siendo lo que somos, pues nunca vamos a poder ir más allá si es que no estudiamos y no nos capacitamos"*. Miren, yo he cursado hasta tercero de secundaria y ahora estoy estudiando algunas cosas. Constantemente estoy asistiendo a seminarios, porque creo que ésta es la manera de irse capacitando.

matrimonio*: *"estar sujeta..."

¿Qué por qué no me casé? Miren, en realidad para toda mujer siempre hay un momento. Porque pienso que no hay ninguna mujer que no haya tenido la oportunidad de casarse. No existe. Bien, conmigo no sé qué pasó. Quizá porque nunca deseé estar sujeta, por lo mismo que una sabe lo que significa estar casada. Una pareja representa una serie de condicionamientos que interiormente siempre rechacé. Quizá fue éste uno de los motivos que me decidieron a no casarme. Mi oportunidad vino a los 24 años. No sé exactamente qué pasó, lo cierto es que todo se desarmó. A partir de ahí, bueno, tuve una serie, qué les diré, de amores, no?

Hay algo en lo que siempre pienso, y es que la mujer no ha nacido sólo para casarse. Su misión no es sólo casarse

y tener hijos, o sea convertirse en una mujer más. Yo pienso que eso solamente no satisface. Hay otras maneras de realización. Por mi parte, nunca he sentido una necesidad muy fuerte de ligar mi vida a alguien. Además es muy difícil que una mujer casada pueda realizar una actividad como la que yo hago. Sobre todo por el ambiente en que estamos. Porque tenemos que analizar que ésta es una sociedad capitalista, totalmente machista, y esto significa que se considere a la mujer como un objeto. El hombre no la ve como a un ser humano, a quien debe respetar por sus ideas y sus deseos. Sino que pasa a ser un objeto comprado y que puede hacer solamente aquello que él le permite hacer. Incluso mis compañeros dan por descontado que el día que yo me case dejaré la actividad sindical. Ellos me dicen: *"el día que te cases nosotros vamos a perder un buen dirigente"*.

"discriminaciones laborales"

Hay muchos problemas en la vida de una mujer trabajadora, y no solamente de la obrera, sino de las trabajadoras intelectuales también. En principio son los niños, el hecho de que no existan lugares adecuados para dejarlos. Aquí, en varias oportunidades hemos elaborado algunos planes para contrarrestar las dificultades de las compañeras, pero hay un dicho: *"nadie es profeta en su tierra"*. He tenido graves problemas acá. Inclusive en mi participación, ya sea a través del sindicato o de la Comunidad para proponer políticas concretas a favor de las compañeras porque lo veían todo desde un sólo punto. Decían: *"ah, no, eso es política"*. Es lógico, se estaba haciendo política de integración. Pero he realizado una serie de acciones con un montón de compañeras hacia el exterior, inclusive asesoramientos, charlas, conferencias, solicitadas por las mismas mujeres.

Otro de los problemas es que los esposos no permiten que sus mujeres sigan trabajando. Esto es cosa sabida a través de los testimonios de muchas compañeras. Si ellas se empeñan en trabajar, vienen las recriminaciones. Ellas se sienten con la conciencia sucia, de que en algún momento las culpen de no haber atendido a los hijos por estar trabajando. Por otra parte, es muy difícil que una mujer consiga trabajo sólo por su capacidad, porque generalmente se la toma por su aspecto físico. En las conversaciones que he tenido con las compañeras siempre me dicen: *"Cómo te puede*

gustar dirigir esto, hay que saber mucho", y yo les digo. *"Pero si ustedes también pueden tener un momento para pensar en estudiar"*, y ellas me contestan: *"Mira, no tenemos tiempo ni para ver a nuestros hijos, menos vamos a tener tiempo para estudiar"*. Una me cuenta: *"Yo quisiera estudiar pero dónde dejo a los niños?. Con las justas mi madre los ve cuando voy a trabajar, pero no me va aguantar que vaya a estudiar"*. Menos para asistir a las asambleas. Hay un porcentaje muy alto de faltas dentro del elemento femenino en las asambleas. Les he planteado el problema y les he dicho que deberíamos luchar para hacer guarderías zonales. Por ejemplo, aquí en Pueblo Libre, si hubieran dos o tres guarderías por ser una zona industrial sería magnífico. A ellas les ha parecido muy buena idea, pero dicen: *"Crees que nos van a consentir?, es un sueño"*. Así lo ven ellas, como algo irrealizable.

Es muy difícil que las mujeres participen en los sindicatos. He escuchado a muchas compañeras decir: *"No me puedo quedar a la asamblea porque mi marido se amarga y me hace un bolondrón, entonces mejor evito, no discuto con él y me voy tranquila, prefiero pagar la multa"*. Claro que últimamente la asistencia femenina a las asambleas ha ido en aumento. Antes era cero. Los hombres eran los únicos que discutían los pliegos y luego al día siguiente les decían a las mujeres: *"Oye, firma, aunque no estuviste, estás de acuerdo"*, y ellas firmaban, aunque no supieran qué estaban firmando. Les voy a decir que a partir de las Comunidades Industriales ha empezado la participación de las mujeres, ya no como espectadoras, sino con una actitud más activa, dando sus puntos de vista, ingresando a la discusiones, a los debates. Esto lo he visto especialmente en la rama del sector farmacéutico donde el elemento femenino es bastante fuerte.

"peleas laborales"

Recuerdo que tuve grandes peleas a nivel de las Comunidades junto con mi Federación. Nos tildaban de ser comunistas. La pelea era con la rama farmacéutica. Claro, eso de lo "antis" es muy utilizado por el capitalismo para lograr sus objetivos y sus intereses. Una de las cosas que más me dolió fue descubrir la alienación de las mujeres, cómo las utilizaban y manipulaban. Recuerdo que al final del Con-

greso en el cual fui sacada de la Federación, había un número muy fuerte de mujeres y terminamos casi en combate. Cerca de 25 Comunidades que abandonaron este Congreso que estuvo manipulado, salieron apoyándome. Los que se quedaron eran en su mayoría ejecutivos de los laboratorios, y las mujeres eran secretarias o químicas. Tuvimos un enfrentamiento muy fuerte. En el momento en que yo abandonaba el Congreso, recuerdo que una de ellas, una química me dijo: *"Cómo es posible que estuviéramos tan ciegos y hayamos tenido una obrera de presidente de una de las Federaciones en donde hay mayor número de intelectuales"*. El hecho era que las propias mujeres pensaban así. En ese momento, otra de las químicas, una mujer muy callada, muy educada, salió detrás mío y me dijo: *"Oiga compañera Mazuelos, Ud. no le haga caso a ella, porque no todas pensamos lo que ella ha dicho"*. Yo le contesté: *"Mire compañera: para mí eso no es ofensa, si viniera de una obrera sí hubiera sido doloroso"*. Entonces esa química me contestó: *"ella habla así porque esto se lo han dicho, pero quizás ni lo sienta"*. Eso les puede dar una idea de cómo está utilizada la mujer, de cómo ella habla de lo que ni siquiera siente.

"nada de gerentes"

Este puesto es un desafío para mí. Quería demostrar que un obrero es capaz de dirigir toda una organización empresarial. Creo que hasta el momento no les he fallado. En alguna oportunidad mis propias compañeras me han preguntado: *"Ud. cómo se ha atrevido, pues yo creo que en mi caso me muero o me desmayo"*. Yo les dije: *"Bueno: no les voy a mentir, cuando por primera vez entré a esta Gerencia, así se llamaba esta oficina con los antiguos dueños, ni hablar, dije, yo pensé que entraba y salía, esto no es conmigo"*. Pero después, las cosas se fueron arreglando, así pues ni me he desmayado, ni he llorado. Entonces, cualquiera lo puede hacer.

¿Mi cargo? Yo soy Administradora, sería como Gerente, pero hemos borrado esa palabra.

Me siento muy feliz de ser mujer. No hubiera preferido nacer hombre. De repente como hombre hubiera sido uno más, no hubiera tenido deseos de luchar, de salir adelante... ¿Qué las mujeres no pueden acometer determinadas empre-

sas por ser mujeres? Yo creo que esto es un mito. Creo que la mujer tiene las mismas capacidades, y me atrevería a decir que hasta físicas, porque la mujer es más resistente al dolor y a una serie de cosas.

"liberar el trabajo doméstico"

Miren, yo creo que sí nos podemos liberar, aunque no totalmente, del trabajo doméstico. Pienso que esas tareas deben ser compartidas por la pareja. Siempre se ve a la mujer como a la única responsable de la educación y formación de los hijos. Si el hijo sale mal, es porque la madre era mala, si sale bueno era porque ella era buena. Así siempre. Yo veo un ejemplo en mi hogar —vivo con mi cuñada y mis dos sobrinos— las tareas se comparten. Claro que los amigos de mi hermano lo fastidian, pero él dice: *"No me importa, quiero ayudar a mi mujer, mientras ella lava yo cocino"*. Le gusta cocinar. Claro, que para que la mujer se integre a la vida política y económica, van a tener que cambiar mucho las cosas, y en esto considero que tendrán que socializarse las tareas domésticas.

"¿creer en un santo de yeso?"

De niña he creído en eso. Fui bautizada y confirmada y qué sé yo. Pero haciendo un análisis de todo lo que se ha hecho y el rol que juega el clero en una sociedad capitalista, no sólo en el nivel económico sino ideológico, entonces he dejado de creer en eso. ¿Qué si me he sentido culpable? Miren, hay gente que sí se siente culpable. Yo no, por lo mismo que no creo. Pienso que una de las alienaciones más fuertes que uno tiene, es creer en un santo de yeso y en algunas cosas parecidas. Esto es irracional. Así se deforma al pueblo con la utilización de la humildad, la desesperación. Realmente indigna y rebela porque se está adormeciendo la conciencia de la gente.

"quieren ser los primeros"

¿Sexo? Nunca hablábamos de eso. Mi madre fue una mujer demasiado criada a la antigua en eso. Una llega a conocer esas cosas en el colegio o en el mismo trabajo donde se comienza a tener conocimiento y a veces en forma bastante brusca que puede traumatizar. En esas circunstancias no

es un descubrimiento grato. A mi no me traumatizó felizmente. El sexo es importante para el propio desarrollo. ¿La virginidad? Deformaciones del sistema. El hombre quiere ser el primero... es una deformación...

¿Tanto como renunciar? bueno, al amor color de rosa, yo diría que sí. Claro, no sé si existe ese amor. Al otro no he renunciado, tanto que tendría un niño sin haberme casado. No le tengo miedo al qué dirán. He visto a muchas compañeras con este problema, y ante su miedo les decía: *"es algo tuyo, algo que tú has querido, entonces, por qué avergonzarse?"*. Si yo tuviera un embarazo en tales circunstancias no tendría problemas.

¿Aborto? Miren, yo pienso, y ésta es una opinión muy personal, que debe permitirse el aborto para las mujeres que lo deseen, pues cada mujer debe tener el derecho a elegir.

"la prostitución dicen que es necesaria"

Yo creo que es la misma sociedad. Es el escaso poder adquisitivo de las masas populares que llevan a que la mujer caiga en esto. Es la falta de trabajo, la desocupación es alarmante. Nunca me atrevería a decir que las mujeres que se dedican a la prostitución lo hacen por vicio. Tal vez haya un número de ésas, pero no es el mayoritario. Ahora, en nuestro país es muy difícil erradicarla por el tipo de sociedad en que vivimos. Pienso sin embargo que, se debería mejorar por lo menos la situación de esas mujeres ya que no se puede erradicar porque el mismo sistema no lo va a permitir. En el sector obrero hay un fuerte número de mujeres en este oficio.

"¿feminismo?"

Yo no estoy de ninguna manera, ni nunca lo estaré, contra cualquier grupo que trabaje y que actúe. Esos movimientos llamados de liberación me parecen positivos, por algo hay que empezar. Por cierto que la liberación por la liberación no existe, no existe como un elemento que puede utilizar el propio sistema para seguir alienando a la propia mujer. La liberación se dará conforme vayan cambiando las estructuras, esto significa que la liberación de la mujer debe estar ligada a la liberación del pueblo. Porque la mujer ais-

lada, sola, no tiene de qué liberarse. La mujer tiene que ir acompañada del hombre para poder liberarse totalmente, ha de ser la pareja. Porque, imagínense, si las mujeres buscamos una liberación como mujeres nada más, perdemos la perspectiva y perdemos además a nuestro compañero, porque realmente vamos a servir de mofa, y ellos van a decir: *"las mujeres están buscando de qué liberarse"*... y qué sé yo.

Pienso, realmente, que satanizar al feminismo está mal. Mucho se ha cuestionado los grupos de mujeres que están contra los hombres, que inclusive "son lesbianas", qué sé yo, cuando no hay siquiera razón para eso, totalmente improcedente, pues de dos amigas que se quieren bastante ya piensan mal. Yo, realmente pienso, que todo es producto de la misma sociedad que utiliza todos los medios.

Si no se forman esos grupos, no sé qué sería, sobre todo en nuestra sociedad en donde la gran mayoría del proletariado peruano margina a sus propias mujeres y no quiere que participen por miedo a que llegue un momento a la desesperación. Yo he vivido esas contradicciones cuando ellos han comenzado a cuestionarme y a decirme una serie de cosas, entonces me he dado cuenta que a la mujer se la quiere marginar.

Yo quiero decirles por la propia formación que tengo, que jamás estaría en contra de un grupo así, que está luchando por la liberación femenina. Porque creo que debemos trabajar en una primera etapa, es lógico, con mujeres, porque si no se comienza por educarlas, capacitarlas y hacer que tomen conciencia, la mujer no va a servir. ¿De qué va a servir que vaya al lado del hombre sin una conciencia? En estas condiciones más bien se convierte en un arma de doble filo, en un lastre.

Y no olvidemos, pues, los ejemplos de los países socialistas que han avanzado modificando en distintas etapas la sociedad, y sin embargo, yo siento que ahí mismo se da la marginación fuertemente. He conversado con las compañeras cubanas, y ellas me decían: *"el cubano es bien machista"*. Entonces, es una lucha permanente.

ZELMIRA AGUILAR, modelo

"La negra más linda del Perú"

Alguna vez diría *Paola Pera,* una de las modelos más fotografiadas de los últimos tiempos en el Perú (falleció hace poco a raíz de un accidente automovilístico en Italia), que modelar no es una profesión reconocida, y que el final de muchas chicas es el olvido, porque cuando están demasiado publicitadas, las agencias ya no se interesan por ellas. Es significativo por lo tanto que *Zelmira Aguilar,* una de las pocas profesionales en este campo, se decidiera por abrir una escuela de modelaje propia.

Los concursos de belleza son siempre la antesala al modelaje en el Perú. *Zelmira Aguilar, Paola Pera, Gladys Arista,* las modelos más notorias de la última década en el país, fueron reinas de belleza, o candidatas de un concurso

de este tipo. Ahora bien, ¿se respeta el modelaje como una profesión con todas las de ley? Recientemente un periódico recogía una noticia alarmante, referida precisamente a la profesión de modelo. Bajo un titular sugestivo, el diario *"Extra"* (25/4/78), informaba que una *"agraciada modelo que posó desnuda para un fotógrafo profesional con fines publicitarios"*, había enjuiciado a éste por haber suministrado las fotos sin su consentimiento a una revista limeña que las utilizó de manera muy pródiga: una en la carátula, otra en una página intermedia, y una tercera en la página central. (El cuerpo femenino vende mucho y se ha convertido en el recurso efectivo de una buena cantidad de revistas y de algunos periódicos también, para suplir la mediocridad de sus contenidos).

La modelo dijo que esas fotos le fueron hechas hace años en calidad de prueba para ofrecerlas a una agencia de publicidad. El contacto no se produjo, y ella solicitó los negativos al fotógrafo. Es evidente que él se guardó una parte. El respeto por la privacidad, no es precisamente una norma en este país, y siendo el modelaje una actividad desarrollada todavía en nuestra sociedad bajo connotaciones equívocas, es habitual que las muchachas que se dedican a modelar sean víctimas de este tipo de situaciones.

Lo que más anhelo ahora es casarme y tener un hogar y un hijo (1). Total, con mis 24 años, pienso que he llegado a la mitad de lo que yo pretendo. Para estar completa tendría que casarme. Eso sí: con un hombre muy especial, que vaya conmigo. Generalmente no me casaría con alguien de la televisión ni de publicidad. A mi me gusta el hombre apacible, sumamente tranquilo. Que mientras yo hable como una locomotora, él me deje hablar. Un hombre que me apacigue. ¿se dan cuenta? Eso es lo que busco, alguien que sea distinto a mí, que me domine un poco, que cuando yo diga: *"se me ha caído el mundo y no sé qué hacer!"*, él me conteste: *"Cálmate, si no se te ha caído, solamente se resbaló"*. Un poco el papá, claro. Siempre he buscado eso, una especie de papá.

"la gran verdad sobre el sexo"

Mi interés artístico viene de familia. Mi padre fue el iniciador de *"Perú Negro"* (2) con los Campos, y tanto a él como a mi madre les gustó mucho el teatro. Qué les digo... cuando yo tuve 10 u 11 años canté con *Chabuca Granda en "Limeñísima"* (3), pero de allí a que yo me convierta ahora en lo que soy pasaron muchas cosas. Hice teatro en el colegio por ejemplo, representé a San Martín de Porres. Pero nunca en mi vida se me cruzó por la mente ser modelo. Entonces yo hacía una vida normal, quería ser obstetriz.

Pero, la cuestión fue que cuando yo tenía 16 años, o sea estaba en cuarto de secundaria, nos mandaron a ver una película. Una chica y yo éramos las "obstetrices" del salón de acuerdo con los "tests" que nos hacían en el colegio. Nos mandaron a ver *"La gran verdad sobre el sexo"*. Miren, desde allí, yo no quise ser más obstetriz en mi vida, porque vi como se hacía una cesárea, enfermedades venéreas, en fin. Regresé a casa llorando y le dije a mi mami: *"Perdóname todo lo mal que me he portado contigo, pero yo no*

---

(1) Estando en prensa este libro nos enteramos que Zelmira se ha casado y que es madre de una niña de pocos meses. Luego de dos años de ausencia de la TV, Zelmira ha retornado al Noticiero "Hoy" de Canal 4.

(2) Famoso conjunto peruano de danzas del floklore negro de la Costa.

(3) Publicitada comedia musical de la conocida compositora peruana Chabuca Granda.

quiero ser más obstetriz"... ¿La otra chica? No sé, no sé al final que pasó. De todas maneras yo salí del Colegio con la intención de presentarme al hospital para hacer un curso de instrumentista, masajista, o algo así. Hasta que me encontró una amiga que había estudiado conmigo y me dijo que se había recibido de operadora de IBM. Yo le pregunté qué era eso y me explicó. Me dijo que estaba ganando buena plata y sólo con dos meses de estudio. Entonces yo dije: *"Mejor me voy a IBM a averiguar"*, porque entre estar ganando qué les digo, cuatro o cinco mil soles en el 69 con estudio de dos meses, a estar cuatro años para recibirme de instrumentista y servir con un sueldo de 1,500 para el gobierno, dije no. Así que me presenté a IBM y la primera vez, no ingresé porque yo estaba todavía con la idea del colegio y traté de copiarme todas las cosas, y en IBM el examen no vale si una copia, porque es imposible. No se puede. Pero yo dije: *"no, esto me gusta y me voy a quedar"*. Me presenté a otro examen y fuí la única que aprobó con cuarenta y entonces empecé a trabajar. Primero como perforadora, después como verificadora y posteriormente como operadora.

"la negra más linda del Perú"

Un día yo llegué lo más tranquila a mi casa y mi madre me dice: *"Mañana tienes que alistarte porque vas a ir a una Conferencia de Prensa"*. *"¿Para qué?* le pregunté. *"Dicen que van a presentar a la "Negra más Linda del Perú", van a hacer un concurso"* me contestó. *"Pero mami, yo no tengo ropa"*. Yo tenía 18 años y vivía en otro mundo. Lo que yo ganaba era para comprarme ropita común y corriente, pero para una conferencia de prensa, no tenía. Así que conseguí unas cosas y me fuí. Me encontré con el que fue productor de *"Limeñísima"* cuando yo tenía 11 años y él mismo me inscribió en el concurso. O sea que de la noche a la mañana entré en un mundo totalmente diferente a mi vida de todos los días. El concurso fue durante todo el mes de agosto, y mi vida fue otra, fotos, entrevistas, qué les digo, todo eso cambió radicalmente mi vida. A mi me fascinaba la idea de cambiar, porque saben, yo soy movida, pero quizá por dos cosas nunca traté de ser modelo. Primeramente, por el prejuicio que hay en el país. Yo sabía que una negra, acá, no va como modelo.

No va directamente. Yo les digo, yo estoy en la televisión (4), y hace dos meses una amiga mía me preguntó si quería salir en un comercial bailando afro, y yo le dije: *"¿Pero por qué? ¿Por qué la negra tiene que salir moviendo siempre el poto? (5), ¿Por qué tu no puedes poner una negra bonita, bien hecha?"*. No. O sea, cuando yo salgo del concurso y quedo segunda, fui la más publicitada, siempre me cuidé de no hacer estas cosas. O sea, yo tenía otra idea. La negra tiene que salir en comerciales como sale una blanca, y todo lo que hice acá en Lima fue así.

"no voy a ser carne de blancos..."

Miren yo tengo, no sé si resentimiento, pero en realidad no me gusta lo que se hace acá con el negro. Acá en Perú, constantemente hay discriminación con el negro. Ahora que Zelmira Aguilar o *Carmen Rosa Basurco* (6), a nivel de negras nos hemos sabido cuidar. O sea que no somos comunes y corrientes. Generalmente *Carmen Rosa* y yo nos poníamos de acuerdo para hacer cosas que no llevaran a la negra abajo. Por ejemplo, me decían: *"Zelmira, ¿por qué no sales en bikini...?" "Porque no me da la gana de salir en bikini, que salga una blanca"*. Inclusive yo me di más cuenta de ésto en el concurso. Muchas chicas negras no tienen una preparación, no tienen una educación. Yo desde chica me preocupé por eso, y dije: *"Voy a tener una profesión"*, porque yo vivía el problema de la segregación desde muy cerca, de mi familia. Así que pensé: *"Yo no voy a ser carne de blancos"*.

Pero en el concurso tuve problemas con las mismas chicas, porque decían que yo tenía cuerpo de blanca y cara de blanca porque no me tomaba botellas de pisco como ellas. Ustedes saben, el negro viene de una raza muy explotada. Ahora tengo recuerdos. Saben? me doy cuenta que nunca me he sentido negra. Ahora que estoy grande estoy consciente de que soy negra, pero nunca me he sentido negra. A pesar que los chicos me gritaban: *"ahí viene el negro bembón"* y *"Bum bum bacatanga"* y todas esas cosas que gritan los muchachos cuando una es chica ¿no?

---

(4) Zelmira integraba en 1976 el plantel de narradores del Noticiero "Hoy" de Canal 4 de TV.
(5) Trasero.
(6) Cantante de "Bossa Nova" y Jazz, casada con el actor y mimo argentino Carlos Piaggio.

Yo nunca me he sentido inferior, y hay gente a quien le revienta eso, que yo no me sienta inferior. Un día —mis recuerdos siempre son de mandona porque yo era muy elitista— agarré a una chica a correazos mientras le decía: *"vaya esclava, muévase esclava"*, y la chica aguantaba. Aguantaba y yo era chiquitísima, tendría seis o siete años, qué sé yo. Y ella no era negra como yo, era blanca. Para mí no había el problema del color de chiquita, aunque pensándolo bien, sí, porque yo la ubiqué como esclava a ella.

"a mi madre la segregaban"

Saben, mi madre era hija de italianos, mi padre negro. Fue futbolista (7). El fue pobre, provenía de gente humilde que de repente entra a darle a la pelota, ¿se dan cuenta? Nunca supo aprovechar lo que tuvo. Yo, de chica, vi como la familia de mi madre la segregaba porque se casó con un negro. Y a nosotras nos decían en la casa de mi madre *"las negritas"*. Miren, yo he sido pobre, muy pobre realmente. Pienso que ahora no, porque tengo todo lo que quiero, pero no quisiera que mis hijos pasen lo que yo he pasado. Yo sé que hubieron días —mi padre estuvo grave un buen tiempo en el hospital—, que sólo comíamos menestras porque eran baratas, comíamos lentejas con aceite. Yo tenía diez años más o menos. Claro, para mí no era problema comer lentejas, pero mi madre no quería que nosotras comentáramos que estábamos comiendo lentejas...

"inmediatamente dejaría mi profesión"

"Realmente no me he enamorado todavía. Realmente no. Aunque cuando regresé de Buenos Aires me iba a casar. Yo tenía un novio que me fue a buscar a Argentina. Era peruano. Pero lo que pasa que él era judío y yo católica, eso fue el gran problema, y al final su madre venció, y dijo que él tenía que llevarla a Miami, y después él no ha podido regresar puesto que la madre no se puede quedar sola. En fin, sé que viene ahora en diciembre (8). No es que yo sea muy católica, más que nada soy católica chambona, pero un poco alejada ahora. O sea, generalmente voy a la Iglesia

(7) Periquete Aguilar, famoso futbolista ya fallecido.

cuando necesito algo. Claro que pienso que ahora estoy profundamente enamorada de un argentino que no está acá. A eso si puedo llamarle amor. Es muy fuerte todo lo que sentí por él. Inclusive tengo un gran dilema ahora, porque me ha llamado. Me ha dicho: *"vente con todas tus cosas porque te quiero"*. Entonces ahora tengo ese dilema de elegir entre todo lo que tengo acá y elegir el amor.

Para mi el amor es importante. Inmediatamente dejaría mi profesión para casarme si él me lo pidiera, con la esperanza de que venga inmediatamente un hijo y ser una mujer hogareña. Me encanta mi hogar. Aunque si estuviera escuchando mi madre, diría que es mentira, porque no me gusta estar en mi casa. Pero sí, pienso que soy para tener un hogar, me encantan las criaturas, ¡me encantan! Me gustaría casarme y tener un departamentito muy chiquito que sea bonito, donde yo mande, decida y que sea pues, un nidito de amor, esas cositas bonitas y que siempre son historia. Y eso dura toda la vida. Sí, toda la vida...

"el rey de la casa"

¿El hogar? El hogar es de la mujer. Ahora, en general yo pienso que es el hombre el que debe mantener el hogar. Pero estamos viviendo una época en que al hombre no le alcanza, pues. Así que perfectamente una puede compartir los gastos con él, ¿no? O sea, si una gana más que él pienso que se debe ser lo suficientemente inteligente para no demostrarlo, porque eso le traería un problema inmenso. O sea, que el hombre vea que todo es inferior a él. Pienso que una debe ser lo más inteligente, hacerle sentir que él manda en el hogar, si es que una sabe, manda por abajo, ¿no? Sin que él se dé cuenta, pero hacerle sentir, caramba, que es el Rey de la casa ¿no? Porque pienso que la mujer debe ser un poco tierna. O sea, todo lo que no soy yo. Yo soy muy dominante, pero quiero dejar de mandar. Quiero que me manden. He mandado toda la vida, ¡qué escándalo! En la casa botaban a las empleadas por mi culpa, porque yo era demasiado celosa, no aguantaba que estuvieran cerca de mi madre, ¿se dan cuenta? A los 19 años empiezo a mandar en

---

(8) Esta entrevista fue realizada en 1976. Se refiere a diciembre de ese año.

mi casa, porque surge una separación entre mis padres y entonces yo me hago cargo de mi hogar. Entonces pues mandé mucho ya. Ahora quiero que me manden a mí.

Bueno, no es que la autoridad surja de quien trae el dinero, no. Pero pienso que la persona que trae el dinero a la casa para que se subsista diariamente, una tiene que tenerle algo de aprecio, ¿no?, de respeto. En el caso mío, yo mantengo mi hogar, a mi madre y a mi hermanita. Pero no por eso creo que mi madre me deba un respeto especial, porque ella es la que manda en mi casa. Eso sí, creo que me debe tener unas cuantas consideraciones. Por ejemplo, si yo soy la que trabaja todo el día, pues no quiero lavar los platos, esas cosas, quiero que me laven mi ropita. Tiendo mi cama a remolones. Claro, creo que a la fuerza me han hecho el varón de la familia, me siento totalmente independiente cuando vivo sola, pero no cuando estoy en Lima. Cuando estoy acá dependo de mi madre, dependo mucho de ella. Me gustaría independizarme claro, pero eso también es sentirse libre por dentro. No sentirse atada a cosas, a tu madre, a tu familia. En ese sentido yo me siento muy independiente a veces. ¿Y cuándo me case? Bueno me pregunto siempre si me sentiré igual.

¿Que si los hombres deben ayudar en las tareas caseras? Ay, me encanta, me encanta. ¿Que les quitaría masculinidad? Esas son tonterías. Hay hombres que lo hacen. Ahora, creo que el peruano es muy machista, el peruano es así, sumamente machista, es por eso que no salgo con peruanos. Hace poco salía con un peruano, con un siquiatra nada menos! Todo el mundo me decía: *"Ay Zelmira, encontraste al hombre, te va a componer"*. Miren, es un tipo que a pesar de ser siquiatra está lleno de prejuicios: totalmente.

"yo me quiero dedicar a mis hijos"

Lo primero que me gustaría tener cuando me case es un bebé. Eso sí: tendría como máximo tres. ¿Qué haría? Pues, usaría anticonceptivos, porque pienso que si ustedes crían a tres chicos no los van a educar igual que a siete. De todas maneras yo me quiero dedicar a mis hijos, jugar con ellos, compartir todo lo que pueda... ¿Aborto? No, no sé hasta qué punto. Dejénme pensar... ¿Saben, por qué no me haría un aborto? Por la criatura. O sea cuando una está con un

hombre y es consciente, no va a salir en estado si no quiere, y depende con el tipo que una se meta, ¿no? Porque si el tipo me quiere, no va a querer que me quede con el problema. Claro, que si es un desgraciado que sólo quiere poseerme, y caiga encinta y no le importe. Pero cuando una se encuentra en la vida con elementos humanos que van a saber respetar, para qué voy a tener relaciones acercándome a un período de gestación, si yo sé que esto me va a traer problemas. Además, soy consciente que la criatura tiene vida desde el primer minuto de gestación. Sí me haría un aborto en caso que tenga una enfermedad. Yo creo que hay que ser muy consciente para ser madre soltera. Muy fuerte para tener un hijo que no tenga padre, muy valiente.

"yo le tenía fobia al sexo"

¿Información sexual?... Pienso que sí, que he recibido algo de mi madre, y en el colegio un poco. Pero hasta los quince años yo le tenía fobia al sexo, creo que porque quise ser obstetriz, ¿no? Ahora les digo una cosa, soy muy difícil para irme con un tipo a la cama. No sé, si soy tonta (seguramente que lo soy), pero yo no me puedo ir a la cama con quien no he tenido relación previa, ¿se dan cuenta?... He perdido la virginidad a los 21 años. No sé si un poco atrasada, o no sé si no la debí perder, pero pienso que una mujer no es necesario que vaya virgen al matrimonio. Aunque tampoco me parece que tenga que apurarse. Yo veo por ejemplo una chica que hizo algunos trabajos conmigo, 15 años y ya no era virgen. Son quince años, ¿se dan cuenta? Para mí todavía es infancia, yo los quince años los he vivido tan lindos, con la ilusión. Y así se pierde toda ilusión... Porque si una se encuentra con un hombre que la quiere eso de la virginidad no le importa nada, porque le va a importar lo que es una en esencia, y además, si el hombre se va a la cama con un montón de mujeres, por qué no podemos ir con otros tipos, y conocer así a la gente, ¿no? Aunque me parece que tampoco una tenga que apurarse... O sea, para mí el sexo está muy ligado al amor, pero nunca supe lo que era un orgasmo hasta hace un año... Y sé que hay mujeres que nunca en su vida sintieron un orgasmo (9), es

(8) En el Perú, aproximadamente 85 de cada cien mujeres son consideradas "frígidas", según el sexólogo Marco Aurelio Denegrí.

terrible. Creo que hay falta de información y mucho descuido por parte de los hombres, aunque hay hombres que son de otra forma, ¿no?.

"cien por ciento femenina"

Una mujer moderna tiene que ser cien por ciento femenina. O sea, debe hacerse respetar, primeramente por su condición de mujer. No creo mucho en eso de la liberación femenina, les advierto. Creo sí en la liberación a nivel de trabajo, a nivel de que la mujer es tan igual que el hombre. en el sentido de que si yo soy médico, ¿por qué no se me va a dar la misma oportunidad que a un hombre, se dan cuenta? Pero no creo en la liberación ésa de que soy igual a los hombres y trato a los tipos igual que ellos me tratan a mí, eso no. Yo puedo tener ochenta tipos a mi lado, pero sigo siendo pues femenina... La mujer debe mantener su lugar, su lugar que es femenino, sumamente cariñosa y ser mujer. Hay tantas mujeres que van por la calle y se las vé tan lindas, ¿no? Bien arregladitas, que siempre tienen una buena palabra para contestar, y si dicen una lisura la saben decir en su lugar. Para mí eso es muy importante, que el hombre me respete como mujer. Además la mujer tiene que ser un poco como lo que el hombre espera.

El no cree en la liberación femenina. Sin ir más lejos en Argentina, la mujer está a la par que el hombre, a la par. ¿Y por qué al argentino le gusta la mujer peruana? ¿Por qué le gusta la paraguaya? Porque son dulces, femeninas. El argentino se vuelve loco por las paraguayas, y por las peruanas también, porque dice que son dulces, amables. ¡Caramba! Y es que la argentina es muy tosca, muy bruta. Y entonces ven, eso demuestra que el hombre no cree en la liberación. Claro que en Buenos Aires se da otro tipo de vida, la mujer tiene que trabajar duro para subsistir, lo que no pasa aquí todavía. ¿Por qué, díganme, qué liberación buscan? ¿Qué tengan las mismas posibilidades? Bueno, yo he sido operadora de IBM y he trabajado igual que un hombre y hasta he ganado más que mis compañeros y no existía la liberación femenina. No. yo creo que eso depende mucho de una. Hay mujeres sobresalientes. Miren a Martha Hildebrandt, dónde está ahora. Ocupa dos puestos y debe ganar mucho más que un hombre (10).

---

(10) Directora del Instituto Nacional de Cultura entre 1962 y 1976.

¿Y yo? Yo soy de la clase media negra, y miren dónde estoy. Claro que hay ciertos problemas en nuestro país, por el subdesarrollo. Una mujer campesina no tiene las mismas posibilidades que una de la clase media. Ahora, si yo me hubiera tirado al abandono no estaría donde estoy, no habría llegado. O sea, depende mucho del factor suerte y de la superación. Sin ir más lejos, una empleada que teníamos nosotros, estudió francés y todo, y eso que vivía en el Agustino. Pero se abandonan y ahí está.

"yo no me creo bonita"

¿Qué si yo no hubiera sido bonita no llegaba a ser modelo? En primer lugar no me creo bonita, he tenido muchas suerte. No tiene nada que ver eso, porque hay chicas que son bonitas y que son vacías y triunfan por eso, es verdad. Pero no creo que lo que logré haya sido por mi cara bonita. Ahora por ejemplo, tengo cinco kilos de más. Estoy gordísima. Para modelar, una necesita una figura especial, ¿no? Con mi talla, mido 1.68, debo tener 48 kilos y estoy pesando 54, pero no me importa, eh. Siempre he hecho gimnasia por el simple hecho de mantenerme. ¿Saben qué pasa? Que cuando estoy gorda me siento pesada, ahorita me siento pesada realmente. Y cuando se está delgadita una se siente livianita, es así. No es por exhibicionismo.

¿Por qué me aliso el pelo? A mí me alisaban el pelo desde los 12 años por comodidad, porque peinar las "pasitas" (11) es bien bravo ¿eh? Ah, sí, ahora uso peluca. La gente siempre pregunta por qué uso peluca. Porque cuando una comienza a ver qué es lo que le queda mejor, se da cuenta que hay muchos accesorios que arreglan la cara. Yo soy una mujer que la peluca le favorece terriblemente. A mí me ayuda muchísimo, me cambia la cara. ¿se dan cuenta? Claro, me han preguntado si es por problema racial que uso la peluca, pero no. Otras chicas sí, creo que sí. Porque hay unas negritas que se ponen unas pelucas, caramba! se ven horribles, no sé si se han dado cuenta. Entonces pienso que es por problema racial. Yo pienso que al principio también usé peluca para... Eso sí, no me hice "African loock" nunca, muy pocas veces uso mi pelo, pero es por comodidad. No

---

Actualmente ocupa un alto cargo en la UNESCO.

(11) Término popular para referirse al peinado de los negros.

saben lo terrible que es peinarse el pelo zambo, así que me lo ato, acá abajo tengo un moño, pero la peluca es practiquísima, una se la pone y ya está lista.

Yo siempre que puedo estoy con una peluca africana, pero en el Noticiero no me permiten salir así. De ninguna manera. Quieren que sea una negra "blanca". Están acostumbrados a que generalmente no dé una imagen de negra en la televisión. Es terrible, terrible. Pero cuando se llega a una posición se puede exigir y en el Canal 7 yo me pongo lo que quiero y salgo con peluca africana... Nunca tuve problemas raciales. Nunca se me segregó de alguna reunión, mentiría si dijera que no me han dejado entrar en algún lugar porque soy negra. Mentiría. Nunca me pasó. Recién ahora, desde que salgo con ese chico argentino, he comenzado a tomar conciencia real de lo que soy y que debo estar junto a mi gente. Pero antes he sido muy burguesona. Con ideas así, segregacionistas, inclusive segregaba a los negros. Es decir, yo no podía andar con una amiga negra, ni tampoco con un muchacho negro, no podía salir mal vestida a la calle. Por eso, ésta es la etapa de mi vida en que me doy cuenta quien soy realmente.

"¿la publicidad usa a la mujer...?"

No modelaría desnuda. No sé por qué y estoy trabajando con un desnudo ahora, a través de mi agencia. Pero yo no. Pienso que mi cuerpo es para mí y para mi pareja, ¿por qué tengo que exhibirlo al mundo? A no ser que fuera una foto muy linda, como la que yo estoy haciendo con esta chica de 16 años. Un desnudo con elegancia. Tal vez sea un poco de prejuicio por el desnudo, pero es que la sociedad...

Sé que hay modelos como Marisa Berenson que se consagraron con un desnudo en "Play Boy", pero todo es relativo, porque de repente después una se encuentra con un tipo que puede reprochar lo que hice, o que se tenga un desnudo y mis hijos ven ese desnudo de su madre. Me daría tal vergüenza, no sé lo que pueden pensar. Todavía aquí el desnudo está un poco censurado. No, nunca me he sentido como un objeto, eso sí que no. Si lo hago es porque quiero, y sentirse objeto es cuando una es usada ¿no? Y una no se va a dejar usar si no quiere. ¿Qué la publicidad usa a la mujer? Claro, la usa para vender, pero también hay

publicidad que vende a hombres y a niños... No, no, esas son cosas de la liberación femenina que están en contra de los concursos de belleza y esas cosas. Yo estoy de acuerdo con los concursos de belleza, ¿por qué no? ¿Por qué vamos a negar a una chica linda? Habrá feas que se sentirán ofendidas, pero qué se va a ser.

Claro que siendo modelo, una se viste para que la admiren los hombres, se supone, y en verdad es así. Porque si todas fueran mujeres, no habría tanto interés. Ahora, hay que vestirse en función de lo que a una le queda. Una ropa que a una la haga sentirse mujer. Miren, si no se visten femeninas y coquetas, ningún hombre las mirará. Porque si una se va a una reunión toda femenina, toda linda, los tipos me van a mirar, y eso es nuestra condición de mujer. Mujer, no en la palabra de sexo, sino de femenina.

"soy muy coqueta"

A mí, me es más fácil entablar relaciones con los hombres que con las mujeres. ¿Saben por qué? Porque, por naturaleza, soy muy coqueta. Entonces, siempre que pido algo lo hago con un halago, ¿ven? Igual trato a las chicas, pero con los hombres es más fácil. A mí me pasa algo raro, tengo muy mala suerte con las amigas, pero ahora acabo de encontrar alguien excepcional, el marido también es amigo mío. Lo que pasa es que se trata de una chica peruana criada y educada en otro ambiente. Nosotros vamos siempre a una playa muy linda, lejos, donde mi amiga se baña desnuda y el esposo también. Su marido se tapaba cuando yo llegaba, no por él, sino por mí, porque, qué se puede esperar de las costumbres peruanas!... Recién ahora me doy cuenta, que es tan bello, pero tan bello que a una el agua le caiga en el cuerpo, es maravilloso, pero cuando veía a un pescador, me daba por taparme inmediatamente. Pienso sin embargo que estoy llegando a una superación. Ya no veo a la gente con el sentido morboso. Seguramente me van a decir que porque me baño con una amiga, las dos desnudas, me estoy volviendo lesbiana. No. Claro que en algún momento a una le puede asaltar la duda: *"caramba estoy con una chica desnuda"*. Dios mío. Pero es una cuestión totalmente distinta.

¿qué te puede hacer una mujer...?"

Yo me lo he preguntado muchas veces. ¿Por qué puede una mujer ser lesbiana? Pienso que puede influir mucho el

que una se encuentre con tipos que no valgan la pena. Pero yo digo: *"Qué te puede hacer una mujer que no puede hacer un hombre?"* No sé. A mí me gusta sentir la dureza del tipo, me encanta sentir la dureza. En cambio, una suave con una mujer suave... Además, ¿por qué cambiar las cosas, si una está hecha para un hombre y un hombre para una mujer? ¿Por qué una va a dejar de cumplir su rol? ...Pero también todo eso puede ser un fuerte problema sicológico.

A mi me dan pena los "maricones" y las lesbianas miedo. Les tengo pánico, ¿saben por qué? Me he encontrado una vez con una lesbiana en el baño turco. Miren, yo he temblado de arriba a abajo porque son más agresivas que los hombres. Esa tipa estaba frente a mí y me miraba por todas partes, me seguía con los ojos. Inclusive se puso frente a mí con un espejo mientras se depilaba con una cuchilla "guillete". Sé que la lesbiana es agresiva cuando quiere a otra mujer, por las cosas que he oído. Además son toscas, tienen movimientos de hombres. Siendo hombres queda agradable, pero a la lesbiana no. Ya perdió todo. No es ni hombre ni mujer. No sé. Le tengo más miedo a una lesbiana Pienso que es miedo a lo desconocido. Miedo a la agresividad, pánico a que me agredan... ¿Qué yo también soy agresiva? ...Bueno, sí, mandona, pero agresiva no. Me gusta decidir en todo caso. A veces pienso que el don de mando tiene mucho que ver con la agresividad. Pero no soy así.

Otras que me dan pena son las prostitutas. Porque si una mujer llega a eso es porque no se da cuenta de las cosas. Sobre todo si son "cafishiadas" (12) ¿no? Generalmente la prostituta es así porque quiere plata ¿no? Y las prostitutas ricas me dan rabia. Pero yo estoy viviendo desde muy cerca el caso del "Hermelinda Carrera". Allí están chicas de 14 y 16 años que son reincidentes de prostitución. Lo que pasa es que no tuvieron una formación. Yo las ayudo mucho a las chiquitas, soy madrina de ellas y voy siempre. No me pregunten cómo, pero me doy tiempo. ¿Por qué cayeron? Porque tuvieron que salir de su casa, porque el padrastro gozaba de ellas, porque las madres les pedían que trabajasen y eran recontrapobres, porque se encontraron con un novio que era un "cafisho" ...A mi no me importa que una mayor de 22 años sea prostituta, pero criaturas de 13 ó 14

(12) Explotadas por una organización o un hombre: el "cafisho".

años que no saben lo que quieren. Sí, eso me da pena. Ellas son un "alma de Dios", y son agresivas al mismo tiempo, de acuerdo a como se las trate. A mí siempre me cuentan sus cosas. Recuerdo a una de ellas de las "más peligrosas". Le pregunté: *¿Y tú qué has hecho"? "Yo soy 'tierrera' señorita"*, me dijo. *"¿Y qué quiere decir 'tierrera'?* (Se aprende un léxico increíble). *"Tierrera, pues señorita, es que yo espero a un tipo en el medio de un despoblado. Entonces yo le digo: 'Mire señor, yo soy pito'.* ("Pito" quiere decir virgen). *'Señor ¿quiere estar conmigo? Cuarenta libritas pues'. "Entonces señorita que se friegue por mañoso, porque si yo fuera pito, ¿a ver?". "Entonces yo le digo: 'venga por acá, poco más ayacito hay un sitio donde podemos hacer..." "Entonces señorita Zelmira, yo tengo dos compinches que me están esperando, agarran, le pegan, le sacan la cartera, y el viejo podrido se fregó pues, señorita. Entonces señorita se fue sin su cartera, sin nada, y tampoco estuvo conmigo, porque yo señorita, tampoco soy 'pito', porque desde los 13 años ya no soy 'pito'".*

Son lindas, son hermosas, pero ellas sí están "cortadas" sus caras, las manos, las piernas de haberse peleado... ¿Qué la prostitución es necesaria? para qué, ¿para los hombres? ¿Para salvaguardar la virginidad de otras mujeres? Es estúpido eso. Prostitución es una clasificación social, nada más. Porque hay muchas prostitutas que son señoritas bien, tantas que salen de su casa, sin ir más lejos, que salen del colegio. Para mí también es una prostituta la que se encama con un montón de tipos a los que no quiere. O, sea cuando se llega a la prostitución porque se es recontrapobre, que necesita plata, lo admito, hasta que alguien saque a esa mujer del medio y la haga comprender. Pero que no me vengan que una no tiene plata, es analfabeta, porque se puede meter de sirvienta. ¿Por qué una va a vender su cuerpo? Yo lo veo de esa forma. Ahorita hay centros en Lima donde está lo mejorcito de la sociedad haciendo prostitución. Pero claro, a eso no se le llama prostitución. ¿Por qué, ah, por qué?

"no me casaría con un negro"

No soy ni comunista ni marxista, socialista tampoco, qué les digo, no sé nada de política. De política hay que saber para hablar. Qué soy?, creo que todavía soy una burguesona.

Miren: la política es muy sucia. Una lucha por la gente y realmente a veces no recibe el pago que debiera recibir

Pero no tengo tiempo de enterarme de esas cosas, realmente no puedo prepararme en política. Lo único que yo haría es ayudar a los pobres. Si llegara a la presidencia lo primero que haría sería rodearme de gente buena y solucionaría el gran problema de los analfabetos, porque un pueblo así no anda.

No me casaría con un negro, por mis hijos, por el medio... En Europa, quizás, pero aquí todavía no tenemos una cultura tan avanzada. A mí siempre me inculcaron que no debía casarme con un negro. Mi abuelita me dice: *"Zelmira, si tú te casas con un negro, acá no entras"*. Pero además me gusta la mezcla. Tengo unos amigos con pelo zambo, rubios de ojos celestes. Y no es que los negros no sean lindos, sólo que no me gusta el negro, es por cuestión de forma, por contraste. Nunca he tenido un enamorado negro, y no me gustaría que mis hijos sean negros.

Pero yo admiro mucho a la negra esa, ¿cómo se llama? Angela Davis. Y me gustaría parecerme a esa actriz llamada Kim Novak. Es tan linda, tan artista, tan femenina, tan delicadita. ¿De hombres? Bueno, Charles Bronson. Otro que me tiene loca es Paul Newman. Es un tipo, todo loco, masticando chicle, ese tipo de hombre me encanta. A mi me encanta el hombre bien brusco. ...Pero volviendo a los negros, por mí encantada, feliz de irme a Sudáfrica a luchar por los negros. Se me ha cruzado mil veces esa idea por la cabeza... Y si volviera nacer, seguro que volvería a ser mujer, tratando de arreglar algunas cositas de mi personalidad, para ser más femenina, más hogareña, más ordenada. Pero no quisiera ser negra, por el simple hecho de saber qué pasa si soy blanca, ¿se dan cuenta...?

JULIA BELLING, educadora

"Escogí vivir..."

"Es un delito la maternidad que se produce fuera de la institución matrimonial? Es justo, es humano que la mujer que tiene un hijo, sin haber pasado previamente por el Registro Civil, sea discriminada por la sociedad, prácticamente repudiada por ella, y con frecuencia también por la familia? (En "La Imagen" de "La Prensa", 2/20/78)

En el Perú, de un total de un millón 600 mil madres solteras, más de un millón tienen entre 12 y 19 años de edad, según cálculos oficiales. En el departamento de Lima, la población de madres solteras pasa del medio millón, la mayoría en el área urbana (418.104) y en menor medida en el área rural (25.549). Sólo en la Maternidad de Lima, el 50 por ciento de los niños recién nacidos ven la luz bajo la ca-

tegoría de "hijos ilegítimos", que es la forma como la ley peruana define a los nacimientos extramatrimoniales.

Aunque un alto número de madres solteras se presentan entre las trabajadoras del hogar (un 60 por ciento) y en las mujeres de más bajos ingresos, éste es un problema de todos los sectores sociales y se da, en mayor o menor medida en mujeres de las más diversas profesiones y ocupaciones.

A pesar de esta realidad, hasta el momento no ha habido iniciativas significativas por parte del Estado, sea a nivel legal, laboral o de servicios, para corregir globalmente esta situación. Si es difícil para una mujer conseguir trabajo, para una madre soltera lo será aún más. Si lo consigue, no tendrá donde dejar sus hijos mientras ella esté fuera del hogar, y la ley sólo da derechos al hijo ilegítimo, en la medida en que el padre lo reconozca, una situación que siempre se presta a ambigüedades y chantajes para la madre soltera.

JULIA BELLING AÑAZGO, nacida en la década del 20 en Lima, pero educada y radicada en Arequipa desde siempre, es una de las maestras más sobresalientes que ha tenido la escuela primaria de Arequipa. Las escuelas —diurna y nocturna— donde ella ejerció la dirección durante casi veintiocho años, fueron siempre centros modelo en educación para niñas. Gracias al tesón y dedicación de esta singular maestra, el local que albergó a las dos escuelas (en Antiquilla, el barrio de los artesanos) dejó de tener el típico aspecto de la escuelita pobre de barrio, para convertirse en un ambiente modernizado con aulas espaciosas, campos de recreo, canchas para deportes, aparte de poseer un material didáctico completo. La Biblioteca para la Escuela Nocturna que ella creó en los años sesenta, se fue enriqueciendo con el aporte de organizaciones culturales de Arequipa. Las alumnas de esa sección muy pronto contaron también con máquinas industriales para aprender diversos oficios. Ella, como educadora de vocación, se anticipó en mucho a la Reforma Educativa.

Pero en 1976, la burocracia y las intrigas la obligaron a retirarse, privándose a Arequipa del aporte de esta notable maestra que por ironía del destino, jamás recibió las palmas magisteriales. Su historia, es también, el reflejo de toda una época en un ambiente provinciano.

"mi hijo nació en primavera"

Ese primero de marzo del 46 se me doblaban las rodillas para entrar a trabajar. Yo no creía que se me notaba, pero me parecía que yo lo divulgaba, en parte por la dicha de esperarlo, y por temor al medio. Trabajé hasta el 30 de junio, pero yo no podía pedir licencia porque no tenía un puesto propio. Yo pertenecía a otra escuela. Pero el director fue buena gente, me confié a él. *"Estoy en este problema y no puedo perder mi puesto, qué me sugiere Ud"*. El me dijo que a mí no me perdía como profesora de su Escuela jamás, y que había que poner reemplazo. Entonces buscamos a otra profesora que asumió la sección. En octubre volví a trabajar. Mi hijo nació en primavera. Ningún problema. Me atendió una buena obstetriz. Yo le preparé un bonito ajuar, mi compañero entendía de estas cosas mejor que yo, me ayudaba. ¿Dónde estuve en esos tres meses? En Yanahuara, en una casita pequeña. Unos campesinos acomodados vivían en el resto de la casa, nosotros tomamos dos piezas. Era un sitio hermoso, estaba contenta que mi hijo naciera en ese ambiente.

El regreso fue en camión porque tenía que irme a mi casa como a las cinco de la mañana, antes que mi padre viera mi regreso. Tuve que hacerlo con mucho cuidado. Los vecinos nos habían tomado mucho afecto. Me despedí en la noche. Nunca nos volvimos a ver. Mi padre puso algunas condiciones. Antes le había escrito preguntándole si aceptaba que volviera a casa teniendo un hijo. El contestó que sí. Las condiciones fueron de acuerdo a su concepción social de la vida. Yo tenía un cuarto aparte y me asignaron otro. Además, al niño nunca había que sacarlo afuera, que no se le presentara a nadie. Que guardáramos "decencia" y seríamos dos familias en la misma casa. Resultó bien. Mi abuela murió al año y no se enteró. Mi tía lo quiso al niño y fue muy generosa.

La llegada del niño fue motivo de felicidad para mi compañero. Lo descubría, lo miraba. Una vez, fue a mi trabajo para hacerme prometer que nunca le fuera a pegar. Fuimos muy felices los tres. Lo fuimos hasta que él murió. Conversábamos mucho, rara vez discutíamos, y quedábamos en paz al despedirnos.

Nunca soñé con que tenía que casarme. Tuve pequeños romances, pero el amor seguro, redondo, vino después. Tenía 22 años. Un buen día me enamoré y me enamoré profundamente, pero la situación no podía resolverse con el matrimonio (me contaron que antes de entrar en mi vida él quiso divorciarse) pero nunca, jamás, hablamos de eso. En ese momento no se podía, entonces todo se puso más duro, más difícil. En mi hogar mucho tiempo no supieron, y cuando lo supieron la cosa era demasiado evidente. Yo hasta ahora siento que los defraudé porque no fueron las cosas de acuerdo a como piensa una familia tradicional.

La necesidad de formar familia estaba en mí, pero no como una obsesión que debía casarme. Todo eso lo medité y mejor, porque de lo contrario me habría frustrado. El matrimonio no constituyó una meta en mi vida. Claro que cuando me di cuenta que iba a ser madre supe que tenía que afrontar una etapa muy dura. Lo único que me interrumpía era que tenía estudios en verano y no los podía cortar.

Mi hogar se componía de mi padre, mi abuela, mi tía y mi hermano. Como eran personas mayores, me confié a mi hermano. En ese momento, él estuvo bastante alturado, yo tenía que simular un viaje a Lima y regresar con el niño. Al día siguiente vino furioso y me hizo un boche.

Ese día terminamos del todo. Nunca llegué a saber por qué cambió...

"ese ambiente social..."

Yo creo que nos dimos fuerza moral uno al otro. Claro que la mayor parte la sobrellevé yo. Pero nos llevábamos bien, no teníamos ese tipo de peleas mezquinas, domésticas. A veces yo sentía temor por él, porque sufría más que yo, estaba más arraigado en ese ambiente social de la ciudad. A mí esas cosas nunca me han interesado. Salíamos al campo en su carro, al cine, a sitios distantes, a cenar. Cuando íbamos a Lima, nos hospedábamos en el Bolívar (1) en piezas separadas. Claro, había una mano invisible que me cerraba las puertas.

(1) Hotel céntrico de Lima.

De repente no me saludaban en la calle. Bueno, el medio es mezquino. Pero cuando se tiene un hijo en brazos y se sabe que es íntegramente de una, se siente fuerza, va saliendo. Además, para gran compensación, mi hijo salió muy inteligente, muy bueno. Qué se puede pedir. Mi planteamiento íntimo fue: me aceptan con mi hijo, muy bien, y así los amigos verdaderos quedaron, y adquirí otros nuevos.

Mi hijo quería mucho a su padre cuando era pequeñito. Ambos se querían mucho. Una vez, cuando tenía 4 años, me preguntó por qué *"el papito no dormía en la casa con nosotros"*. Yo le contesté porque *"nuestro cuarto era muy chiquito"*. *"Yo le podía dar mi camita"*, me contestó. Más tarde, cuando lo puse en un Jardín de la Infancia de unas monjas —el único que había— me mandó llamar la monja para decirme que el niño estaba expulsado porque no era hijo legítimo (2). Yo le contesté que cuando se matriculó no habían puesto esa condición, que yo manejaba la Ley de Educación todos los días, y que no se podía hacer daño a nadie, y que mi hijo terminaba ese año en el Jardín. Y terminó el año ahí.

No. Nunca llegamos a vivir juntos. Pero nos ingeniábamos para estar siempre juntos. A las dos de la mañana por ejemplo, cuando él salía del club —él no podía entrar en mi casa— yo apagaba el foco del patio. Se quitaba los zapatos, cruzaba un largo callejón colonial, y el patio principal con muchos nervios, y mucho sufrimiento, porque allí estaban los vecinos y mi familia.

Pero era indispensable, puesto que no se podía tomar casa aparte. Yo temía perder mi puesto, en fin, habían muchos obstáculos. En lo que a mí respecta, por ejemplo, me habrían creado muchos problemas en el trabajo. En ese tiempo, cuando había un chisme el Ministerio te llamaba la atención, y prácticamente te botaba. Actualmente, no lo hacen por estas razones. Y yo tenía que ver la seguridad de mi trabajo. En lo que respecta a él, bueno, a mí nunca se me ocurrió proponerle, ni él lo hizo. Mi compañero era 16 años mayor que yo. Nos situamos en el espacio. El tiempo nos ganó. El murió de más de 50 años. De no haber mediado la muerte, posiblemente lo nuestro hubiera durado de esa

---

(2) La discriminación continúa a pesar de la Reforma Educativa

forma, aunque nunca se sabe qué clase de conflictos hubieran surgido cuando el hijo creciera. Un día, el niño vino del colegio, y me contó que fulanito le había dicho una serie de cosas crueles. Yo le dije: *"Así es pues, hijo, y tú, qué piensas?". "Que yo lo quiero a mi papá".* Ese condiscípulo le había dicho, entre otras cosas, que su mamá había comentado que me aprovechaba del dinero de su papá. Pero él era pobre, yo no sé lo que la gente se imaginaba, tal vez porque él estaba en el club y fue concejal. Yo le contesté a mi hijo: *"Mira, esto es lo que tenemos, y no tenemos más".* Siendo profesora, supe emplear mi didáctica, y ayudar al chico a sacarse esas cosas de la cabeza.

No hubo, pues, definición para otra cosa. El tenía una hija, 17 años mayor que el nuestro. Entonces, lógico, la quería mucho. Hasta yo la quiero también. Con sinceridad, me proponía que al salir su mina con buena producción, yo dejaría el trabajo, y mil cosas más. Algo secreto, me decía que eso no se realizaría... Por otra parte, jamás habría dejado la docencia y tal vez yo no hubiera podido ser una ama de casa tradicional. Jamás me hablaba de su gente, ni de arreglar. Era un pacto tácito. Pero yo no me engaño, porque de acuerdo a la presión social, todo se hubiera vuelto contra nosotros. Lo hubieran lapidado a él, no sé.

" y vino el drama"

A mí me había dado un coma hepático. Yo tengo la visión de él que venía a verme. En ese tiempo, ya vivía independiente de mi familia, pero no vivíamos con él. Primera vez que me enfermaba. El no faltó ni un día. De repente un día faltó, era el 4 de marzo del 60. *"Qué raro"* dije, *"qué habrá pasado".* Hasta que llamó un empleado del club y habló con mi hijo: *"Su papá está con derrame cerebral muy grave".* Yo estaba en cama, pero me confié en que se iba a aliviar. Después vino el drama. Apenas me pude incorporar, me fui a ver al médico que lo atendía. Conversamos mucho, tuve una cadena de buena voluntad de la gente para poder verlo, para poder enviarle mensajes. Fui al hospital la noche anterior a una intervención, creo que eran unas punciones. Tanto prepararnos para llegar a la medianoche, y cuando llegamos lo encontramos que dormía plácidamente. Ni qué hacer, nos contentamos con verlo dormir. Fue la última visión que tuve de él. Sereno, con el

semblante feliz. Después creo que lo he visto dos o tres veces más cuando salía a un parque, pero noté que tenía lagunas. El iba con su enfermero que lo dejaba en un banco donde se quedaba toda la mañana. Yo trabajaba cerca. Alguien intervino, y no volvió al parque. Otras veces, tomaba sol en el balcón de su casa, y nuestro hijo pasaba por el frente y se saludaban.

No, el niño tampoco podía verlo. Estas gentes tienen sus crueldades. A eso le llaman una *"ofensa social"*. Sé que clamaba en su lecho de morir por ver al niño. Pero no le dejaron que lo viera. Tal vez fue mejor. Debió sufrir mucho. Una vez me llamó por teléfono. Comenzamos a hablar, y se cortó la comunicación. Cuando murió, vinieron los hermanos para llevar al niño. Pero yo no pude ir. Aunque a veces pasan cosas excepcionales. El sepelio debió tomar la vía del Puente Grau, pero la calle estaba obstruída, así que pasó por la casa donde yo vivía. Fue terrible. Cerré la puerta y seguí el cortejo detrás de la ventana. Al día siguiente, fuimos temprano al cementerio. El chico se impactó mucho. Lo tremendo, que su muerte fue en enero, ya en marzo tenía que internarlo en el colegio militar, porque había que solucionar el problema de la educación. El tenía muchos planes para su hijo. Quería enviarlo a estudiar afuera. Era sincero. Estaba dotado de un alto sentido del humor, emanaba seguridad, era fino, atractivo. Me ayudó mucho a conseguir contactos en favor de mi escuela. Cuando el chico ingresó al Militar, paralelamente yo concursé para trabajar en la escuela nocturna y entonces empalmé mi trabajo de la escuela diurna. Nos veíamos los fines de semana. Nos convertimos en amigos y compañeros. Creo que ha sido la época que mejor he trabajado y estudiado pese a todo. Si, porque yo sentía el acicate del trabajo, justamente para no pensar.

Pese al lenitivo que da el tiempo, nunca me resignaré a su muerte, se pudo luchar más por él.

"una familia errante"

Yo nací en Lima. Parece que mi padre cuando era muy joven decidió irse a Lima, no sé si con intención de quedarse. Nosotros, por familia, somos un poco errantes. Tendría que remontarme a la época de la guerra con Chile. La familia de nuestros abuelos tuvo que salir violentamente de

Tacna (3). Mi abuela, era casada con un chileno hijo de alemán. Después sufrieron hostilidades cuando estuvieron en Chile, y cuando murió mi abuelo, —mi padre tendría unos ocho años—, mi abuela se vino de Chile con sus dos hijos. Y como no pudieron quedarse en Tacna por la ocupación, y porque habían perdido todo, se vinieron a Arequipa pensando que sería una situación transitoria. Mi abuelo fue muy valiente, trabajaba en la causa plebiscitaria de Tacna (4). Cuando mi padre fue a Lima para conseguir mejores horizontes, se enamoró de mi madre, que también era hija de chilenos. Vivieron ahí unos cinco años. Después murió mi madre, a los 24 años. Al nacer mi hermana, que murió también el mismo día. Entonces decidieron regresar a Arequipa. Luego de instalarnos, mi padre regresó a Lima. Nos enviaba dinero, y venía de vez en cuando. Cuando cumplí 13 años, regresó definitivamente a Arequipa y trabajó de comerciante importador.

Yo tenía tres años y tres meses cuando murió mi madre. Me acuerdo un poco de ella. Tengo pequeñas visiones. Sé que era muy alegre, tocaba guitarra y cantaba bien. En las fotos se la aprecia guapa. Mi familia no tenía una economía muy sólida. Eso hizo que mi papá fuera muy exigente con nosotros, y muy disciplinado, lo que no encajaba mucho conmigo. Fuimos solamente dos hermanos, él dos años mayor que yo. Seguramente teníamos intereses diferentes. En la casa se suponía que yo era una *"mala influencia"* para él, pues parece que era más dócil.

Bueno, parece que por ser varón, por ser el mayor, gozó de más afecto. Se adaptó mejor. Esto fue creando una situación de distanciamiento desde niños. El se acopló a los mayores y le respetaban su independencia. Hacía cabecera de mesa cuando no estaba mi padre. En general, se trataba de un hogar tradicional, de normas muy rígidas. Cada uno tenía lo suyo y no podía tomar lo de los demás. Jamás se prestaron nada de las otras personas. Todo lo compraban al contado, pese a que la economía era débil. Había muy pocas distracciones y las que había, siempre en torno a la familia.

---

(3) Eran los años del conflicto bélico entre Perú y Chile.
(4) Se refiere a la resistencia heroica de los peruanos que se quedaron en Tacna durante la ocupación del Ejército chileno

Nos mudábamos de casa con relativa frecuencia, lo que me desambientaba. Todos teníamos buena salud. A los hijos nos imponían cultura y estudio, y escuchar solo música clásica. Pero como esto era impuesto, yo me apartaba. Jamás tuvieron un entredicho con nadie. Los mayores eran grandes conversadores. Me refiero a mi padre, mi abuela y mi tía. Tenían muy pocos, pero eternos amigos, y eran muy apreciados en sus lugares de trabajo y en su ambiente social. Debí ser un caso raro. Jamás me integré, pero a mi modo los quería' Era frecuente que llorara en las noches y lamentara comenzar de nuevo el día. Prefería la amistad y la compañía de los elementos del servicio doméstico, en esto jamás cedieron... Pese a mi rebeldía natural, era tímida. Me daban grandes sermones mientras yo pensaba en otras cosas. No pedía nada ni hacía confidencias hasta que podía tener una amiga ocasional. Las hijas de sus amigos eran "perfectas" y yo debía ser como ellas. Sé que fui difícil de educar. Cuando murió mi compañero, volvimos a formar familia con mi padre y mi tía —mi hermano vivía en otra ciudad— y nos llevamos muy bien.

"muchos rezos y castigos"

El deseo de ser maestra creo que en algo tiene que ver la familia. Mi tía, la hermana de mi padre, que nos educó, fue como la madre de nosotros. Era una gran maestra. Creo que como la quería tanto, quizá influiría algo. Además, en mi familia hay varios que se han dedicado a la enseñanza. Yo tenía eso latente cuando terminé la secundaria.

Estudié en la escuela del Estado donde mi tía era maestra. Antes estuve interna en un colegio chiquito, cuando tenía ocho años. Ahí me preparé para hacer la Primera Comunión. Esto, lejos de ser agradable para mí, fue la experiencia más terrible de mi vida, porque me sentí totalmente desarraigada de mi hogar. Pese a que en él no se daban mimos ni caricias, pero, bueno, era mi hogar... Fue la primera experiencia dolorosa conciente. Ahí comencé a quererme y a acompañarme, tomé fe en mí, la que nunca he perdido. Aunque no era un colegio religioso, las maestras seglares eran más fanáticas que las monjas. Nos hacían levantar a las cuatro de la mañana a misa. Muchos rezos en un enorme y frío salón. De las explicaciones, salí convencida que había perdido el cielo. Ahí estuve aproximadamente

un año. Luego, nos mudamos de casa, y volví a mi escuela. Y luego a un colegio mixto para terminar la primaria en la escuela de siempre.

Siempre me preocupaba cuando veía que maltrataban a los niños. Claro que en mi casa no se usaban los castigos violentos. Por lo general los castigos eran: *"Que no sales"*, *"Que no hay propina"*, *"Comer en la cocina"*, *"De cara a la pared"* y esas cosas. Pero veía la vecindad, porque antes en Arequipa, se vivía en casas muy grandes. Por ejemplo, tres familias tenían interiores comunes, patios comunes... Y uno, sin querer, se enteraba de la vida de los vecinos. Yo veía como otros padres usaban el látigo. Esto me enfermaba. Llegaba a llorar, pero nunca decía a nadie lo que sentía. Yo era rebelde, nunca obedecía ciegamente lo que me ordenaban. Ellos llamaban "contestar". Yo diría que era una niña que solicitaba diálogo. Pero para la crianza tradicional eso es ser "irrespetuosa".

"en una época fui piadosa"

También en una época fui piadosa. Rezaba, hacía los "primeros viernes". Hasta donde lo hice, fue con sinceridad, con honestidad, pero seguramente nunca di a fondo. Un buen día ocurrió, como lo hace mucha gente, empecé a volar un poco más alto, y decidí que había muchas cosas que no encajaban con mi manera de ser. Dejé de creer en Dios cuando estaba en segundo de secundaria. No tenía la menor intención de revisar eso. Descuidé los estudios porque leía a Verne. A escondidas sacamos un periódico con mis compañeras. Lo descubrieron las monjas y nos fue mal. Pero tampoco tuve problemas de conciencia. Tuve una indiferencia casi total. Quizá la causa de todo esté en el famoso internado. Recibía castigos pero jamás me arrepentía de nada. Si. Recuerdo que nos llevaron a un sermón que duraba tres horas en Semana Santa, y las tres horas de rodillas había que *"ayudar a sufrir al Señor"*... unas cosas tremendas. Ahora, estoy encantada de vivir fuera de todo eso.

Diferencias de acuerdo al sexo, las había, claro. Por ejemplo, mi hermano podía salir a jugar con sus amigos del barrio, pero yo no, porque *"eso no es para niñas"*. Tampoco podía salir al patio después de las cinco de la tarde. En

fin, podría parecer que soy una ingrata respecto a mi familia, pero debo decir que no tuve una infancia ni medianamente feliz.

He tenido colegio, algunos juguetes, hogar permanente, pero lo que hace a un niño ser feliz, bueno, eso, no he tenido.

Jugué a las muñecas un poco. Mi abuela me regaló una muñeca muy fina que si se caía al suelo se rompía. Entonces, una o dos veces al año, me "prestaban" la muñeca. Una o dos veces le di importancia, y después me olvidé. Los que más se me ha grabado, fue esta apreciación de mi abuela con otras amigas: *"Esta chica es mala: no le gusta el pan ni las muñecas"*. Con el transcurso del tiempo me encanta el pan, y he tenido centenares de muñecas en las alumnas. Lo que más me gustaba era dibujar, me encerraba para eso. Un día, a fuerza de dibujar, dibujé también en una de las sábanas de mi cama. Cuando me descubrieron, la que se armó! Además, estaba prohibido en la casa el juego de "Jax" o piedras (5) pero como me gustaba, jugué siempre.

La primera vez que fui a la escuela me traje una cantidad de lápices de todos los tamaños. Al día siguiente, hubo que ir a devolverlos. Entonces mi abuela decidió que como todavía era muy pequeña, no debía volver. Tenía cinco años. Ella me enseñó en casa religión, "Carreño" (6), y costura. Experiencia fatal. Y en el verano, mi tía me enseñó a escribir.

Cuando fui a la escuela donde ella enseñaba, en lo posible trataba de que no me notara, para hacer todo lo que yo quería con las demás alumnas. A veces ella me decía: *"No te metas con la fulanita"*. En realidad, nunca obedecía y además, no la veía mucho, porque ella enseñaba a las mayores.

Fui feliz en esa escuela. Mis compañeras eran de la clase popular. En 28 años que dirigí mi escuela, logré que mis niñas fueran libres, felices, sin castigos, solo con respeto y mucho amor.

---

(5) Típico juego de niñas consistente en una pelotita de jebe y una especie de dados en forma de cruz, que se van recogiendo desde el suelo a medida que la pelotita va dando botes.
(6) El manual de las "buenas maneras" muy usado en la escuela antigua.

Cuando terminé la primaria pasé a un colegio nacional dirigido por monjas. Ahí estudié hasta el tercero de secundaria. Ahí empecé a darme cuenta que habían muchos conflictos entre las monjas y yo, muy semejantes a los que tenía con mi familia. Decidí irme a otro colegio, pero no sabía como plantear esto a mi padre. Entretanto, sucedió una cosa muy curiosa. Un grupo de arte hizo un concurso para el día de la madre, en el que concursé y gané. Un día, estando en el colegio castigada (pues a pesar de ser mayores nos daban unos castigos cavernarios) estaba parada encima de la carpeta y mi cabeza llegaba al techo. Por la parte alta de la puerta, vi que venían una serie de señores con la Madre Superiora y que se dirigían a nuestra aula. De un salto me bajé. Eran los organizadores del concurso que venían a entregarme un diploma. Todos me aplaudieron. No bien salieron, la monja me ordenó que volviera a subir para cumplir con el castigo. Pero no era tan malo el castigo, porque me permitía ver un panorama muy lindo: las chacras, los árboles... Lo gracioso es que llevé el diploma a casa y lo puse por ahí nomás. Por supuesto que se dieron cuenta y me reconvinieron *"¿Cómo no dices nada? Esta chica no es comunicativa..."* Esa misma noche, empecé a madurar el proyecto de cambiarme de colegio. Eramos cuatro amigas que habíamos decidido hacer lo mismo. Empecé por plantear que ya no sigo estudiando más —aunque era una felonía—. Me preguntaron por qué, y yo les dije que a ese colegio no volvía más. No fue tan difícil como pensaba, porque después me anunciaron que estaba inscrita en "El Corazón de Jesús" donde estudié dos años. Ahí encontré que las estudiantes estaban mejor preparadas. Empecé a sentir otro tipo de sufrimiento, tratar de igualarlas. De 28, sólo dos terminamos sin cargos. Luego hubo un concurso de becas para ir a la Normal Superior de Lima. Me presenté y gané, pero no pude obtener la beca, porque sólo era para alumnas que habían nacido en Arequipa. Entonces fui a la Normal de Tacna, donde estuve dos años. Cuando volví, ingresé a San Agustín (7) para estudiar pedagogía que me gustaba mucho. Me salió trabajo también, y luego me enamoré y no terminé Pedagogía. Pero quieren que les diga? No me

(7) Universidad Nacional de San Agustín, de Arequipa.

pesa, porque cuando uno es joven, hay un momento en que debe escoger si debe vivir o no. Y yo escogí vivir.

"veintitres años de docencia"

Así es, y todos en Arequipa. He tenido la gran suerte de enseñar y trabajar con todo tipo de alumnas, desde las más pequeñitas hasta las universitarias, porque un tiempo enseñé en la Universidad Católica "Santa María". Esto ocurrió porque una serie de alumnos todo el tiempo me buscaban para consultarme sobre sus trabajos, por pura simpatía. Estuve cinco años. Y un buen día, la IV Región me obligó a renunciar (8).

Cuando trabajé con pequeñitos, me di con el caso de una familia donde el padre era alcohólico y la madre había tomado un abortivo y murió. Uno de los hijos era mi alumno. Se llamaba Martín y tenía seis años. No sé adónde hubiera llegado ese niño, tenía unas preguntas y unos proyectos... Un día me dijo: *"El lunes traigo máquina de escribir"*. Y yo sabía que era imposible. El lunes llegó con una cantidad de papeles arrugados, papel calco que unos ingenieros le habían regalado. Enseguida repartió a todos los alumnos su "máquina de escribir". De repente, le vi hinchados los ganglios del cuello. Lo llevé donde un médico amigo que me dijo: *"Este chico está mal, se va a morir pronto, hay que internarlo en el hospital"*. Pero ya era tarde. Yo lo iba a ver, hasta que en eso nació mi hijo, y cuando salí nuevamente a incorporarme a la vida, a mi trabajo, fui a buscarlo al hospital. Pero ya había muerto.

Después, el caso de una alumna que se hizo prostituta, y que sin embargo, conmigo nunca se ha cortado. Hace tiempo que no la veo. La última vez, estaba en una cantina y, dos borrachos le medían las piernas. Ella vio que yo pasaba Hablamos mucho, le hice ver que ése no era el camino, y ella me dijo que le buscara un trabajo y entonces iba a dejar eso. También era frecuente el caso de niñas que fracasaban en colegios selectivos. Las traía a mi escuela y ahora son profesionales.

---

(8) IV Región de Educación, es la oficina que centraliza toda la actividad educativa y docente de la región de Arequipa. Depende del Ministerio de Educación.

He tenido dos interesantes experiencias con las mujeres del Mercado de San Camilo y la cárcel. Fueran trabajos no rentados. En el mercado había que trabajar en un cuarto sin mucho mobiliario, y para sentarse no había más que este dilema: o te echabas sobre un saco de cebollas, o no te sentabas. Desde el primer día, me senté en el saco de cebollas. Este detalle parece que les gustó, y desde luego, yo lo hice por comodidad. Bueno, toda la vida he educado a la gente del pueblo, estaba hermanada con su cultura. De modo que no había problemas.

Fui a la cárcel nada más que para obligar a que les pusieran profesores. Mi idea era crear una escuela. Yo no tenía interés en que me nombraran. Parece que ahora hay una maestra. Claro que hubo que hacer un poco de lucha con las monjitas para que me dejaran entrar, porque me hice amiga de una de ellas. Ahí había mujeres muy interesantes. Fui profesora de *Digna*, una famosa reclusa que hubo en Arequipa. Ella había inducido a un muchacho, sobrino del marido, a eliminarlo para poder casarse con él. Ella me decía todos los días cuando iba a darle clases: *"Hay un hombre que se ha agarrado de mi"*. Ese hombre era el Fiscal. Otro me decía: *"Fea ha salido mi foto en el periódico, no?"*. O también: *"Ha pasado el Genaro"* (por el hombre que vendía periódicos) *gritaba mi nombre bien bonito..."* Tenía un alma tan infantil...

También había una filicida. Se llamaba Beatriz y era indígena (9). Tenía todas las razones del mundo para haber matado a su hijo, según ella. Tenía una concepción muy especial de la vida. Decía: *"Cuando naoen no son personas, pues* (el niño tenía 10 meses) *es como un gatito nomás, y eso que dicen que ha sufrido... No ha sufrido, y no me querían dar trabajo en ninguna parte, y mi tío que era el padre del chico, me dijo que no era..."* Era un caso penoso. Priska, de 20 años, se escondió dos corderitos del patrón. Dio luz a una niña. La adoraba. Pero la obligaron a mandarla al Orfelinato, y murió, pronto. Su dolor fueron gemidos y luego silencio. De estas amigas no me olvidaré jamás.

---

(9) Muchos casos de filicidios provienen de mujeres indígenas, domésticas solteras y en general mujeres abandonadas, a quienes la sociedad convierte en los "chivos expiatorios".

"ahora nos quitarán la salida"

La Escuela Nocturna fue la mejor experiencia de mi vida. Fundé esa escuela porque en todo un sector muy importante como Yanahuara, Cayma, Cerro Colorado (10), no había nocturna, y las mujeres se quedaban sin estudiar la primaria. Las alumnas en su mayoría son domésticas. Cuando me nombraron, no me ayudaron mucho, pues no daban las plazas suficientes. Ahora, es una Escuela con mucho alumnado. Tiene una biblioteca equipada que lleva el nombre de Flora Tristán. Simbólico, no? Logramos tener máquinas de tejer, telares, máquinas de coser, todo comprado con el dinero de las actividades que ellas mismas realizaban. Es un trabajo muy interesante, y si no fuera porque la IV Región me obligó a dejarlo, yo hubiera seguido trabajando. No crean. Ellas no están ausentes del devenir político y social del país. Cuando recién ingresan, son seres disminuidos, tan tímidos... Cuando les obligaba a que me den la mano, se sentían raras.

Pero después, había que verlas! Se situaban en el justo terreno de la igualdad para compartir los problemas. Por ejemplo, cuando se supo que había caído Velasco, (11) yo estaba haciendo clase en el sexto año, y una de ellas, que era muy hábil, me dijo: *"Mejor no hagamos esta clase, conversemos de lo que ha pasado hoy día..."*

Yo acepté y les enumeré aquellas obras que yo consideraba positivas, y les pregunté qué otras cosas veían ellas, y así estuvimos conversando. Con dolor y casi llorando, algunas de ellas dijeron: *"Ahora nos quitarán la salida de los domingos. Ahora nos quitarán las vacaciones..."*. *"Espero que no..."* les dije.

La noche que me despedí de ellas, como movidas por un resorte, corrieron detrás mío (son centenares) y tuve que regresar, formarlas y pedirles que canten, rogándoles que cuando yo me retirara, siguieran cantando. Sólo así, pude salir, porque pudo haber un accidente. Esa explosión general de afecto, es el mejor premio que he podido recibir.

---

(10) Distritos Rurales de Arequipa.
(11) Se refiere al retiro del Presidente Velasco, en agosto de 1975.

Eso no se puede improvisar, no se lo pueden quitar a nadie. Ahora me buscan, me llaman. Siento que me realicé con amplitud, sentí felicidad.

"la mujer manda con arte"

Por supuesto que detesto al machismo. Aunque se da el caso de la mujer que manda con mucho arte, simulando obedecer. A eso la han llevado: a convertirla en una hipócrita. Ahí vemos a tantas chicas perfectamente dominantes, pero con una apariencia de sumisión y dulzura... Son los recursos. Ellas, en el fondo, se están muriendo de risa frente a un machismo de etiqueta. Ahora, yo creo que sí, que hay desigualdad, sobre todo en lo relacionado con la vida sexual de la mujer. Hay mujeres, por ejemplo, que se traumatizan ante el horror de salir embarazadas. A propósito, el mensaje de las feministas es muy importante.

"nos tomaron presos"

Desde cuando empecé a trabajar me hice miembro del sindicato, y no me perdía las Asambleas. En las elecciones de 1973 fui elegida Subsecretaria General. Desgraciadamente, la contingencia política no nos dejó trabajar mayormente. Encontré además a muchas mujeres con cultura sindical y con valor. Yo veo indispensable la participación de las mujeres en el sindicato, si se quiere que el movimiento avance. Desde hace tiempo, felizmente, se han balanceado las listas, incluyendo más mujeres que antes, puesto que el profesorado femenino es numéricamente mayor que el masculino. Económicamente nosotras sostenemos el sindicato, y por qué no vamos a salir en mayor número? Cuando salí Sub-Secretaria General, al Secretario General lo mandaron al Sepa (12). Entonces tuve que asumir el cargo. Se extremó la represión con el SUTEP IV que abarca hasta Tacna y todo tuvo que asumirlo Arequipa. Nos tomaron presos y nos llevaron a Lima. (El SUTEP (13) se gestó en Arequipa y unificó al magisterio nacional).

---

(12) Centro carcelario ubicado en la selva amazónica.
(13) El Sindicato magisterial más combativo y combatido de todos los tiempos. Acaba de ser reconocido después de más de dos meses de huelga magisterial a mediados de 1978.

educación sexual: "terminaba en el estómago

En mi tiempo la educación sexual no se daba ni en la casa ni en la escuela. Sobre menstruación me habían informado, pero también me dijeron que cuando ésto se presentara, no podía ni jugar, ni saltar. Bueno. Decidí ocultar este hecho. Era una intimidad que no deseaba compartir. Sobre las relaciones sexuales? Dolorosamente nada. Pero por un acierto de la vida, la maternidad se presentó cuando yo la deseé. Nunca tuve una información previa. En mi tiempo se estudiaba el cuerpo humano muy dosificadamente. La enseñanza terminaba en el estómago.

En casa nunca se habló de la virginidad. En el colegio había una monjita que nos daba un curso de explicación religiosa, y hablaba mucho de la virginidad, pero nunca decía donde se encontraba. Yo no sé, pero a mí nunca me impresionaron esas cosas. No fue un mérito, sacrificio u ofrenda perderla. Quizá una molestia necesaria. No puedo aceptar que por el himen se pretenda dar el visto bueno al honor de una mujer.

Si alguna familia amiga tenía hijos, hacían dos o tres visitas al año, ahí en la sala, delante de todos. Con los vecinos, por supuesto, estaba prohibida de jugar con muchachos. Me decían: *"No te metas con los varones"* y nos ponían a jugar a todas las chicas juntas. Estuve un tiempo en un colegio mixto y compartía la carpeta con dos chicos que me trataban mal.

Recuerdo los veranos, cuando íbamos a la playa o a Yura (14) que era un sitio solitario, yo tenía amigos. Y la cosas se ponían feas. Era como si hubiera cometido un delito. Una vez, cuando tenía 16 años estaba conversando de lo mejor con uno de ellos que me encantó. Yo estaba en la gloria, cuando de repente sentí un golpe: era mi padre que me había dado un manazo en el hombro. Mi enamorado se volteó y le dijo que no tenía ningún inconveniente en continuar esas relaciones. Mi padre le contestó que yo no las necesitaba. Bueno, cada incidente de este tipo significaba más control. No me dejaban salir, y por eso nos distanciamos con el enamorado que se pasaba horas esperando. Llegó a ser un hombre brillante a quien admiré siempre.

(14) Balneario de aguas termales de Arequipa.

"madres solteras"

Este término es peyorativo, discriminatorio. Claro que es necesario a veces utilizarlo cuando se trata de defender una causa, el derecho del niño, el derecho de la mujer, pero en otro sentido resulta discriminatorio. A mí, todo esto me ha reportado muchas amarguras. Tenía dos colegas, beatas y madres frustradas, que me hacían la vida imposible. Supe que habían dicho que yo *"debía expiar"*. Bueno, son modos de ver de alguna gente. Al final, no vale ni la pena tomarlo en cuenta. Mujeres profesionales, con amargura de no ser madres, me han expresado su afecto, y lamentado quedarse solas.

Creo que el aborto debería ser legalizado. Yo no estoy a favor de traer un hijo al mundo por la costumbre, para convertirlo en un ser infeliz. No sé hasta qué punto se utilizan los hijos para el móvil económico, o para que un miembro de la pareja esclavice al otro. El aborto es un problema de dos, pero habrá que ver si la situación la comparten los dos. Lo ideal sería que los medios preventivos estén al alcance de la gente que los solicite. Entonces, sería más humano. Más civilizado.

En cuanto a la prostitución, no creo, como dicen, que *"salvaguarda la integridad física de las mujeres honestas"*. No creo en las honestas tan honestas... Me parece que es una gran injusticia. El sistema obliga, empuja a un gran sector de nuestras muchachas a ir por ese camino... Ojalá algún día desaparezca.

IVONNE BRICEÑO, empresaria

"La aventura del negocio propio"

Cómo es la mujer de negocios en el Perú? Esta pregunta puede dar lugar a otra: Existen tales mujeres aquí? Por cierto, no estamos en condiciones de afirmar que de cada 10 mujeres, cinco sean ejecutivas,, directoras de empresas, banqueras o corredoras de Bolsa. Las hay, pero no conforman un sector apreciable.

Sin embargo, es posible encontrar por ejemplo, en las áreas de Publicidad, Turismo y venta de obras de arte ("Marchand") a un buen número de mujeres dirigiendo sus propias empresas. Recientemente se formó la firma EMCA S.A., una compañía de exportación e importación de productos plásticos, artesanales y orfebrería, organizada por seis mujeres.

En 1976, fuimos a conversar con Ivonne Briceño. Ella acababa de celebrar el segundo año de la Galería de Arte que lleva su nombre. Aunque hoy es casi normal que el negocio de "marchand" sea un renglón preferido por las mujeres, resulta importante destacar que en el caso de Ivonne, ella es una gerente que maneja su propio negocio, y que por añadidura, le va muy bien. La Galería de Ivonne, en el barrio residencial San Isidro, de Lima, se caracteriza por la calidad de sus exposiciones.

Cuando regresé de París, busqué trabajo y lo obtuve. Duré quince días. Simple y llanamente me dí cuenta que yo estaba en otra cosa, me había desligado, se dan cuenta? de esa cosa de depender. Entonces, encontré buenos amigos, los que te conocen en ese momento y te aprecian. Amigos que encuentran que tú tienes habilidad para hacer cosas y las estás desperdiciando. Y uno de ellos me impulsó a esto, que es lo que se llama un "buen negocio", vendiendo una colección de pinturas de un pintor muy conocido, que ya falleció. Yo iba a regresar a París con ese dinero, y él me dijo: *"No, haz algo con ese dinero"*. Bueno, con esa plata se pagaron la mesa donde estamos, las sillas, todo lo que ven acá. Lo único que he cambiado son las cortinas. Así que todo comenzó como una aventura, la aventura de tener el negocio propio.

Sin tener idea de cómo se conducía el negocio. Porque el amigo te ayuda hasta un punto, hasta a montarlo, y después te dice: *"Ahora, vende"*. Entonces comenzó de nuevo la utilización de los medios que yo ya conocía: el trabajo de marchand, el del periodista, el del promocionista, del relacionista público, el trabajo intelectual de poder calificar, sostener, etc.

Cuando me instalé, en este campo habían dos mujeres. Eran argentinas. Como peruana, soy pionera, si. Elvira trabajaba en el Instituto de Arte Contemporáneo y Nilda Castro (1) siempre tuvo su librería e hizo de marchand. O sea, sin hacer exposiciones.

En mi caso, monté una galería. Hago exposiciones y administro. Evidentemente, mis primeras experiencias fueron difíciles, porque es un trabajo muy duro, en un medio tan pequeño como el de Lima. Y en este momento, se ha vuelto más grave porque hay una enorme competencia. Ha comenzado a desarrollarse de pronto una actividad plástica que no existió nunca. Una competencia de locura. Hay muchas galerías con mucho más capital que yo.

Mi capital hasta el momento, prácticamente es de reinversión todo el tiempo. Porque no es muy grande. Mi capital es mi prestigio, y como tal, trato de cuidarlo. Que sí

(1) Hoy, por lo menos, hay media docena de mujeres administrando galerías de arte, pero no todas son propietarias.

estoy contenta? Por supuesto. Creo que es importante hacer algo que es tuyo desde el punto de vista que lo has hecho tú. Hace tres años que estoy en esto.

Hay como 10 ó 12 galerías comerciales, digamos galerías particulares. Las demás son institucionales. Saben? Parece que se ha comprobado que las mujeres tienen mucho más posibilidades como marchand que los hombres. Los más notables marchad europeos llegan finalmente a tener una administradora en su galería, porque es un trabajo de relaciones, de mucha paciencia. Yo tengo muy poca, dicho sea de paso, pero finalmente una mujer puede hacer mucho más fácilmente cosas, como meterse en una casa, buscar pinturas, conseguir llamar al cliente, introducirse, qué sé yo. Claro que todavía hay aquí muchas personas que no lo resisten. Personas que vienen a buscar a Ivonne Briceño y se pescan unos chascos terribles. Esperan encontrar a una señora mayor que ha hecho el mundo. O a un hombre serio. Claro que no tengo cara de chica, pero tengo 33 años.

Yo aquí trabajo con muchas tendencias, pues tengo un concepto bastante amplio de la plástica. Hay gente que quiere trabajar con tendencias específicas y no se puede, porque el medio de Lima no da para una galería especializada. Si tú tienes una galería de surrealistas o una galería de figurativos te vas al diablo. En Lima no se puede.

"me casé y perdí mi trabajo"

Cómo llegué a mi posición actual...? Es bien largo, ah. Desde la escuela comencé a interesarme por las cosas literarias. En el colegio descubrí que tenía facilidad para escribir y me metí en la revista. Era excelente haciendo eso, pero al mismo tiempo descubrí la Escuela de Bellas Artes que quedaba muy cerca del colegio. Entonces me fui interesando en la otra parte de la literatura, que es lo que se dice la literatura de arte. Empecé a ser alumna libre de cursos como Historia de la Cultura, Historia del Arte y demás. Me interesaba la poesía. En ese tiempo escribía versos. Todos hemos cometido ese delito tremendo. Poemas que el otro día quise botar a la basura. También hacía cuentos y era buena en eso. Entre los 14 y 16 inicié lecturas confusas. Figúrense: Kant, Romain Roland, Rafael Pérez y Pérez, así, todos juntos. Era suficiente que me dijeran que no podía

leer determinado libro para que lo devorara. En ese momento comencé a tener cierta actitud social. Esto se evidenciaba en mis cuentos, en contraposición con mi poesía que era romanticona. Mis cuentos eran de personajes concretos, tocaban la cosa campesina, el Perú. Yo he viajado desde muy chica por el Perú. Trataba siempre de pasar mis vacaciones afuera, y lo que más me interesaba era la gente. Hasta el día de hoy, lo que más me interesa es la gente.

Cuando terminé esos cursos, tenía un enorme conocimiento, especialmente de Historia de la Cultura y del Arte. Todo fue teoría, porque no hice práctica nunca, ni de educación artística, ni de artes plásticas. Todo lo hice al mismo tiempo que el colegio. Cuando llegué al 5to. de secundaria, llegó el momento de tomar una decisión. Tenía conflictos en mi casa, rechacé el intento de mi padre de que yo hiciera educación superior.

Le dije: *"No, quiero entrar a un periódico"*. Ya me habían ofrecido la oportunidad, fue la gente que comenzó a trabajar en "Expreso", cuando "Expreso" se fundó (2). Entré, y aprendí un montón de cosas, porque pasé por todos los sitios. Fue como una clase de periodismo. Al mismo tiempo, empecé el primer año de Letras en San Marcos. Pero no era una alumna formal. Me interesaba más el periódico que la Universidad. En realidad, yo iba a la Universidad para hacer "peña", lo que no se podía hacer en el trabajo. Ahí me encontraba con mis amigos, los poetas César Calvo, Naranjo, qué sé yo. En esa época ya tenía intereses políticos, participaba más, me iba inclinando hacia la izquierda. Claro que nunca llegué a militar. Soy muy indisciplinada, siempre quiero hacer más cosas, todas a la vez.

Así que tenía que decidir. Los problemas en mi casa eran tremendos. Estaba entre la comprensión de mi padre, y la incomprensión de mi madre. Tenía 17 años. A los 18, ya era la guerra civil en mi casa. Todos los días había un partido a favor o en contra. Porque me fuí, porque llegué tarde, porque yo salía del periódico a la una de la mañana, y mi padre tenía que ir a recogerme por imposición de mi

(2) "Expreso" se fundó a comienzos de la década del 60.

madre. Era un laberinto. Entonces empecé a salir con alguien con quien me casé después. Esas cosas que uno hace a veces.

Y de ese gran negocio nació Jean Pierre, que es un lindo niño, estupendo. Me casé con un pintor. La relación era libre al comienzo, pero después se convirtió en una cosa formal, y salí de casa. Me casé y perdí mi trabajo. 19 años tenía. Perdí mi trabajo porque mi marido no aceptaba que yo trabajara donde estaban los poetas que él odiaba a muerte. También perdí mi libertad, y adquirí una serie de obligaciones. Después tuve el hijo, y ante eso tuve que tomar la decisión de si me quedaba con ese matrimonio, que era una inutilidad, o seguía para adelante. Digamos que el hijo no vino demasiado enseguida. El hijo vino para concretar esa relación. Porque yo quería concretar con ese señor. Quería hacerlo trabajar, quería que tuviera una actitud responsable. Finalmente, el matrimonio se deshizo...

Francia: "servicio doméstico"

Cuando conseguí un trabajo en Turismo, ingresé a otro mundo. A un mundo donde se puede hacer cosas que son inversión, aunque no desde el punto de vista económico. El turismo es un trabajo de reinvertir todo lo que hay en el medio para sacarle partida. Comencé a aprender una serie de cosas, pero sobre todo aprendí a manejar gente. Me enviaban a ferias. Era la entonces Empresa Nacional de Turismo. Estuve tres años allí.

Adquirí relaciones para la música popular, y conocí por dentro todo ese mundo donde el artista popular es explotado por una maffia. Cuando salí, fue por razones políticas. Fuimos botados masivamente —lo que es costumbre en este país— pero luego conseguí un trabajo fantástico: Jefe de Promoción de una disquera internacional, 25 sellos internacionales. De modo que trabajaba más o menos con mil artistas.

Cuando terminó ese trabajo, pasé a otro, mejor pagado, y después me fui a otra empresa. Cuando terminó todo eso me cansé. Bueno, dije, estoy desperdiciando mi tiempo, tengo un trabajo con mucha tensión, muchos compromisos, por-

que como relacionista público es un trabajo difícil. Entonces entré a una galería de arte. Ahí las condiciones eran otras.

Me pagaban un sueldo y trabajaba cuatro horas al día. La gente que manejaba esa galería tenía mucho dinero y no le interesaba vender las pocas cosas buenas que tenía. Aquí empieza mi experiencia como marchand, pero una especie de marchand, vendiendo cosas que no tenía en la mano, porque no vendí pintura directamente de pintores, sino lo que en la galería tenía. Yo era una intermediaria. Pero claro, cada cierto tiempo de mi vida tengo un programa que cumplir. Yo había decidido ir a París antes de los 30 años Entonces me fuí. Estuve un año en París en las peores condiciones, porque no tenía beca, ni trabajo. Sólo un grupo de relaciones... Claro que París es un cuento diferente al que nos han contado. Yo tenía amigos franceses íntimos, pero tiene que pasar mucho tiempo para que realmente compruebes que un amigo francés es realmente amigo tuyo. Cuando está en el Perú es muy amigo tuyo, pero cuando se va, es probable que se olvide que ha sido amigo tuyo...

Qué hice en Francia...? Bueno, lo que llamamos servicio doméstico, que es lo que hacen todos los estudiantes latinoamericanos. Pero llegué a estudiar. Por mis propios esfuerzos ingresé a la Universidad a estudiar francés. Yo hablaba un francés muy malo. Llegué a la Universidad por concurso, una de esas cosas que te tocan por casualidad y por suerte. Estudié con un método de experimentación que es el que se utiliza hoy, el audiovisual. En seis meses aprendimos. Entonces conseguí ingresar, con mucha suerte también, a un Instituto donde todos los peruanos se inscriben para tener un carnet universitario y comer, que es la Escuela de Altos Estudios de Post Grado. Ingresé a un curso de Sociología del Arte que hacía un historiador muy importante. El curso duraba seis meses y se estudiaba el efecto que producía la violencia y la influencia que tuvo sobre el cine en los últimos treinta años. En este proceso de trabajo ví más o menos dos mil films. Una maravilla, claro.

Entonces empezó el problema de si mandaba a buscar a Jean Pierre para que viviera conmigo en las condiciones en que yo estaba... Yo trabajaba y estudiaba, y primero tenía un cuarto alquilado, y después me fui a casa de una

amiga que era estupenda. No podía llevar a mi hijo a esa vida. Una puede irse y soportar París, pero a un niño de 10 años, lo metes en un cuarto en París y te odia. Así que me regresé.

"hay muy pocos hombres"

Saben...? Estoy encontrando una cosa terrible en el país... No hay hombres. Hay muy pocos hombres en Lima. Lima es una ciudad sin hombres. El 90 por ciento tiende al homosexualismo, es terrible. Y el 10 por ciento restante, el de los inteligentes, ya están casados o viven con alguien.

Están ocupados. El resto, bueno, es el machismo. Detestable. Volverme a casar? No sé, no sé en este momento. Es un asunto que básicamente no me interesa. No sé si va a llegar alguien y me va a interesar. Además, difícilmente un hombre va a aceptar vivir con una mujer que sale todos los días en el periódico... Tengo una independencia. Pero es un trabajo que me exige. Empezando, que no tengo una casa, que vivo dentro de una galería, y eso me imagino que es terrible. Tendría que ser alguien que estuviera muy cerca de lo que hago, o que no le importara lo que hago, realmente. Que no le molestara.

Claro, una choca todos los días con una realidad, cultural: el machismo. Yo creo que en todas las sociedades latinoamericanas, la mujer es un medio de utilización. Si sales con un hombre, en primera instancia, acepta que tú eres competencia. O si no, no se atreve directamente, y no se mete contigo. Cuando una mujer está en la posición que estoy yo, encuentra hombres de cierta clase social que quieren salir contigo para llamar la atención. Una es utilizada por el prestigio. Evidentemente, todos estos señores son casados con señoras con las cuales se aburren profundamente. O si no, una se encuentra con el jovencito que también está buscando de otra manera lo mismo, porque se considera que una mujer que trabaja es la única liberada, o sea, la que trabaja así, dentro de este nivel. No hablo de la que trabaja en una oficina por supuesto. O sea, la que tiene una actitud profesional, independiente, de salir a la calle, girar cheques, pagar una cuenta.

Vivir con un hombre sin estar casada? Claro, lo he hecho varias veces. Además, creo que difícilmente me casaría con

alguien, así viviera con ese alguien. Porque la experiencia me parece detestable desde todo punto de vista. Cuando me casé con mi marido era inconciente, mi racionalidad no me daba para organizar las cosas.

Que me pueden considerar una histérica porque no tengo una pareja, o qué sé yo? No, porque puedo tener otras cosas. No las tengo porque no quiero, porque no me da la gana en este momento.

Estoy en un momento de tranquilidad. Y con mi trabajo me basta. No, si cuando se vive sola, las proposiciones llueven. De toda clase. Yo no tengo ningún interés en instalar un jovencito en mi casa, ni salir con un señor que me tome el pelo. Como ya les digo, muchos hombres sueltos en Lima no hay. Y esa es una realidad terrible y concreta.

"polio y mala conducta"

A los cuatro años tuve poliomelitis. Mi primer impacto real de la infancia. Me afectó la pierna derecha y perdí capacidad para caminar durante tres o cuatro meses. Fue a través de un especialista, el único que había en Lima, que me recuperé. Fuí la tercera o cuarta persona que le dio polio en una epidemía. Fuí al colegio dos o tres meses, y de pronto me sucedió esto. Cambió toda mi vida. Cambió mi actitud de vida. Creo que sí. Porque mis juegos fueron todos de competición, automáticamente. Soy una persona muy vital, con mucho interés por el movimiento. Las cosas que son calmas y tranquilas me aburren, un poco porque me aterran. Comencé a tratar de rehabilitarme yo misma, al margen de todo régimen y en contraposición con mi madre que tenía el terror de *"no te muevas"*, *"no vayas a caerte"*. Evidentemente, el conflicto se debe a la marcada diferencia de personalidades que tenemos las dos. Yo tengo un hermano menor. El era un chico más tranquilo, muy apagado, y totalmente absorbido por mi madre.

Mi padre, ha sido durante toda mi vida una referencia de apoyo. Con él tuve una relación excelente. El fue el que me alentó en mi rehabilitación física, pero no desde el punto de vista protector, sino ayudándome. *"Haz lo que te han dicho que hagas"*. Si el médico planteaba bicicleta, mi padre conseguía bicicleta. Mientras mi madre decía: *"No,*

que no suba a la bicicleta, que se va a caer". Estudié en un colegio religioso, pero tuve que salir por mala conducta. Empecé a agredir a las monjas. Así, me fueron pasando de un colegio a otro para tratar de ubicarme dentro del término medio, dentro de las posibilidades de mis padres, que en ese momento no eran muy favorables... clase media y eso. Pero al llegar al 5º de primaria, yo ya tenía amigas y primas en el Colegio Nacional, y ví que era gente que hacía cosas interesantes, así que pedí una plaza para el Colegio Nacional. El nivel del profesorado era de educación superior.

En ese entonces, caminaba más o menos bien, montaba bicicleta, hacía natación y ejercicios de gimnasia especial. Después ingresé a ballet. Entré al ballet porque me gustaba, estéticamente es una cosa que me atrae, y porque además, mi prima predilecta participaba en todas esas cosas que a mí me gustaban. Era mayor que yo.

Del ballet salí por intermedio de mi madre. A ella le parecía que era una pérdida de tiempo y que me hacía daño. Por aquella época comencé a descubrir el interés por los libros. En mi casa se leía mucho. Mi padre estaba relacionado con algunos intelectuales de Lima. Además, tengo uno o dos tíos pintores...

Siempre he estado cerca de algún intelectual, directa o indirectamente.

He tenido problemas. Una inseguridad, o una confusión entre la buena imagen de mi padre y la pésima imagen de la madre. Por ejemplo, a mi madre no le interesa que yo sea brillante en el trabajo. A ella le molesta que de pronto Jean Pierre no comió a las siete. Y eso suele ser espantoso. Cuando se enteró por un periódico que estoy abriendo una nueva tienda, en vez de decirme: *"Qué lindo"*, me dice *"¿Pero cómo? Si los negocios están mal en el Perú y tú te metes en más problemas"*. Bueno, si va a haber guerra, no comas, no hagas nada, guarda la plata bajo el colchón... cosas absurdas.

Mi padre ya no vive. Murió antes que yo fuera a Europa. Cambié mucho desde ese momento. Me flaqueó el gran apoyo afectivo que tenía. Además, ya me flaqueaba desde hacía algunos años, porque era un hombre muy delicado de salud.

Yo diría que soy mejor madre en este momento, que cuando tenía veinte años. No sé. Tuvimos ese hijo porque lo tuvimos, pero inconcientemente yo buscaba una solución a un problema que no tenía solución, pues se trataba de una mala relación por un montón de cosas. Pero fundamentalmente, porque tú no puedes irte con nadie, porque quieres irte de tu casa. Ahora ya no hay nadie con el que tenga que vivir para obtener algo. Por qué digo que soy mejor madre? Porque ahora soy más conciente de mi actitud de protección hacia Jean Pierre que hace diez años.

Antes, descargaba en mi madre esa responsabilidad. Sin embargo, creo que ni teniendo los medios, hubiera sido nunca la madre dedicada que le da de comer a su niñito, qué sé yo, esas cosas.

Estar alrededor de la actividad doméstica me parece terrible... Claro que me gusta tener una casa ordenada, una casa cómoda, una casa limpia. Y si yo no puedo hacer ese trabajo, tengo alguien que me lo haga. Tengo una capacidad, digamos organizativa, pero no soy una persona doméstica. No. No me gustan esas actividades. Pero volviendo a mi condición de madre, hace poco mamá me ha recordado que ha sido ella quien ha criado a su nieto. En fin...

La opinión de los demás claro que no me interesa. La de mis padres, sí, porque son los que afectiva, material y físicamente están ligados a una. Pero la opinión de los demás me interesa un rábano. Me interesa sí, la opinión sobre mi trabajo, porque lo respeto. Por otra parte, la relación con mi hijo es bastante buena, creo. Es muy tímido, introvertido, entonces tengo que dejarlo un poco solo, que él diga lo que quiere, y que cuente lo que quiere.

En términos generales, los dos hacemos una vida muy independiente. Ni él se mete en mi vida, ni yo en la suya. Dentro de los márgenes, naturalmente. Claro, no lo dejo andar más allá de las nueve de la noche por la calle por ejemplo. No he pensado en tener otro hijo, por lo menos en este momento. Por ahora tengo una preocupación fundamental que es Jean Pierre.

"la competencia es de todo el mundo"

Ahora encuentro que en el Perú hay muchas mujeres que hacen cosas —no se dan cuenta todavía— y tengo amigos que dicen que las mujeres trabajan mejor que los hombres en cualquier campo. No soy una feminista. Yo no tengo por política defender a la mujer dentro de una actitud, y de decir, sólo las mujeres. No. Creo que la competencia es de todo el mundo. Es cierto también que las oportunidades no son iguales, pero si creo que las mujeres cuando entran en competencia son tan buenas o mejores que los hombres. Pienso que debería haber una actitud de reivindicación, una actitud masiva hacia la mujer. Probarle que puede trabajar, que puede hacer cosas, que puede competir. Pero yo no tengo una actitud de luchadora para esas cosas, aunque he tenido dificultades.

Me he encontrado con gentes, con hombres indiferentes. El administrador de un Banco, cuando empecé me dijo: *"No, yo no le puedo dar un sobregiro a Ud., una niña de veinte años. Ud. está loca"*. Otro me dijo: *"Ah... es Ud. Ivonne Briceño...?"* El tipo estaba desconcertadísimo. O sea, que una aparece como un fenómeno, porque es todo un proceso cultural.

No, no me considero liberada. Creo que soy una persona que ha luchado por sobrevivir y que sobrevive de la mejor manera, dentro de lo que sus medios y su capacidad se lo permiten. Pienso además que si hubiera sido hombre, la situación hubiera sido exactamente igual. Mi realización como persona se da fundamentalmente en el trabajo. Inclusive, he encontrado dentro de mi trabajo, una descarga emocional a una serie de insatisfacciones por la mala relación con los hombres.

Fíjense, en este momento, yo no tengo ningún interés en salir con nadie porque no me interesa. Claro, evidentemente tengo necesidad afectiva de comunicación, pero no es urgente, porque tengo muchas cosas por hacer. Ahora, tampoco se trata de una evasión, porque no me olvido que soy una mujer, y de vez en cuando salgo con alguien. Pero antes me cogía de los hombres por una serie de razones, entre ellas, la inseguridad en el trabajo. Ahora, si viene un cretino y luego me dice que se va... *bueno, te vas? Chau...* y se acabó.

El mundo de los negocios es definitivamente difícil, no sólo para una mujer, sino para cualquiera que se meta en él. No tiene sexo, una vez que estás adentro ya eres un competidor, estás lanzado a un medio difícil. Yo creo, por otra parte, que la mujer es más fuerte que el hombre. Las mujeres tienen una capacidad superior a la de los hombres para salir adelante. Para encontrar solución a una desgracia, probablemente un hombre va a salir a flote, pero la mujer sale más rápidamente. Lo que pasa, es que están condicionadas por una sociedad que las aplasta. Tantas mujeres que se quedan solas con un hijo. Los hombres no se quedan con los hijos. Los abandonan.

Hay alguien a quien admiro profundamente, que quiero muchísimo y que tiene que ver mucho con mi vida. Es Simone de Beauvoir. Estoy releyéndola. Su capacidad de independencia. Sobre todo después de conocer Francia, donde la mujer aparentemente es libre y la competencia es tan terrible. Ella salió a flote, en donde las dificultades para la mujer y el hombre son tan paralelas. Hay gente que la critica porque decidió no tener hijos, pero es su derecho. Yo creo que la gente debe tener libre decisión sobre su piel. Y ella ha hecho cosas más importantes que tener un hijo.

"las mujeres son tan conflictivas..."

Si, muy conflictivas. Los hombres no son conflictivos, pienso también que los hombres son mejores compañeros que las mujeres como amigos, pero es probable que en Latinoamérica eso se deba al machismo. No sé, pero la mujer es conflictiva, quizá también por razones biológicas... Me resulta más fácil comunicarme con los hombres, sobre todo en este medio. Las mujeres siempre están llenas de problemas, siempre te vas a ver envuelta en conflictos, en historias. Son muy pocos los hombres, los que tienen esa forma de ser, y es que probablemente ellos asumen su vida con más libertad que las mujeres. Pero todo eso está condicionado.

Tengo una actitud más liberal que el promendio de mujeres con las cuales estos hombres tienen relaciones. Yo he sentido una actitud de rechazo por parte de las mujeres. Es automático: un hombre viene a comprar un cuadro, viene con su mujer y desembarca la compra rápidamente. Una mujer sola, por lo demás, es un enemigo público número uno para las mujeres casadas.

Menos mujeres famosas que hombres? No sé. El otro día he botado de mi casa a un tipo porque dijo que la gente no venía a las exposiciones de mujeres porque él nunca ha visto ningún genio pintora. Ya me estaba cargando con un montón de cosas. Lo he botado. Ahora no le hablo ni lo miro.

Si, yo he pensado también, por qué será? Pero, claro, eso no le da derecho al tipo a venir a la exposición de alguien para insultar. Ahora, de repente hay muchas cosas que se declaran hechas por hombres, y pueden muy bien haberla hecho las mujeres...

Por las mujeres siento preocupación, lástima por la explotación. Sobre todo en los países donde las mujeres son un elemento utilitario y punto. Pero claro, la lástima no conduce a nada, sino se encuentra una solución. Cuál sería la solución? La educación, desde todo punto de vista. La educación va a ir superando una serie de cosas. Aunque los jóvenes de ahora, son mejores que los de antes. Quieran o no quieran los padres.

sexo: experiencias

Como a todas las mujeres de Lima, entre los 13 y 13 años me conflictuaba sentirme limitada por ser mujer. Por esta razón me fui de mi casa. Yo tenía una información muy primaria sobre cuestiones sexuales, pero para mi madre, hasta hoy, las relaciones sexuales son tabú. El día que ella me encontró viviendo con un hombre en esta casa se ha sentido enferma. Que alguien viva gratuitamente con alguien, le parece un escándalo. Ya no dentro de un orden moral, sino que para ella no puede haber nada tan irracional como hacer las cosas que a la gente le son incorrectas.

Y nunca tuve el conflicto de haber preferido ser hombre. Pero para mí, ha sido una desgracia no haber podido gozar de mi libertad. Mi primera experiencia sexual fue conflictiva, desde el punto de vista que la persona con quien la tuve se creyó en la responsabilidad de sentir que debía tomar una actitud inmediatamente. Todo esto me dejó un poco desconcertada. Finalmente, el recuento me dejó una actitud de desagrado. En ese sentido, una de las pocas cosas buenas que tuvo mi relación con mi ex-marido fue una buena relación sexual y quizá eso apuntaló mi salida de mi

casa. Virginidad? Nunca tuvo ninguna importancia para mí. Por cierto, la vida sexual de cualquier peruano medio, es catastrófica, salvo raras excepciones. El comportamiento sexual del peruano, del mexicano, un poco del colombiano, es detestable en el sentido de su machismo. El francés, por ejemplo, tiene un margen de respeto con la persona con quien tiene relaciones sexuales. Aquí, hay muy pocos hombres que al terminar una relación conservan una buena imagen de la mujer. Tú puedes terminar con alguien por equis razones, qué sé yo: porque es un cretino, por lo que sea, pero no sentir un desprecio por esa persona.

Los peruanos en cambio, terminan con una mujer e inmediatamente hablan mal de ella. Muchas veces no he querido tener relaciones con determinada persona por ese hecho. Yo pensaba: *"cuando esto se termine, este señor va a ir regando por ahí cosas"*, que francamente, a mí no me importan, pero darle la oportunidad a un imbécil, me parece terrible.

la feminidad

El aborto se debe practicar legalmente y necesariamente, de manera profesional y segura. Además, se debe encontrar la manera de no tener que practicarlo, sino en casos extremos. En relación a esto, he tenido experiencias desagradables: he tenido un aborto innecesario, es decir, que no existió nunca un embarazo. Caí en manos de un mafioso, porque cuando un aborto se practica como negocio es algo criminal. Ahora, el problema que yo encuentro con los anticonceptivos, no está en usarlos o no, sino en el peligro de usarlos, desde el punto de vista de la salud.

Yo usé la píldora en una época de mi vida y la suma es muy mala, crea una serie de problemas tremendos. Estoy más de acuerdo con los dispositivos intrauterinos. Claro que los anticonceptivos son una vía de liberación para la mujer...

Es claro que mi físico no me es indiferente, porque la estética me importa mucho. Pero no me considero femenina, soy atractiva... No hay tiempo de ser femenina cuando se trabaja. Mujeres femeninas son las que no tienen nada que hacer. Eso de planchar el vestido para salir a la calle, o ir

a la peluquería tres veces por semana, no podría. Ahora, en la forma de hablar, de caminar, no soy femenina, y no soy, no porque lo rechace. Pero no creo que podría entrar en ese cuadro. No me interesa ser femenina o no. Tampoco me gustaría portar bigotes, por cierto. Dentro de mi cuadro estético, los bigotes no van. La soledad? Todos los que viven solos tienen una soledad y esa es una preocupación constante. Entonces el equilibrio de las cosas creo que consiste en poder vivir la soledad, en equilibrarse con la soledad. De lo contrario, se tiene que lanzar hacia la pareja con cualquiera, para no estar sola.

Yo no creo en la pareja como pareja, pero creo que el hombre y la mujer son una necesidad que se complementan. Aunque no una urgencia. Por lo demás, siempre hay conflicto. O sea, que el matrimonio es una institución que a mí, me parece detestable. Debiera desaparecer, no sé. Conozco demasiada gente arruinada, traumatizada por el matrimonio...

"gente muy interesante..."

La prostitución es un problema social muy serio y no creo que tenga arreglo. Pienso que se practica por dos razones: por necesidad en algunos, y otros porque la gente le gusta. Es un recurso a una serie de cosas, tanto en la mujer como en el hombre.

No he conocido a ninguna prostituta de cerca. He participado más bien en reportajes y he hablado con ellas. Creo que es una gente bien interesante, con un mundo tan distinto al de una, pues tiene una serie de experiencias que son terribles. De repente es mucho más interesante que la vida de una señorita que hace mecanografía en una oficina... Y no pienso que es un mal necesario. Creo que si se llegara a erradicar algún día como sistema, siempre se practicará de alguna manera. Hay una serie de mujeres que interiormente, tienen un margen de prostitución eterna. Que necesitan ser compradas y vender para sentirse bien.

Además, hay otras cuestiones como eso que las relaciones de un adolescente casi siempre arrancan con una prostituta. Entonces no puede haber una relación de estima entre un hombre y una mujer. Me molestaría esa posibilidad en Jean Pierre, puesto que ahora los jóvenes tienen otras

actitudes. Claro, bueno sería saber si él conoce a niñas cuyas mamás piensen como yo...

No los pondría aparte, ni a los homosexuales, ni a las lesbianas. Pero es gente que tiene muchas dificultades para vivir y la gente no está educada para enfrentar esta situación. Ni ellos, ni nosotros. Yo estoy muy cerca de amigos homosexuales. Pero aunque no se tenga una relación de amor y que no te importe el qué dirán, sin embargo, uno siempre se verá envuelto en sus problemas. Con lesbianas he tenido relaciones tangenciales, más bien he tenido experiencias con homosexuales muy cercanas. Yo resulto una buena compañera para ellos. Además, son muy buenos amigos.

"arte para cierta clase"

Muchas veces he jugado con la idea del suicidio. Sin embargo, después de un derrame cerebral, cuido mucho mi vida. Trato de hacer una vida regular, de descansar. En este momento, tengo miedo de morirme porque mi hijo está solo. Por lo demás, soy relativamente feliz dentro de una sociedad oprimida, donde muy pocas personas pueden serlo. Claro que yo no puedo expresar mucha felicidad cuando a los estudiantes los están apaleando por las calles por ejemplo... Si, yo formo parte de un sector privilegiado, cultural y socialmente. Soy parte de una clase minoritaria, pensante y a la vez inconciente, dentro de un país que masivamente sufre, y una está con un promedio tan alto en relación a esa gente que realmente quisiera ayudar y no se puede. Y es que, finalmente, una no hace nada... Quizá yo tenga un trabajo mucho más cerca de la gente que otros, porque desde un punto de vista, le vendo arte a una cierta clase. Pero desde otro punto de vista, apoyo a una clase que necesita de la otra para vivir. Pintores, gente que viene a la galería y jamás compra un cuadro, porque nunca puede...

"Una tiene su destino"

"Constantemente, damas decentes son confundidas por mujeres de la vida alegre que allí efectúan su ilegal comercio, a la vista de menores de uno y otro sexo. En forma escandalosa, hombres y mujeres entran y salen de la citada casa de tolerancia, sin el menor respeto por los vecinos..." ("Cerrar prostíbulos de Jr. Paruro pide vecindario" - "El Comercio" 15-4-78).

Entrevistar a Marta no fue fácil. Se trataba de una situación especial para ella y también para nosotras. Nuestro contacto tardó varias semanas para persuadirla qce no éramos de la policía y que no tomaríamos fotos. Al fin, aceptó. Y sólo cuando comprendió que efectivamente no la traicionaríamos, entró en confianza, aunque siempre volvía al recelo original cuando tocábamos aspectos demasiados comprometidos. Pese a todo, su testimonio es muy revelador de una situación.

La prostitución es legal en el Perú, pero la gente sigue pensando que *"hay que acabar con la terrible plaga"* y que *"hay que limpiar el país"*, aunque los prostíbulos tienen mucha clientela y sus negocios van viento en popa. Tanta es la demanda, que en los últimos tiempos aparecieron también un gran número de prostitutas clandestinas, muchas menores de edad, que se inician en la profesión en la calle. Son las que suelen tener mayores dificultades.

En general, las campañas de los medios de comunicación, insiden en la necesidad de que estos lugares de *"mal vivir"* sean trasladados a zonas deshabitadas, *"mientras más lejos, mejor"*. La permisibilidad del negocio del sexo quedaría así resguardado, intocado, sin contaminar. Es algo de lo que no se habla, excepto cuando el *"monstruo"* amenaza la hipócrita tranquilidad familiar.

Entonces, se apela a la *"defensa de la familia"*, *"la moral"*, *"las buenas costumbres"* o *"la virtud de las mujeres decentes"*. *"La existencia de una casta de hijas perdidas"* dice Simone de Beauvoir, *"permite tratar a la mujer honesta con el respeto más caballeresco, mientras que la prostituta es tratada como una paria"*. En Lima, contando sólo las mujeres que ejercen la prostitución en la legalidad, hay unas 50 mil mujeres como Marta.

Bueno, yo me acuerdo mucho de mi papá. Venía a veces del trabajo tomado, otras veces era muy cariñoso. Mi mamá siempre trabajaba en la casa, lavando, cocinando, cuidándome a mí y a mis hermanos. Eramos siete. Me acuerdo mucho de una vez que me atreví a salir del barrio. Yo tendría unos nueve años, y era casi la única chiquita que estaba un poco controlada por sus papás. Las demás iban y venían como querían. Yo me fui, pues, a ver el mundo. Hasta ahora me acuerdo... Bueno, claro que ahora ya no me parece gran cosa. Era solamente que me habían prohibido salir de la cuadra, y yo, con un grupo de chicos —yo era la única mujercita— nos fuimos a unas seis o siete cuadras, a la Plaza Italia, me acuerdo que era, y había luces, cines, y ahí quedaba el Ministerio de Gobierno. Y había hasta árboles, o palmeras, ya no me acuerdo. Me pareció lindísimo. Ya después no pude estar tranquila...

"mi papá era muy serio"

Si, casi siempre me llevaba bien con mis papás. O sea me trataban como se trata a los hijos. Mi papá era muy serio. Sólo me pegaba cuando me portaba mal, pues... El trabajaba en construcciones. Llegó a ser maestro de obras, después se enfermó, y la cosa se puso fea. Eramos siete... Yo he nacido en Lima, y estuve hasta quinto de primaria en una escuelita fiscal del barrio. Después, con la enfermedad de mi papá, y yo ya crecidita, me salí para ayudar en la casa y después para trabajar... Me acuerdo que empecé a vender en una verdulería a tres cuadras de casa. Tenía catorce años. Después me habló una amiga para ir al centro, que había trabajo decía, y mejor pagado en las tiendas. Y conseguí por el Jr. Camaná, una tienda de telas, de un judío... Bueno, no me fue tan mal. En esa época pagaban veinte libras mensuales, que era un buen sueldo. Les hablo del comienzo de los años cincuenta, más o menos...

Les diré que en esa época no tenía ningún plan. Nada seguro. No pensaba mucho. Como toda mujer, claro, pensaba que me iba a casar, y tener mi casa, mis hijos, y estar bien pues... Diferente? Bueno, a las vendedoras no, porque casi todas eran chicas pobres como yo... Claro que las que iban a pasearse o a comprar en las tiendas caras, yo les miraba la ropa y decía *"cuándo tendré yo, pues, vestidos así?"* Cuando me case, pensé... Yo estaba bien, ah. Cuando

caminaba por el centro, y aunque siempre iba con el mismo vestido, de todas maneras una se las arregla con un poco de ingenio, no? entonces los hombres me silbaban, y me decían cosas ¿no? Y así conocí a mi enamorado. Mi primer enamorado.

sexo: "un susto espantoso"

El era simpático. Me empezó a seguir y yo al principio ni bola. Hasta que sus chistecitos me cayeron en gracia y un día que me preguntó si yo vivía por ahí, le contesté: "Y *a usted qué le importa?* Pero yo por dentro estaba muerta de risa.

¿Si era virgen? Ay claro, pues... Ahora, a mi me parece que siempre he sabido de estas cosas, pero claro, una va sabiendo cada vez más, y al principio estaba equivocada en un montón de cosas, pero las amigas y a veces mis hermanas y mis hermanos, me decían cosas que yo tenía que averiguarme de alguna manera y me enredaba.

Por ejemplo, yo creía hasta los catorce años o más, que con un beso una podía quedarse encinta. Se burlaron de mí. En fin, lo que aprendí, lo aprendí en la calle, y así me preñaron pues... No, no fue él. Eso fue después. Fue uno del mismo callejón. Yo ya había acabado con mi enamorado, justamente porque estaba queriendo pues, llevarme a la cama, y en esa época yo era muy seriecita. Así cae una sin saber cómo y con quien no debe... Sobre todo, pues hija, cuando a una le viene la fiebre... O sea, salíamos, me llevaba al cine, nos paseábamos, y me comenzó a agarrar y todo eso, y de repente un día, nada menos que en un cine, en la parte de atrás, pasó todo... No me gustó ni pizca. Fue horrible. Una, que me pegué un susto espantoso, y le llené de sangre los pantalones. Dos, el dolor. O sea...

"un aborto por veinte soles"

Descubrí que estaba encinta como a los tres meses de esa primera vez. El seguía buscándome y ya con el tiempo y la costumbre me gustó la cosa, pues. El no era tan malo. No me trataba mal, nunca me pegó como otros, y cuando le dije que estaba embarazada, se pegó un susto tremendo igual que yo. El habló con unos amigos suyos, y le recomen-

daron una señora que hacía angelitos (1). Yo estaba muerta de miedo, pero fuimos nomás, pues. Imagínense, ¿qué me hacía yo, a los 16 años, con una criatura? Ni hablar pues... Remordimientos? Si, como no. Una siempre se pregunta cómo habría sido el hijito de una, pero qué iba a hacer. ¿Qué vida hubiera podido darle a esa criatura, si yo misma era una criatura? El ni había terminado media. Era buen muchacho, ya les digo, pero cómo nos íbamos a casar? Su padre lo mataba si se enteraba, y el mío también... Yo creo que el aborto es pecado. Pero yo digo: *"Dios a lo mejor, comprende y perdona"*. Soy muy religiosa... Esa señora tenía un cuartito, con un bañito al lado, y ahí iban entrando las mujeres, porque iban un montón de mujeres... No sé, el día que yo fui habrían, pues, unas diez entre las que entraron antes y las que entraron después de mi. O sea, se imaginan que un día podía haber hasta veinte, y otros días seguramente el negocio andaría mal. Pero ese día había bastante... Me dolió mucho por un rato, si, ah. Ponía esa cosa que hace dormir cuando a una la van a operar, y si una se ponía nerviosa hasta le daba un traguito. Cobraba veinte soles. Al menos, eso me cobró a mí, no sé si me vería cara de pobre. Pero veinte soles en esa época eran como 300 soles de ahora pues. Será por eso que tenía tanta clientela... Mi enamorado me acompañó hasta la puerta, y ahí esperó. Luego me llevó en taxi a mi casa. Primera vez que iba en taxi, siempre me acuerdo. Por suerte no me fue mal, no tuve hemorragia. Yo era muy sana. La juventud, pues.

"siempre la plata..."

Después ya no quise. Me dio miedo, aunque con el tiempo se me fue pasando el susto, y, claro, una es joven, y no le faltan oportunidades cuando tiene ganas, y cuando ya se ha probado el amor. El problema, ya les digo, con toda franqueza, es el miedo que les tenía a los hombres, y a mí

(1) Popularmente, la mujer que hace abortos.
(2) Las tarifas de una clínica clandestina varían. Con un médico, entre los 8 mil y 20 mil soles, depende de la categoría. Y entre 800 y mil soles si se trata de una comadrona. Victoria del Castillo, en su libro "La legislación del aborto en el Perú" da la cifra de 140 mil abortos anuales, aunque advierte que tuvo que trabajar con cifras parciales, proporcionadas principalmente por hospitales de Lima. De modo que no representan totalmente la realidad.

no me da por gustarme las mujeres como a otras. Así que, por no ser tortillera (3), tuve que regresar con los hombres pues. Y me empezó a ir mal. Una, porque me botaron del trabajo, y dos, porque algunos hombres son una buena cochinada... ¿Mi trabajo? Empecé a llegar tarde, y a aburrirme. Salía de noche, hasta tarde, y a veces me tomaba mis tragos, y esa historia de estar parada todo el santo día vendiendo telas empezó a caerme mal. La verdad, la verdad, por un lado me explotaban, por otro lado yo tampoco quería ya. Yo sabía que había maneras mejores, o mejor dicho, más fáciles para ganar plata. Si, claro que quería casarme. Hasta ahora quiero. Y hasta casi estuve casada y tengo dos hijos de esa época. El estaba casado, y ya conocen la historia ¿no? Llegamos a vivir juntos, pero ese desgraciado es el que me metió en esto... Siempre la plata, pues. Yo estaba muy enamorada, y el tipo me parecía la *"divina pomada"* (4). No sé si contarles ésto, ah?

"mi hermanón del alma"

Bueno, ahí va. Yo tenía ya un hijo de él. El otro vino después. El me venía diciendo que necesitaba plata para el divorcio. Que el abogado, que el escribano, y que yo qué sé. Ya me iba ablandando. Una noche, habíamos tomado un montón. Yo más que él, porque seguro que él evitaba el trago mientras me servía a mí. En eso tocan la puerta de la casa, y aparece un amigo. Ahora sé que él ya lo tenía todo organizado, seguro. De todas maneras, trago va, trago viene, entre los dos me comienzan a manosear y yo no quería por se amigo, y él me dijo: *"Qué problemas tienes? Si éste es mi hermanón del alma... Es como si fuera yo mismo..."* Bandido, no? Total, no sé como terminé encamada con el amigo, y mi marido fuera de la casa. De ahí, ya se pueden imaginar el resto. Regresa mi marido, me encuentra sola en la cama, y me agarra a patadas y me dice: *"Puta de mierda"*. Y yo le lloro, y le digo que no es mi culpa, y él me dice *"Todas las mujeres son iguales"* y sapos y culebras (5) y palo va y palo viene.

---

(3) Sinónimo de lesbiana.
(4) Expresión que se aplica para indicar que una persona tiene calidad.
(5) Insultos.

Y me termina diciendo que si quiero ser puta, él me va a enseñar a ser puta, y que me va a dejar. Y esto me termina por joder. ¿Qué voy a hacer sin él? Eso es lo que me digo, y me pongo a llorar más fuerte y a decirle que no me deje, que me perdone, que nunca más lo voy a hacer...

"la mujer es sufrida"

Estaba bien encamotada (6) pues. Por Dios que nunca después volví a estar así. Al menos... cualquier cosa podía aguantar, con tal que no se me fuera. Ustedes dirán qué estúpida. Yo misma... Bueno. Ahora me río, pero en ese tiempo. Total, para no alargar la cosa, que me llevó a un burdelito de barrio, en un chalecito. Me acuerdo que era en Chacra Colorada (7). Ahí me inicié. Aprendí a aguantarme... Digo, a no venirme todo el tiempo (8) porque si no, cualquiera queda deshecha, hija. Y también, no era muy difícil, porque venía cada punto (9). Con un carácter, y te decían cada barbaridad. Y ellos, ni que fueran cosa del otro mundo. Que uno la tenía chiquita, que este otro la tenía blanda, así que no veía las horas de sacármelos de encima... Y ni les cuento de los tíos que se les da por rarezas. mierdas que son... Así que yo vivía para la madrugada. cuando venía mi cabrón (10). Yo le decía así por jugar, pero a él no le gustaba. Le daba la plata, claro, aunque no toda, porque malo, lo que se dice malo, no era (11). Sólo lo que necesitara pues. Y con él sí que lo pasaba bien. Con él gozaba pues... Lo quería. Qué quieren que haga? La mujer es así, pues, sufrida. Hasta que yo supe que tenía otras, y menos mal que todavía no era tan cojuda que me dio celos, y esa fue mi salvación. Porque hice escándalo y él me amenazó con la policía. Porque esa es otra cosa: la policía.

---

(6) Enamorarse.
(7) Una antigua zona de burdeles.
(8) "El 60 por ciento de las entrevistadas manifestó no haber sentido placer en el inicio de su actividad. Y ante la pregunta '¿Por qué no tiene placer?', el 59 por ciento de las jóvenes contestó: 'Porque no me gusta". De la encuesta realizada por la Universidad de San Marcos (1967) dirigida por el sociólogo Aníbal Ismodes.
(9) Término peyorativo aplicado al que se estafa. También: aprovecharse de alguien.
(10) Macró.
(11) "El 83 por ciento de las entrevistasdas manifestaron que necesitaban dinero para ellas, para sus hijos, para sus padres, marido, inválido o explotador" (encuesta citada).

Ah, no sé si hablarles de esto. Es tan fregado. Las de la calle están peor, porque esas putas callejeras se meten en problemas y tienen que estar dándole al guardia (12) su completo o sino ya saben qué, a veces hay cada basura en la PIP... No quiero hablar mucho porque por ahí me da por hacer nombres y me jodo del todo. Pero a veces también saben ser buena gente. Uno me aconsejó en Chorrillos (13). Era un PIP que no sé que hacía allí. Total, que me dijo que yo era buena gente... pero ahí quedó. Yo seguí en esa casa, y finalmente amisté con mi marido.

"yo no creo ser mala"

Total, yo tengo la ambición hasta hoy de poner un negocito. Ustedes dirán que soy zonza, y a lo mejor tienen razón. Pero hay tantos gastos, que mi marido, que la ropa, que esto otro y nunca alcanza con los precios como suben... Pero este negocio se acaba. La edad no viene sola, y cada vez te pagan menos y te joden más... los desgraciados.

Yo no creo que sea una mujer mala. Se los digo con sinceridad, una tiene su destino, aunque se mueva como quiera, pues, las cosas se le van presentando y una pisa el palito y ya se fregó. Siempre les digo que en la vida hay gente buena y gente de mierda... A mí me tocó la peor. Pero ahora, qué voy a hacer?. Ya estoy bien, ya estoy tranquila, y tengo mis años como para andar con pretensiones... Me falta poco para los cuarenta, ya me pongo viejita, pero bien conservada, ¿eh?. Total, si estoy bien, y si va a ser para lavarle las medias sucias a cualquiera... o sea yo tengo mi marido, y no es peor que otro... Todos tenemos que defendernos. El tampoco nació así. Sufrió mucho. Para qué les cuento, esa es otra historia. El pobre nace y muere fregado. A veces, cuando he estado enferma, o sin poder trabajar, hasta me ha traído remedios, se portó bien... O sea, nadie es peor que otro. Y ya sé que se vive de mí, pero así es la vida pues...

Yo tengo mis puntos, y él me tiene de punto a mí, y tendrá que ser así hasta que San Juan baje el dedo...

---

(12) Una buena cantidad son menores de edad. De 300 que fueron internadas en un centro de "reeducación" de Lima, 61 habían ejercido el meretricio como clandestinas.
(13) Centro de Reclusión para mujeres.

Y que no me vengan con otra joda, porque más putas son las que no tienen necesidad y le sacan la vuelta al marido por aburridas nomás. De qué me van a hablar esas cochinas! Porque aunque les parezca mentira, yo le soy fiel a mi cabroncito... Y a mis hijos nunca les faltó nada.

Yo nunca me gozo con los otros. Ni puedo ni quiero. Aunque a veces me toca cada churro (14) que bien lo quisieran por ahí. Pero yo nada. Para mí es un trabajo, y hasta aquí nomás.

He pasado de todo para volver a empezar. Conozco lo que no es tener donde dormir, donde comer, o encamarme con un tipo por la comida aunque a lo mejor esa noche no tenía ganas que nadie me tocara. No sé pues, no sé si el destino de una mujer tiene que ser así, pero hay otras que lo están pasando todavía peor que yo. Así que nacer hombre, ¿no? Y que haría yo si fuera hombre? Me quieren decir? No. Se es como se es y se acabó.

(14) Buen mozo.

VICTORIA, dirigente campesina

"Me parecía un mundo..."

"Me gustaría ser socia y asistir a las Asambleas para entender sobre la Cooperativa, pero yo creo que los hombres son más entendidos y las mujeres somos más torpes porque hemos tenido hijos..." (Testimonio recogido por Gabriela Villalobos en "La situación de la mujer campesina en cuatro zonas del Perú", Centro de Estudios de Población y Desarrollo-CEPD)

En el Perú, existen dos millones 723.352 mujeres residiendo en áreas rurales. De ellas, un millón 869.090 son mayores de 15 años. Los muchos rostros de la campesina peruana están en relación con las condiciones económicas, sociales, culturales y políticas de las distintas regiones, aunque hay rasgos comunes a todas ellas. En general, un alto grado de analfabetismo, baja escolaridad, alta fecundidad, predomina el monolingüismo (quechua o aymara) y poca participación en las organizaciones de base, y menos aún en la dirigencia sectorial o nacional.

La Reforma Agraria, iniciada en 1969 por el gobierno del General Velasco Alvarado transformó la situación del campesinado peruano, pero no modificó sustancialmente la realidad de la mujer campesina. Todavía ahora, rige la Ley de Comunidades que establece que la tierra se entrega al *"Jefe de Familia"*. Y, como según el Código Civil Peruano, el jefe de familia siempre es el hombre, la mujer nunca es dueña de la tierra que trabaja, aunque haga tanto o más que su compañero.

La siguiente es la historia de Victoria, una campesina de la costa peruana. Su caso es una excepción, como ella misma piensa, sobre todo porque está ocupando un puesto de alta responsabilidad en la Liga Agraria de los Tres Valles de Lima. Ella trabaja en la Cooperativa, donde cuenta con los servicios de una Cuna Infantil, una Posta Médica atendida por dos profesionales contratados, dos profesores que realizan trabajos de alfabetización y un centro de Educación Inicial. Y finalmente, un dato interesante: La Cooperativa viene arrojando utilidades desde su formación.

"antes era cocinera"

Me llamo Victoria, tengo 39 años, 24 de casada y 10 hijos. Trabajo en una Cooperativa Agraria de Producción del valle de Lima. Soy del norte, del puerto de Casma. Vine muy niña aquí, a los tres años. Vivía en Puente de Piedra. Aquí estudié también, me crié, todo. Pero me tocó pues, la suerte de casarme desde muy joven, a los 14 años, y mi esposo era ya campesino. Así que pasé al campo, al lado de él como es el deber de toda mujer. Pero antiguamente no había trabajado como campesina. Era cocinera. Daba pensión en mi casa. Tenía pensionistas y así veía a mis hijos, porque estaban muy chicos y no podía salir al campo. Y el campo no era como ahora, con Cooperativa, guardería y facilidades (1). Antiguamente, cuando estaba el patrón, una debía andar con sus hijitos a la espalda, y para no dejar a mis niños que sufran, tenía que estar en mi casa, aunque sea dando pensión. Cuando ellos fueron creciendo, tuve más facilidad para trabajar y fue cuando entré a la Cooperativa, que hace tres años que está funcionando.

Desde que nació la Cooperativa trabajo allí. Fui muy pobre de niña. Tenía que vender en el mercado porque mi mamá se separó de mi padre. Si yo le decía *"Mamá, dame un par de zapatos..."* ella me contestaba: *"con qué plata, si tu padre a mí no me mantiene..."*. Entonces yo buscaba pastos, buscaba camotito, vendía y tenía para mis zapatos. Iba al camal, a las cuatro de la mañana, al lado de mi papá que era carnicero. Después iba a la escuela a las 8 de la mañana y llevaba un poco de carne a mis profesoras y ya me ponían la nota alta. Así, seguía en el estudio y tenía mis propinitas.

"una experiencia bien grande"

Para qué! La cooperativa ha sido para mí una experiencia bien grande. Porque yo antes me dedicaba a mi hogar, no participaba en nada. Así que la primera participación que tuve, fue cuando entré a la cooperativa a trabajar en

(1) Se refiere a la situación anterior a la Reforma Agraria. La Ley se promulgó el 24 de junio de 1970, durante el gobierno del General Velasco Alvarado.

la Asociación de Padres de Familia. Me eligieron Secretaria de Economía, y ahí me fui haciendo al lado del Presidente de la Liga. Le agradezco bastante. Porque yo, de política, como era una ama de casa, no sabía nada. Pero él era un luchador, fundador de la cooperativa y todas sus comunidades en Arequipa Había llegado aquí en busca de trabajo. O sea que al lado de él, como dirigente me fui haciendo, comprendiendo mejor la realidad. Lo que era luchar por la educación de nuestros hijos pues.

Así trabajé en el Comité de Educación, hasta que hubo una ley del Estatuto de la Liga Agraria que decía que había que crear Comité Femenino en todas las cooperativas. Y llegó la señorita promotora a motivar, para que las mujeres se organicen y nombren una delegada a la Liga Agraria, y de ahí una presidenta, para que vea el problema de los Tres Valles.

"*me parecía un mundo*"

Bueno, tuvieron una Asamblea y me nombraron a mí entre las dos delegadas. Llegué a una capacitación donde había una Convención de mujeres. Eso fue el 7, 8 y 9 de setiembre del año 75. Y ahí, entre todas las campesinas reunidas de los Tres Valles —éramos cerca de cincuenta mujeres— salí elegida presidenta de la Liga Agraria (2).

En el Comité de Educación había tomado conocimiento sobre cooperativismo, pero cuando me eligieron me parecía un mundo. Qué cosa iba a hacer yo en la Liga, qué se hace en la Liga... Y mi hogar, mi casa, mis hijos, mis compañeros de trabajo, era otro problema. Así que cuando llegué aquí, estaba francamente sin ánimos de trabajo. Es muy distinto una Liga Agraria en medio de tantos hombres, porque todos son hombres, ellos son once y yo la única mujer. Le digo que me sentía cohibida, pues era una cosa, pues, rara para mí. Cómo tratarlos a ellos, cómo decirles, si de-

(2) Algunas de las conclusiones de esta Convención fueron: "Exigir la integración de la mujer campesina en los organismos de decisión de la producción de la Liga Agraria de Lima. Luchar por las reivindicaciones propias de la mujer: igualdad de salarios, creación de cunas maternales y comedores".

cirles "hermano" o "compañero", o cómo decirles pues. Le agradezco al presidente antiguo que me ha ayudado mucho.

Ahora, tenía que salir a las bases para que me conozcan, porque yo había salido presidenta y me tenían que conocer. Y la señorita promotora me iba enseñando a hablar. Porque hablar en una base, donde uno trabaja, es muy fácil. Pero hablar en una base donde uno no conoce, y oye tal vez a señoras o compañeras que hablan mejor que uno. O sea que me sentía francamente cohibida, no podría decir que yo me daba, porque francamente no me daba.

Me ayudaron mucho porque no estaba muy animada, porque esto no era sólo a nivel de mujeres. Como me habían elegido los compañeros, tenía que trabajar como dirigente de acá. Y como dirigente plena de la Liga Agraria (3) tenía que estar en invasiones, en capacitación, tenía que ir al Tribunal Agrario, tenía que ir al Ministerio de Trabajo, tenía que tener encuentros así, como reuniones con Ministros...

"mi esposo era bien duro para comprender"

¿Y cómo podía yo luchar pues, por mis compañeros, cuando era nueva en esto y no conocía? Hubo veces, nos tratábamos muy mal, porque no tenía conocimiento, no tenía cómo responderles. Y poco a poco me fueron contando la realidad de la lucha y la fui entendiendo y fui entrando ya. Pero mi hogar se quedaba abandonado y aún se queda abandonado. Entonces comenzó la crítica. Ellos no tienen conocimiento, pero el deber de un dirigente es otro, entonces mi esposo era bien duro para comprender, pero el presidente me dijo:

"—Mira Victoria, tú eres dirigente. Y lo primero que tienes que hacer es motivar en tu casa. Tienes que darle una charla a tu esposo". Así que yo le iba diciendo a mi esposo, hasta que lo convencí. Pero siempre es problema. Ahora, para ir a las reuniones por ejemplo de noche, aunque me traían y me llevaban en carro, se me hacía un mun-

---

(3) Victoria fue elegida en 1976 Presidenta de la Secretaría de la Mujer de la Liga Agraria de Lima. Además, es dirigente de su cooperativa ante dicha Liga.

do. Porque yo le quería traer a mi lado, pero es que a mi esposo no le gustan las capacitaciones. Han visto varios compañeros que yo he querido traerlo acá, pero él, como ya tiene 50 años, como es analfabeto, no tiene conocimiento, no le gusta. Es más difícil, es muy duro, por la edad que tiene y además porque sus padres no le han dado una educación como es debida. Entonces me ponía un montón de problemas, pero yo ahí, ahí. Hasta que lo llegué a convencer un poquito, pero las críticas de mis compañeros eran insoportables.

Así que a ellos también yo les decía: qué iba a hacer si ya estaba aquí elegida y tenía que trabajar? Tenía que seguir luchando. Y era una cosa que ya me estaba gustando. Para qué le voy a decir, me gusta y ahora, ni mi esposo ni nadie me lo puede sacar. Y yo estoy aquí, no me dan viáticos, no me dan nada, pero he salido elegida dirigente y seguiré luchando.

Pero una mujer dirigente, para llegar donde quiere llegar, lo primero que tiene que hacer es capacitar a su esposo. El marido primero.

"no es que el trabajo sea menos"

En toda la Liga somos cuatro mujeres dirigentes. En todo el país no sé cuantas mujeres dirigentes habrá (4). Dicen que no hay comité femenino más que aquí en los Tres Valles. Y son miles de campesinos los que hay aquí. Pero el trabajo de una campesina en todo el día es bastante duro.

Ahora, lo que nos ayuda bastante es la guardería infantil. Desde que uno se levanta, prepara el desayuno, y deja un poquito de almuerzo adelantado. Unas veces el esposo sale adelante y también prepara algo más ligero. No una buena alimentación, sólo el sábado y el domingo se puede comer bien. Pero a mitad de semana es más una comida rápida que se puede hacer.

---

(4) No más de diez mujeres fueron elegidas para cargos directivos en las elecciones anuales de las Cooperativas Agrarias de Producción de 1977. Salvo uno o dos casos, los cargos se refieren a formar parte de los Consejos de Administración y Vigilancia.

Dejamos a las siete de la mañana nuestros hijos en la guardería y ahí salimos al campo a tareas. Hay confianza en la guardería. Hay un ama contratada y se ve en el trabajo que es cariñosa con las criaturas. Claro que en mi base somos 20 mujeres nomás. Somos pocas. Es un fundo chico: 346 hectáreas. Somos 72 en total. 20 mujeres y 50 hombres.

El trabajo es igual para el hombre que para la mujer (5). En salarios, si, son muy diferentes. Hay cooperativas que han igualado, pero hay cooperativas en que la mujer gana 10 soles menos (6). Hemos tenido una lucha, pero ellos nos hicieron ver que depende de la situación económica que tenga la cooperativa para aumentarnos. Porque hay que ver también la cooperativa cómo se encuentra, en qué condiciones. No es que se piense que el trabajo de la compañera sea menos, sino que cuando la cooperativa se formó, quedó con una estructura así, que la mujer gana menos y el hombre más. Y eso lo hacen respetar ellos, no ve que tienen un estatuto? Hay un reglamento para eso.

Ahora la cooperativa da mucho beneficio a la madre soltera. Sus hijos tienen protección médica, son aseguradas, la empresa le paga todavía médico particular a sus hijos y les compra la leche. Hay una protección. Si la criatura se agrava o llega a morir, la empresa le da el entierro y la socia no gasta nada. Esto es así en varias cooperativas ya. En la nuestra hay un reglamento especial, que hasta tercera persona se le da atención médica. Por ejemplo, el socio, el hijo, y la madre de los socios.

Hay una desigualdad de salario en la mujer. Pero es compensada. Por eso hay una consideración con la coope-

---

(5) En la Comunidad de Coyllor Grande, perteneciente al distrito de San Agustín de Cajas, a 8 km. de Huancayo, funciona una Cooperativa Agropecuaria administrada exclusivamente por mujeres. La mayoría de los hombres de ese lugar emigró hacia las ciudades quedando a cargo de las labores 19 mujeres y 3 hombres. (Fuente: "La Prensa", 14/3/78).

(6) El desnivel de salarios solo ha sido analizado a nivel verbal. En Asambleas y Congresos campesinos fue materia de pronunciamientos para "acabar con esa injusticia". Sin embargo, aún en los casos en que la participación de las mujeres ha sido decisiva en la lucha, la situación sigue igual. El caso de Huando, por ejemplo, o Caudivilla, que en 1975 tenía cerca de 162 mujeres socias, la desigualdad se mantiene.

rativa, porque viendo que en los beneficios y en los aguinaldos está todo muy bien, entonces es que es así. Si debatíamos la igualdad, claro. Se podría dar la igualdad, pero comienza la cooperativa a tambalear porque no tiene un fondo. Pero como ustedes mismas han visto, ahora el gobierno ha mandado los investigadores a cada cooperativa. Y ellos, los campesinos, se han puesto un salario bien alto, aunque la cooperativa esté endeudada. Ellos ganan más y trabajan menos. En cambio la cooperativa de nosotros nos aumentamos según vaya la situación de la empresa. Para qué vamos a aumentarnos si después no aguanta un año, y se quiebra toditito...?

"él decía que yo quería flojear..."

A mi esposo lo conocí en Puente de Piedra. Ahí hice la primaria. Llegué hasta el 5º año. Hace tres años nomás que tiro lampa (7). Porque cuando me casé a los catorce años, estaba en mi casa. Daba pensión, cocinaba para los ingenieros. Pero después, cuando se acabaron los patrones, comenzaron adjudicar las tierras a la cooperativa y todo cambió. Tuve que salir al campo. Claro que en mi casa no tenía tiempo de nada. Lavaba y cocinaba, daba pensión, y tenía que lavar también para la calle. No podía ni agarrar un libro y estudiar, porque llegaba la noche y uno estaba que no daba más. Iba rendida a las cinco de la mañana, me levantaba otra vez a hacer el desayuno, venía al mercado y cocinaba para los patrones, para los peones y para ellos mismos. Aparte, todos los años tenía un hijo, y también tuve dos muertos, después de nacidos. Uno se murió de neumonía y otro de sarampión. Eran varoncitos, dos años tenían. Así que al quinto hijo, di a luz en la maternidad y me dieron un papel para que me vaya a hacer controlar, para que no tuviera más hijos, porque era muy joven y podía pasarme algo. Pero mi marido no quería que yo me hiciera controlar porque decía que lo que yo quería era "flojear" (8). Yo insistí, pero como les digo pues, él tiene poca preparación y no quiso, dijo que no, que ésto solamente lo controlaba Dios y después nadies, que no había "ninguna ciencia" para eso.

---

(7) Se refiere al trabajo en el campo.
(8) Haraganear, quedarse ociosa.

Así que yo no le podía exigir y se fue pasando el tiempo. Y ya cuando tuve mi última bebita, el doctor me habló pues de nuevo, que por qué, si tenía el papel en la mano para controlarme pues en un hospital, por qué no había ido. Que ahora estaba en peligro porque era cesareada. Entonces le dije que mi esposo no me dejaba pues ir, que no entendía, que creía que eso era una zoncera, que esa era una idea nomás que uno tenía porque era joven, que esos sitios no existían, que era una mentira. Entonces el doctor dijo:

—*"Cuando venga tu esposo, yo voy a hablar con él hijita"*

Así que un día que él vino a visitarme, llegó el doctor y le dijo:

—*"Por qué tu no haces controlar a tu señora? Aquí tiene una receta que yo le ha dado hace cuatro años... Y ahora está en peligro, porque ha estado quince días internada y no ha dado a luz, así que le han tenido que hacer cesárea. Andate ahorita con este papel a tres cuadras de la Maternidad, y constata tu mismo, si es cierto o no es cierto"*.

Mi esposo fue al Instituto, habló y le dijeron: *"Sí, es acá donde se controlan las señoras"*.

Así que volvió a mí y dijo: *"Sí, era cierto"*.

Por eso, ahora hace ocho años que me estoy controlando con pastillas. Y cuando me hicieron una historia (9) en el Instituto me preguntaron por qué no había ido antes, y yo le dije *"porque no tenía conocimiento"*. Pero no era por eso, era porque mi esposo no me creía.

Pero ahora que estoy en la cooperativa, que tengo trabajo, que tengo todo, ya no puedo tener otro hijo. Y yo quisiera tener. Es una desilusión. Me digo: "¿Para qué estoy trabajando?". Trabajo yo, mi esposo y mi hijo. Mis dos hijas se han casado. Ellas quisieron tener muchos hijos como yo. Ellas no creen en las pastillas. Como a mí me han hecho daño, ellas también dicen que a lo mejor les pasa lo mismo. Tienen miedo de no tener más hijos. Si, porque ahora yo estoy sin control, pero igual no quedo encinta. Y aunque

---

(9) Se refiere a la historia clínica.

tengo 39 años, quisiera tener otra bebita. Tal vez porque tomé mucho tiempo las pastillas he quedado estéril, ahora estoy purificando mi sangre para ver si quedo en estado de nuevo. Ojalá pueda (10).

Para mí, tener hijos no es pesado. Tengo tres hijas que me ayudan. Están señoritas, están ociosas después del colegio. Por eso yo digo: "¿Para qué trabajar?". Estamos dejando un fondo para los hijos de los demás, pero míos ya no, mis hijos ya no se enferman, tengo Seguro Social, así que no le saco ningún beneficio a la cooperativa.

"la chacra ya no alcanza..."

El aborto para mí, en un matrimonio no cae bien. Pero si se trata de una madre soltera sí, yo estaría de acuerdo. Porque cuando la chica está embarazada y no tiene esposo, la vergüenza es para los padres, porque además no consigue trabajo... Como se dice: "Cada hijo viene con su pan bajo el brazo". Aunque claro, esto es mentira, porque es muy duro tener todos los hijos que vienen, no se les puede alimentar, ni vestir bien, ni educar. Yo creo que las mujeres tendrían que capacitarse para poder controlarse. Se ha hecho mucha capacitación aquí, pero nunca se ha hablado de eso, y especialmente de cómo criar los hijos, cómo alimentarlos. Aunque eso es una cosa muy lujosa, pues el campesino qué va a estar con tanta delicadeza... Una cría a sus hijos a la volada nomás (11), y pensar que mis hijas se han casado para estar en su casa, mantenidas con el salario del marido. Claro, porque no hay trabajo, y si consiguen trabajo, dónde dejan a sus hijos...?

Las demás mujeres de la cooperativa no se controlan. Cuánto les he dicho yo! Pero ellas no creen, porque como tienen Seguro, y pues como siempre el campesino está acostumbrado a la plata, cada hijo que tengan ellos, el Seguro les paga casi hasta los nueve meses. Son 1.200 soles por

(10) No hay hasta el momento una difusión correcta sobre los anticonceptivos que permita un conocimiento sobre los mismos. Y con respecto a la píldora, los medios de comunicación han informado con gran sensacionalismo sobre el asunto, aumentando la ignorancia sobre el tema.
(11) Rápidamente, sin demasiados cuidados.

hijo. Ellos tendrían hijos cada seis meses así. Tienen la idea que si no tienen hijos no consiguen nada. Las mujeres mismas piensan eso. *"Ay qué rico"*, me dicen, *"yo me voy a descansar para que el Seguro me pague..."*. Ellas están con otra mentalidad. No piensan que los hijos pueden hacer mal a la salud, no tienen conocimiento de eso. Y cuando les hago ver, me dicen: *"No! ¿Para qué? Si la cooperativa nos da, si uno muere, la cooperativa lo entierra, si nace, el Seguro paga..."*.

Casualmente en las cooperativas grandes, esto ya es un desastre, se puede decir. Se están aumentando los socios porque van teniendo hijos e hijos. Y ahora, a qué se llega? Que los hijos de los socios salen del estudio, no tienen una profesión, tienen 15 años y se meten al campo. No tienen idea de ir a la Universidad. Salen a trabajar ahí, y la chacra no alcanza, no da para tanto. Ese es el problema pues. Ya la tierra no da, pero como son hijos de socios, por fuerza tienen que darle trabajo, y eso también es una quiebra muy grande para la cooperativa, porque tienen mucha gente que aunque estén sentados hay que darles su jornal. Y así hay que buscar otros medios. Nosotros, por ejemplo, estamos haciendo un anexo en la bordera de un cerro para hacer una chanchería, ampliando más la cooperativa para meter allí los hijos de los socios que quieren trabajar. Y para los que están un poco más preparados, estamos haciendo una mercantil para que trabajen en la contabilidad y no anden tirando lampa. Para que no sufran en el campo.

"falta mucha capacitación"

De mi familia, dirigentes somos dos. Yo, y mi último hermano que es sindicalista. Lo más combativo. El me ayuda bastante. *"Tú eres mujer, hermana"* me dice, *"Así que tu lucha es bien brava. No es como yo, que soy hombre, a mi nadie me manda, porque yo estoy con los dirigentes, si me meten preso, me chapan..."* (12). Ya ha tenido como tres arrestos y hemos estado en la lucha por él.

Pero el campo es distinto. Porque si a él lo meten preso, tienen un fondo y toditita la masa se para. Pero en cambio, si meten preso al campesino, todavía falta mucha capacita-

(12) Lo toma la policía, lo arresta.

ción. Si un dirigente está adentro, ellos no tienen nada que ver con nada, los que tienen que luchar son los asesores, los abogados.

Aparte, todavía hay muchos problemas, mucha ignorancia. A mi marido le dicen "saco largo" (13). Es una maldad que le hacen, pero él les dice: *"¿Para qué la han elegido? Ella es dirigente, no tiene la culpa. Ella tiene que andar"*. Ante los compañeros, sí, me apoya, pero cuando llega a la casa, ay, Dios mío! Ya solo ahí me puede decir cualquier cosa, pero ante los demás me defiende. Y mi hermano también le ha hecho comprender bastante. Que el deber del dirigente es muy duro. Y cuando estuve en el Hospital, hace poco, tuve un diálogo con los doctores del Seguro Social. Ellos se llegaron a enterar por los diarios que yo era presidente de aca.

—*"Así que Usted es la que está retratada acá?"* me dijo un interno que había visto el diario.

—*"Si"* le dije yo.

Y todas las señoritas internas y los doctores me rodearon. Uno de ellos me preguntó un montón de cosas, y después me dijo:

—*"Victoria, no tienes problemas en tu hogar? Porque esto es muy duro para ti..."*

—*"Casualmente"* —le dije— *"Si estoy acá en el Seguro chequeándome es porque hay veces que quiero desmayarme de tanta lucha"*. Y les conté.

Hay veces que llego a mi casa después de recorrer tantos kilómetros... De Canta (14) a Lima y de Lima a mi casa, llego a las nueve o diez de la noche, *"imagínese doctor"* —le dije— qué cara pone mi esposo, que salí a las siete de la mañana y llego a las 10 de la noche... Y él a veces cree que estoy paseando...

"imagínense un marido..."

Nunca me imaginé que yo iba a estar de dirigente. Cuando salí presidenta, todavía lloré y les dije a los compañeros

---

(13) Sinónimo de "marido dominado por su mujer". Usado popularmente.
(14) Población ubicada a unos 120 kilómetros de Lima.

que me ayudaran porque yo no sabía nada. Y además, cuando entré a la Liga, mi esposo con recelo, decía que esto era una zoncera, y yo tenía problemas todos los días. Pero un compañero lo llamó a mi esposo y nos dijo:

—*"La lucha de un dirigente es muy dura y hay hombres que han perdido sus hogares, porque sus mujeres los han botado a la calle".*

Yo, que estaba allí, me asusté.

—*"Quiere decir que entonces voy a perder a mi marido?'*

—*"No, Victoria, pero tiene que acostumbrarse a que es muy duro. Casualmente, yo siendo dirigente, he tenido muchas veces que dormir en los carros, en la base de la camioneta, porque mi mujer no creía que había estado en reuniones. Y tú tienes que comprender..."* —le decía a mi marido, *"que tu mujer necesita tu apoyo para poder trabajar, porque una mujer dirigente con problemas no sale adelante, se cruza..."*.

Y es cierto. Había días que yo me olvidaba una cosa u otra, sólo por pensar en la hora que tenía que estar en mi casa. *"A tal hora vienes"* me decía él, y llegaba la hora, y todavía no se hacía la reunión en la base, así que yo llegaba con problemas inmensos, y qué decir? ¿Me va a creer un hombre que yo he estado en las bases, cuando no tienen mentalidad para creer en nadie? Asi que tenía que ir rogándole, rogándole, haciéndole ver esto, y viendo que el mismo carro me traía. Si hay muchos dirigentes que han perdido su hogar porque sus mujeres se aburren... imagínense un marido!

Asi que yo a veces llegaba acá y estaba descontrolada. Hay veces, me decían *"qué tiene, que la veo tan triste?"*. Pero yo pensaba, que no tengo ni un año acá, y que tengo que cumplir dos... Y la lucha en mi hogar, que *"tú no haces nada"*, que *"ni siquiera barres"* ni *"lavas"*, *"que ya te vas otra vez con los carros y la casa queda abandonada..."*. Así que pensaba y pensaba. Renunciar, no podía renunciar, tenía que seguir la lucha hasta que él se vaya convenciendo.

Ahora, ya se ha convencido, pero también es cierto que en cualquier sitio que sea, yo ya estoy allí. Y es que cuando una ha tenido conocimiento de esto, no puede pasar indife-

rente, y ahora yo si, saco la cara por cualquier base, porque ahora sé...

"quedarse virgen es una zoncera"

Ahora, como está el tiempo, quedarse virgen es una zoncera... ¿No dicen que la virginidad produce cáncer? Cuando un hombre escoge a una mujer, lo que manda no es la virginidad sino el corazón. Claro que ellos todavía quieren ser los primeros, y es que antiguamente pues, era así, la mujer tenía que ser virgen. Pero eso de que ellos necesitan mujeres más que nosotras hombres, eso es un vicio, porque tanto es una mujer igual que un hombre. Puro vicio nomás. Lo que si he visto que están pasando muchos casos que se casan muy jóvenes. Cuando pasa así, francamente es porque uno está llevado por una ilusión o una locura, pero no como cuando uno se casa a los 24 o 25 años llevada por el convencimiento de que uno quiere a ese hombre. Por ejemplo, mis hermanos, todititos tienen segundo matrimonio. Se casaron primeramente jóvenes, llegó un tiempo y se separaron. Recién cuando se unieron en matrimonio por segunda vez, fueron felices. Eso es lo que me he dado cuenta, cuando un hombre o una mujer se casa joven, creo que se casa sin amor. No sé. Mis hermanos en eso siempre me están reprendiendo. Ellos me dicen: *"Hermana, tú eres joven, eres hermosa, en medio de tantos dirigentes, ellos te mirarán tu cara, tu cuerpo, pero menos tu corazón"*. Y me dicen pues, que debo cuidarme mucho, porque cuando una dirigente tiene buena cara, hay que tener la cabeza bien en el pensamiento.

Aunque nunca tuve problemas de ésos. Los compañeros me respetan, hasta cualquier problema vienen a preguntarme, me consultan, tengo autoridad también. Pero yo, llegado el caso de volver a nacer, creo que no me volvería a casar.

Me siento bien siendo mujer. Y digo que no me casaría porque me gusta mucho la aventura, así, trabajar, tener distintas cosas, como es aprender, tener cierta libertad, desempeñarse en un oficio y otro. sin que nadie me diga: *"No, no quiero que hagas ese trabajo porque no me gusta"*.

Claro, se sufre porque uno se la busca, pero la mujer puede cambiar su destino, es una misma que lo hace. Cuando yo me casé, les digo verdaderamente, era muy joven. Y hoy, un cariño para mi esposo ya no tengo. Para mis hijos

sí, soy muy sentimental, soy capaz de todo. Pero aunque a mi esposo lo estimo y lo quiero como padre de mis hijos ya no estoy muy enamorada como cuando me casé con él. Pero mis hijos sí. Donde salgo, yo estoy con la carita de mis hijos, aunque nosotros andemos como perro y gato, no nos interesa, por mis hijos. Por ellos.

"todavía existe el alcohol y la coca"

Cuando una mujer tiene más libertad sabe desenvolverse mejor y también tiene trato. Pero cuando vive cohibida bajo la amenaza del marido es peor para el hombre, porque va a hacer oculta, cualquier cosa bajo la ignorancia. Y todavía hay mucho de eso, porque existe el alcohol y la coca y muchos hombres castigan.

Hay muchos compañeros que golpean a su mujer embriagados, pero así sanamente no. Y eso de que *"cuanto más te quiero más te pego"* no es cierto. Porque ninguna mujer es mansa para dejarse pegar. Pero cuando el hombre está borracho hace cualquier cosa. Y a veces, una no sabe como evitar ese encuentro. Ahí si hay machismo. Con el alcohol, hasta el más zonzo se vuelve valiente.

En todo sitio que viene la gente de la sierra tiene el vicio de la coca. Podrá no haber para comer, pero el que vende cerveza la deja fiado. Prefieren comprar la coca, porque es un vicio que la domina, y después se emborracha, y al día siguiente están con la cara triste que no se acuerdan nada de nada. Dicen que iban a prohibir que se siembre coca. Pero si eso es ganancia para el gobierno!

"yo también era de mi casa"

Mis hijas al fin se casaron jóvenes, así como yo, y no estudiaron. Hay una nomás de mis hijitas que ha salido a mí. Es la que está cocinando y dando pensión en mi casa Tiene 17 años, ha dejado los estudios y se ha metido en la cocina. Y todo lo que gana es para ella. Ahora yo estoy feliz así... Y que más puede pedir una si ya está vieja para todo? Solo ver a mis hijos y que no les pase nada. Que no pasen la miseria que he pasado, y siempre como madre y amiga dialogamos. Porque la mujer no puede ser sólo de la casa. La mujer también necesita divertirse, salir. Yo an-

tes también era de mi casa, nunca salía. Pero desde que he sido dirigente, madre mía! yo más quisiera estar acá trabajando que estar en mi casa. Porque uno aprende, escucha y va captando palabras nuevas, y cuando uno regresa a su casa, y escucha lo que los otros hablan, reacciona. Ya sabe como son las cosas. Y así aprende a hablar con la compañera, con el ministro, con quien sea, una se va codeando.

Si yo no hubiera salido de mi casa, en este momento les hubiera dicho: *"no puedo hablar, no sé nada"*. Y las despedía. Pero uno tiene la experiencia, se va haciendo. Y cuando uno va aprendiendo, ya no hay engaño. Por eso es mejor que la mujer trabaje. Porque pasan felices marido y mujer. No tiene que estar ella con *"dame para un par de zapatos, dame aunque sea para un vestido, dame..."*. Y cuando el marido dice *"no hay"*, ahí empieza la mujer a pensar mal, *"porque otras comen y yo no como, qué cosa hago, tengo hambre"*. Y como al esposo no le alcanza, ahí viene el mal pensamiento, y no falta el hombre que abusando del hambre de la compañera, por abajo le va ofreciendo. Y es ahí donde la mujer se llega a perder.

Ahora, una teniendo su plata, también es independiente. Ya no tiene miedo a nada, porque sabiendo trabajar y ganando plata no tiene miedo, así el mundo se le caiga porque una sabe lucharla y sabe conseguir dinero a base de su honradez y de su trabajo.

Pero no toda la campesina es así. Hay que ayudarla continuamente. Hay que estar hablando siempre con ella, todos los días, porque de nada vale que vayamos un día y después al mes siguiente.

Cambiar la mentalidad es bien difícil. Ni yo misma, que soy de base puedo cambiarla. Cuando a veces les hablo una cosa, no me creen.

"No, que eso es una zoncera, una pérdida de tiempo, que eso es asi, que eso es así, que yo no puedo, que mi marido". Hay una capacitación. Salen nombradas dos o tres, y ya. *"Yo no voy"*. *"¿Por qué"? "Mi marido me ha rezondrado, casi me ha pegado, dice que no vaya..."*. Y así, en todas las bases. Unas, por problemas en su hogar; otras, que tienen hijos chicos. Solamente una soltera. Así puede ser que salga dirigente... hasta que se case.

"Era la vida o la muerte"

La pintura es uno de los campos más frecuentados por la mujer en el Perú. Martha Vértiz es una de ellas. Después de pasar por una etapa de crisis espiritual muy fuerte, Martha, que al comienzo tomó el arte como método terapéutico, posteriormente lo asumió desde una actitud totalmente profesional. Ella cultiva una pintura cálida y muy intelectual. Su entrega total, es parte de una fuerte convicción vocacional, pero también de una opción. Su casamiento con otro artista, un director de cine, muy colaborador, y el hecho de no tener hijos, le han permitido, como ella lo advierte, entregarse totalmente al trabajo creador.

En 1973, otra artista plástica, *Luz Negib*, habría dicho, con respecto a su alejamiento transitorio de la pintura: *"Mi afectividad ha estado en estos años en plena ebullición a raíz de mi matrimonio y no me ha dejado concentrar en la pintura. Mi condición de mujer ha prevalecido sobre la artista, pero es cuestión de que me organice..."*. (Luz se ha casado y tiene dos hijos. "Retorno a la pintura prepara Luz Negib", en "La Prensa", 24-2-73).

Yo nací en provincia, en un pueblito que se llama San Pedro de Lloc y que tiene quince mil habitantes. Vine a Lima cuando tenía diez años, y el cambio fue muy brusco. Tuve que adaptarme a una serie de cosas que me eran totalmente ajenas, y por el hecho de vivir en una ciudad con tantos habitantes me sentía nadie, pero no era una sensación de pérdida de individualismo, sino de no saber cómo comportarme con tanta gente. Y claro, yo pertenecía a una de las familias más importantes del pueblo, entonces todos nos conocíamos, pues si no eran amigos, eran familiares. La gente iba por la calle y se saludaba.

Era una niña difícil, es decir, introvertida, retraída. Claro, que a esa edad una no sabe lo que le pasa, después, el entender cuáles son los mecanismos ayuda enormemente. En esa etapa, una de las cosas más importantes, era que yo quería ser como los demás y no podía. Después descubrí por qué: Era simplemente que tenía otras aspiraciones, otra manera de ver la vida... Sin embargo, el no poder integrarme, me frustraba.

Eramos una típica familia: la comunicación no se producía, pero por lo demás, era muy estable. Esta comunicación se da ahora, cuando todos somos mayores. En total somos cinco hermanos. Yo soy la mayor. De mi niñez, recuerdo poco, a no ser mi desadaptación. Fui una niña muy callada. Las amas que tenía estaban felices conmigo, porque donde me ponían, ahí me quedaba. Lo que si recuerdo, es una casa, la casa de una tía abuela, de tipo colonial, con pisos de madera muy gastados. Ahí había dos cosas que me impactaron muy profundamente, que las recuerdo hasta ahora: un santo tapado, (era una imagen que la cubrían con una tela); y un tordo, un pájaro enjaulado, negro, bien negro, que gritaba. Pero también me acuerdo de un juguete: un elefantito de ruedas.

Una vez tuve un problema con mi madre. Me riñó muy fuerte, entonces decidí irme de casa llevando el elefantito de ruedas, como pensando que iba a ir muy lejos. Por supuesto que a las dos cuadras estaba capturada. Si, tenía muñecas a las cuales quería mucho, especialmente una muñeca negra.

un colegio religioso

Soy católica de formación, pero practicante no. Creo en Dios, pero no un Dios tradicional. Estudié en un colegio religioso de madres alemanas, muy duro. Era como entrar a un sitio donde no sabes cuáles son las reglas del juego. Entonces una se siente marginada, con chicas que sí saben como entenderse. Yo, en cambio, venía de un medio totalmente diferente, a pesar que en mi pueblo había estado en un colegio religioso de madres franciscanas. Pero era otra cosa. Y ustedes saben cómo son los niños. Si tú no sabes jugar te dejan de lado. No te hablan. No sabía como desenvolverme con mis libros, mis carpetas. Para mí, era un problema terrible. ¿El lenguaje? Era otro lenguaje, las cosas se llamaban de distinta manera. Todo eso me hizo ser una mala alumna. Me sentía tan marginada que no me sentía motivada para ser una buena alumna, cosa que por lo demás, después lo fui, a manera de reto. Además, era ordenada, más o menos disciplinada, aunque tenía mis rebeldías. Una vez me botaron de la clase, no recuerdo por qué, yo me resistí ante un hecho que consideraba injusto, discutí con mi profesora. Algo que en aquella época era terrible. En otra oportunidad, una compañera me pidió que le soplara en los exámenes —yo no copiaba en los exámenes porque me esforzaba— y posteriormente, cuando descubrieron ese hecho, me pidieron que revelara el nombre de esa chica, cosa que no hice. Entonces me castigaron.

Búsqueda vocacional

Si, soy la única mujer en la familia que se ha dedicado al arte. Eso tiene que ver, supongo, con la incomunicación que tuve. Bueno, busqué mucho, un poco por intuición. Entré, por ejemplo al ballet, pero tuve que dejarlo porque era una niña de once años que pesaba sesenta kilos. La profesora me dijó: *"O adelgazas, o no regresas más"*. Mi trauma era la gordura. Luego estuve con la música, tuve un profesor de piano muchos años. No funcioné ahí tampoco, pero yo seguía porque siempre me ha gustado la música. Después escribí cuentos. Incluso me presenté una vez a un concurso que organizó la Municipalidad de Miraflores, pero claro, lo que yo estaba haciendo era muy malo. ¿Saben quién ganó? Eduardo González Viaña. ¡Qué competencia! Yo era

simplemente una chica haciendo su aventura en la literatura y nada más. Cuando salí del colegio, mi primera intención fue hacer arquitectura, pero yo tenía un enamorado celoso que estudiaba ingeniería y el hecho de que yo fuera a la misma Universidad, ¡con tantos hombres! lo ponía frenético. Bueno, no me podía enfrentar. La verdad es que en esa época no tenía la suficiente personalidad para eso, era muy tímida, sumamente tímida, creo que lo soy hasta ahora. O sea que el problema me sobrepasó. Pero como yo quería hacer algo, dije: Tal vez idiomas, taquimecanografía, o alguna cosa de ésas. Fui a visitar a la directora del colegio donde estudié, una mujer, dicho sea de paso excelente, y me ayudó mucho. Ella me dijo: *"¿Por qué no vas a la Escuela de Artes Plásticas donde no hay exámenes de ingreso? Puedes inscribirte, tú has dibujado bien en el colegio..."*. Y le hice caso. Fui, me inscribí, y así se inició mi vida en el arte. Descubrí el mundo que yo necesitaba. Claro que no terminé por dificultades personales, pero encontré lo que quería hacer.

noviazgo con anillo de brillantes

Educación sexual? No, imagínense, en un ambiente provinciano! Recién ahora, todos casados, podemos hablar de cosas sexuales, en la mesa a la hora del almuerzo, por ejemplo. Mis padres no estaban preparados. Bueno, yo los entiendo. Ellos estaban más restringidos que nosotros. No sé como les habrá ido a mis dos hermanas. Claro que mi madre me informó acerca de la mestruación, pero antes de este hecho, ya a los siete años, alguien en el colegio me había contado cómo se hacían los hijos. Esto me produjo una gran curiosidad. Había tanto misterio alrededor! Claro que esta compañera no me lo dijo de una manera científica, no, me contaba cuentos. Hubiera preferido enterarme de una manera más clara. Esto influyó en mis relaciones amorosas de los primeros años. Fue muy duro. A esto hay que añadir que en esa época yo era intensamente religiosa, entonces era mucho peor, sufrí mucho. Fíjense, yo tenía un novio con el cual no había tenido relaciones sexuales completas, pero tuve con él los acercamientos naturales que se producen en cualquier pareja joven, y por el sólo hecho de esto, yo me sentía obligada a casarme con él.

Era como si solamente le perteneciera a él. Cosas absurdas. Estos conflictos crecieron cuando entré a la Escuela de Artes Plásticas. Yo seguía con él, pero como mi vida cambió fundamentalmente, lo veía lejano, era como si no tuviera nada que ver conmigo. Pero estábamos de novios. Hubo una petición formal, como se estilaba en esa época: un cóctel, traje vaporoso, anillo de brillantes. Ustedes deben recordar como eran esas ceremonias. Increíble, pero estoy contando esas cosas como si estuviera hablando de otra persona, y es que yo era otra perona. Vivía un poco como en una nebulosa, yo era muy niña hasta muy grande. Conservé un estado, no sé como llamarlo, de inocencia. He vivido muy sobreprotegida por mis padres. Salí de una familia muy tradicional, muy religiosa. Más bien el enfrentamiento con la realidad fue libre, y creo que bastante tiene que ver con el compañero que tengo ahora.

el suicidio: la gran solución

Yo me encontré con Iván en una etapa muy crítica. Había pasado por una experiencia muy dolorosa. Iván me ayudó mucho. O sea, encontré un ser humano cálido, un ser humano sensible, que ponía todo su amor para ayudarme, era lo importante, con todas las ganas de apoyarme, de estar a mi lado. Esto me hizo revivir la fe en la vida. Claro que intentar suicidarme, nunca lo intenté. Pero tuve la tentación, sentía que era la gran solución.

Ahora, por ejemplo, tengo una nueva visión de la cosa, cuando un amigo psicólogo me hizo ver que con el suicidio, uno quiere eliminar parte de uno mismo. Y por eliminar una parte, se elimina todo. Me hizo recapacitar.

En esa etapa trágica (1), la actitud de mi familia fue maravillosa. Realmente me apoyó totalmente, pero claro, la soledad era interna pese a la comprensión. Tan grande, que

(1) Martha Vértiz estuvo implicada en un suceso trágico que tuvo mucha publicidad en los medios de comunicación a fines de la década del 60. Ella, como Ingrid de Oliveira, como Teresa Bolívar, como Eugenia Sessarego (caso Banchero) fueron víctimas de la maledicencia pública azuzada por cierta prensa sensacionalista y machista, que no vaciló en utilizar la vida privada de estas tres mujeres, para elevar sus tirajes.

una siente como si estuviera frente a un abismo. Era como estar muerta por dentro. Claro, la tarea de recuperación la tenía que hacer yo misma. En el primer momento, me enfermé. Pero no fue una enfermedad del cuerpo, sino de adentro. Yo le dije al médico que me atendía: *"Duérmame, no puedo vivir esto"*. El me dijo que de ninguna manera, *"porque tu recuperación será el día que tú asumas la realidad. Si yo te duermo, te vas a arrepentir"*. Cosa que yo le agradezco ahora, pero en ese momento no podía más. Y pasé mucho tiempo dopada, con pastillas, con terrores, no podía dormir sola. Llegó un día en que me dije: *"Pero qué cosa queda? O me enfrento a todo esto, porque es una cosa de vida o muerte. O vivo, o muero"*. Había que intentarlo. Mi primer paso, cosa que siempre utilizo hasta ahora para la recuperación de una caída, fue la creatividad. Entonces, todavía podía pintar. Hice artesanía, papel maché mucho papel maché, pulseras, collares, y por primera vez, en mi vida, me pagaron por lo que hice. Me dieron un cheque por mil soles, me compraron todas mis pulseras. Yo consideré que había salido el sol de repente, y luego me busqué un trabajo.

Esa etapa fue muy linda. Así fue como empecé a recuperarme. Fui decoradora para un stand en la Feria del Pacífico. Después, trabajé en una galería, cosa que me hizo gran bien, por el hecho que estaba enfrentándome continuamente al público. ¿Que cómo enfrenté esta circunstancia? Miren, lo puse como una disciplina. Me cuidé mucho de ser muy notoria. Evitaba en lo posible que me fotografiaran, incluso, no sé si recuerdan, en esa época yo aparecía con anteojos oscuros, justamente previendo esa circunstancia de que la gente me reconociera por la calle y me hiciera la vida difícil. Claro que a veces, era imposible, pero había que enfrentar todo eso. Como les dije al comienzo, era la vida o la muerte. Yo escogí vivir, y si para vivir había que sobrepasar el problema, yo lo sobrepasaba. Tenía 26 años. Bueno, yo creo que esto es tan público que cualquiera puede ubicar lo que ocurrió perfectamente, tratándose de mí. Fue muy publicitado en esa época. Hablar del problema preferiría no hacerlo. Para mí, todavía es muy doloroso, a pesar del tiempo transcurrido. Lo que si les puedo hablar, es de los acontecimientos posteriores, que para mi son un orgullo.

arte sin sexo

El arte no tiene sexo. Particularmente pienso que no se puede decir que una pintura suave o lírica, sea una expresión femenina. Hay muchos hombres que la hacen. Y que una pintura fuerte, ruda, debe ser necesariamente masculina. Mi reencuentro con la pintura ocurrió verdaderamente en 1971. Pues todo ese problema ocurrió entre los años 66 al 70, y fueron cuatro años en que estuve prácticamente inhabilitada. A pesar que enfrenté al público y trabajé, pero siempre estaba dependiendo de otras personas, haciendo un trabajo que no era personal. Me costó un poco, porque en esa época no pintaba como lo hago ahora, todos los días. Pintaba esporádicamente.

Fue una pintora amiga mía, *Elena Vaccari*, que ahora está en Italia, quien me empujó. Hubo un concurso "El arte en el parque" y ella me dijo: *"Mira, te regalo este bastidor, a ver si puedes"*. Ella me retó con ese bastidor de un metro 20 por un metro 50, una cosa que para mí era enorme. Nunca había pintado de esta forma. Así, durante quince días, ese cuadro fue lo más importante. No comía ni dormía por este cuadro, y finalmente lo presenté con una sorpresa, cuando el jurado me dio una Mención Honrosa. Fue una mañana que pensé que caminaba sobre las nubes. Fue estimulante, era el primer intento como artista profesional que resultaba. Seguí pintando con regularidad. Luego vino una época en que yo pensaba, (sigo pensando) que el arte debe estar al aire libre porque así se da acceso a la gente. Entonces ví en los periódicos que había una exhibición al aire libre en el Olivar de San Isidro. Me dije: *"Esta es la oportunidad de practicar lo que creo"* y me uní a ellos. Durante una etapa, estuve exhibiendo también en el Parque Central de Miraflores.

no tener hijos: una opción

La biología no es lo definitivo para el establecimiento de los roles masculino y femenino. La cultura tiene mucho que ver. Lo biológico está quizá en una cosa que es bien cierta: la maternidad, o sea el rol de traer hijos al mundo. Ahora, yo no creo que ese rol sea un destino inamovible. Qué ocurrencia! El hecho de no tener hijos, pienso, es una opción, un derecho. Así como tenerlos debe ser un derecho.

Yo he optado por no tener hijos, porque los considero incompatibles con lo que yo hago. Es que mi entera dedicación está en el arte, cosa que me gratifica y me da muchas satisfacciones. Pero tampoco les puedo decir que no los voy a tener nunca. Tal vez, en algún momento me decida, pero por ahora... Ya llevamos cinco años de matrimonio. Iván está totalmente de acuerdo. No me siento ni frustrada, ni diferente. Siento que he asumido también un rol, pero que no es el de la maternidad, eso es todo.

No creo que la maternidad en sí sea limitante, creo que la actividad alrededor de la maternidad es limitante. Claro que una cosa no puede separarse de la otra. Todo depende de como se dé. Si se tiene un compañero comprensivo, por ejemplo, que comparte la crianza del niño y su cuidado, esto permitirá que la mujer desarrolle una actividad extramaternal. Entonces se está realizando como persona. Ahora, hay mujeres que se realizan a través de la maternidad exclusivamente, y que son muy felices con esto, y son excelentes madres, pero es que la vida es variada. Yo considero que éste es un aspecto fundamental que ha determinado que no existan personalidades destacadas en la historia de la ciencia, del arte y la literatura. Es el condicionamiento cultural...

"hay que estar preparada para todo"

Quién sabe si el haber vivido en la provincia me ha liberado de una serie de condicionamientos y limitaciones. Yo, de chica compartía todos los juegos con mis hermanos. Jugaba a las bolitas, jugaba a recoger cháquiras en las huacas de los alrededores... Ya en el colegio comencé a notar esa diferenciación. Ahí teníamos una serie de cursos femeninos, como se les llama: repostería, cocina, costura, cosa que no está mal, por otro lado. Creo que una debe estar preparada para todo. Lo que sí está mal, es que se dividan las actividades tan radicalmente. Yo creo que el ser humano debe asumir todo este tipo de actividades. El hombre debe saber cocinar, limpiar una casa. Y la mujer debe asumir su condición de ser humano, ganándose la vida.

Cuando yo me casé, asumí mi independencia económica. La asumí porque quería sentirme un individuo. No quería ser dependiente. Entonces, lo único que sabía hacer era pin-

tar. Claro que nunca tomé la pintura como negocio, sabía entonces que nunca sería rica, y que mi situación sería modesta. Empecé por prescindir de algunos gastos. Entre las cosas que me gustaban era vestirme más o menos bien. Cómo abaratar los costos? Decidí aprender a coser. Entré a una academia. Claro que no estuve por mucho tiempo porque esas clases me quitaban espacio para la pintura. Sin embargo, tengo mi curso básico que me permite, de vez en cuando, hacerme un pantalón, una falda. La cocina no es una actividad que me guste. A Iván sí le gusta. Entonces, por qué no va a cocinar? Esto no quiere decir que él cocina y yo me siento a la mesa para que él me sirva. No. El hace las compras. Le gusta hacerlo. Cocina riquísimo. Le ayudo a lavar los platos, a arreglar la casa, en la limpieza. Creo que en esta casa no existe la separación de las tareas por sexo. Iván está orgulloso de hacerlo y pienso que es natural que sea así. Que él cocine.

"¿mantener a un hombre?"

Yo creo que está bien que una mujer asuma la responsabilidad económica de la pareja. No desmerece en absoluto en las circunstancias que su marido no encuentra trabajo, si la situación les es adversa. El hombre no debe sentirse mal. Lo que pasa es que estas benditas imágenes lo malogran todo. Está bien que un hombre mantenga a su mujer, pero está mal que una mujer mantenga a un hombre ¿por qué? ¿Por qué? Lo ideal sería en todo caso, que ni una ni otra situación se produzcan porque las dependencias son malas.

"compartimos muchas cosas"

Mi experiencia sexual completa es con el compañero que tengo ahora. Tenemos una gran armonía en la convivencia, en los gustos, en las actitudes, compartimos muchas cosas. Resulta que la primera vez que nos vimos, no nos interesamos. El hace cine. Nos conocimos por una amiga común que nos presentó en una cafetería, y no nos vimos más. Eso fue en enero de 1966. Posteriormente nos volvimos a encontrar por agosto del 67, entonces, comenzó el interés. Encontramos que teníamos una serie de cosas afines, la música fundamentalmente. O sea que nuestro primer acerca-

miento fue la música. Desarrollamos una amistad. Nos vimos con frecuencia y nos enamoramos. Pero tardamos en casarnos. Recién lo hicimos en el 71. El casamiento fue por civil, religioso no, porque no creo en eso de que *"el matrimonio es para toda la vida"* y además porque Iván es divorciado. Y aunque mis padres son católicos practicantes han aprendido a respetar mis ideas. Ahora, yo tengo una buena comunicación con ellos. Antes no. Creo que es la situación típica que se produce: uno manda y los otros obedecen. Ellos aceptaron sin problemas que no me casara por la Iglesia. Además yo creo que la legislación actual del matrimonio ya no corresponde a las necesidades de la época.

"si cualquier mujer..."

¿Privilegiada? Es una palabra un poco fuerte creo. Miren, todas estas cosas no se adquieren sin dificultades. Todo tiene un precio. Yo creo que cualquier mujer puede llegar a lo mismo que yo, con el hecho de ejercer un trabajo. No es una cosa tan extraordinaria ni imposible. Pienso que hay cada vez más mujeres en esta situación. Lo que pasa es que muchas de ellas no tienen ni la claridad de conciencia, ni el deseo de hacerlo, y asumen pues una posición de dependencia, o porque les es más cómodo. O finalmente, la vida no les permite otra cosa. Porque yo pienso que una madre pobre con ocho hijos está totalmente sumisa a su marido, porque no se le ocurrió pensar que existe la píldora (2), o la planificación familiar. Qué posibilidades de independencia

---

(2) Las mujeres de la clase popular no gozan del derecho (que sí tienen los sectores medios) a tener acceso a la información sobre los métodos anticonceptivos. Por otra parte, los medios de comunicación se encargan de sembrar la confusión sobre la efectividad de los mismos, especialmente de la píldora. Muchas veces se propalan informaciones de dudoso crédito científico como ésta:

"Obesidad y mal carácter, consecuencia de la píldora" en "Expreso", 25/4/78. Dice así: "Lo más grave que puede ocurrir a la mujer en cuanto su apariencia estética es que le salgan vellos y bigotes y que su musculatura se torne masculina, reveló el doctor Carlos Sánchez Vidalón, cirujano y ginecólogo del Hospital Dos de Mayo... Además la adicta a las píldoras se pone obesa y su carácter se torna irascible, a tal punto de volverse neurasténica... También es bueno recalcar que las píldoras causan un daño terrible a las mujeres cuyas edades fluctúan entre los 30 y 35 años, porque ya están a un paso de la menopausia, o sea el cambio de vida..."

puede tener? Habría que cambiar mucho, mucho, para que estas personas pudieran llegar a una liberación, porque no es una cosa externa solamente.

Hay un aspecto que es muy importante para el Perú y es que la primera discriminación es la racial, y la más fuerte. Ahora, con respecto a la mujer, sí, hay discriminación, pero está cambiando mucho, porque cada vez hay más mujeres que trabajan, y si dentro del trabajo no están consideradas como los hombres, pienso que se está dando la batalla. Ese es un aspecto, pero existe el otro aspecto, el del ama de casa, que yo respeto por otro lado, porque caray, eso es trabajo. Porque todas esas mujeres no tienen quien les ayude en los trabajos domésticos. Creo que son las más, pues además muchas tienen un trabajo fuera, para ayudar económicamente su hogar. Pero también existe la mujer acomodada y que sí tiene ayuda doméstica y no trabaja fuera. Es ese tipo de mujer que le gusta su estado de dependencia porque es más cómodo.

Especialmente no me gustan las tareas domésticas. Pero ese trabajo lo asumo con alegría si quieren, trato de superarme, haciéndolas, porque no tengo empleada. Tengo una señora que me lava la ropa, porque esa sí es una tarea que me deja agotada. Es una señora buenísima, trabaja con Iván y yo la heredé. Tiene llave del departamento, no hace falta que yo esté acá para que ella venga, una gran suerte... Una mujer muy honesta, muy responsable.

Lo que más me entristece de la condición femenina es la frustración. Sobre todo de las mujeres que viven en condiciones precarias, pero todo eso tiene que ver con la distribución de la riqueza. Cada vez que he tenido contactos con esas personas, he tratado de ayudarlas, de darles el empujón que necesitan. Claro, es muy difícil a veces. Porque si hay una lacra bien difícil de arrancar es la dependencia. Si alguien tiene 25 años de dependencia matrimonial es bien difícil.

"pinto todos los días"

Cuando tengo que ocuparme de cosas extraprofesionales puedo pintar dos horas o tres. Pero cuando me dedico exclusivamente, puedo empezar, digamos a las once de la ma-

ñana y terminar a las once de la noche. Normalmente pinto todos los días. El día que no lo hago, siento un vacío. Creo que estoy pasando por una buena etapa, me siento plena, me siento feliz. Miren, estoy entrando al color. Cosa que vengo descubriendo a poquitos cada día. Primeramente estuve utilizando lo que se llama la gama baja, la paleta baja de los tonos ocre, tierra, negro, grises. Estoy haciendo incluso estudios de color en lo que yo llamo *"bodegones"* y en lo que estoy sumamente interesada.

Solamente razono cuando hago práctica de estudio, pero cuando me expreso, trato de ser lo menos racional posible, trato de abrirme, de dejar que salga todo lo que tengo adentro. Por ejemplo, comencé por una mesa y de repente se ha convertido en una que ví en el muelle de pescadores meses atrás. Así es la pintura. Yo trato que mi pintura se inserte en la gente, que la gente se sienta atraída cálidamente por mi pintura, lo que no significa que trate de adecuar mi pintura a la gente. Mi pintura saldrá como yo deseo.

Bueno, sí, vivo de la pintura, y lo digo con bastante orgullo, aunque ahora hay más artistas que viven de lo que hacen en relación con épocas pasadas. Yo comprendo que en la época de Grau, de Springuett, de Dávila, ser solamente pintor y vivir de eso era más difícil. Tenían que ser profesores, o dedicarse a otra cosa.

"superioridad sexual"

Yo veo al machismo como una actitud de superioridad sexual. Por el hecho de ser hombre, son más fuertes, más inteligentes, más capaces. Las mujeres estamos sujetas a este tipo de valoraciones. Pero el machismo no es una particularidad peruana. Machistas hay en todas partes.

Por supuesto, los hombres siempre han tenido libertad sexual. Socialmente se les perdona muchas cosas en este sentido, a una mujer no. En el hombre es una gracia tener una amante. Que una mujer tenga un amante es algo espantoso que todo el mundo critica. Hay que ver cómo se difama, algo totalmente injusto. Porque tanto el hombre como la mujer tienen derecho a una vida sexual libre, y al mismo nivel.

Cuando estaba en el colegio, pensaba que la virginidad era una cosa sagrada. Perder la virginidad era como perder mi esencia. Mis primeras experiencias sexuales con el novio que les he contado, fueron muy traumáticas, justamente porque tenía esa formación religiosa tan metida. Claro, yo creo que la virginidad es nada más que una circunstancia. Pienso también que la primera vez es importante. Deja muchos recuerdos.

Creo que los anticonceptivos son una arma de doble filo. Porque si bien las relaciones sexuales entre hombre y mujer han estado condicionadas por la posibilidad de la preñez, creo que por otro lado, la eliminación de este elemento, de este factor, ha traído como consecuencia un libertinaje, que tampoco, pienso, es lo correcto. El hecho de darse locamente a una actividad sexual sin ton ni són, no da una apertura positiva al mundo, ni nada por el estilo.

Por supuesto que trato de ubicarme en la realidad. Pensar que dos jóvenes que se quieren, que se gustan, que se atraen, no van a tener un contacto sexual, es un absurdo. Si yo tuviera una hija de quince años con enamorado, trataría de orientarla, le diría que usara su criterio, que si ella quisiera tener relaciones con el muchacho las tuviera. Eso sí, le hablaría sobre los anticonceptivos, porque no creo que una niña de quince años tenga que ser madre.

¿Qué pienso de la pornografía? Es un tema que no he podido profundizar mucho. Una vez escuché a este señor Denegri (3) durante una mesa redonda al respecto, que la pornografía es un término muy relativo, que mucho depende de cómo se la ve. Si se debe prohibirla, no sé. Pero si prohibiría el mal gusto. Usar lo sexual a la mala, con mal gusto , con deterioro, eso no educa ni enriquece. Vamos a aclarar cosas: si la pornografía es el mal uso del sexo, eso no puede deshinibir a nadie. Yo creo que lo que puede deshinibir es una educación sexual sana, abierta.

aborto: "un derecho"

Sí, yo creo que el aborto es un derecho. Claro que es difícil hablar en términos generales. Si me haría un aborto? En caso necesario sí. Pienso en un caso necesario. Por ejem-

(3) Se refiere a Marco Aurelio Denegri, sexólogo.

plo, una violación. Por lo demás, si mi control falló y estoy encinta, hipotéticamente creo que asumiría el niño. Esa es mi manera de ser. Salvo, si estuviéramos en una situación terrible, solos en el mundo, sin plata, o que nadie nos quisiera ayudar. En tales condiciones no lo tendría.

En el caso de la prostitución, realmente preferiría que no existiera. No les hablo solamente de lo sexual, sino de la prostitución a todo nivel. A mí me parece un deterioro del ser humano. Pero hay otros tipos de prostitución. Por ejemplo, el que vende sus ideas. Si yo pudiera, la eliminaría... Existiendo como existe, tan difundida, pienso que se debería tener un poco de respeto por estas pobres mujeres. Creo que es un problema no sólo económico, sino también social, cultural. La prostitución es un mercado de oferta y demanda, porque tan culpable es la que se vende como el que compra. Si no hubieran estos individuos que se acercaran a la prostituta, pues, no existiría la prostitución. O viceversa. Quién sabe...

La belleza no es exclusividad femenina, por Dios, no. Absolutamente no. Pero culturalmente estamos condicionados. No, los hombres no son horribles. Un hombre puede ser tan bello como una mujer.

Desde que yo nací fui muy gorda, por lo tanto siempre he tenido problemas con mi físico. Lo que ustedes ven ahora es un trabajo conmigo misma. Ahora les puedo decir que sí estoy satisfecha, y más aún, que ya no me importa. Quiero decir que ya no es punto de mi atención. Ahora me cuido en términos normales. Claro, las mujeres nos dejamos influenciar mucho, aunque ahora eso también está cambiando. Respecto al sentido de la figura todo eso tiene que ver con la moda y los modistos. En buena cuenta, nos consideran un poco más perchas que seres humanos, nos dejamos influenciar...

Personalmente, me siento bien. Creo que tengo muchas cosas todavía por superar, pero con la experiencia que voy adquiriendo en vivir me siento más capacitada para reaccionar. Aunque no lo crean, esta conversación, aunque ustedes son tan lindas personas, me es difícil. Hablar de mí misma, siempre me es difícil, me cuesta trabajo, ustedes me pueden entender. Ser el foco de atención no lo soporto por mucho tiempo porque soy muy tímida y básicamente insegura.

"Yo soy Magda Portal"

No se trata de ningún mito. Magda Portal existe y es la única mujer en el Perú, que, sin discusión alguna, forma parte de la historia política de los últimos cincuenta años. Perseguida y deportada por todos los gobiernos en las décadas del 30 al 40, su adhesión al Partido Aprista Peruano en 1924, le valió muchos años de cárcel: la condena más larga la cumplió en el gobierno de Benavides, en 1934. Estuvo encerrada en la cárcel de Santo Tomás durante casi 500 días.

Perseguida, pasó mucho tiempo oculta en su propio país. Ella vivió la época heroica del APRA. Epoca de conspiraciones e intentos fallidos de revolución. La mayoría de sus viajes obedecieron a deportaciones. Ha viajado realizando propaganda política y dictando conferencias sobre el antimperialismo por Cuba, México, Costa Rica, Venezuela, Colombia, Panamá, Puerto Rico, Haití, Santo Domingo, Chile, Argentina, Uruguay y Bolivia. En Chile estuvo en prisión durante el régimen del general Ibáñez. De Puerto Rico fue deportada por dictar conferencias contra el imperialis-

mo norteamericano. Más tarde, se le negaría una visa para visitar Estados Unidos.

Pero Magda, además de política, es poetisa y periodista. José Carlos Mariátegui, al referirse a su obra, dice en los "Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana": *"Magda Portal es otro valor signo en el proceso de nuestra literatura. Con su advenimiento le ha nacido al Perú su primera poetisa. Porque hasta ahora, sólo habíamos tenido mujeres de letras, de las cuales una que otra con temperamento artístico o más específicamente literario. Pero no habíamos tenido propiamente una poetisa"*. Su actividad literaria está centrada en la poesía y el ensayo político. Su obra es la siguiente: *"Anima Absorta"*, poesía, 1925 (inédito); *"Vidrios de amor"* poesía 1925 (inédito); *"El derecho de matar"* cuentos 1926, La Paz, Bolivia; *"El desfile de las miradas"* Poesía, 1926, Bolivia, inédito; *"Una esperanza y el mar"* Poesía 1927, Editorial Minerva, Lima; *"El nuevo poema y su orientación hacia una estética económica"* Ensayo, 1928, México; *"América Latina frente al imperialismo"* (Conferencias dictadas en Centro América y países del Caribe, Caribe, 1929) Edición limeña de 1931. *"Hacia la mujer nueva"* Ensayo, 1933, Lima; *"Costa Sur"* Poesía, 1944, Santiago de Chile, *"Flora Tristán, precursora"* Ensayo, 1944. *"Destino del hombre"* Poesía, 1948 (inédito); *"Quiénes traicionaron al pueblo"* Ensayo, 1950; *"Constancia del Ser"* Antología de la autora, 1966. De 1958 a 1971 dirige en el Perú la Editorial "Fondo de Cultura Económica" de México.

Nacida en Lima en 1903, amiga de Mariátegui cuando éste regresa de Europa convertido al marxismo, al renunciar al Apra en 1948 se retira de la militancia partidaria, y vive largos años dedicada a la literatura. Su salida del ostracismo se ha producido este año (1978) al ser invitada por el Partido Acción Revolucionaria Socialista para integrar su lista de candidatos a la Asamblea Constituyente. En este país de desmemoriados Magda Portal es uno de esos valores olvidados. Pero siendo como es, una mujer, la sociedad patriarcal ha ejercido sobre ella una permanente discriminación, al negarle en más de una oportunidad el derecho al trabajo, y por lo tanto el ejercicio de su vocación literaria, pues por encima de todo, Magda sigue siendo una escritora inédita. El Perú está en deuda con ella. Y las mujeres también.

"una autodidacta"

Soy, lo que se puede decir, una "autodidacta". La vida mía ha sido de permanente lucha. Quedé huérfana a los cinco años. Mi madre se volvió a casar pero enviudó al poco tiempo. Yo acababa de cumplir los 16 años y a duras penas había terminado mis estudios. Comencé a trabajar de inmediato, pero tuve tiempo de ir a la Universidad. Entonces, se podía asistir libremente a las clases, y como yo vivía cerca de la Universidad, me metía en un rincón y escuchaba las clases que más me interesaban después que salía del trabajo.

Cuando estaba en el Colegio, quería estudiar leyes, pero también me gustaba la medicina, incluso la historia y la filosofía. Pero económicamente, eso no era posible, pues yo tenía que trabajar. Nosotros, es decir, mi familia, hemos tenido una vida muy dura, muy perseguida. Mi única hermana mayor murió, ya casada y con hijos. Mis hermanos eran menores que yo, y ninguno ha estudiado profesión. Dos fueron militares, uno de ellos murió.

Tuve una infancia solitaria. Mi hermana mayor ingresó a un colegio de monjas, así que estuvo distanciada de mí. Con el hermano hombre que me seguía en edad, tuvimos una buena relación de juegos. Recuerdo que en nuestra casa de Bellavista, en un patio muy grande totalmente empedrado con caminos de cemento a los cuatro lados, yo hacía paseos todas las tardes contándome cuentos. Esa era la demostración de una soledad absoluta. También me gustaba subirme a los árboles. Casi no he jugado con muñecas. Pero así, de tener juguetes, no. Más bien, los inventaba, jugaba con barro, hacía muñequitos, animales, pájaros... Éramos niños huérfanos y pobres. De vez en cuando, algún pariente nos regalaba un juguetito. Pero el juguete se acababa rápido. Esa es la vida del pobre.

La clase media, en cambio, está en la sombra. Se sabe la vida de los ricos y la vida de los pobres, pero la vida de la clase media, es, no diré *"misteriosa"*, pero está encubierta, porque nadie quiere decir hasta qué punto es pobre, es una especie de vergüenza. Cada cual guarda lo suyo, no lo deja entrever. Yo siempre combatí en este sentido a la clase media, porque mientras el pueblo lucha y pelea en la calle, ella esconde *"las manitos"* porque está esperando que

le lleguen los beneficios, de arriba o de abajo, pero siempre prefiere que sean de los de arriba, porque su aspiración es ser de arriba. Para nosotros, la lucha fue feroz, con una madre tan joven y completamente inepta para la lucha por la vida, acosada de todas partes. Después de la muerte de mi padre, la única solución que quedaba era vender y vender, hasta que se acabara la plata. Hay trozos de mi vida que están completamente vacíos. Los he olvidado por completo como una defensa psicológica ante el sufrimiento. Existe una etapa en la vida de mi familia que yo he olvidado totalmente. Mi padrastro, el segundo esposo de mi madre, murió a los diez años de matrimonio, dejándola en estado. La niña nació a los seis meses de la muerte de su padre. Yo no recuerdo el nacimiento de la niña, nada de lo que sucedió, es curioso. Pero hay otros pasajes que sí están presentes. Es el caso que toda mi familia ha estado en prisión, comenzando por mi madre. Investigaron a toda mi familia, nadie se escapó: hermanos, primos... Mi madre era muy afín a mis ideas. Nunca, jamás me reprochó nada. En mis persecuciones, mi madre se cambiaba de casas, a veces cada quince días para huir de la policía, porque llegaba y le quitaban todo, le robaban los libros, las cartas. Así perdí toda mi correspondencia.

"los inicios: el apra de 1928"

Un amigo me dijo: *"Quieres conocer a Víctor Raúl?"* (1) Recuerdo que fue cuando Leguía era Presidente, cuando se intentó la Consagración del Perú al Corazón de Jesús (2). Yo era ignorante de todo, pero tenía amigos en la Universidad que participaron en la protesta contra la entronización del Corazón de Jesús. Haya tuvo una actuación muy relevante, valiente como líder, hablaba muy bien. Recuerdo que

(1) Se refiere a Víctor Raúl Haya de la Torre, fundador del partido aprista (Alianza Popular Revolucionaria Americana) uno de los políticos de más larga trayectoria en el país. Actualmente, ejerce el cargo de Presidente de la Asamblea Constituyente. Nacido en Trujillo, en 1895.

(2) Este fue un intento del entonces presidente Leguía para congraciarse con la Iglesia. (Su gobierno dictatorial es conocido como el "Oncenio"). El rechazo provino del sector estudiantil y obrero. El Ejército reprimió violentamente. Haya fue el líder estudiantil. Hubo dos muertos y varios heridos.

la policía lo persiguió y él se tiró al río. Todas esas cosas eran heroicas para mí. Después lo deportaron, se fue a Europa, ya estaba tuberculoso. Yo seguí en contacto con esa gente. Después conocí a José Carlos Mariátegui (3). Habían pocas mujeres en esos grupos: Blanca Luz Brun (4), Angela Ramos (5), la mujer de José Carlos, yo, y una que otra que llegaba esporádicamente. Mujeres en realidad, no visitaban mucho a Mariátegui. Por el año 1927, yo iba a Vitarte a recitar versos revolucionarios, pero al poco tiempo me fui a Bolivia huyendo de la policía.

Ahí viví un año; y con un grupo de estudiantes sacábamos un periódico que se llamaba *"Bandera Roja"*, que era incendiario. *"Matábamos"* al mundo entero. En Bolivia también publiqué *"El derecho de matar"*, mi primer libro. Antes había escrito no sé qué cantidad de versos... *"El derecho de matar"* era un volumen de cuentos revolucionarios del cual se han sacado muchas copias fotostáticas. Pero pronto la policía nos cayó encima y el gobierno nos envió al Perú, donde nos encarcelaron. Entonces, era Embajador del Perú en Bolivia, el señor José Luis Bustamante y Rivero (6). Poco después nos volvimos a reunir con Mariátegui, y acordamos fundar la Imprenta de la Confederación Obrera.

Cuando se estaba en este trabajo, cayó la policía y nos deportaron a Cuba. A Mariátegui lo apresaron. Blanca Luz Brun también estaba en el grupo. Recuerdo muy bien el titular de "El Comercio" de ese día: *"En el complot comunista hay implicadas dos mujeres"*.

A ella, la mandaron a Buenos Aires. De Cuba me fui a México. México fue mi baño de conocimientos y de ideas sociales, porque no sabía nada de nada. Yo era poeta únicamente.

Estando nosotros ahí —éramos un buen grupo— Haya se hizo invitar, pues manteníamos comunicación

---

(3) Ideólogo marxista, autor de *"Los siete ensayos de interpretación de la realidad peruana"*, fundador de la Confederación General de Trabajadores y del Partido Socialista (1895-1930).
(4) Poetisa uruguaya, casada con el poeta peruano Juan Parra del Riego.
(5) Escritora peruana de la generación de Mariátegui.
(6) Presidente del Perú entre 1945 y 1948.

con él, y también, dicho sea de paso, con Mariátegui para dar conferencias. Ahí recién formamos el APRA, que es la Alianza Popular Revolucionaria Americana. Eramos como ocho o diez. Estaban Cox, Vásquez Díaz, Serafín del Mar, Haya, yo... Fue en el año 1924, y fui la primera Secretaria General. Para ellos fuí una adquisición, porque tenía algunos premios y era conocida como poetisa combativa.

Había ganado los Juegos Florales de San Marcos en 1923, compartiendo el premio con Alberto Guillén. Pero Haya me dijo: *"Ya no puedes seguir escribiendo poesía. Ahora tienes que estudiar Economía Política"*. Me puse a estudiar. Me acuerdo que estaba un día conversando con algunos amigos delante de un río. Entonces tomé mi libro *"Anima Absorta"*, y lo rompí íntegro, viendo después como el río arrastraba los pedazos... En el fondo, tuve un desgarramiento, pero había tomado la decisión: *"Tengo que estudiar, Haya nos ha dicho que tenemos que estudiar"*. Todos los que estuvimos en el grupo inicial éramos muy jóvenes, y ninguno tenía título universitario. Sin embargo, Haya nos decía que a él no le interesaban los títulos. El tampoco los tenía.

Después de estudiar disciplinadamente durante dos años, se me ocurrió hacer una gira por toda Latinoamérica, dando conferencias sobre el antimperialismo... Con una audacia que ahora ya no tendría. Empecé por Centroamérica, las Antillas, Colombia, Venezuela, Panamá... Y ahí se acabó la plata. Estando en Puerto Rico para dictar conferencias, me deportaron a Colombia. Después me fuí a Costa Rica. Allí me prepararon mi primer pasaporte falso.

"mariátegui"

Yo estaba en correspondencia con Mariátegui. El no se había afiliado al APRA y me instaba a que perteneciera al Partido Socialista que estaba formando. Yo le contesté que el Partido Socialista resultaba en la realidad del Perú, menos oportuno que el APRA, que era más peruano. El me contestó: *"Debemos encontrarnos en algún sitio con todos los intelectuales de izquierda para conversar sobre ésto, dígame Ud. dónde"*. Yo estaba en Colombia —no se crean que todo era una maravilla, se sufría mucho, a veces no había con qué pagar el hotel—. Le contesté: *"Usted es el enfermo, diga la fecha, y nosotros estaremos donde usted diga"*

Nunca olvidaré su respuesta: *"Yo sé que Usted adónde le diga, ahí estará. Creo que nos podemos reunir en Chile"*... Para mí, era igual. Nos embarcamos en un barquito miserable, pero llegamos. Entre ellos, Seoane (7). Por desgracia, el 30 de abril de ese año moría Mariátegui (8). Luego, cayó Leguía y todos regresamos al Perú. En esa época toda mi correspondencia cayó en manos de la policía, razón por la cual no tengo cartas de la época. Habría sido interesante conservar las cartas de Mariátegui. El era un hombre sincero, leal, talentoso.

Recuerdo que Haya no fue a la reunión de Chile. Estaba en Alemania y ya estaba separado de Mariátegui, y también de Ravínez (9), pues éste había entrado al Partido Comunista. Ravínez era un hombre siniestro.

"el voto femenino era prematuro"

Es cierto que se hablaba de las posibilidades de que las mujeres votaran. Eso se esperaba. Pero llegó el momento en que estos señores empezaron a ceder mucho. Consideraban que eso era "prematuro", que todavía no era posible, que había que esperar un poquito más. Inclusive se habló muchas veces de Embajadas para mí, pero nunca sucedió. Dicen que a Bustamante y Rivero le propusieron que fuera yo, creo que a México, y que Bustamante se había negado. Se acordaría de cuando me hizo deportar de Bolivia...

Decían que la mujer no estaba *"preparada"*, que *"había que educarla primero"*. Igual han dicho de los campesinos, que no están preparados para asumir la dirección de sus empresas. Las mujeres en el Perú han tenido poca relevancia política. Cuando ingresé al Partido lo hice sola, y tomé

---

(7) Llamado el "Cachorro", seguramente por su combatividad. Fue el número dos del APRA. Líder carismático, murió a comienzos de la década del 60.

(8) 1930.

(9) Político peruano, inicialmente vinculado a Mariátegui, fue uno de los fundadores del Partido Comunista Peruano. Más tarde, renegó de sus ideas marxistas, vinculándose al APRA. Posteriormente se convierte en el adalid del macartismo y la ultraderecha. El gobierno del General Velasco le despojó la ciudadanía peruana a raíz de una campaña contra el Perú que él propugnó desde el exilio.

un cargo en el Comité Ejecutivo. Todavía éramos una cosa en embrión. Después se formó el Comando Femenino y me lo dieron a mí, aunque yo nunca quise que hubiera separación entre hombres y mujeres. Yo decía: *"El Partido es uno y no deben haber separaciones"*. Pero ellos no entendían eso.

Mi trabajo fue entonces el de dar una información política a esas mujeres. Yo reuní una Convención de Mujeres de todo el Perú en Lima. Tengo la documentación. Por primera vez, mujeres casadas, con hijos, con maridos, venían a la Convención durante ocho días. Madres de familia, mujeres indígenas, maestras...

Y tuve la gran decepción —ya estábamos mal con Haya— cuando invitamos al jefe para que hablara. El les empezó a hablar del hogar, de la atención al marido, de la armonía conyugal, que sólo podía haber armonía *"cuando la mujer comprendiera la situación del hombre"*. Yo, que estaba a su lado, le decía: *"Eso no les interesa a ellas... Háblele de otra cosa"*. Ellas habían venido a hablar de política. Yo les había preguntado: *"De qué tema quieren que les hable?"* Ellas me respondían: *"De marxismo"*. Mujeres del pueblo, oyeron hablar de marxismo, y dijeron vamos a ver qué es eso! Y Haya les vino a hablar de cómo ser buenas madres de familia...

Dentro del Comando Femenino había una sección especial que recibía quejas de la injusticia de los maridos que además eran miembros de Disciplina... eran activistas. Pero el hombre siempre es prepotente, discrimina a la mujer. Ya lo dijo Lenin: *"En el hogar el hombre es el explotador y la mujer la explotada"*.

Para eso servía el Comando. Para que las mujeres vinieran a exponer sus problemas personales. Pero yo nunca actué como feminista, en el sentido de que nunca actué para defender exclusivamente los derechos de la mujer, sino los derechos sociales para el trabajador. Yo decía: *"La mujer tiene que luchar junto al hombre y aprender a actuar con ellos sin hacer diferencias"*. Y es que el feminismo se inició como una animadversión entre hombres y mujeres, lo cual es inadmisible en una lucha social. No debe ser (10). Al

---

(10) Recientemente, Magda Portal se ha solidarizado con el movimiento feminista "Acción para la Liberación de la Mujer Peruana" —ALIMUPER— participando y respaldando el Seminario que sobre "Mujer y Política" realizó este movimiento en marzo de este año (1978).

hombre hay que enseñarle, que entienda que la mujer es una compañera de lucha igual que él. Cuánta mujer heroica ha habido en el mismo partido, mujeres que han llevado armas ocultas en sus cuerpos para alcanzarlas a los compañeros cuando estaban en plena lucha! Las mujeres eran para eso. Cómo pensar que la mujer era cobarde, inferior, capaz de llorar! Cuánta mujer ha estado en prisión! Las mujeres caían presas y las subían por la escalera de la Intendencia, pateándolas. Las mujeres han sufrido mucho por el Partido, así que tenían derecho a ser consideradas de igual a igual, pero nunca se las ha reconocido. Porque el Partido Aprista enunció vagamente su doctrina social sin deslindar drásticamente su posición frente al capitalismo, y llegó a identificarse con la clase alta, llegó a sentirse más cerca de los de arriba que de los de abajo. Entonces, dejó de ser revolucionario. Por eso dejé el Partido.

"compañeras de viaje"

Me parece importante contarles un episodio ocurrido en el segundo Congreso del Partido en 1948. Yo ya estaba en franca rebeldía contra la Jefatura. Fue relacionado con una moción (o quizá fue solamente una declaración, no recuerdo si partió de la Directiva, o surgió). Esta declaración especificaba lo siguiente: *"Las mujeres no son miembros activos del Partido, son compañeras solamente, perque no tienen calidad de ciudadanas..."* Y qué significaba haber luchado durante 20 largos años, para que después todas las conquistas fueran exclusivamente masculinas? Cuando yo quise impugnar eso, me dijeron que *"no había nada en discusión"*, que simplemente era una declaración... que no se iba a discutir eso. Pero ya era toda una definición. Entonces, me levanté y me fuí. Tal vez lo hicieron para marginarme a mí, o tal vez por todas las mujeres.

Pero a las mujeres no las tomaban en cuenta. Cuando yo no estaba en el país o fuera de Lima, a las mujeres ni siquiera las recibía Haya. Claro que las mujeres de ciertos líderes lo reverenciaban. Recuerdo que una vez fue su cumpleaños —yo no estaba en el país— y le regalaron un florero de plata, lleno de flores. El lo recibió, pero ni las gracias les dió. Total, qué le importaban las mujeres! Pero a mí me respetaban porque tenía cierta fuerza. Alguien dijo un día que a la única persona que no podían hacerle esas cosas,

ni Haya ni nadie, era a mí, porque entonces, *"todas las mujeres saldrían en protesta"*. Pero cuando me la hicieron, nadie protestó. Se quedaron. La mayoría se quedó. Otras, se fueron a sus casas, y se acabó la cosa. Pero la mayoría de las que estaban en ese Congreso se quedaron. Conmigo se fueron unas cinco o seis mujeres, y también algunos compañeros porque yo dije: *"Ah, esto no lo acepto. Esto es fascismo"*. Me fuí, y no regresé, por supuesto. Pero no tomaron en cuenta esto y cuando hicieron la nueva directiva del Partido me nombraron Sub-Secretaria General, pero me quitaron el Comando Femenino, que ya era una fuerza. Pusieron a otra.

Saben? Una sub-Secretaria es como una Vice-Presidencia. No tiene más acción que reemplazar. Pero así fue. Mi oficina, que era una oficina grande del Comando Femenino, donde se reunían todas las mujeres, ya no era más para mí...

año 48: "la renuncia"

No quisieron pelear conmigo, y por eso me dieron el cargo de Sub-Secretaria General. Era más fácil neutralizarme. Pero yo no volví, y poco después se produjo el movimiento del 3 de octubre. (11) Sé que salió mucha gente, y muchos otros se encontraban indecisos porque en el interín vino la clandestinidad. Estuvimos escondidos un año. Después se produjo el proceso del Potao (12), y en este pro-

---

(11) Intento revolucionario por parte de importantes cuadros del APRA. En esta revolución estuvieron implicados elementos de la Marina y el Ejército. Julio Cotler dice que éste fue un "movimiento revolucionario antioligárquico, basado en el levantamiento militar con participación popular armada" (Clases, Estado y Nación en el Perú"). Fracasado el intento "por la ambigüedad y traición de la jerarquía del Partido" (Cotler, Villanueva) el gobierno de Bustamante y Rivero puso al Partido Aprista fuera de la ley, e inició la persecusión de sus dirigentes.

(12) Proceso militar seguido a los conspiradores de la fracasada revolución del 48. Se realizó en 1950 en el cuartel del Potao. Ahí fueron juzgados la mayoría de los integrantes del Consejo Ejecutivo. Magda Portal, que había estado escondida durante un año, se presentó al proceso, mientras éste duró, permaneció en la Carceleta de la Policía de Investigaciones del Perú (PIP). Ahí escribió su folleto: "Quiénes traicionaron al pueblo". Fue absuelta.

ceso yo dije: *"No puedo continuar así, porque estoy contra ellos. Les he mandado a decir que ellos traicionaron el movimiento"!* Haya había frenado antes, otros tres movimientos. El único que se produjo, fue el del Coronel Pardo, y otros militares, entre ellos Villanueva (13). Pero vino la delación, y las tropas tomaron el Real Felipe matando mucha gente. Ellos habían escondido las armas, las habían sacado de los lugares donde estaban depositadas antes que viniera el pueblo a usarlas. Ese fue un movimiento que pudo ser el camino de una revolución en el Perú, si hubiera habido líderes capaces, con coraje como para hacerlo. La táctica era empujar, y cuando algo estaba por estallar, venía la orden de retirada. Lo de Trujillo se produjo sin Haya también. La historia del APRA es verdaderamente dramática... Pero pese a todo, tiene como positivo haber despertado un poco esa apatía del pueblo. En ese año, escribí el folleto *"Quiénes traicionaron al Pueblo"*, y poco después la novela *"La Trampa"*, el libro por el cual quisieron matarme. (14) Pero no me mataron.

Ellos siempre han creído que yo caminaba armada. Las ex compañeras me avisaban para que no anduviera sola. Cuando publiqué *"Quiénes traicionaron al pueblo"* requisaron la edición. Ahora estoy rehaciendo, corrigiendo y aumentando. No sé cuando lo publicaré.

Cuando me fui, Haya estuvo escondido en diferentes lugares, hasta que pidió asilo en la Embajada de Colombia, y ahí siempre recibía visitas. Una compañera me decía: *"El compañero Haya dice que usted no tiene sentido político, que usted no puede medir las consecuencias de una actitud revolucionaria violenta, y que siempre ha estado en la línea de oposición del Partido"*. Y esa gente joven le contestaba: *"Nosotros sabemos que la compañera Magda está en*

---

(13) Víctor Villanueva, ex mayor del ejército (se retiró en 1948). Participó activamente en la sublevación del 3 de octubre de 1948. Como consecuencia, fue deportado a Venezuela por el general Odría, quien subió al poder luego de derrocar a Bustamante y Rivero. Historiador y político de izquierda, ha publicado varios libros referidos al Ejército Peruano y al Apra, temas del que es conocedor profundo.

(14) Es la historia de un joven aprista, Carlos Steer, que a los 19 años dió muerte a los esposos Miró Quesada. Pasó gran parte de su vida en la cárcel.

la línea revolucionaria, porque ella lo que quiere, es que tomemos el poder". Pero, como de costumbre, la respuesta era y es: *"No se puede, no es el momento".* Nunca era el momento, nunca llegó, y sigue sin llegar...

"las mujeres no entienden de política"

Yo sabía lo que iba a pasar el 3 de octubre (15), pero no tuve participación activa. Los que estaban comprometidos eran nada más que los hombres del comando de acción y los militares rebeldes, las mujeres no. Ustedes se acuerdan cuando la huelga del Guadalupe dejó un muerto? (16). El APRA provocó esa huelga y mandó matar al joven. León de Vivero me decía (17) *"Necesitamos un muerto, necesitamos un muerto".* Y a la hora de enterrar al muchacho, él me decía: *"Ya tenemos al muerto".* Auténtico. Estaba planeado pasearlo por las calles de Lima para crear la indignación popular, pero no se pudo porque Odría (18) era Ministro de Gobierno y no permitió éso. Y el pobre muchacho se quedó bien muerto y no pasó nada más. Yo estaba indignada, y en las sesiones del Comité Ejecutivo les reprochaba diciéndoles: *"Ustedes han traicionado, ustedes han hecho esto".*

Ellos me tenían entreojos, por eso siempre había un comando chiquito donde yo no estaba. Me decía León de Vivero: *"Las mujeres no entienden de política, no entienden".* Pero las mujeres tenemos más sentido político que ellos. Y en el caso del 3 de octubre, ese sentido político de los líderes masculinos estuvo muy bien coordinado. Recuerdo que en la víspera del movimiento, conversando con uno de ellos que era amigo mío de años, Vásquez Díaz, le dije: *"Ahora se va a producir el movimiento, porque todo está listo, pero tengo la seguridad que quien va a subir al gobierno será la reacción".* Y él me contestó: *"Sí, porque son los únicos que saben gobernar". "Ah, si esto sucede"* le con-

---

(15) Se refiere al 3 de octubre de 1948.
(16) Se refiere a un mitin.
(17) Destacado líder aprista.
(18) El general Manuel Odría derrocó a Bustamante y Rivero y gobernó al Perú durante ocho años (el "ochenio"). Reprimió duramente al APRA y los partidos de izquierda.

testé, *"me voy del Perú para siempre. No voy a renunciar por no hacerle daño al Partido, pero me voy y no vuelvo"*.

Claro que el machismo es un hecho. Este es un país machista. Pero son machistas que no tienen pantalones. Había un hombre, el Coronel Pardo, que siempre me decía: *"Usted es más hombre que todos los que hay en el Partido"*, y sin embargo agregaba: *"Pero usted es cien por ciento mujer"*. Y fíjense, quizá me hubiera gustado nacer hombre. Yo veo a los hombres que van de un lado a otro, libres, sin censuras, que pueden salir de noche sin problemas. En cambio, a las mujeres nos fiscalizan. Para eso hubiera querido ser hombre.

Si existiera la reencarnación...? Me gustaría reencarnarme en un líder revolucionario. Puede ser una mujer también, para no hablar sólo de un modelo masculino. Yo, en este caso, he fracasado por ser mujer, si hubiera sido hombre habría triunfado. Nunca me dieron la oportunidad de llegar más allá de lo que era el Partido. Por ser mujer, incluso, tenía más vulnerabilidad para el ataque de los opositores. Me inventaban amores con éste o el otro líder. Una vez me publicaron una fotografía trucada donde yo tenía no sé cuantas caras y me besaba con todos los líderes. Nunca la vi, porque en ese momento estaba en prisión. Nunca les di importancia a las habladurías y chismes, de lo contrario me habría vuelta loca y habría disminuido mi capacidad de lucha en todo sentido.

Aquí lo primero que hacen, es atacar a la mujer en el aspecto sexual. Pero les voy a decir que en el propio Partido se hacía ese tipo de propaganda contra las mujeres de la clase alta, de las que en ese momento estaban en el poder. Esto a mí me desagradaba y yo les decía: *"Por qué tenemos que atacar el honor de las mujeres?"* Sea verdad o sea mentira, esta es una propaganda de baja categoría. *"Al público le gusta eso, le gusta oír esas cosas, es lo que se capta más"* me decían. Eso quería decir que se captaba también lo que decían en contra de las mujeres apristas, especialmente de mí. Pero nunca tuve preocupación por lo que se dijera de mí.

Sí, también decían que estaba enamorada de Haya. No sólo de él, sino de todos. Me acuerdo que cuando estábamos en México la mujer de Diego Rivera —que ya estaba divorciándose de él— se enamoró de Haya, pero él decía:

"Para mí, el matrimonio puede ser una obligación que me imponga el partido. Entonces me caso. Es como si le pusieran la montura a un caballo. Lo haré, si hay de por medio necesidades políticas. De lo contrario, no tengo por qué hacerlo".

en la clandestinidad: sánchez cerro

Cada vez que al Partido se le ocurría hacer sus intentonas de revolución, volvíamos a caer en la clandestinidad. Recuerdo que cuando subió Sánchez Cerro se intensificó la violencia después de los dos atentados. Fue una persecución bárbara después que Sánchez Cerro (19) tomó el poder. Decía: *"A estos comunistas* —porque para él todo el mundo era comunista— *los voy a aplastar como a cucarachas"*. Haya estaba en la cárcel. Vivíamos a salto de mata. Recuerdo que yo saltaba de casa en casa. Una de esas veces, cuando ya no había ningún escondite seguro, me llevaron donde unas señoritas Goycochea. Todavía no estaba construido el lado nuevo de Miraflores. Todo eran chacras. Ellas vivían allí. Eran dos señoritas de cierta edad con su hermano y las conocía una señora que me llevó. Ellas se asustaron mucho. Los compañeros me llevaron en un autito miserable. Me dijeron que iban a regresar como a las 10 de la noche para saber qué decía el hermano. Cuando éste llegó, dijo que no, así que me condujeron cerca de una chacra para que esperara el regreso de los compañeros. Era una chacra con alambrado donde había unos perros bravos. De inmediato los perros me rodearon, me ladraban como locos, claro que estaban a dos o tres metros de distancia. Desde las diez de la noche hasta las tres de la madrugada permanecí en aquel lugar, ladrada por los perros, esperando. A esa hora, pasaron los compañeros en un auto, simulando venir de una fiesta, y me llevaron a Chorrillos. Era un callejón donde ellos vivían. Cuando llegamos ahí, había un soplón, pero un soplón bueno, porque también los había. Llamó a uno de ellos, y le dijo: *"No te voy a preguntar quién ha venido, pero tú la sacas antes de las seis de la mañana, sino, tengo que denunciarte"*. Entonces, me senté en una silla hasta las cinco y media más o menos, y de ahí salimos. Se me ocurrió ir a ver a

(19) Presidente del Perú entre 1930 y 1933. Derrocó a Leguía y fue asesinado el 30 de abril de 1933. Este asesinato fue achacado al APRA.

una tía medio rica. Era un rancho de Chorrillos en el mismo Malecón. Cuando entré por la puerta falsa, toda disfrazada, encuentro que hay fiesta. Era su cumpleaños. Todos los parientes estaban ahí. Mi tía se asombró mucho de verme pero me aceptó en su casa. Ahí estuve durante tres meses, hasta que llegó la policía. En la víspera me avisaron y yo escapé. Siempre andaba disfrazada. Me teñía el pelo de todos los colores. Es que la persecución era terrible. Además era líder, estaba en el Comité Ejecutivo.

prisiones: cuarenta días en santo tomás

La primera vez que estuve en Chile, caí presa. Era la época de Ibáñez (20). Dormía en una celda, sobre una banca. Hice huelga de hambre y me pusieron en libertad. Fueron ocho días de huelga. Cuando subió Sánchez Cerro, me apresaron en Chiclayo. 24 horas en celda de rigor. Un cuartito de un metro por lado, parada todo el tiempo, tal era el odio que me tenían. A la media noche, uno de los policías que me custodiaba —entonces los Prefectos y Sub-Prefectos eran terribles—. (El Prefecto era un tal Cabada Dancourt, no me olvido su nombre) me puso una silla para que me sentara, para ablandarme seguramente, o para ver si lloraba y pedía perdón. Al día siguiente, me cambiaron de celda donde había una cama, y después me embarcaron para Lima. Me condenaban a 500 días. Nada nos habían probado. (Después de la muerte de Sánchez Cerro hubo una persecusión horrible, hasta debajo de las camas buscaban. Luego subió Benavídes y dio cierta amnistía, y yo salía a hacer propaganda).

La travesía de Chiclayo a Lima la hice en cubierta. Los marineros —era un barco chileno— por la noche me llevaban a sus sesiones y me decían: *"Si usted quiere, no la dejamos desembarcar. La guardamos. En los barcos hay dobles paredes donde se mete el contrabando. La metemos ahí"*. Pero alguien más avisado inquirió: *"No fumigan acaso el barco para ver si hay gente oculta?"*. Entonces, no tuve más remedio que desembarcar. Me llevaron al Real Felipe y ahí estuve desde las 10 hasta las 12 de la noche, en que me pasaron a Santo Tomás para cumplir mis 500 días de condena.

---

(20) Presidente de Chile.

Pero no los cumplí todos —habré hecho unos 400 y pico en total— porque ahí intervino el poeta José Gálvez quien me hizo poner en libertad. (21) Durante esa travesía me ocurrió un episodio curioso: era el mismo barco en el que se embarcó para Chile, Ciro Alegría. (22) Al hacer cambio de guardia, yo estaba con un maletín chico en la mano, esperando desembarcar, y nadie me decía una sola palabra. Entonces, se me acerca un oficialito y me pregunta: *"Ud. señorita que desea? La han atendido?"*. Yo me quedé mirándole, me parecía que se burlaba de mí. Ahí cometí un error, quizá por el cansancio, porque le contesté de inmediato: *"Usted no sabe quien soy?"*. *"No"*, me dijo. *"Yo soy Magda Portal"*. *"Ay..."* y me cogió de un brazo, llevándome rápidamente hacia al fondo, cerrándome en un cuarto. Después, fue a conversar conmigo. *"Si usted hubiera querido, se hubiera ido, y yo, Espada de Honor del General Sánchez Cerro, Espada de Honor... Qué habrían dicho mis superiores!"*. El creía que yo era una de las tantas que había ido a ver un preso.

La cárcel de Santo Tomás estába en el centro de Lima, cerca de lo que es ahora el colegio "Mercedes Cabello". A la hora que llegué —en la madrugada— me pusieron con las presas comunes en un cuarto grande con cuatro bancas y una lucecita arriba. Ahí habían prostitutas, rateras, de todo. Aquello era un infierno. Alguien de adentro, ordenó que me sacaran. Ya dentro del régimen carcelario tuve la suerte que la Madre Superiora —su hermana había sido condiscípula mía en el Colegio— me permitiera dar clase a las internas. Muchas eran venidas de la sierra con sus hijos. Era horrible, el día entero rezos y rezos. El castigo era rezar el Rosario. Cómo pueden hacer que la gente odie el rezo imponiéndolo como castigo! En las clases, siempre había una monja que nos vigilaba. Les enseñaba a cantar, escribía canciones, hacíamos representaciones teatrales...

"somos libres"

Todos los días en la cárcel, además de los rezos, se cantaba el Himno Nacional. Imagínense! En la prisión se cantaba: *"Somos libres!"*. Algo realmente aberrante. En mi con-

(21) Fue llamado "El poeta de la juventud".
(22) Famoso escritor peruano, y militante del APRA en sus primeros años.

cepto, la mayoría de las mujeres eran inocentes, porque hasta los crímenes los habían cometido por ignorancia, porque las había empujado su situación de pobreza, de miseria. La injusticia, y hasta la maldad de los mismos hombres.

Saben ustedes lo que encontré cuando viajaba por provincias? Una serie de mujeres presas con sus maridos... Las habían encarcelado con ellos para ser *"testigos"*. En realidad, encarcelaban a todo un poblado, pero antes destruían sus sembríos, sus casas. Yo les preguntaba: *"Por qué están presas?"* Y ellas me decían: *"Testigos, testigos"*.

Cuando caí presa, las monjas lo esperaban, porque mi madre había estado antes ahí. Seis meses antes me parece. La Vicaria me quería mucho, llegó a ser mi amiga. Venía a conversar conmigo. a preguntarme sobre el APRA, sobre *"el señor Haya de la Torre"* (Haya estaba en la Penitenciería) *"Yo rezo por él"*, me decía simpre. *"Cuando ustedes suban al poder, nos van a cambiar de local?"* Yo le decía: *"Naturalmente, haremos un gran local"*. En realidad, el régimen era duro, sobre todo para las presas comunes, pero no con las presas políticas. Pero cuando había muchas presas, la comida era idéntica. Un día nos dieron sopa podrida, porque la sopa que quedaba en la olla no la botaban, echaban ahí nomás otras cosas y seguía hirviendo. Entonces yo protesté, y protestaron todas. La monja se asustó, e inmediatamente trajeron comida nueva.

A mí me hicieron un baño con la ducha en el patio, al lado del jardín, donde estaban las arañas. Me decían que arañas muy venenosas. Ahí me bañaba, y me gustaba ver las arañitas... Miedo...? Me han picado, claro, pero para morirme de terror de ver a una araña, no. Un ratón? Qué va, como voy a tener miedo a un ratón. A lo que tengo horror es a los bichos, a las culebras. Yo le haría cariño a un león, si supiera que no me va a morder. Pero a un ratón que es un animalito tan pequeño, imposible tenerle miedo...

"afearon el sexo"

Bueno, a la prisión nuestra, no iban mujeres de *"mal vivir"*, como dicen, porque era una prisión para políticas. Pero algunas sí lo eran, aún siendo del Partido. Y ellas

hablaban de sus cosas cuando creían que yo no las oía. Conversaban de sus clientes, que les había tocado tal o cual. Chalacas sobre todo, jóvenes, buenas mozas. Aunque el término es injusto. Yo diría que es mal vivir, porque las pobres no creo que vivan bien. Se contagian de enfermedades horrorosas y terminan en un hospital. No es buen vivir, es un vivir desgraciado. Es tan injusto, porque ellas no tienen el derecho de amar libremente, tienen que venderse porque su situación económica las obliga...

Saben quien afeó la relación sexual en el mundo? La religión, especialmente la religión católica. Lo convirtieron en algo pecaminoso, sucio, y después se convirtió en negocio, porque dejó de ser algo espontáneo entre un hombre y una mujer. El sexo es un comercio. Cuál es su función? Pues yo diría que inclusive es una forma de higiene. Es higiénico usarlo, porque si no se usa se atrofia, incluso mentalmente produce ciertos traumas.

No es mentira lo que dice Zsa Zsa Gabor (23). Ella se conserva joven porque tiene una vida sexual activa. Es auténtico. Las gentes están disminuidas por el miedo, por el prejuicio, por la vergüenza, o porque los hombres son machistas y siempre rebajan a la mujer que tiene una vida sexual libre. Entonces la mujer está condenada a vivir una vida de sacrificio sexual. Ella no puede escoger, tiene que esperar que la escojan. No tiene injerencia en el acto sexual. Espera que se lo den. No tiene participación.

Me acuerdo mucho una vez que estuvimos en Ayacucho, alojados en una casa de gran lujo, de uno que después fue diputado. Me dieron un departamento. Por la noche, el señor me tocó la puerta. Yo le dije: *"Ya estoy acostada"*. *"Pero tendrás frío, te traigo una frazada"*... *"No, estoy bien"*. Yo tenía la puerta bien cerrada. *"Pero conversaremos un poco"*. *"Mira, tengo sueño y quiero dormir"*. No se volvió a atrever, porque cuando a una le da la gana puede hacer lo que quiera. Pero cuando te lo quieren imponer, no. Los hombres creen que las mujeres están siempre listas y dispuestas cuando ellos quieran.

---

(23) Actriz de Hollywood, notoria por sus sucesivos casamientos.

"del rosa al celeste"

El APRA del año 30 plantea el antimperialismo como arma de lucha. Era el momento de hacer la revolución. Era la palabra de orden. Las cartas que recibía Haya —ahora ya no las tengo, las requisó la policía— me decía: *"Por los caminos rosas, vamos a ir a los rojos"*. Esta era su frase cuando yo le decía: *"Creo que nos estamos ablandando un poco..."*. Claro que desde el año 45, yo ya estaba en franca rebeldía. Y cuando publiqué *"Quiénes engañaron al pueblo"*, el año 48, dicen que Haya lloró, que le dolió mucho esta actitud mía. Verdad o mentira, no lo sé, pero tiene que haberle dolido porque yo estuve en los momentos iniciales del APRA en México, cuando todavía no era un Partido, sino una agrupación antimperialista. Y yo seguí actuando y luchando al servicio del partido durante veinte años. Pero también había sido defraudada en todas mis espectativas revolucionarias, porque a medida que pasaban los años, ellos se iban del rosa al celeste, al blanco o al negro, no sé. Pero al rojo, como él decía, nunca.

En realidad, nunca se habló de una Reforma Agraria profunda, y lo importante era eso, aunque las bases ideológicas del Partido señalaban que la *"tierra era para el que la trabaja"*. Pero cuando ellos tenían algo de parte dentro del poder, ya no se acordaban de eso. No se atrevían a defender este principio por temor a perder sus vinculaciones con la clase conservadora. Recuerdo mucho cuando yo hablaba en Casagrande (24), y decía: *"Casagrande hay que entregarla a los trabajadores"*. Ellos me decían: *"No, ni hablar. Casagrande se va al hoyo. Quién va a representar a Casagrande? Es un mundo, es enorme"*. Y sin embargo, ahora es una Cooperativa, y se pudo expropiar.

"yo soy magda portal"

Yo viajaba a realizar propaganda por todas las provincias del Perú. Esas famosas propagandas eran para diputados y senadores, ojo: cuando las mujeres no votábamos. Yo llevaba la voz cantante. Una vez, estando en Piura, que

(24) Uno de los más importantes ingenios azucareros de la costa norte del país, exropiado por la Reforma Agraria del Gobierno del General Velasco Alvarado (1968-1975).

era una zona sanchecerrista, y también socialista del Partido de Luciano Castillo (25) —ambos enemigos del APRA— yo tenía que pronunciar discursos en muchos puntos, al lado de Arturo Sabroso, líder obrero de mucho rango y otros. Me acuerdo que fuimos a Sullana. El teatro estaba reventando. La parte de arriba, estaba ocupada por los trabajadores, la platea por los señores. Entramos en un silencio mortal, nadie aplaudió, eran enemigos. Habló primero Sabroso, luego otro y otro, y yo tenía que cerrar el acto.

Comencé diciendo: *"Ahora voy a dirigirme a los de arriba, aunque siempre lo hago a los de abajo"*. Eso les gustó mucho. Seguí hablando, combatiendo los falsos revolucionarios, que tenían ideas de izquierda como flores en el ojal, que cuando se marchitaban las cambiaban por otras... Curioso; ningún discurso fue aplaudido. Pero a mí, al final me ovacionaron, y me abrían calle. Yo sabía el peligro que existía, porque cualquiera de ésos hubiera disparado. Pero no hicieron nada.

Sin embargo, descubrimos que al auto con que debíamos regresar a Piura, le habían bajado las llantas.

Más tarde hicimos un viaje al norte en una camioneta cuyo chofer parecía que era enemigo. En las afueras del pueblo, de repente, se detuvo el vehículo. El chofer dijo que tenía que arreglarlo porque había una falla. Eran como las seis de la tarde. Ya oscurecía. Casi todos salieron de la camioneta para mirar. En eso, yo ví que se acercaba un grupo como de seis hombres que venían diciendo: *"A quién queremos conocer es a ésa, a la Magda Portal"*. Yo abrí la puerta, y bajé de frente, pensando que se trataba de gente amiga que no sabía expresarse mejor. Curiosísimo fue eso, abrí la puerta y salí. Como hacía un poco de fresco, yo tenía las manos en los bolsillos. *"Yo soy Magda Portal"*, les dije. Entonces, ellos retrocedieron, retrocedieron y se dispersaron. Se fueron sin decirme nada. Como si se hubieran asustado. Tal vez pensaron que estaba armada? Yo me quedé un rato desconcertada, después me di cuenta. Gran miedo! Los otros se habían dado un susto tremendo. Efectivamente, alguno de nosotros tenía un revólver: uno, nada más.

Al rato, regresó el chofer y la camioneta no tenía nada. El había preparado todo esto. De esos episodios he tenido

---

(25) De la generación de Haya y Mariátegui.

muchos. En Arequipa, los curas impidieron que las mujeres fueran al teatro donde yo iba a hablar. Pero ellos, estuvieron en primera fila.

"amor y matrimonio"

Me enamoré varias veces. En todos mis versos hay amor. Pero el amor tiene un tiempo y ese tiempo es corto. Un poeta chileno amigo mío decía que *"el amor eterno dura tres meses"*. Yo, como soy un poco romántica, creía que el amor debía durar siempre. Pero eso no es cierto: el amor se acaba. Inclusive se acaba hasta la amistad. Mis amores, mi matrimonio... son episodios de mi vida que deseo olvidar aunque existen, los conoce todo el mundo, pero quisiera que no existieran porque fueron lastres para mí. Ese hombre fue un lastre, apocado, carente de personalidad, y tan celoso... Mis viajes, no los hice con él. Los hice con mi hija. Recuerdo que entonces era delgada, usaba trajes vaporosos. En Santo Domingo, bajando del barco me confundieron con una de las bailarinas que venían a actuar ahí. Se me acercaron los periodistas. Entonces, yo les dije que era Magda Portal. *"Ah, Magda Portal..."*. Creían que venía con dos bombas en la mano. No podían imaginarse que fuera como cualquier muchacha normal.

A mi hija la tuve, creo, a los 23 años. Son episodios tan tristes... Hubo un momento que él me robó a mi hija y entonces tuve que ir con un revólver a reclamarla. Estaba dispuesta a matar si no me la daban. Es curioso. Algunos episodios de mi vida se asemejan a los que tuvo que pasar Flora Tristán, una de esas personalidades femeninas tan extraordinarias de la historia y de la cual se han dicho cosas tan controvertidas. Su vida es apasionante y yo vine a descubrirla un poco tarde, cuando la dirigente de las mujeres socialistas de Chile, Felicia Vergara, me pidió que le diera una conferencia sobre Flora Tristán. Bueno, después tuve que poner tierra de por medio para librarme de la persecusión...

Alguien me dijo alguna vez que yo no había nacido para estar casada, siendo muy femenina. Y esa es la verdad. Yo no soporto ni la tutoría de un hombre, ni la tutoría de un hogar. A los hombres, por lo general, no les gusta sentirse iguales a la mujer. Pero tampoco se trata de buscar

o pedir privilegios. Porque al darnos privilegios se nos está rebajando. Esto es precisamente lo que yo no quería, que me consideraran débil, pobrecita, engreída, no, eso no. Aunque a veces he sentido esa necesidad de protección, pero no me sentí menos por no tener un hombre. Y por lo general, no me hacía falta la protección de un hombre. Yo viví años y años sin sentir esa presencia.

Pero volviendo al sentido que se da al matrimonio monogámico, no tiene nada que ver con el amor, resulta completamente pasadista. Que si soy católica? No, tengo mis ideas, pero católica no soy. Cuando era joven, hasta los 15 años, lo fui. y después me liberé completamente. Me liberé de lo que en realidad la religión disminuye enormemente, y más que nada a la mujer. La religión siempre ha sido un freno para todo lo que sea ascensión de la mujer. La ha frenado, la ha rebajado, especialmente en las cláusulas matrimoniales. La mujer, todavía lo dicen, debe "obediencia al marido". Y pensar que alguna vez me casé por la Iglesia...!

El matrimonio legal tiene un valor por el hijo, pero la mujer debe ser libre dentro del matrimonio, y no tener la sujeción del marido, ni en lo económico, ni en ninguna otra forma. El gran valor de Flora Tristán fue reinvindicar los derechos de la madre a disponer de su persona y de sus hijos. Ella reinvindicó el derecho de una madre a darles su propio apellido cuando ella lo quiera, y cuando el matrimonio esté roto. Y no imponer a la mujer que lleve el nombre del marido. Hay niños que no pueden ir al Colegio porque no tienen el apellido del padre, porque no han sido reconocidos. Y eso es una injusticia. Lo importante es que la mujer se preocupe de pedir nuevas leyes a su favor. Leyes que la liberen de la sujeción del marido.

¿Abortos? No uno, sino varios. Este es uno de los problemas más tremendos de la mujer, porque ahora resulta que el aborto se usa como método anticonceptivo. En mi época? Si, claro, la mayoría eran clandestinos. Estando casada me hice una ligazón de trompas. Era muy joven y el médico me preguntó: *"Pero usted no va a querer tener más hijos después?" "No doctor"*. Parece que mi acento fue terminante. Claro que esa operación estaba prohibida, pero él era mi amigo.

Yo entiendo que una mujer que se casa y quiere tener hijos, debe tenerlos, máximo tres. Eso es lo humano, lo que se puede sostener. Pero también sería necesario que a la mujer se le dé mejores condiciones de vida para que no sea exclusivamente una ama de cría. Nada más que parir y parir, eso no. Ser ama de casa, atender al marido día tras día, nada más que eso, no! Ahí terminó la mujer: en nada, en un ser totalmente anónimo. Todas estas ideas fluían a mi cerebro cuando decidí evitar los hijos. Nunca quise tener más hijos, los evité. Sabía que tener un niño es algo sagrado, yo no iba jamás a abandonar a un hijo. Pero entonces, no podía hacer lo otro. Lo otro que brotaba de mi ser, que era mi camino, mi vocación.

"poeta o poetisa?"

La gente quiere que se diga ahora *"poeta"*. Todos somos poetas, pero no suena del todo bien. Suena mejor *"poetisa"*. Se dice sacerdotisa, profetisa, entonces, la mujer es poetisa. Que hay mujeres que tienen a mal que se les diga poetisas, porque poeta tiene más valor ya que es masculino? No sé, eso también es una forma de discriminación, porque eso de querer que a una le digan poeta, es como apegarse a los hombres porque poetisa no vale nada, no tiene valor ser poetisa. Y la poetisa es tan poeta como cualquier poeta, y a veces mejor que ellos. Poesía masculina, poesía femenina? Cuando se trata del tema erótico, sí, solamente en este caso. Pero si no, es solo poesía. En cuanto a que puede haber una sensibilidad especial por parte de la mujer, es según como se exprese. Una madre no puede expresarse lo mismo que un padre. Los poemas de la madre de Gabriela Mistral son bellísimos, y nunca tuvo un hijo. Un hombre no podría haber escrito eso. El poeta Gamaliel Churata me decía: *"Lo único que me duele de no ser mujer, es no poder parir un hijo"* (26).

Mi vocación esencial siempre ha sido la poesía, lo demás, es una enorme necesidad de comunicación. En mí, escribir es comunicarme, a pesar de que tengo un poema que dice: *"le tengo tanto miedo a las palabras, por eso estoy callada"*... Pero hay una necesidad de comunicación, y cuando se pre-

---

(26) Poeta indigenista, nacido en Puno. Fallecido recientemente.

senta la oportunidad quiero decir tantas cosas, y no las puedo decir todas en poesía. También hay que decírselas a un público que no entiende, que no lee tanto, que no lee casi poesía. Yo siempre estuve en contacto con las masas. Alguna vez estuve en las universidades populares de González Prada, con José Carlos Mariátegui en Vitarte, donde hacíamos actuaciones especiales, y yo leí algunos poemas que están en mi libro *"Constancia del Ser"* que pertenece a mis primeras épocas...

Lo que quiero decirles es que soy fundamentalmente poetisa... y que no soy propiamente periodista. Claro, poesía no se puede escribir todos los días. Yo sigo creyendo, como Rilke, que basta escribir un buen poema que cien poemas malos... Ahora, yo creo que todavía puedo seguir escribiendo...

PATRICIA, KARINA, MINOUT, adolescentes

¿Una generación diferente?

Mucho se habla hoy de que la situación de la mujer ha cambiado, que ahora ya no existen diferencias, que eso es cosa del pasado. De ahí que nos tentó especialmente la idea de mantener una conversación sobre el tema con las mismas protagonistas de este supuesto cambio. Patricia y Karina, de 16 años, y Minout, de 15, tres adolescentes pertenecientes a la clase media acomodada, nos ayudaron a ver en qué medida se estaba concretando esta creencia, a partir de sus propias experiencias.

Con ellas, hablamos básicamente de las mismas cuestiones que con las demás entrevistadas. Si la charla fue más limitada, ha sido precisamente porque todavía tienen mucho que vivir por delante. Y aunque sus respuestas no pueden tener un carácter generalizador, vale el esfuerzo de tener en cuenta sus apreciaciones. Este es el resultado.

—Nos interesa conversar sobre diversas cuestiones, involucrando la situación de ustedes, como jóvenes y como mujeres. Pero antes, convendría que cada una haga una presentación de sí misma, sobre su infancia, sus juegos, lo que le gustaría ser en el futuro:

PATRICIA.— De chiquita me ha gustado jugar con mis hermanos. Con el mayor fuimos criados juntos. Ibamos a todas partes juntos, a la playa, a pescar. El me cuidaba más bien, porque era mayor que yo. Si se le ocurría escalar un cerro, tenía que estar con él. Si quería correr tabla, tenía que ir con él. Aunque como no sé nadar, paraba hundiéndome. A veces, en la casa jugábamos fútbol, él me enseñaba a mí. Después, con mi papá y mi mamá jugábamos cuando éramos chiquitos. Mi mamá le enseñó a jugar fútbol a mi hermano... Chistosísimo.

Lo que más me gusta a mí es Economía. Soy una alumna más o menos, ni buena ni mala. Este año he entrado por primera vez en un colegio de mujeres. Antes siempre estuve en colegio mixto.

Yo voy a ser psiquiatra. Ahora ya me inscribo en la Universidad, en la Cayetano Heredia. Desde chica me han gustado los problemas que tienen todos. Problemas psíquicos y mentales. Siempre he querido saber por qué, me llaman mucho la atención esas cosas. Trataré de ver si hago algo por ellos...

MINOUT.— Siempre he estado en colegio mixto, educada con los hombres. Pero conforme una va creciendo, se da cuenta que no puede estar jugando igual que ellos. Tengo otras inquietudes. Me fui dando cuenta de eso a los 12 años, cuando empecé a desarrollar...

A mí me gusta Biología, Inglés y también Geografía, aunque el año pasado me jalaron. (1) Voy a seguir Veterinaria. Me gustan los animales. Quiero ser Veterinaria. Y de hobby, actriz de teatro, dibujante, esas cosas...

KARINA.— Estoy en 5º año en el Colegio San Felipe. Es mixto. Lo que más me gusta es Letras. Quisiera seguir Derecho, para luego coger Diplomacia. Escogí esa carrera por el contacto social, la información, la relación de la his-

(1) Aplazar.

toria con la política. Todo eso me gusta. Somos cinco hermanos y uno por parte de padre. Soy la segunda. Siempre fui pegada a mi hermano mayor, Alberto. Hacíamos fantasías, tratábamos de imaginarnos cosas. Recuerdos lindos, cosas de películas, a que uno era tiburón, a que nos salvábamos entre nosotros...

—*Cómo ven la idea tradicional: La mujer en la casa, el hombre en la calle?*

PATRICIA.— Comenzando, mientras yo estudie, no pienso casarme. Cuando me case, tendré que trabajar de todas maneras. Y a lo mejor, dejaré un tiempo si tuviera un hijo, ¿no es cierto? El lapso en que tenga que criarlo saldrá únicamente mi esposo a trabajar. Y cuando el niño sea un poco más grande, podré regresar a mi trabajo. Dejándolo con una persona que lo cuide, pero será un poco difícil hacer eso. Porque una muchacha (2) no sé como lo va a criar. Pero de todas maneras hay que salir a trabajar...

MINOUT.— Pienso que no me casaría antes de terminar mi profesión. Y me gustaría, cuando ya esté graduada, tener el consultorio cerca de mi casa, o al costado, para estar cerca de las dos cosas... Así puedo hacer casi todo a la vez... Para mí, no es problema, no.

KARINA.— La educación que estoy recibiendo está casi cambiada. No nos exigen eso de que el hombre esté en la calle y la mujer en la casa. Entonces, para mí, va a ser más fácil. Porque pienso terminar mis estudios, hacer mi carrera. Y bueno, si me caso, esperar un tiempo para tener mis hijos. Es decir, haría un arreglo con mi esposo para que él acepte mis ideas. Pero yo pienso trabajar...

—*La realización personal de una mujer, necesariamente requiere el matrimonio?*

PATRICIA.— Necesario no. Pero es un paso en la vida también. Casarse, tener hijos. Lo considero necesario, es una de mis metas. Si no lo hiciera me sentiría vacía, me faltaría algo.

MINOUT.— Si me caso sería porque estoy enamorada. Y me gustaría vivir un tiempo así, sin hijos. Hasta que de-

---

(2) Empleada del hogar.

seemos una compañía más. O sea, el fruto de los dos. Tendríamos hijos y me gustaría tener bastantes.

KARINA.— Sí, sobre todo porque quiero tener hijos. Entonces, me casaría para darles un padre, porque sé que es horrible que los chicos no tengan un padre. Pero si no hubiera ese problema, yo tendría mis hijos y no me ocuparía mucho de buscar esposo...

—Sin embargo, hay mujeres que no quieren tener hijos, ustedes, ¿qué piensan de eso?

PATRICIA.— Que son un poco egoístas de su parte las que piensan eso. No creo que exista nadie así. Todo el mundo se casa y quiere tener hijos. Hasta me parece antinatural que una mujer no quiera tener hijos.

MINOUT.— Yo quiero saber si esa cuestión de no tener hijos es de que nazcan de uno, o criarlos...? ¿Las dos cosas? Bueno, para mí, si una persona no quiere tener hijos, tendrá sus razones pues. Será por su trabajo, o no le gustará. Yo, por ejemplo, creo que me gustaría tener hijos, pero que no nazcan de mí, porque me daría nervios, ¿no? Me gustaría tener hijos adoptados, igualito serían míos, pero no me duele...

KARINA.— A mí, en primer lugar, no me entra la idea que una persona no quiera tener hijos. Sé que hay, pero no me gustaría que alguien que yo conozca piense así...

—La concepción bíblica del nacimiento dice que la mujer debe parir con dolor... ¿En algún momento ustedes creen que la ciencia podrá evitar esa realidad?

PATRICIA.— Para mí, es natural que una mujer tenga dolor, porque es un ser que está saliendo de uno. Tiene que doler, de todas maneras. La ciencia podrá hacer que no se tenga tanto dolor, pero algo siempre.

MINOUT.— Para mí, es natural que la mujer tenga dolor, porque es un pedacito que sale de uno. No creo que la ciencia pueda hacer mucho...

KARINA.— Pienso que la ciencia debería descubrir algo para que duela menos. Pero no creo que se pueda evitar. Siempre va a doler un poco...

—¿Cuándo se imaginan casadas?

PATRICIA.— Después de terminar toda mi carrera, de viajar, conocer el mundo. Después me caso.

MINOUT.— Yo también. Pienso conocer bastante antes de casarme e irme a meter a una casa. Porque sea como sea, después de casarme, voy a tener mi casa.

KARINA.— Yo, después de ejercer un buen tiempo mi profesión —no puedo decir si después me voy a casar o no— pero aguantaría un poco más... Es que se pierden muchas cosas...

—¿Cómo se imaginan su vida de casadas?

PATRICIA.— Me imagino feliz. En un hogar, con mis hijos, con mi esposo, compartiendo el amor. Un hogar que dure toda la vida. ¿Con quién? No sé, tendría que ser alguien que me comprenda, que tenga compatibilidad de caracteres, que sepa como soy...

MINOUT.— Yo quiero retener un poco el tiempo, porque como voy a ser veterinaria y quiero a los animales bastante, tendría que darle cariño a los animales, y eso se mezclaría con mis hijos cuando ya esté casada. Se me haría una mazamorra... Sobre mi esposo, me gustaría que fuera como en mi casa, que todos los temas pueden hablarse. Me gustaría casarme, porque me haría feliz tener casa propia. Cerca de mi casa vive una chica recién casada con su marido y me encanta ver como arregla su casa, sale con sus hijos, con el esposo, va a comprar... Se ve bonito. Para mí, que ella está muy contenta con su esposo.

KARINA.— Pienso que cuando uno tiene profesión tiene que trabajar bastante tiempo. Claro que sería un poco egoísta de mi parte si no dedicara tiempo a mi esposo, por eso quiero que pase bastante tiempo antes de casarme. Me imagino un matrimonio donde todo el mundo se comprendiera, que no hubiera casi necesidad de hablar. Quisiera que fuera para toda la vida. Y que mi esposo sea igual a mí, la forma de pensar, los mismos gustos, los mismos sentimientos sobre todas las cosas. Y como padre, quisiera que fuera como el mío.

—¿Cuántos hijos quieren tener?

PATRICIA.— Yo cuatro. Me parece bien. Como somos nosotros. Ni más, ni menos.

MINOUT.— Me gustaría tener seis... Sí, bastantes. Pero tampoco necesariamente míos. Me gustaría adoptar chiquitos y yo los crío igual que a mis propios hijos... Seis o siete, varios, para que no se sientan solos.

KARINA.— Tres. No me gustaría tener más hijos porque sentiría que me estoy partiendo en muchos pedazos... tres nomás.

—¿Usarían algún método anticonceptivo cuando estén casadas, o antes, para controlarse?

PATRICIA.— Cuando esté casada me gustaría tomar anticonceptivos. De todas maneras. Para no excederme de cuatro hijos. Y para las que son solteras está bien, que tengan sus anticonceptivos ahí a la mano, para hacer su aventura...

MINOUT.— Para mí, los anticonceptivos son buenos para las familias que no desean tener más hijos. Pero deberían ser dados a las personas que no tienen muchos recursos, porque por ejemplo nosotras, que estamos económicamente bien, sabemos que hay anticonceptivos y esas cosas. Pero en las barriadas no tienen información, no saben. Ellas también tendrían que saber que hay anticonceptivos.

KARINA.— Es lo mejor, eh, porque de repente una pareja de esposos no puede mantener económicamente a sus hijos... Entonces, no van a dejar que vengan, si no, todo el mundo se llenaría de chicos...

—¿Y sobre el aborto, qué piensan?

PATRICIA.— Para mí, no estoy de acuerdo con el aborto. Es necesario, pero no al extremo que algunas chicas tienen relaciones, lo dejan pasar y después quieren abortar. Se habrían ahorrado ese esfuerzo tomando anticonceptivos, en lugar de matar a un niño que podría haber sido algo en la vida. No debiera existir el aborto. Mejor se toman anticonceptivos y no lo hacen...

MINOUT.— No me gustaría que hubiera aborto.. Y si tienen concebido un hijo, que lo hagan nacer. Se debe criar como se pueda, pero que no lo maten cuando ya tiene vida, es un crimen.

KARINA.— Yo estoy de acuerdo hasta cierto punto. Claro que en vez de abortar, debiera tomarse anticonceptivos. Pero llega un extremo, que no se puede hacer nada, o vino sin querer, entonces es mejor hacer un aborto. De otra manera, los chicos sufrirían un montón, porque si se quiere abortar, el chico nace sin cariño, porque lo han querido matar pues...

—Cuando se les presente el conflicto de dejar la profesión o los hijos, ¿cómo lo resolverían?

PATRICIA.— Yo quiero trabajar. Así que tendría que poner en claro a mi marido. El no me va a poner trabas, porque si nos queremos tiene que haber un acuerdo. Ahora, si él me dice que me quede en la casa con los hijos, será por algo. No me lo va a decir por gusto, porque se le ocurrió. Yo me quedaré en casa un tiempo hasta que le haga ver que mis hijos no me necesitan tanto, y que reaccione también él...

MINOUT.— Para mí, no habría problemas, porque como he dicho, tendría el consultorio cerca de mi casa. Si por ejemplo el consultorio estuviera lejos, le diría que nos mudemos cerca, no sé. Pero yo quiero mucho a los animales y también a mis hijos, así que tendríamos que llegar a un acuerdo.

KARINA.— Como se dice, yo pondría las cartas sobre la mesa. Antes de casarme, le diría cómo soy y lo que pienso hacer. Ahora, si cuando estemos casados, él me dice que los chicos no tienen contacto conmigo y que tengo que dejar el trabajo, yo no dejaría todo. Le diría que él también deje algo de su profesión, porque los chicos también necesitan el contacto con él. O sea, si quiere que yo pare más en la casa, también le pediría lo mismo a él. Hay que ser más justos pues.

—¿Han pensado en independizarse, en vivir en un sitio solas, antes de casarse?

PATRICIA.— A veces, he pensado terminar mis estudios e irme al extranjero, para estudiar y vivir sola. Pero me pongo a pensar detenidamente como va a ser mi vida sola en otro país, y en otro sitio, y no me gustaría... No. Prefiero estar en mi casa.

MINOUT.— A veces, cuando estoy mal en mi casa, pienso que me voy a ir. Que voy a independizarme. Pero después de un rato, pienso ¿para qué? Si en mi casa tengo todo, puedo entrar y salir en cualquier momento... ¿Para qué voy a irme?

KARINA.— Sí, quisiera vivir sola. No alejarme totalmente de mi casa, pero sí alquilar un departamento y administrar mi dinero. Pienso de acá a unos años, cuando esté cerca de terminar mi carrera, o cuando comience a trabajar.

—¿Quién va a mantener el hogar cuando se casen?

PATRICIA.— Entre los dos. No me gustaría depender plenamente de mi esposo. Es de los dos, sentir que los dos mantenemos la casa.

MINOUT.— Los dos. Porque si sólo él estaría llevando el dinero, no me gustaría. Yo también gano mi propia plata, y si él me falta en algún momento, o sea, si me saca la vuelta, (3) yo en cualquier momento lo puedo botar de la casa. Y puedo mantenerme sola. Por ejemplo, hay personas que dejan que el marido esté con otra mujer solamente porque él lleva la plata. Pero tampoco dejaría mi profesión por los niños. Me dedicaría un poco menos cuando sean pequeños, pero cuando sean más grandes, me dedicaré más a la profesión, porque los animales serán más chiquitos...

KARINA.— Los dos. Porque quisiera sentir que yo también doy ingresos a mi casa. Si no fuera así, no sentiría que es mi casa. Me sentiría demasiado lejos. Aparte, que él no se ha casado conmigo para mantenerme, sino porque necesita una compañera. Me sentiría mal si fuera mantenida...

—Las tareas de la casa, ¿son obligación de las mujeres?

PATRICIA.— Obligación de los hombres no creo que sea, pero puede ser compartida. Por ejemplo, en mi casa mi hermano no hace mucho, pero colabora. No es exclusivo de mujeres, lo hacen las mujeres porque siempre ha sido así, de hecho. Pero los hombres también tienen que ayudar en la casa. Mi esposo va a tener que ayudarme, cuando los niños estén chicos...

---

(3) Expresión popular referida a la infidelidad conyugal.

MINOUT.— No es obligación de las mujeres, pero sin querer, con el tiempo, se ha hecho de mujeres, porque ellas saben más sobre estas cosas... La mujer siempre lo hace mejor. Será porque le han enseñado desde chica. A mis hijos le enseñaré desde pequeños a que esté todo ordenado, pero en forma divertida, como si estuvieran jugando. Algo que les parezca bonito.

KARINA.— En mi casa, las mujeres hacen más. Pero cuando yo tenga una pareja, haré que los dos hagan el mismo trabajo y enseñaría a los chicos a hacer por igual. Claro que si mi marido tiene una profesión más fatigosa que la mía, preferiría hacer los trabajos yo, y que él descanse. Pero si estoy ocupada con el bebé, le pediría de compartir. Si los dos aportamos el ingreso económico a la casa, debemos compartir el arreglo y lo demás juntos... Y educaría a mis hijos para que sepan los trabajos de la casa, porque hay un momento en la vida en que ellos van a vivir solos. Y si no supieran hacer esas cosas, buscarían casarse porque necesitan una mujer en la casa, pero no para buscar una compañera...

—¿Alguna vez se imaginaron lavando, cocinando, cosiendo todos los días por obligación?

PATRICIA.— No me imagino, eh. Me imagino cocinando y esperando a mi esposo que llega de su trabajo, atenderlo, servirle el almuerzo... Claro que tendré que hacerlo, ¿no? Pero no me imagino lavando y planchando la ropa a mi esposo y a mis hijos...

MINOUT.— No podré estar lavando en la casa, porque tendré que ocuparme de otras cosas. Y cuando mi marido llegue y yo no esté, tendría que tener una muchacha especial para que lo atienda... Ahora, de cocinarle, me gustaría hacerlo yo, y rico, para que le guste. Me agrada cocinar...

KARINA.— Me he imaginado haciendo esas cosas, pero con gusto, no por obligación. Pero no siempre. No me imagino trabajando tanto. Pienso, cuando me case, atender a mi esposo, pero no lavar o haciendo tanta cosa...

—¿Tendrían servicio doméstico?

PATRICIA.— Me gustaría que a mi esposo lo atienda

solo yo. Si hay una muchacha, sentiría que ocupa un lugar que yo tengo que hacer. Quiero cocinarle a mi esposo con gusto porque lo quiero. No me gustaría tener una muchacha...

MINOUT.— No quisiera que una empleada se metiera en las cosas privadas mías. Ella me ayudaría, pero de hacer todo, no. No quiero que se meta en la vida de todo, o que esté revisando cosas que no sean de ella. Que solamente esté en la cocina, en los lugares supernecesarios. Que no se meta en mi familia...

KARINA.— Me he imaginado a una criada que sea casi de la familia, con bastante confianza y cariño. Que cuando mis hijos estén grandes, esa criada los conozca igual que yo, porque los crió de chiquitos. Que sea también una compañera para mí...

—¿En qué tareas del hogar ayudan actualmente en sus casas?

PATRICIA.— Ayudo a mi mamá en todo eso, a comprar cosas, a hacer el jugo para el almuerzo, a poner la mesa. Lo que sea...

MINOUT.— A mí me gusta estar en la cocina, arreglar, hacer bizcochos, me encanta. Pero no los quehaceres de la casa. A mí no me gustaría tener que estar haciéndole la habitación a mi hermano, tremendo grandote. Así que cuando paso y veo su cuarto desordenado, le ayudo a arreglar un poco para que él se dé cuenta que necesita orden...

KARINA.— De lunes a viernes hago mi cuarto. En las noches, nos turnamos con mis hermanas para dar de comer a mis hermanos. El sábado y el domingo yo hago la parte de arriba de mi casa y mi hermana la parte de abajo, y de ahí, ayudo en cualquier cosa. Pero no me gusta. Mi hermano colabora en parte, pero nosotras nunca le hacemos el cuarto, aunque lo tenga todo desordenado... Aparte, hay dos empleadas en la casa (4).

—¿Qué pasó cuando les vino por primera vez la menstruación?

---

(4) Empleada del hogar.

PATRICIA.— A mí me vino recién a los 14 años... Ya todo el mundo sabía y yo todavía atrasada. Así que sentí alegría, me sentí mujer, por fin...

MINOUT.— A los once años me vino. Mamá y papá me habían dicho. Así que cuando me vino, me puse muy contenta. Hasta ese momento, la única que se enfermaba (5) en la casa era mi mamá... Así que ella se emocionó y me dijo: *"Oye, eres la segunda mujer de la casa..."*

KARINA.— A los 13 ó 14 años me vino la menstruación. Recuerdo que era el día de la Secretaria y yo había ido a la oficina de mi mamá. Pero fue así nomás, normalísimo... No me asusté ni nada. No me acuerdo si estaba contenta o triste. Sólo tenía ganas de reírme...

—Y la virginidad, ¿piensan mantenerla hasta casarse?

PATRICIA.— No sé, hay algunas que son liberales. No les importa la virginidad. Yo no soy así. Pienso que hay que llegar virgen al matrimonio. Hay chicas que dicen que ya no se usa, por ejemplo, amigas de mi clase, o personas conocidas... Pero mis amigas son vírgenes. O no sé si hablan, para hacer también ellas lo mismo...

MINOUT.— A mí no me gustaría tener relaciones antes de casarme. Me sentiría mal, será pues la moral, esas cosas... aunque no soy católica. Además, se hablaría mal de mí. Los hombres podrán tener relaciones, pero a ellos no se les nota. En cambio, a la mujer puede nacerle un hijo. Además, ellos, de todas maneras van a tener relaciones...

KARINA.— No creo que hay que temer a perder la virginidad. Si un hombre quiere a una mujer, debe quererla como es, y no le importa si es virgen o no. Pero eso sí, tiene que estar en cierto grado de madurez...

—Si tu enamorado te pidiera que te acostaras con él, ¿Qué dirías?

PATRICIA.— Primeramente, que la sociedad censura a la mujer que se acuesta con cualquiera. En otros países ya

---

(5) Menstruación.

PATRICIA.— No sé. Son otra clase de personas, no veo por qué hay que molestarlos, como hacen en muchas partes. A veces les gritan cosas, no sé que me dá que los traten así Siento lástima por ellos...

MINOUT.— Debieran dejarlos tranquilos. Los que son homosexuales, que se la arreglen entre ellos. Nosotros no tenemos que meternos con ellos. Yo lo veo así.

KARINA.— Les tengo lástima. Más que todo por la forma como los tratan las demás personas. Pero no debieran separarlos, tendrían que estar con nosotros, tratarlos como si fuera uno más de nosotros, como si no fuera lo que es. Porque ellos son felices viviendo así, y nosotros somos felices viviendo diferente. Pero no debería haber ese choque...

—¿Hay tareas determinadas que son propias de hombres o mujeres?

PATRICIA.— Antes era así. Pero ahora, cada vez más, las mujeres están en el plano que antes era sólo para hombres. Ahora hay mujeres ingenieros, mujeres médicos, mujeres que manejan tractores y no se ve mal eso. Se está rompiendo la barrera que había antes. También hay mujeres en el Ejército. Yo he seguido un curso de paracaidismo. Y primero fue el contacto con el Ejército, porque antes nunca habían entrado mujeres. Entonces, los soldados decían: *"¿Para qué mujeres? ¡qué van a poder hacer estas cosas!"*. Pero las mujeres, llegado el momento, tenían menos miedo que los hombres para saltar. Los soldados paracaidistas lloraban, no querían saltar. Los tenían que tirar. Y las mujeres, parece mentira, ni una se quedaba sin saltar.

Así que son más valientes las mujeres que los hombres Tanto que decían ellos, así es...

KARINA.— Yo no lo veo mal. Me parece normal. Más bien me parece raro que hayan censurado a las mujeres para hacer algunas profesiones. Pero algunos trabajos que requieren fuerza, como el trabajo obrero, por ejemplo, está bien que lo hagan hombres.

MINOUT.— Los trabajos pesados antiguamente los hacía el hombre porque la mujer era más fina, se le rompían las uñas o cosas así. Pero ahora también se ven mujeres haciendo esos trabajos, pero más lo hacen por necesidad o

por falta de recursos Por lo que es a mí, no me gustaría estar trabajando en un terreno con un tractor, toda sucia... tendría que hacerlo una persona que puede hacer trabajo más fuerte... Un hombre pues.

—Haciendo esos trabajos, ¿una mujer pierde la feminidad?

PATRICIA.— No, de ninguna manera. A mi me encanta hacer esas cosas. Igualmente los hombres pueden hacer trabajos de mujer, como secretarios, por ejemplo, y no van a perder su masculinidad...

MINOUT.— Para mí, sin querer, la mujer que trabaja en tractores y esas cosas se va volviendo más masculina, más tosca. Ya no camina como una mujer, ya no conversa, sino que grita... Se vuelve así por el mismo trabajo.

KARINA.— A mí no me gusta ese tipo de trabajo. Me gusta más el contacto con la gente. Pero si viera una mujer haciendo eso, es una mujer como yo. No tiene nada de diferencia.

—¿Y qué es la feminidad?

PATRICIA.— Es una definición difícil. Quiere decir que una mujer es un poco más delicada que el hombre, aunque se ponga un pantalón, es distinta que el hombre. Tiene un detalle para caminar, para hablar, es una forma más delicada.

MINOUT.— Feminidad es la forma de vestirse, de comportarse, y más brusca es una mujer, cuando no le interesa tener tantas cosas encima.

KARINA.— La mujer va más a lo bello, a lo delicado, a lo sentimental, a lo romántico. La mujer femenina es más delicada al conversar, al caminar, en sus gestos, en todo.

—Suele identificarse la belleza con la mujer, ¿es que el hombre no es bello?

PATRICIA.— Hay hombres bellos como hay mujeres bellas. Pero se identifica más a la mujer, porque, aunque sea fea, la mujer se adorna, trata de ponerse lo mejor, de buscar la belleza. En cambio, si el hombre nace bello o feo no se preocupa. Es la misma vanidad que tiene la mujer de atraer al hombre...

MINOUT.—Hay hombres que son delicados, y les gusta ponerse bonita camisa, se echan perfume, se peinan bien, se colocan sus medallones. Y puede ser que a ese hombre le guste una chica que no se arregla tanto, que anda con sus camisas grandes y su blue-jean. Pero antiguamente, se veía a la mujer como símbolo de belleza. En cambio ahora, la mujer puede también querer un hombre bello, y cuanto más bello es un chico, mejor para tí...

KARINA.— Eso se ha quedado desde antes, porque más mérito tenía una mujer cuando era hermosa. Siempre se arreglaba y vivía para su persona. Y el hombre en cambio, si era más fuerte, atraía siempre a las mujeres más bellas. Pero ahora, como yo lo veo, me da un poco de risa la belleza y todo eso.

—La apariencia personal, ¿es importante en las mujeres?

PATRICIA.— Para mí, sí. Es necesario arreglarse para presentarse ante las demás personas. Siempre hay que verse bien. La mujer, por lo menos.

MINOUT.— Lo físico no tiene mucho que ver. Pero sí es importante la presencia. Porque uno ve un chico feo que se arregla, y la atrae más que un chico simpático que es frío en su apariencia.

KARINA.— Hasta cierto punto. Es decir, no hacerlo un problema. Pero sí, es necesario ocuparse por la persona.

—¿Cómo se ven físicamente?

PATRICIA.— Siempre algo anda mal, de todas maneras. Pero yo supongo que estoy bien, gusto como soy.

MINOUT.— A mi me gustaría ser un poco más flaca. Y cuando me gusta un chico me siento bien con mi cara, pero lo que no me gusta es mi cuerpo. No puedo hacer régimen porque a mi papá no le gusta. Siempre digo que voy a comer menos, pero mi mamá se mata de risa y mi papá dice que mejor que coma, que voy a estar más nutrida.

KARINA.— Siento que soy simpática. Me gustaría, claro, ser un poco más alta, o un poco más delgada. Pero estoy bien así.

—¿Sienten que hay cosas que no pueden hacer por ser mujeres?

PATRICIA.— Mi mamá me ha enseñado a ir sola a todas partes. Voy y vengo, no me daría miedo caminar sola de noche por las calles. Pero hay tanta maldad que a veces me asusta. Si voy a una fiesta y luego no pueden recogerme, regreso con mi hermano, o con amigos. Pero nunca sola.

KARINA.— Me han educado para que ande sola. Siempre ha sido así. Por eso regreso cualquier día a las 11 de la noche y no tengo problemas. Podría llegar incluso más tarde...

MINOUT.— A mi por ejemplo, me daría miedo caminar a las dos de la mañana por las calles oscuras. Me daría miedo que aparezca un hombre y me viole. Y además, cuando hay mujeres solas de noche por las calles, las juzgan mal.

—¿Ustedes no juzgan mal a veces a otras mujeres?

PATRICIA.— Antes yo rajaba mucho de la gente, pero creo que todo el mundo tiene derecho a hacer lo que quiera. Simplemente.

KARINA.— Hace dos años, sí. Pero ahora ya no. Cuando hablan mal, sea hombre o mujer, soy terca en aclarar que pongan las cosas en su lugar, que lo vean de otro modo. Es como un cubo: hay que verlo por todos lados. Hay que ver a la persona, conocerla bien, y después hablar.

MINOUT.— A veces pasa. Por ejemplo, cerca de mi casa, hay una chica bien simpática, superbonita. Y las chicas dicen que ella es una prostituta y rajan de ella. Yo antes también la criticaba, pero ahora me pongo a pensar, que como es tan simpática, las otras chicas se ponen medio piconas (9) y se amargan. Y ahora la encuentro buena gente, aunque todo el mundo raje de ella.

—La sociedad en que viven, ¿las satisface o la cambiarían?

PATRICIA.— Hay tantas injusticias en esta sociedad. Sobre todo en su forma de pensar. Se piensa siempre mal

---

(9) Molestarse, irritarse.

de la mujer. Si la ven sola por la calle, si está paseando en la playa, todo lo ven mal ahí mismo. Tiene que cambiar Así no me gusta.

KARINA.— Me gustaría cambiarla un montón. En primer lugar, censuran demasiado a la mujer. Hay cosas que yo no puedo hacer porque la sociedad no acepta. Ahí mismo te empiezan a aplastar, a apartarte de la sociedad, y no debería ser así, pues.

MINOUT.— Me gustaría que cambiaran las películas de cine, por ejemplo, para que yo pueda ver las que son prohibidas para menores de 21 años. No deberían ser tanto. Si uno quiere ir a ver esas películas, tendría que poder verlas.

—Hay personas pobres y otras ricas, ¿eso por qué?

PATRICIA.— No es que se nazca pobre o rico. Es el desempeño de esa persona en el futuro. Todo el mundo puede llegar a una buena posición económica, según como estudie y trabaje, y cómo se desempeñe. Todo depende de la persona misma.

KARINA.— Nacen igual, y al comienzo, los dos tienen las mismas posibilidades. Pero puede variar por la educación o el medio ambiente en que se críen. También en el empeño que ponga.

MINOUT.— Todo depende de la forma en que se eduque. Porque si vive en un lugar económicamente malo, donde no hay cultura, el hombre en ningún momento podrá llegar a tener dinero o una profesión muy alta, porque no tiene posibilidades.

PATRICIA.— No tendrá cultura en la casa, pero se aprende también en el colegio. La cultura se puede conseguir si se lo propone.

MINOUT.—No creo que en todos los colegios enseñen igual, porque no tienen la misma situación económica. Tienen que hacer otras cosas más, porque no tienen dinero.

KARINA.— En la educación también influyen los padres, porque si un padre exige que su hijo se supere, va a ser distinto que si lo dejan así, salga como salga.

—¿En qué clase social se ubican ustedes y por qué?

PATRICIA.—En la clase media, porque hay chicas que poseen más. Si por ejemplo le pido a mi padre que me compre un jeep, él lo pensaría mucho, y posiblemente nunca lo tendría.

KARINA.— En la clase media. En mi familia satisfacemos todas las necesidades y nos damos ciertos lujos. Pero sé que hay gente que está en un nivel social mucho más alto.

MINOUT.— Tengo lo que quiero, duermo bien, vivo bien, tengo un grado de cultura normal, pero hay gente que tiene mucho más. Si, en la clase media me ubico.

—¿Hay alguna perona a quién les gustaría parecerse cuando fueran adultas?

PATRICIA.— Me gustaría ser como mi madre. Porque nos ha sabido educar muy bien, sin tapujos, dándonos todo. nos ha criado muy bien. Me gustaría criar a mis hijos como ella a mí.

KARINA.— Yo sería feliz, si pudiera ser, al menos en una pequeña parte, como es mi padre.

MINOUT.— Me gustaría tener el carácter de mi madre. Es buena gente, no me censura casi nada, y converso con ella como con una amiga. Ella también vive feliz así como es, tiene sus inquietudes...

—¿A qué atribuyen ustedes que los protagonistas de los hechos políticos, históricos y en general, sean más hombres que mujeres?

PATRICIA.— Es que antiguamente, el hombre estaba en la calle y la mujer en la casa. Así que los hombres hacían todo, y la mujer, si se atrevía a hacer algo fuera de lo común todo el mundo rajaba de ella. Entonces, son pocas las mujeres, porque fueron las únicas que se atrevieron a romper la barrera que había. Los hombres sí, podían hacer de todo, ellos hacían más. La mujer no, era considerada inferior, no podía hacer mucho.

KARINA.— Siempre ha sido más audaz el hombre. Porque la mujer estaba encerrada, no se enteraba de nada, más

que por los chismes. De ahí venía la superioridad del hombre. Pero ahora está cambiando.

MINOUT.— El hombre es mucho más liberal, siempre está mejor ubicado y por eso se ha visto envuelto en muchos hechos. Por ser más valiente. Mujeres hay también, pero menos. A los hombres les gusta más la aventura.

—Hoy, aparentemente esta situación no ha variado mucho. ¿Será que los hombres son más inteligentes?

PATRICIA.— Ha quedado pues aquello. Pero cada vez están entrando más las mujeres. Poco a poco. Anteriormente se creía que el hombre era más inteligente. Pero es igual que la mujer.

KARINA.— No es que sean más inteligentes los hombres. Tienen más posibilidades. Todo le dan para que puedan desarrollarse. A la mujer, en cambio, se le cierran los caminos.

MINOUT.— La mujer tiene la misma inteligencia que el hombre y ahora lo está probando, porque la mujer está entrando en todo. Anteriormente no era así, no se daba a mostrar porque la tenían clausurada en su casa.

—¿La mujer debe intervenir en política?

PATRICIA.— De deber no. Pero hay mujeres a quienes les interesa la política. Yo no entiendo mucho, aunque mi papá siempre habla de política en casa.

KARINA.— La mujer, si quiere, puede hacerlo, igual que el hombre. A mí me gusta, y estoy más o menos informada.

MINOUT.— Para mí, toda persona debe saber siempre de política. Saber de su país, y si puede relacionarse en algo es básico. Siempre es necesario que una sepa de política.

—¿Están contentas con ser mujeres? ¿Volverían a serlo si nacieran otra vez?

PATRICIA.— Yo soy mujer siempre. Porque la mujer es más atendida. El hombre en cambio, se proyecta hacia

la mujer, ellos toman la iniciativa. Así que hombre, no me gustaría ser.

KARINA.— Mi carácter, mi forma de ser, exige ser mujer. Pero yo, hasta ahora, si volviera a nacer, me gustaría ser hombre. Porque hay más aventura. Me parece que me gustaría ser hombre.

MINOUT.— A veces, me gustaría ser mujer, y otras veces hombre. Me gustaría ser hombre, por ejemplo, cuando tengo una fiesta y no puedo ir, porque es muy lejos. En cambio, mi hermano que es hombre, va, porque a él no le interesa tirar dedo (10) para regresar. No tiene problemas. Pero otras veces, me gustaría ser mujer, porque me atienden más. Me siento más cómoda.

—Para finalizar, ¿quieren agregar algunos conceptos o ideas sobre lo que más les preocupa de esta problemática?

KARINA.— Serán un montón de cosas, pero en este momento no me viene nada más.

PATRICIA.— Ojalá que cambie la sociedad algún día, que nos den posibilidades de demostrar que somos iguales que los hombres, que no haya diferencias.

MINOUT.— Para mí, siempre me ha parecido que la mujer ha tenido más privilegio. Porque se la trataba bien, la mimaban, la cuidaban... No veo por qué, ahora quieren que sea distinto.

KARINA.— Pero esos cambios se refieren al campo del desarrollo de una profesión, de una carrera, o...

PATRICIA.— Por ejemplo, si tú quieres ser ingeniera y no te dejan, te gustaría?

MINOUT.— No, pero si dejan...

PATRICIA.— Pero antiguamente no te dejaban, y te decían que era nomás para hombres, y no te dejaban trabajar. A eso se refiere...

MINOUT.— Pero ahora dejan a las mujeres hacer todo, no veo por qué quieren que cambie más.

---

(10) Hacer auto-stop.

KARINA.— En ese aspecto, si un hombre soltero ha tenido relaciones, no pasa nada. Es normalísimo. Pero si una mujer lo hace, le dicen de todo, que es así, que es asá. Y no debiera ser así. Si somos iguales, por qué es así?

Si un hombre se ha divorciado tres veces, no pasa nada, en cambio, si una mujer se divorcia una vez, ya *"ha sido de un hombre..."* Y eso no debería haber pues.

PATRICIA.— Si una mujer va caminando a las tres de la mañana, piensan mal ahí mismo, pero si es un hombre, nadie se fija.

KARINA.— Claro, y aunque la mujer hiciera algo, no tienen por qué meterse.

MINOUT.— Entonces, para tal caso, que cambie la sociedad en su forma de pensar...

KARINA.— Pero es que no. No solamente se pide pues. Para cambiarla, lo que yo pienso, es que tenemos que cambiar nosotras pues. Si nosotras vemos una chica a las tres de la mañana, también pensamos mal. Si estamos en un grupo, y se habla mal de una persona, pónganse en su lugar, que de repente esa persona ha hecho eso, porque no podía hacer otra cosa. O por muchas razones más. Por ahí se empieza.